

HIMMLER

según la correspondencia con su esposa

(1927-1945)



KATRIN HIMMLER Y MICHAEL WILDT

Lectulandia

El retrato íntimo de Heinrich Himmler, funesto jefe de las SS y padre de la Solución Final, a través de las cartas con su mujer.

Durante años se pensó que las cartas de Himmler a su esposa Marga se habían perdido definitivamente. Sesenta años después del suicidio de éste, reaparecieron en Tel Aviv, y hoy nos permiten sumergirnos de una forma inédita en la vida privada, y en la mente, de una de las figuras más importantes del régimen nazi.

Frente a la idea generalizada de que, tras su nombramiento como Reichsführer SS, Heinrich Himmler se «fundió» sin más en la organización, sus cartas revelan su estrecha relación con Hitler desde los años veinte y confirman que era el gran ideador de la Solución Final.

El que fue uno de los mayores criminales del siglo xx era un hombre que se debatía entre la banalidad y la vanidad, entre la distancia y la cercanía con su familia, preocupado por construirse una esfera privada armoniosa al tiempo que organizaba, de manera cotidiana, la persecución y el exterminio en masa.

En su última carta, del 17 de abril de 1945, Himmler se despide con un «Heil Hitler! Con amor, vuestro papi». Por aquellos días, a espaldas del Fürher, se esforzaba por negociar secretamente con los aliados. Unos días más tarde, el 22 de mayo, ingirió una cápsula de cianuro que le permitió eludir su comparecencia ante los vencedores.

Lectulandia

Katrin Himmler & Michael Wildt

Himmler

Según la correspondencia con su esposa (1927-1945)

ePub r1.0

Titivillus 30.07.15

Título original: *Himmler privat: Briefe eines Massenmörders*

Katrin Himmler & Michael Wildt, 2014

Traducción: Pepa Cornejo Parriego

Diseño de cubierta: Pep Carrió

Imagen de la cubierta: Realworks Ltd

Editor digital: Titivillus

ePub base r1.2

más libros en lectulandia.com

INTRODUCCIÓN

En la primavera de 1945, nada más terminar la guerra, un oficial de la inteligencia estadounidense se topó en Gmund am Tegernsee con dos soldados compatriotas que al parecer habían saqueado unos *souvenirs* en la casa Lindenfycht, el domicilio privado de Heinrich Himmler. El primero, que era historiador, reconoció al instante lo que aquellos dos tenían entre manos y trató de comprarles el hallazgo. Uno de ellos accedió, y el oficial se hizo así con un legajo de documentos privados de la familia Himmler, que incluía, por ejemplo, los diarios manuscritos de un joven Himmler desde 1914 a 1922. El otro soldado, en cambio, prefirió no vender sus tesoros y prosiguió su camino. El oficial envió los diarios y el resto de papeles a casa y les hizo caso omiso hasta que en 1957, durante una conversación con su amigo Werner Tom Angress, un historiador judeoalemán, se acordó del material y se lo entregó a Angress para que determinara su valor histórico. Este, con la ayuda de un joven colega, Bradley F. Smith, transcribió los manuscritos y en 1959 los dos anunciaron el descubrimiento en un artículo publicado en la revista *The Journal of Modern History*^[1].

Existen otras interpretaciones de esta historia, historia que al fin y al cabo quedará sin aclarar, ya que resulta bastante improbable que se pueda localizar a los dos soldados. Tiempo más tarde, Angress cedió los diarios, junto a los otros documentos, a la Hoover Institution on War, Revolution and Peace de la Universidad de Stanford, en California, que los puso a disposición del público. Durante años esta «colección de Himmler», que incluye las cartas de Marga Himmler a su esposo, constituyó una mina para los estudiosos. Tras largas negociaciones, a mediados de la década de 1990, el archivo federal de Coblenza adquirió de la Hoover Institution los originales, que ahora se conservan como «el legado de Himmler».

A principios de la década de 1980 aparecieron en Israel otros escritos privados de la familia Himmler; huelga decir que se trataba de los «recuerdos» de los que el segundo soldado no había querido desprenderse. Este material comprende en torno a doscientas cartas del líder nazi a su esposa escritas entre 1927 y 1945, grabadas en microfilmes, además de los diarios de esta —asimismo filmados— desde 1937 a 1945, cuyo original pertenece en la actualidad al United States Holocaust Memorial Museum en Washington. Entre los papeles hallados en Israel se encontraba el carné de Marga que la acreditaba como militante del NSDAP (Partido Nacional-socialista Obrero Alemán, en sus siglas en alemán), su diario de adolescente entre 1909 y 1916, el diario que escribió sobre los primeros años de su hija, Gudrun, un álbum de poesías de la niña y el diario de esta entre 1941 y abril de 1945, aparte de varios cuadernos de Marga con anotaciones sobre gastos del hogar, regalos de Navidad y recetas de cocina, el historial y los certificados de las Juventudes Hitlerianas de Gerhard von der

Ahé, el niño que vivió con ellos en acogida, y numerosas fotos privadas, unas sueltas, otras recogidas en un álbum.

Cómo llegaron estos materiales a Israel continúa siendo una pregunta sin respuesta. Quien los tuvo en su poder durante largo tiempo, un superviviente del Holocausto, los habría conseguido —según una versión— a finales de la década de 1960 en un mercadillo en Bélgica y, de acuerdo con otra, en México de manos de la antigua secretaria de Karl Wolff, amigo íntimo de Himmler, y los habría atesorado durante años. Un realizador israelí habría tenido la intención de rodar una película sobre la vida de Himmler, pero su temprana muerte truncó el proyecto. En varias ocasiones se habló sobre la posibilidad de vender los documentos al archivo federal de Coblenza. Quizá por ello esta institución realizó en 1982 y 1983 un amplio peritaje a fin de autentificarlos y concluyó que, sin lugar a dudas, se trataba de escritos auténticos. Aunque no pudieron contar con las misivas originales de Himmler, se pudo determinar de forma inequívoca su legitimidad, tanto por la letra como por el cruce —temporal y de contenido— de sus cartas con las de su esposa^[2]. Desde entonces el material ha pasado a ser propiedad de la realizadora de documentales israelí Vanessa Lapa, que rodó con ellos su película *Der Anständige* (El decente), presentada en el Festival de Cine de Berlín de 2014, en la que se exhibieron por primera vez al público estos escritos, ocultos hasta entonces^[3].

Estas dos colecciones representan, por tanto, tal enorme corpus de documentos privados de Himmler como no existe de ningún otro miembro de la dirección de las SS. Hitler, como es sabido, no legó para la posteridad ni diario ni notas privadas; Hermann Göring, el dirigente nacionalsocialista de mayor rango de los que en 1945 y 1946 se sentaron en el banco de acusados en Núremberg, solo dejó huella escrita en los documentos oficiales del Tercer Reich; y Joseph Goebbels redactó un megalómano diario de varios miles de páginas que, ante todo, dejaba constancia de su papel político como líder nazi y que se concibió como fuente para publicaciones futuras; Himmler, en cambio, es la figura del régimen hitleriano mejor documentada en cuanto a su vida privada se refiere.

Las cartas que aquí se publican por primera vez entre Himmler y su esposa Marga completan una dilatada correspondencia desde su primer encuentro en 1927 hasta el término de la guerra en 1945. Las más tempranas resultan extraordinariamente banales; en ellas nada indica que el Himmler de 1927 se transformaría con el tiempo en un asesino de masas. Dos simples personas —un funcionario del NSDAP y una enfermera divorciada— se conocen a finales de la década de 1920 y proclaman su amor en numerosas cartas. Contraen matrimonio, se construyen una granja en el campo, se convierten en padres de una niña y, luego, en los de un niño en acogida. Durante los años siguientes el esposo se halla casi siempre de viaje por motivos de trabajo; la esposa, mientras, permanece en casa al cuidado de los hijos, el hogar y la hacienda. Con el tiempo los mensajes se adornan cada vez menos: el hombre se dedica a su carrera; los cónyuges intercambian sus preocupaciones cotidianas; se

telefonean casi a diario, incluso cuando el marido tiene desde hace tiempo una amante con la que ha concebido otros hijos. Hay alusiones vagas a la guerra entre sus líneas. Ella escribe sobre los bombardeos nocturnos en Berlín; él, sobre el «mucho trabajo» que tiene en el frente del Este. Cuando Himmler al fin comprende que la guerra se ha perdido, concluye la relación epistolar con una carta de despedida.

Por muy anodino que pueda resultar este esbozo, una lectura detenida permitirá discernir cuánto dejan entrever estas triviales cartas entre Heinrich y Marga Himmler sobre sus percepciones, sobre cómo se veían a sí mismos y sobre su ideología. Estos escritos no son en modo alguno banales e inofensivos. Incluso la discrepancia entre la crueldad —prácticamente silenciada— de la vida cotidiana y el idilio que se juraban en sus misivas se diluyen en el conjunto de la correspondencia, al igual que también la violencia y la falta de empatía se vuelven visibles en la rutina pequeñoburguesa de los Himmler.

Heinrich Himmler nació el 7 de octubre de 1900 en Múnich. Fue el segundo hijo del profesor de secundaria Gebhard Himmler y su mujer Anna. Creció, junto a sus hermanos Gebhard y Ernst, en un ambiente burgués. Los tres chicos recibieron una amplia formación humanista; en su educación desempeñaron asimismo un importante papel virtudes tales como la obediencia y el cumplimiento del deber. Después de que su deseo de llegar a ser oficial se malograra con el fin de la Primera Guerra Mundial, Himmler estudió Agronomía y enseguida se implicó como orador en el movimiento popular que más tarde se conocería como nacionalsocialismo. En 1929 asumió el cargo de *Reichsführer-SS* y a partir de 1930 ocupó un escaño de diputado en el Reichstag. Desde 1936, tras la llegada al poder de los nacionalsocialistas, estuvo al mando de toda la Policía alemana; fue, pues, el responsable del terror, la persecución y el aniquilamiento de los judíos europeos. En 1939 se le designó comisario político del Reich para el Fortalecimiento de la Reserva Étnica Alemana, lo que le situó al frente de la organización de los gigantescos planes de reasentamiento de la población alemana y, por ende, de exterminio tanto en el este como en el oeste de Europa. En 1943, hacia el final de la guerra, ascendió a ministro del Interior y en 1944, a jefe del ejército de reemplazo. Tras ser detenido, acabó con su vida el 23 de mayo de 1945.

Marga Siegroth, cuyo apellido de soltera era Boden, nació el 9 de septiembre de 1893 en la localidad pomerana de Goncerzewo (actual Goncarzewy) bei Bromberg (Bydgoszcz), hija del terrateniente Hans Boden y de su mujer Elfriede. Creció junto a dos hermanos y tres hermanas. Durante la Gran Guerra perdió a su hermano mayor, se formó como enfermera y trabajó en hospitales militares. Contrajo matrimonio en 1920. Tras su fracaso matrimonial, a partir de 1923 se empleó como enfermera jefe en una clínica privada en Berlín, de la que, gracias a su padre, era socia. Tras su boda

con Himmler ingresó en el NSDAP, dio a luz en 1929 a la única hija en común, Gudrun, y desde 1933 cuidó, además, de un niño en acogida. Tras el estallido de la Segunda Guerra Mundial trabajó como jefa de la Cruz Roja alemana en Berlín y viajó por los países ocupados en Europa. Cuando terminó la contienda, fue detenida junto a su hija; vivió después en Bielefeld, y luego en Múnich, en casa de Gudrun, donde falleció el 25 de agosto de 1967.

Heinrich Himmler y Marga Siegroth se conocieron el 18 de septiembre de 1927 en un viaje en tren entre Berchtesgaden y Múnich. Marga había pasado unas vacaciones en Berchtesgaden y Heinrich se encontraba allí por motivos laborales. Con su cabello rubio y sus ojos azules satisfacía sin duda el ideal de mujer de aquel, si bien es cierto que en otros muchos aspectos eran asimismo muy similares: su rechazo a la democracia y el odio al «sistema de Berlín», su antisemitismo («la escoria judía») y su desprecio por la humanidad («los seres humanos son falsos y malos»). Pronto comenzaron a compartir sueños de una vida rural en común, no solo porque quisieran aumentar el modesto sueldo que le daba el partido a Himmler con una granja dedicada a la cría de ganado, sino porque de este modo personificaban la idealización nazi del «retorno a la tierra». El «bonito y limpio hogar» que deseaban levantar debería ser al mismo tiempo un «castillo seguro» del que anhelaban mantener alejada la «suciedad» del mundo exterior.

Llama la atención, sin embargo, lo que se echa de menos en estas cartas tempranas: ni Heinrich ni Marga muestran verdadero interés el uno por el otro. No hay preguntas sobre la vida cotidiana, la familia, el pasado o la nostalgia por el otro; en ocasiones se mencionan experiencias o conversaciones «altamente interesantes», sin que lo «interesante» de las mismas llegue a concretizarse; esto es, predomina por ambas partes la falta de curiosidad y empatía. El amor mutuo se manifiesta mediante fórmulas estereotipadas y redundancias infinitas, que al mismo tiempo se combinan con exigencias desmesuradas y egocéntricas («no lo olvides, solo me perteneces a mí»). La carta diaria del otro es para ambos más importante que su contenido, siempre igual; de hecho, es esta redundancia lo que les permite alcanzar un entendimiento. No se admiten las dudas que surgen de vez en cuando sobre esta unidad ya que no encajan en el estrecho mundo en el que ambos se mueven («tenemos que ser de la misma opinión, no puede ser de otro modo»). Ninguno está en condiciones de expresar en qué se basa la atracción recíproca. Los sentimientos se expresan en el mejor de los casos con sentimentalismo («obsequiado con tanto amor y tanta bondad»); en sus escasos encuentros antes de la boda se armaban de revistas de pasatiempos a fin de hacer frente a la amenaza del aburrimiento.

Las cartas dejan clara constancia de que Himmler vivió y manejó de forma consecuente su convicción ideológica a lo largo de los años: desde 1924 su principal objetivo fue contribuir al éxito del movimiento nacionalsocialista, para lo que, en primer lugar, se implicó como incansable orador y, luego, mediante la construcción de estructuras y redes en todo el Reich. En modo alguno fue solo el insignificante

secretario de un partido minúsculo que sufría continuas penurias económicas y que solo después de 1933 comenzó de pronto a hacer carrera. Más bien se muestra la importancia de su posición en la formación política y su cercanía a Hitler ya en la década de 1920. Himmler organizaba las apariciones como conferenciante de aquel y viajaba con él con frecuencia («estoy de viaje con el jefe»); él mismo fue durante años uno de los oradores del partido que, en su calidad de licenciado en Agronomía, sobre todo agitaba las zonas agrícolas, de gran importancia para el NSDAP. Tejió, además, junto con las unidades de la SA y las SS, las estructuras y los contactos personales en los que pudo apoyarse después de 1933 para construir el poderoso aparato del terror que formaron las SS, la Policía y la Gestapo.

Himmler describía su trabajo con cierto romanticismo como una «lucha»; en las cartas a Marga se perfilaba como un lansquenete^[4], deseaba marcar distancias con el típico «pequeño burgués aburrido». Durante el largo periodo que duró la correspondencia y la temprana mención de personas que más tarde pertenecieron a equipos clave en el régimen nacionalsocialista, resulta obvio en qué medida el futuro dirigente nazi siempre se movió entre individuos similares y el papel fundamental que jugaron los contactos de los «antiguos camaradas» en las carreras posteriores de todos ellos. Su camarilla dentro del movimiento era inseparable de su vida privada; ya antes de la boda se relacionaba casi solo con personas de ideología nazi. Después, con el «retorno a la tierra» encarnó —también en su cotidianidad familiar— el ideal que promulgaba en sus discursos y por eso, antes del ascenso al poder de Hitler, se afilió a la organización étnico-populista llamada Liga de los Artamanes.

Marga tampoco fue una esposa apolítica. Tras la boda ingresó en la agrupación local del NSDAP en Waldtrudering bei München, que había fundado su marido. Muy pronto pudo anunciarle con orgullo que su hogar era «el punto de reunión de todos los nacionalsocialistas». Desde casa, seguía con interés el desarrollo político («cuánto me gustaría estar en todos los grandes acontecimientos»); en 1928 comenzó a leer con regularidad la publicación del partido, el *Völkischer Beobachter*, y hasta buscaba a sus criadas en las páginas de anuncios del demagógico periódico. Algunas veces logró convencer a su esposo de que la llevara consigo en sus viajes.

Los años anteriores a la toma del poder por los nazis, el matrimonio vivió en un mundo de semejantes con los que compartían el desprecio por la democracia y el antisemitismo, la fe en la victoria del movimiento nacionalsocialista gracias a la lucha continua y la convicción inmutable de su propio orgullo desmesurado.

La información sobre la rutina cotidiana que ofrece el intercambio de correspondencia durante los primeros años de convivencia apenas contiene algo más que una enumeración sin interés de hechos y nombres. Así y todo resulta obvio que Marga sufría con la frecuente ausencia de su marido. Himmler casi no tenía tiempo de preocuparse por su hacienda. En las cartas que enviaba desde todos los rincones de Alemania lamentaba que su mujer, primero embarazada y después con la pequeña, había de ocuparse de todo el pesado trabajo ella sola. Pero al mismo tiempo, la

necesidad de sus prolongadas ausencias era cada vez más indiscutible, máxime cuando a partir de 1930 no solo debía estar con frecuencia en Berlín como diputado del Reichstag, sino porque su escaño le permitía viajar de forma gratuita en tren y el partido le requería cada vez más como conferenciante.

Del periodo transcurrido entre los años 1933 y 1940 se conservan pocas cartas de Marga y ninguna de Heinrich. En este tiempo, este hizo carrera como jefe de la Policía alemana, las SS y la Gestapo; la familia adquirió la casa Lindenfycht en Gmund y estableció una residencia oficial en Berlín, que en 1937 trasladaron a la villa Dohnenstieg en Berlín-Dahlem. De su vida privada solo descubrimos algunos datos en los diarios que redactaba Marga sobre su hija Gudrun y Gerhard, el niño que habían acogido, así como de los recuerdos —escritos después de la guerra— de la hermana de Marga, Lydia Boden, que desde 1934 vivió en Gmund con los Himmler y atendía a los pequeños cuando sus progenitores se encontraban en Berlín. El diario infantil concluye en 1936; al año siguiente Marga comenzó a escribir el suyo propio con datos sobre su nueva vida social, que agradecía al ascenso de su marido y de la que disfrutaba con gusto, por ejemplo, cuando invitaba a tomar el té o a jugar al *bridge* a las damas pertenecientes a la alta sociedad, o cuando estas a su vez la convidaban a sus cenas. Por lo general, no averiguamos más que los meros hechos: qué personas estaban presentes en qué acontecimiento y, en el mejor de los casos, descubrimos que «fue muy agradable». Además de contener información sobre detalles irrelevantes y ofrecer un retrato de Marga como una mujer burguesa estrecha de miras, en estos diarios podemos adivinar otra cosa: su orgullo por la proximidad al poder («estuvo bien hablar con tranquilidad con el Führer»), su convicción de pertenecer a la nueva élite de manera justificada («soy de la opinión que me he ganado yo sola un lugar bajo el sol») y su aprobación de la persecución despiadada de aquellos considerados «enemigos de Alemania», como cuando desea, por ejemplo, para estos «vagos» criados: «Por qué no poner a esta gente entre rejas para que trabajen hasta que mueran»; o cuando tras el pogromo del 9 de noviembre de 1938 escribe con impaciencia: «Este asunto de los judíos, cuando esa escoria desaparezca podremos tener una vida feliz».

Durante la Segunda Guerra Mundial Heinrich Himmler apenas permaneció en Berlín o Múnich, sino que, al igual que otros miembros de la dirección nacionalsocialista, vivió sobre todo en diferentes *Sonderzügen*, trenes especiales que hacían las veces de cuarteles generales, en las cercanías de los cambiantes escenarios de las batallas. En la primavera de 1940, durante la campaña del frente occidental, estuvo dos meses a bordo del *Sonderzug* y el resto del año en Berlín; con la guerra de exterminio entablada contra los soviéticos, este centro de control móvil fue definitivamente su hogar. Tan solo unos pocos días después de la invasión de la Unión Soviética, en

junio de 1941, Himmler toma su tren especial y se instala en las proximidades de Angerburg, en Prusia Occidental, donde también se encontraba la Guarida del Lobo de Hitler. A mediados de 1942, cuando el Führer fijó su cuartel general en Vinnytsia, en Ucrania, se ubicó otro mando de control en Zhitomir bajo el nombre en clave de Hegewald. Himmler regresó en los años que siguieron a Berlín o Múnich durante breves periodos de tiempo; su lugar de residencia principal se hallaba en el este.

Cuando estalló la contienda, Marga trabajó de nuevo como enfermera y con frecuencia hubo de ausentarse varias semanas en Berlín, convencida de que «si todo el mundo colabora, la guerra terminará pronto». No cabe pensar que solo desempeñaba tareas femeninas y «apolíticas»; como jefa de la Cruz Roja alemana, supervisaba numerosos hospitales militares y viajaba junto a otros funcionarios de la organización a los países europeos ocupados para supervisar de primera mano el trato que recibían los soldados compatriotas, así como el reasentamiento del pueblo alemán que organizaba su marido.

Se conservan numerosas cartas entre los cónyuges fechadas a partir de 1941, pero desde 1942 solo nos han llegado misivas del líder nacionalsocialista con alusiones frecuentes a las escritas por su esposa. Durante el conflicto bélico Himmler telefoneaba cada dos o tres días a Muñequita, su hija Gudrun, que permanecía en Gmund y casi a diario a Marga, cuando esta se encontraba en Berlín.

En contra de la conclusión que establecen diferentes estudios de que el matrimonio se había roto antes, lo cierto es que Himmler en absoluto se limitó solo a mantener el contacto con su hija en Gmund. Las cartas y los documentos relacionados muestran, además, la unión de los Himmler en cuanto a su antisemitismo y racismo («los polacos», «la indescriptible mierda»), su fe incondicional en Hitler y su entusiasmo por la contienda («la guerra avanza de forma magnífica. Todo se lo debemos al Führer»). Himmler seguía preocupándose por la salud de Marga, consideraba importante que esta leyera sus discursos y le enviaba dulces, mientras que ella le hacía llegar tartas caseras a sus diferentes ubicaciones. Bien es cierto que la colaboración de Marga con la Cruz Roja fue objeto de continuo enfrentamiento con su marido, que prefería verla en Gmund junto a su hija, aunque ella logró imponer su voluntad: «Sin trabajo no podría estar en la guerra», afirmaba.

La confianza entre ellos tampoco se alteró cuando Himmler comenzó, en las Navidades de 1938, una relación secreta con su secretaria privada, Hedwig Potthast, 12 años más joven, con la que engendró dos niños durante la guerra. Es cierto que Marga lamentaba ya en 1940 que su marido «no estaba en casa ninguna noche». Las cartas de este a partir de 1942 son a menudo unas breves y rápidas misivas que entregaba a un adjunto a quien también proveía de regalos para ella. Así y todo, invertía considerable esfuerzo —económico y de tiempo— en obsequiar a su hija y a su mujer con ramos de flores, dulces y cosas útiles, como papel de todo tipo, cosas difíciles de conseguir en los años de combates. A su primera familia se sentía igual de cercano que antes, como cuando en 1944 mostró su disgusto al ser las

primeras Navidades que no celebraría con ellas, o cuando acordaba por teléfono con su mujer e hija que encendieran el *Julleuchter*^[5] en Berlín y en Gmund, respectivamente, al mismo tiempo que él en el cuartel general de campaña, a fin de que «pensaran los unos en los otros» y poder así fortalecer su unión.

Las numerosas y breves visitas a Gmund y Berlín que Himmler anotó en sus agendas revelan que, durante los años de la contienda, vio a Marga y Gudrun casi con la misma frecuencia que le dedicaba a Potthast y a los hijos habidos con ella, que en un principio vivieron en Mecklemburgo en las cercanías del sanatorio de Hohenlychen, perteneciente a las SS, y más tarde en Schönau bei Berchtesgaden. Himmler había tomado la decisión de tener descendencia con su amante ya en 1939 y 1940, cuando con su decreto de procreación exhortaba al público a engendrar niños ilegítimos, incluso, de ser necesario, con una segunda relación. De existir esta especie de «concubinato», la esposa oficial debería conservar todos los derechos. Himmler, por tanto, vivía, en cuanto que sus cargos y la guerra se lo permitían, el concepto de las dos familias que también propagaba para sus SS con total convicción. La afirmación del amor estereotipada hasta el extremo y la falta de emociones de Himmler, que se detectaron con claridad en las primeras cartas a Marga, las encontramos de nuevo en una misiva que ha llegado hasta hoy dirigida a su amante. No solo se asemeja al estilo y contenido de la correspondencia temprana con su esposa, sino que los comentarios finales son incluso idénticos a aquellos que había escrito dieciséis años atrás a Marga: «Te beso tus queridas y hermosas manos y tu dulce boca». A Marga le costaba, al contrario que a otras esposas del entramado de las SS, como podría ser Gerda Bormann, aceptar a una «concubina». Su descontento solo lo insinuó en su diario («sobre lo que también ocurre aparte de la guerra no puedo escribir»). Como estaba igual de influida por la ideología nacionalsocialista que Himmler, y por tanto con la premura de engendrar niños «para Alemania», no podía poner objeciones a la decisión de su marido. No obstante, consideraba la situación sin duda humillante, no solo porque juzgara el engaño como una traición a una unión que antaño ambos habían idealizado tanto, sino también porque tras el complicado nacimiento de su hija no podía concebir más niños.

El abominable día a día de Himmler durante la guerra se menciona en las cartas a su mujer solo de forma somera («las batallas son ahora incluso para las SS muy duras»). Se deleitaba haciendo hincapié, como también ocurría antes, en su enorme «cantidad de trabajo» («hay mucho trabajo por hacer») y enviaba fotos candorosas de sus breves desplazamientos a lo largo del frente del Este («incluyo un par de fotos de mi último viaje a Lublin, Lemberg, Dubno, Rowno, Luck»). Solamente el contexto histórico nos revela que los viajes que él menciona no solo se debieron a sus tareas como comisario de reasentamiento y los consiguientes planes de expulsión y traslado («el viaje al Báltico ha sido muy interesante; el trabajo es enorme»), sino que con frecuencia le llevaban hasta las unidades de las SS que, justo después de la invasión de la Unión Soviética, asesinaron en masa a hombres, mujeres y niños judíos («mi

viaje se dirige ahora a Kowno, Riga, Vilna, Mitau, Dünaburg, Minsk»), o a partir de 1941 y 1942 a los campos de concentración («en los próximos días estaré en Lublin, Zamosch, Auschwitz, Lemberg»).

En el último año de guerra, cuando Himmler no solo era ministro del Interior sino también comandante del ejército de reemplazo y jefe militar del Ejército, se lamentaba delante de su mujer por las cada vez más competencias que le pesaban «sobremanera». Con todo, ante Marga se presentó hasta el final como un hombre alegre y optimista, con un gran espíritu emprendedor, quien, pese a su mal estado de salud y sus problemas estomacales crónicos, se echaba al hombro de forma «desinteresada» cada vez más carga puesto que la consideraba un «servicio al pueblo alemán» necesario. El orgullo de su mujer por su creciente responsabilidad se refleja en su diario («qué magnífico que esté destinado a hacer tareas tan grandes y que pueda dominarlas»). Asimismo, referencias a su «incansable diligencia» y a «la dificultad» de su labor comienzan a aparecer con creciente frecuencia en el diario de Gudrun: «Todo el pueblo le observa. Él se mantiene en un segundo plano siempre, no se da importancia». La «gran responsabilidad» del padre obviamente no solo fue un tema de conversación entre madre e hija, sino que también surgió en las llamadas telefónicas entre esta última y el padre. La ausencia continuada del progenitor le convertía en un héroe lejano a ojos de Gudrun, quien, pese a sus preocupaciones al respecto, estaba orgullosa de él y de ser «la hija de un señor tan importante», de cuyas verdaderas actividades apenas si sabía algo.

Sin embargo, tras la fachada de pequeñoburgués se distinguía una violencia y severidad cuyo origen se hallaba, por un lado, en la pedagogía negra, que ejerció una gran influencia tanto en Heinrich y Marga como en toda su generación, y por otro, en la ideología nacionalsocialista que valoraba la violencia, la severidad y la falta de piedad en todos los aspectos de la vida como virtudes fundamentales. La severidad con uno mismo «justificaba» una actitud igualmente implacable ante los demás, en especial con los propios hijos.

Por lo que respecta a Gudrun, esta actitud resulta evidente sobre todo en las anotaciones de Marga de los primeros años: el rígido entrenamiento en el uso del orinal, los golpes de los padres cuando desobedecía, el trato severo que Himmler le dispensaba a la pequeña («al papá le obedece mucho más que a mí»). Cuando acogieron al niño Gerhard a la edad de cuatro años, Marga confía en que este sea un buen ejemplo para su hija de tres: «El niño es muy obediente, ojalá que Muñequita lo aprenda rápido». El entusiasmo inicial por la honradez del niño decayó pronto, puesto que sus frecuentes travesuras ponían en su contra a sus padres, sus maestros y otras autoridades. Gudrun, en cambio, que rogaba a su madre que no informara a su padre cuando había «preparado» alguna, parece ser que satisfizo las expectativas que en ella se habían depositado. Pese a que a menudo estaba enferma y tenía malas notas en el colegio, para sus padres era, por otro lado, un motivo de orgullo que Muñequita ayudara «durante horas en la cocina», que hiciera a mano regalos para los soldados

del frente y que gustara de lecturas con la correcta ideología, las que Himmler les enviaba con regularidad a su mujer e hija en paquetes.

El comportamiento de Marga y Heinrich para con Gerhard era, con mucho, menos afectuoso y, a medida que crecía, fue aún más severo con la clara intención de prepararle desde niño para su futuro papel como soldado. En los documentos que complementan los diarios y los recuerdos personales del muchacho, queda manifiesto que durante años temió la visita de Himmler a Gmund, ya que este le castigaba con golpes brutales, lo que no impedía que a veces quisiera que le acompañara a pescar, como recuerda: «También podía ser un padre normal». Marga comenzó pronto a despotricar contra él («miente lo increíble»), describía al crío de diez años como «ladrón por naturaleza». Finalmente, Himmler aconsejó a su mujer que durante un tiempo no firmara las cartas al niño con «madre» «para ver si así mejoraba», y si así era, podría volver a hacerlo más adelante. Poco antes del final de la guerra envió a Gerhard, entonces de dieciséis años, a formarse con las SS en una división de acorazados, lo que supuso que el muchacho recuperara de nuevo la aprobación de Marga («es muy valiente y está muy contento en las SS»).

Himmler, por tanto, se muestra en las cartas a su familia no solo como un marido y un padre preocupado, sino también como un preceptor nacionalsocialista implacable, en lo que contó con el beneplácito de su mujer en todo momento. Se albergaron grandes expectativas en ambos niños, en el chico —como luchador futuro— con una determinación mucho mayor que en la niña. La obediencia era el precepto fundamental, un comportamiento incorrecto conllevaba castigos hasta incluso la privación de amor, una forma de violencia que para la capacidad de empatía era, sin duda, igual de destructiva que una paliza.

En estas cartas Heinrich Himmler se presenta como un criminal por convicción. No tenía que dividir su yo: Himmler no era al mismo tiempo Dr. Jekyll y Mr. Hyde. En absoluto separaba de su vida privada sus actividades como jefe de las SS y ejecutor de la política de exterminio, y no trató de ocultar el genocidio. Tampoco alardeaba de ello ante su mujer, sino que entendía los asesinatos masivos como un deber necesario que le había sido impuesto y que debía llevar a cabo con meticulosidad.

Sus misivas no transmiten la impresión de duda, de remordimiento, ni que tal vacilación se la hubiera transmitido a su mujer. Más bien ambos se sabían aliados en la «autenticidad» y la «necesidad» de su labor. Marga no solo había compartido desde el principio el antisemitismo y racismo de Himmler, sino que después de la toma de poder había aprobado asimismo la expulsión de comunistas, judíos y «asociales» de la comunidad nacionalsocialista. Habida cuenta de su proximidad al poder, la creciente radicalización en cuanto a la persecución de los judíos, desde su expulsión a su asesinato sistemático, no se le pudo haber escapado, aun cuando su marido no

soliera hablar con ella sobre eso. Tanto en sus cartas como en sus anotaciones privadas no se percibe ningún atisbo de desconfianza sobre la razón de ser de la labor de él. No es la «banalidad del mal» lo que emerge en estos escritos. Himmler de ningún modo fue, como Hannah Arendt equivocadamente creyó reconocer en Adolf Eichmann, una mera ruedecilla en un engranaje totalitario con diferentes tareas, una persona incapaz de formarse una idea de lo que ocasionaba su trabajo. A Himmler le gustaba lo que hacía y quería hacerlo con minuciosidad, confianza y «decencia».

«La mayoría de vosotros sabéis lo que significa cuando hay tendidos cien cadáveres, o quinientos, o mil. Haber pasado por eso y —salvo las excepciones producidas por la debilidad humana— haber seguido siendo decentes es lo que nos ha endurecido. Esa es una página de gloria en nuestra historia que nunca se ha escrito y que nunca se escribirá». Esto constituye el núcleo del primero de los dos célebres discursos que Himmler pronunció en Poznan el 4 de octubre de 1943. Perpetraba los asesinatos en masa con la misma moral y convicción con las que años antes había velado por la conducta de vida de sus hermanos y amigos, las mismas con las que educó a sus propios hijos y en las que, como se desprende de su correspondencia, estaba de acuerdo con su esposa. No se trata de deformación psíquica, más bien de convencimiento e «integridad moral», como han destacado con acierto Raphael Gross y Werner Konitzer, lo que hacía posible para Himmler hasta el genocidio, cuando a sus ojos era necesario.

Esta deformación de la normalidad, la violencia que se oculta tras la inocencia, la frialdad con la que se acompaña la preocupación superficial y la autoconvicción moral e imperturbable incluso de la necesidad de matanzas se trasluce en esta correspondencia. La «integridad moral» y el cumplimiento del deber, aun cuando con ello se perpetraran los crímenes más monstruosos, fueron las directrices que guiaron la labor de Himmler. Deseaba ser un modelo a seguir, como esposo y como jefe de las SS, como padre de familia y como ejecutor de la «solución final». En estos textos se manifiesta el arrojo de un matrimonio alemán que creía estar participando en «grandes tiempos» y que es incapaz de reconocer que, en verdad, se trata de grandes crímenes. Si estas cartas en algún momento provocan la risa, en el fondo hay que temer su aparente normalidad pequeñoburguesa.

La correspondencia entre Heinrich y Marga Himmler desde 1927 a 1945 constituye el núcleo de esta edición. Las cartas manuscritas de Heinrich correspondientes a la colección encontrada en Israel, así como las de Marga conservadas en el archivo federal de Coblenza, se transcribieron por completo y aquí se publican tal y como estaban en el original, esto es, con la ortografía imperante en aquel entonces y con las faltas de gramática y ortografía que contienen. Sin embargo, se incluye solo una selección. Sobre todo en cuanto a las datadas en el año 1928, hemos tenido que

limitarnos a un número determinado puesto que las misivas del periodo en que se conocieron presentan numerosas repeticiones. Las cartas —cada vez más escasas— de los años anteriores a la toma del poder por los nazis, al igual que las escritas durante la contienda, se publican, en cambio, íntegras.

Hemos incorporado asimismo otros documentos hallados en Tel Aviv, sobre todo extractos del diario de Gudrun y de los diarios que mantuvo Marga sobre la infancia de su hija y, más tarde, del niño que acogieron. El resto se ha obtenido del legado de Himmler que se conserva en el archivo federal de Coblenza: fragmentos de la agenda de bolsillo del líder nacionalsocialista, cartas de Gudrun a su padre y documentos y cartas de Hedwig Potthast. De gran ayuda han sido, junto a las extensas biografías de Himmler de Peter Longerich (2008) y Klaus Mies-Baron (2011), las ediciones de la agenda de trabajo y la de bolsillo de Himmler correspondientes a los años 1937, 1940, 1941 y 1942.

Entre las cartas transcritas se han incorporado comentarios, a fin de aclarar durante la lectura el contexto y el trasfondo de las personalidades, los acontecimientos y los lugares más relevantes. Datos detallados sobre los nombres que se mencionan se pueden consultar en el glosario incluido en el apéndice del libro. A este respecto hemos seleccionado de forma consciente aquellos que son importantes para comprender los escritos. Hemos decidido no ofrecer un registro biográfico sobre aquellas personas que se encuentran bien documentadas en enciclopedias pertinentes al Tercer Reich. Para realizar los comentarios y el glosario de personas se evaluaron sobre todo los extensos fondos del Bestand NS 19 (Estado Mayor personal del *Reichsführer*), además de numerosos otros documentos del archivo federal de Berlín-Lichterfelde: material de la dirección de las SS, información de los militantes del NSDAP y expedientes de personas de la Oficina Central de la Raza y el Reasentamiento.

A fin de favorecer la lectura, nos hemos ceñido a unas cuantas notas que aparecen al final del libro y renunciado a indicar las fuentes. Una extensa bibliografía y fuentes se encuentran al final del libro. En los comentarios se han usado los topónimos alemanes utilizados en la época de la que data la correspondencia; los actuales se incluyen entre paréntesis.

AGRADECIMIENTOS

Nuestro mayor agradecimiento es para Vanessa Lapa, que nos dio la oportunidad de editar estos documentos únicos. En especial fueron muy fructíferas las innumerables conversaciones sobre el material. Sin su incansable esfuerzo en los últimos años no habrían sido posibles nuestro libro ni nuestro proyecto cinematográfico.

Muchas gracias a sus compañeros de la productora de cine, especialmente a Hermann Pölking-Eiken, cuya detallada investigación para la película nos sirvió de gran ayuda. A Sharon Brook, Dorothea Otto y Sarah Strebelow les agradecemos su colaboración para intercambiar información; una mención especial para Sharon por cuidar de los niños en Tel Aviv, Berlín y Lübeck.

Le damos las gracias a Horst von der Ahé por habernos hablado de su padre, Gerhard, y haber puesto a nuestra disposición su extenso legado. A Anne Pütz y Alexandra Wiersch, por escribir a máquina las transcripciones de las cartas.

Los numerosos trabajadores de los distintos archivos, el archivo estatal de Múnich, el archivo federal de Berlín-Lichterfelde y el de Coblenza han satisfecho nuestras innumerables consultas y deseos, siempre con rapidez y fiabilidad. Queremos hacer una mención especial a Michael Hollmann, del archivo federal de Coblenza.

Gracias también a los bibliotecarios de diferentes bibliotecas, en especial, los de la Bibliothek der Stiftung Topographie des Terrors en Berlín, además de la Biblioteca Central de Humboldt-Universität en Berlín.

A Linde Apel, que leyó la introducción y cuyas observaciones críticas nos fueron de gran ayuda.

A Christina Wittler le agradecemos sus importantes observaciones en cuanto a Marga Himmler, Jens Westemeier y Hedwig Potthast.

Gracias también a Amir Gilan, cuyo respaldo nos permitió dedicar días enteros a investigar en archivos y bibliotecas.

Y por último, queremos mostrar nuestro agradecimiento a nuestras lectoras, Kristin Rotter de Piper Verlag y Cécile Majorel y Muriel Beyer de Editions Plon en París, cuyas concienzudas lecturas y numerosos y valiosos consejos transformaron nuestro manuscrito en un auténtico libro.

CARTAS 1927-1928

De nuestro hogar, nuestro castillo, mantendremos alejada toda la suciedad.

HEINRICH HIMMLER

15 de febrero de 1928

En el verano de 1924 Heinrich Himmler, tras una larga búsqueda, encontró por fin empleo en el prohibido NSDAP. Gregor Strasser, funcionario del partido y uno de sus dirigentes, propietario de una farmacia en Landshut, fue elegido en mayo miembro del Landtag [Parlamento regional] bávaro por el Völkischer Block, una organización nacionalsocialista paralela, y en diciembre llegó al Reichstag [Parlamento nacional]. Como a partir de ese momento carecía de tiempo para organizar el partido en la Baja Baviera, el joven Himmler asumió la dirección de la secretaría del NSDAP. En una carta a un conocido, Himmler escribió en agosto de 1924 lo siguiente acerca de su nueva actividad: «Tengo muchísimo trabajo, he de dirigir y ampliar la organización de la Baja Baviera en todos los sentidos. Ya no puedo pensar en un trabajo que me permita responder una carta a tiempo. El trabajo de la organización, que dirijo por completo yo solo, me gusta y la cosa sería maravillosa si se pudiera preparar la victoria o la lucha por la independencia, pero en esto consiste el trabajo abnegado de nosotros los nacionalsocialistas, un trabajo que no producirá frutos visibles en un futuro próximo, siempre con la convicción de que el fruto de este trabajo se dará años después, y hoy nuestro esfuerzo parece una batalla perdida».

Tan perdida no estaba la batalla. En mayo el Völkischer Block había conseguido un 17,4 por ciento de los votos en Baviera, tantos como los socialdemócratas, y en las elecciones al Parlamento la extrema derecha también fue capaz de obtener un número de votantes por encima del promedio. En diciembre de 1924 Adolf Hitler salió de la cárcel^[6] y en febrero del año siguiente fundó el nuevo NSDAP, aun cuando se le había impuesto la prohibición de hablar en público durante unos meses. En Baviera tal prohibición estaba en vigencia hasta marzo de 1927 y en Prusia, hasta noviembre de 1928.

Himmler tenía ahora la tarea de transferir a unos mil militantes de la Baja Baviera, organizados en veinticinco agrupaciones locales, al nuevo NSDAP; con la transcripción de los libros de cuentas del partido, las cuotas de socio, etcétera, esta no debió de ser empresa sencilla. Esto significaba asimismo frecuentes desplazamientos por el estado bávaro, visitas a las delegaciones locales, charlas y aclaración de cuestiones organizativas. Solo entre noviembre de 1925 y mayo de 1926 habló en veintisiete eventos en Baviera, además de en otros veinte en Westfalia, Hamburgo, Mecklemburgo, Schleswig-Holstein, entre otros estados. Su incesante actividad viajera no le diferenciaba de otros funcionarios del partido. Joseph Goebbels se embarcó sin descanso en incontables viajes entre 1925 y 1926 para dar conferencias en numerosos lugares del Reich y montar nuevas sedes locales para los nacionalsocialistas. Goebbels, junto a otras figuras, también participó en abril de 1926 en diversos mítines en Baviera. «Con Himmler por la tarde en Landshut», anotó en su diario el 13 de abril. «Himmler: un buen tipo con mucha inteligencia. Me gusta».

En el congreso del NSDAP celebrado en Weimar en julio de 1926 se designó a Gregor Strasser jefe de la Propaganda del Reich y Himmler le siguió una vez más:

nombrado subdirector de la Propaganda del Reich, se trasladó a la central del partido en Múnich y fue elegido Gauleiter (jefe territorial) interino de la circunscripción de la Baja Baviera. Si hasta entonces había sido sobre todo responsable de Baviera, ahora su campo de actuación se extendía por toda Alemania. Como su labor de diputado del Parlamento absorbía por completo a Gregor Strasser, asimismo una de las principales figuras del partido, le competía a Himmler la propaganda diaria. Debía preocuparse de que se enviara el material propagandístico, visitaba las agrupaciones locales y tenía, por encima de todo, la amplia misión de coordinar a los oradores, y especialmente organizar los mítines de Hitler. Desempeñaba, pues, un papel muy especial en el aparato de la formación política, ya que por un lado recaía sobre él decidir qué grupo local tendría el privilegio de estar delante de Hitler y, por otro, mantenía un estrecho contacto con el líder para acordar con él las fechas de los mítines. Aunque de vez en cuando se haya transmitido una imagen de Himmler como la de un triste funcionario, lo cierto es que se hallaba en el centro del poder del NSDAP y disfrutaba de una buena relación con el «jefe», tal y como se le llamaba, y no solo en las cartas de Himmler.

En sus viajes Himmler leyó, entre otros libros, *Mi lucha de Hitler*, que entonces se editaba en dos tomos: el primer tomo —una autobiografía política de Hitler— se publicó en 1925; el segundo, que delineaba el programa político de los nacionalsocialistas, en 1927. Himmler compró el primero en julio de 1925, justo después de su aparición, y claramente, como lo demuestran las anotaciones de su puño y letra en los márgenes, comenzó de inmediato con la lectura, pero hubo de interrumpirla y no pudo concluir hasta febrero de 1927, a tenor de la entrada en su lista de libros leídos. «Contiene muchas e inquietantes verdades», observó. «Los primeros capítulos sobre su juventud presentan ciertas flaquezas». Quizá fuera este el motivo para suspender la lectura. Adquirió el segundo tomo, de nuevo nada más publicarse. El 17 de diciembre de 1927 había avanzado hasta el final del tercer capítulo y el 19 de diciembre, cuando llevaba un día con Marga en Berlín, estaba a punto de terminar el octavo, lo que indica que posiblemente ella leyera también en aquellos días *Mi lucha*.

Lo que más le interesaba a Himmler, según sus comentarios y subrayados, eran las declaraciones de Hitler relativas a la salud nacional y el racismo. Marcó esta oración: «Imponer a los individuos defectuosos la imposibilidad de reproducir individuos defectuosos es un imperativo de la más clara razón y significa, en su aplicación sistemática, la más humana acción de la humanidad». Al lado apuntó lo siguiente: «Ley de Zwickau». Con esto aludía a Gustav Emil Boeters, médico oriundo de la ciudad de Zwickau, quien en los años veinte exigió —sin éxito— una ley que promulgara la esterilización obligatoria, que más tarde sí adoptó el Gobierno de Hitler en julio de 1933. Sobre la vehemente advertencia de Hitler acerca del «mestizaje» y el peligro que supondrían los «productos mezclados» para los «de pura raza», Himmler escribió: «Existe la posibilidad de la segregación». También

comentó con las palabras «habrá consecuencias» la solicitud de Hitler del «reconocimiento de la sangre», es decir, «el fundamento general basado en la raza» aplicado a cada uno de los individuos de la sociedad, los cuales tendrían que valorarse de diferente forma de acuerdo a su raza.

Himmler también ponía de relieve el programa de Hitler para aplicarlo a la educación y formación con el objetivo de cimentar en cada joven alemán «la convicción de que en ningún caso él es menos que otros. Mediante su vigor físico y su agilidad, debe recobrar la fe en la invencibilidad de su raza». Al respecto comentó: «Educación con las SS y la SA».

En los años que siguieron dedicó mucho tiempo a viajar, recorrió Baviera y toda Alemania. En enero de 1927 dio charlas en Turingia, donde se celebraron elecciones al Landtag; en febrero en Westfalia; en abril en la cuenca del Ruhr. En mayo visitó Mecklemburgo y Sajonia; en junio se desplazó al norte del país; en julio estuvo en Viena. En uno de estos viajes, en septiembre de 1927, conoció en el tren de Berchtesgaden a Múnich a Marga Siegroth, nacida Boden^[7].

Marga Siegroth había pasado una semana de vacaciones en Berchtesgaden y había decidido quedarse otra semana más en Múnich antes de regresar a Berlín. Ya tenía tras de sí un matrimonio fallido, que duró aproximadamente de 1920 a 1923; sobre su primer esposo, de apellido Siegroth, nada se sabe. Su padre, Hans Boden, un antiguo terrateniente en Goncerzewo (Goncarzewy) bei Bromberg (Bydgoszcz), en Pomerania, le había comprado, en el otoño de 1923, en el punto más alto de la inflación, parte en una «clínica ginecológica privada» en Berlín por mil dólares en préstamos de oro. La clínica se hallaba en un piso del número 49 de la Münchner Straße, en el barrio burgués de Schöneberg, donde Marga vivió y trabajó a partir de entonces como enfermera jefe.

No cabe duda de que la joven despertó el interés de Himmler, no solo por su cabello rubio y sus ojos azules, sino también por su trabajo, máxime cuando, como enfermera de la Cruz Roja durante la Primera Guerra Mundial, a ojos de este había desempeñado tareas femeninas ejemplares. En sus cartas posteriores intercambiaron en numerosas ocasiones sus impresiones sobre la contienda y hacían referencia a ella, por ejemplo, cuando Marga escribe: «Desde el campo de batalla estoy acostumbrada a escribir sin mesa» (22/12/1927).

Su puesto de enfermera jefe en la clínica privada le permitía gozar de una vida independiente y cómoda, con pocas horas de trabajo al día y con criada propia, y disfrutar de las comidas de la cocinera de la clínica. Por las tardes y noches tenía tiempo de salir de compras por la ciudad, encontrarse con conocidos y asistir a algún acto cultural. Con todo, no parecía estar satisfecha con su vida. Aunque su contrato de trabajo vencía en abril de 1929, meditaba de continuo acerca de renunciar a su empleo antes de tiempo o cambiar de clínica. Un motivo importante lo constituía el hecho de que no se entendía con los médicos. «Ojalá no estuvieran los médicos impresentables», se lamentaba en repetidas ocasiones. Es probable que

viera el trabajo también como una solución de emergencia tras el fracaso de su matrimonio, sobre todo porque en aquel entonces eran pocas las mujeres divorciadas. Desde el punto de vista económico estaba protegida, pero muy pronto iba a renunciar de forma voluntaria al trabajo por su segundo esposo.

Marga Siegroth no solo temía las relaciones personales, sino que le «horrorizaba» casi todo lo que perturbara su tranquilidad y su rutina diarias. Entablar relaciones con otras personas implicaba, a su parecer, como más tarde quedará claro, casi siempre «fastidio» y «decepción». Por un lado, su desprecio por la humanidad («existen otros individuos totalmente diferentes», 04/11/1927), acompañado de unas exigencias en extremo altas para con los demás, y por otro, su propia rigidez y falta de amabilidad en sus relaciones sociales malograron más tarde su contacto con la familia de Himmler, a la que en un principio acogió con cariño, relación que muy pronto se enfrió y se limitó a unas escasas visitas formales. Su escepticismo sobre el ser humano en general, y el hombre en particular, suele ser un tema habitual en sus primeras cartas, en las que Himmler desea en repetidas ocasiones que ella renuncie por él a su desconfianza. A Marga esto le cuesta, ya que después de su experiencia «ha perdido la fe en, por encima de todas las cosas, la honestidad y sinceridad de un hombre para con una mujer» (26/11/1927).

En el viaje en tren de tres horas de duración los dos tendrían con seguridad ocasión de averiguar lo que les diferenciaba al uno del otro: una mentalidad prusiana frente a un carácter bávaro, una confesión protestante frente a la fe católica, el hecho de que Marga no solo fuera una mujer divorciada sino también siete años mayor que Heinrich. Por otra parte, compartían intereses y una visión negativa de la democracia de Weimar y los judíos («la escoria»). Tal y como demuestran sus diarios, siendo estudiante de Agronomía Himmler había soñado con regentar una pequeña finca junto a una «chica adorable». De pronto, con Marga este viejo sueño renació, pues aunque en aquella época a esta le encantara vivir en la gran ciudad, de la verdadera vida en el campo tenía ella más idea que él mismo y más que cualquier otra joven de buena familia. Había crecido en una hacienda y tenía experiencia en el cultivo de frutas y verduras y en la cría de ganado; podía conservar no solo víveres para el invierno, sino también remover el estiércol y hasta sacrificar cerdos. A ello había que añadir que, como enfermera jefe, poseía conocimientos de contabilidad y, por último, la tentadora perspectiva para Himmler de que la joven podría cuidar de su delicada salud. Pronto ella se entusiasmó también con la ilusión de regresar al campo y allí construir una nueva existencia junto a su nuevo marido.

Está claro que desde el primer momento se entendieron tan bien que ya al día siguiente Marga informó a Himmler mediante una postal (con una imagen de Berchtesgaden) de su alojamiento en Múnich, en el hotel Stadt Wien, junto a la estación de tren, donde podrían citarse. Durante un largo paseo a lo largo del río Isar aparecieron las primeras diferencias («el camino donde casi nos enfadamos»,

25/12/1927). Los dos hablarían después en reiteradas ocasiones sobre sus primeras riñas. Él lo expresa así: «¿Sabes? Reñimos tanto los primeros días que ya no será necesario volver a hacerlo durante toda la vida» (13/02/1928). Ella lo refrenda: «Creo que tienes razón, en los primeros tiempos reñimos lo suficiente como para el resto de nuestras vidas. Cada frase era una riña y una duda» (14/02/1928).

Señor 19 de septiembre de 1927^[8]

Heinrich Himmler

Diplomado en Agronomía

Múnich

Barerstr. 44/11

Estoy alojada en el hotel Stadt Wien.

Un saludo cordial,

M. Siegroth

Las primeras misivas de Himmler se han perdido, pero por el cuaderno donde registraba su correspondencia queda constancia de que escribió a Marga Siegroth («M. S.») por primera vez el 26 de septiembre de 1927. Tras la fecha de las cartas de Marga anotó a mano, al igual que hacía con el resto de su correo, la fecha de llegada. Los editores la incluyen entre paréntesis. El resto de paréntesis son originales de Heinrich y Marga; para los comentarios y las aclaraciones se han utilizado la cursiva y los corchetes.

Berlín O[este] 30, 29 de septiembre de 1927
(Mú.[nich], 4 de octubre de 1927, 9 h)

Estimado Sr. Himmler:

Gracias por sus líneas. Me llegaron cuando estaba con el ánimo un poco bajo porque me encontré con más problemas de lo que creía posible. Quiero y tengo que ponerle fin. Pero es complicado volver a empezar desde el principio, pero aun así hay que hacerlo.

¿Qué tal está? ¿La salud? ¿Qué tal con la mostaza, el vinagre, las cebollas, etc.?

¿Volvió a disfrutar de un «buen» café? Si eso, escíbame, por favor, una postal.

Salude de mi parte al cine del pueblo. (¡Estoy de broma!) aguardo la carta prometida. Exigente como siempre, ¿no es verdad?

He leído sus escritos con gran interés. ¿Cuál debo volver a enviarle? El libro rojo solo, ¿no?

Hace un tiempo precioso. Y en M.[únich] ha llovido con frecuencia.

Afectuosamente,

Su Sra. M. Siegroth

Berlín O. 30, 16 de octubre de 1927

Münchenerstr. 49

Querido Sr. Himmler:

Hoy es el primer día de tranquilidad y lo he disfrutado a tope. Por lo demás, solo trabajo y disgustos. ¿Qué tal está? Seguro que con mucho trabajo; ¿y la salud? Lo que se puede, se quiere; lo que se quiere, se puede.

Me lo he dicho a menudo, cuando pensaba que ya no podía seguir adelante.

Hará todavía un tiempo precioso donde está. ¿Viaja mucho? ¿Cuándo vendrá a Berlín?

Por lo demás, yo estoy bien.

Afectuosamente,

Su M. Siegroth

Berlín, 2 de noviembre de 1927
(Mú., 4 de noviembre de 1927, 24 h)

Querido Sr. Himmler:

Por fin hemos terminado con el cierre de mes. Quiero agradecerle sus cartas y los periódicos. Estos últimos se pueden comprar en B.[erlín] también, y los he comprado, por eso le pido que me envíe alguno de Múnich. El *Weimarer* también lo he leído.

Prefiero no decir nada sobre su carta, pero le aseguro que no me he leído. «En el fondo no se debería ser decente y bueno». Fabuloso todo lo que se propone. Su estómago se venga solo de los daños permanentes que se infringe a usted mismo. Es comprensible, ya que la ley está de su parte.

Se trabaja para poder pagar los impuestos, por lo menos una alegría, ¡los impuestos!

Leí el libro de Ludendorff [sic] sobre los masones.

El libro despotrica sobre los judíos, creo que los hechos hablan por sí solos, ¿para qué estos comentarios? La vida te da demasiadas alegrías.

Saludos,

Su Sra. M. Siegroth

No cabe duda de que Marga había leído el folleto Vernichtung der Freimaurerei durch Enthüllung ihrer Geheimnisse (Destrucción de la masonería mediante la revelación de sus secretos, Múnich, 1927), que acababa de ver la luz y que escondía un odio verdadero a los judíos. Lo firmaba Erich von Ludendorff, antiguo general imperial y jefe militar en la Primera Guerra Mundial, además de comprometido político antisemítico y nacional-populista. El objetivo de los masones sería, en palabras de Ludendorff, la «judaización del pueblo y la construcción de un poder de Jehová». Según afirmaba el autor, el texto, editado por él mismo, tuvo una gran y rápida aceptación, a pesar de que la prensa apenas le dedicara espacio y las librerías lo boicotearan al principio. Hasta finales de 1927 se habrían vendido más de cien mil ejemplares.

Berlín, 4 de noviembre de 1927
(Mú., 9 de noviembre de 1927, 11 h)

Estimado Sr. Himmler:

Hemos vuelto a escribir el mismo día. Este no será el caso ahora, por eso le escribo hoy.

Entonces tiene un poco de mala conciencia, así que parece, «pues», que no ha avanzado mucho con sus nuevos logros. Que no quiera ser bueno podría entenderlo, joven, independiente, claro, pero decente, eso no lo puedo aceptar. Espere al menos a estar en mi adorado Berlín. De repente todo a la vez es demasiado bueno.

Se está tratando lo del estómago, que se mejore.

Cuando solo tiene tratos con gente amoral, usted se alegra. Pero también existen otros individuos, por no hablar de seres humanos. Estaría agradecida al destino si me enseñara unas pocas personas cuya vida tuviera sentido. Me doy cuenta de que la vida, traiga lo que traiga, tiene una misión, un objetivo.

Aguardo el día en que asista a un mitin (nunca he asistido a un mitin político). ¿Qué impresión me causará? ¿No me iré con la sensación de que todo son solo frases? ¿No es romántico poder ayudar a las personas que ni siquiera quieren que se les ayude? Aun así hay que hacerlo, por propia voluntad. Como hay muchos canallas, no es necesario ser uno más. La sangre se subleva contra ello. Ya no puedo abrir el libro de Ludendorf [*sic*], me indigno por dentro, el que haya habido y que aún haya hombres alemanes libres que solo consideren indigno de ellos el comportamiento exterior.

Permítame que no le hable sobre mis propias preocupaciones. Hasta abril de 1929 no vence mi contrato y quiero aguantar hasta entonces. Y creo que podré con ello. ¡Se puede lo que se quiere! A veces he pensado que no se puede, pero se debe. Por qué se «debe», no lo sé. *Seguro que al final soy demasiado cobarde*. Cuando se empieza algo nuevo, ¡irá todo mejor! Lo dudo.

Tengo que volver a escribir la segunda mitad de la carta. La primera versión se centraba demasiado en «mí misma». ¿Usted también cuida sus cartas?

Entonces, dentro de un mes estará aquí. ¿Le dejarán quedarse durante un tiempo en Berlín? Podríamos disfrutar de más tranquilidad el uno con el otro, pero que sea así, el futuro nos lo dirá. Espero con ganas la lucha y la ironía. [...]

Saludos,

Su M. Siegroth

O. 30, 13 de diciembre de 1927
(Bützow, 17 de diciembre de 1927)

Querido Sr. Himmler:

Así que ha sobrevivido con éxito al «Pequeño París» y cuando esté en B.[erlín] seré testigo de ello^[9]. ¿O no?

Cuando leí en el V.[ölkischer] B.[eobachter] que hablaría hoy sábado en Stolp [sic], entendí su telegrama, que, sinceramente, al principio me sonó muy extraño. Se lo agradezco y muchas gracias también por la carta.

¿Qué habrá «pensado»? Seguro que algo muy malo, ya que no lo ha puesto por escrito, ¿o se lo va a guardar hasta que venga? Su proposición es absolutamente correcta. Por favor, no me haga esperar mucho. Si no, en Potsdam será también muy tarde, a las 11:30 no podrá estar allí de ninguna manera, ya que llega a la estación de tren de Stettiner. Y ha olvidado la gran ciudad, no es como Múnich. Ríase tranquilo. Se le da muy bien, como a mí. ¿Un halago?

Recibirá mi carta el sábado, para lo de Parchim fue demasiado tarde. Ayer por la noche regresé muy tarde del cumpleaños de mi padre.

Vaya fastidio estos últimos días. Las Navidades, los muchos encargos, aunque me gusta ir de compras, a veces no tiene ninguna gracia. El teatro me decepcionó.

Sobre Múnich en enero ya hablaremos.

¿Por qué le gusta mi Stolp-Pom.[merania] y no mi Berlín, o no le permite su «cabezota» admitir que Berl. es más cómoda de lo que había pensado? Por favor, no haga de esto un asunto de Estado. Quizá ya me conozca un poco, ¿no? Prefiero concluir porque si no voy a seguir con este tono.

Esta semana volveré a tener invitados en casa, creo que será agradable. La verdad es que me da pena que usted me entienda tan poco, me gustaría seguir con la «ironía». Pero puede ser que se lea de otra manera y no con el sentido que se pretende. Ahora lo dejo, pero volveré a ello.

Dios mío, el Dr. Goebbels parece «judío», incluso el cabello que se peina hacia arriba. De repente me vienen todos mis pecados. Se dejó su lápiz aquí en casa. ¿Cómo ha ido todo en el «Pequeño París»? ¡Qué curiosa!

Hasta luego,

Su M. Siegroth

Himmler visitó a Marga desde el 18 al 21 de diciembre en Berlín. Como siempre, había preparado con antelación un intenso programa, de modo que el mismo día de su llegada partieron juntos hacia Potsdam para visitar el castillo de Sanssouci. La siguiente carta de Marga manifiesta un claro cambio en su relación. No solo se tutean; ahora, además, el tono bromista y cordial de una amistad superficial ha devenido en un trato de confianza y una preocupación propios de los que se quieren.

Cuánto intimaron, esto es, si simplemente se habían declarado su amor el uno al otro o si se habían acostado juntos, no se desprende ni de las formulaciones cohibidas de ella ni de las utilizadas por él en las siguientes cartas. Para Himmler el celibato antes del matrimonio siempre había constituido un principio importante. Es posible que en el caso de una mujer divorciada no le pareciera tan estricto. Por otra parte, su constante admiración por Marga, a la que define como «mujer digna y limpia» (si bien en el sentido tradicional ya no era limpia, puesto que él no era su primer hombre), quizá fuera una indicación de que la abstinencia antes de la boda continuaba siendo, como siempre, algo primordial para él. Por ello se podría pensar que en Berlín solo hablaron del amor que se profesaban y que lo sellaron con unos besos y el tuteo mutuo. En cualquier caso, habían acordado volver a verse en Múnich en enero.

1.^[10] O., 30. 21 de diciembre de 1927
(Mú., 23 de diciembre de 1927, 7:30 h)

Se ha hecho demasiado tarde hasta que me he puesto a escribirte, mi querido cabezota. Siento tu cara de decepción y me habría encantado haber escrito antes, pero ha sido imposible. Mañana es Navidad y eso significa calma. Hoy ha venido otra enfermera a visitarme y no podía darle con la puerta en las narices. Menos mal que has llegado a «tu» Múnich y ya estás trabajando. Sé bueno, disfruta de las Navidades y cuídate para que te recuperes un poco. Sé bueno y no te olvides de que entre la temeridad y la cobardía hay un gran trecho. Ayer estábamos charlando y hoy estamos separados. No hay respuestas para las preguntas. Mañana recibiré una carta tuya, querido. Mejoraré, en serio. Lo que se puede, se quiere, y lo que se quiere, se puede, ¿no? Menudo frío anoche, te habrás congelado. ¿Estuviste también donde el «tío doctor»? En enero, ¡aquí!

Mi querido,
Tu Marga

En aquella época Himmler alquilaba en el distrito muniqués de Maxvorstadt una habitación en casa de los Pracher, en el número 2 de la Gabelsbergerstraße. En esta calle se encontraban la Alte Pinkothek y la universidad politécnica, a la que había asistido entre 1919 y 1922. Ferdinand von Pracher era el padrastro del mejor amigo de Himmler, Falk Zipperer, al que conocía desde los años de escuela en Landshut. A pesar de esta familiaridad, él trataba a los padres de Falk con su título de «excelencia». Y aunque cada noche regresaba a ese domicilio, consideraba que su verdadero hogar era la casa de sus padres. Estos residieron entre 1922 y 1930 en un domicilio oficial en el piso superior del instituto de enseñanza secundaria Wittelsbacher, del que su padre fue director hasta su jubilación. Himmler a veces visitaba a los suyos brevemente a la hora del almuerzo; toda la familia solía reunirse los domingos para comer. Himmler pasó las Navidades en la casa familiar con su hermano menor, Ernst («Ernstl»), su hermano mayor, Gebhard, la mujer de este, Hilde, y la hijita de ambos, Mausi. El instituto se hallaba a unas pocas calles hacia el oeste de la habitación que alquilaba, en Marsplatz, un área extensa e inhóspita próxima a las vías del ferrocarril, con vistas a un cuartel y a la carpa del circo Krone, donde Hitler pronunció sus primeros discursos ante un público masivo.

Antes de la Primera Guerra Mundial Maxvorstadt, al norte del centro de la ciudad, y el colindante barrio de Schwabing se conocían por su ambiente bohemio y cultural. No obstante, desde 1925 hubo en Schwabing una sección del NSDAP que, ya ese año, con unos quinientos o seiscientos militantes, era cuatro veces más fuerte que otras secciones del partido en Múnich. En el patio trasero del número 50 de la Schellingstraße tenía su laboratorio fotográfico Heinrich Hoffmann, el fotógrafo de

Hitler; en 1925 cedió algunas habitaciones al NSDAP, y hasta finales de 1930 esta fue su sede principal. Las oficinas estaban ocupadas por estrechos colaboradores de Hitler: Philipp Bouhler, director, Franz Xaver Schwarz, tesorero, y Max Amann, gerente de la editorial Eher, propiedad del partido.

En una calle adyacente, en el número 41 de la Schellingstraße, se halló entre 1927 y 1931 la redacción e imprenta del *Völkischer Beobachter*. En esta misma calle se ubicaba también el bar del que era asiduo Hitler, el *Osteria Bavaria*. El escritor Oskar Maria Graf, que de 1919 a 1931 vivió en la zona y era cliente habitual de este bar bohemio de estilo italiano, escribió al respecto: «Allí Hitler era el centro de sus futuros “paladines”». Graf le vio allí, entre otros, con Heinrich Hoffmann, Rudolf Heß y Hermann Göring. «El cogotudo y cabezón de Gregor Strasser y Himmler, con sus pequeños ojos y su pinta de jefe de oficina aplicado, iban y venían».

Pocas casas más allá, en la esquina donde confluyen la *Amalienstraße* y la *Theresienstraße*, en el número 25, se ubicaba desde septiembre de 1927 la *Casa de Fotografía Hoffmann*, donde, según se cree, Hitler conoció a Eva Braun en octubre de 1929. La tienda estaba justo encima del famoso *café Stefanie*, que hasta la Gran Guerra había sido el lugar de encuentro de los artistas de Schwabing, pero entretanto lo frecuentaban los políticos del NSDAP. Himmler conocía bien esta parte de la ciudad, ya que hasta los trece años había vivido con su familia en la *Amalienstraße* y con su hermano contemplaba a través de la ventana del *café Stefanie* a los artistas, pobres como ratas, «junto a un vaso de agua y con un palillo entre los dientes», mientras jugaban al ajedrez, tal y como recuerda Gebhard. Seis años más tarde, en 1919, regresó para estudiar, después de los años de colegio en Landshut y un breve interludio como aspirante a oficial. Desde su habitación amueblada llegaba a todas partes a pie: a la universidad, a la casa de la señora Loritz donde almorzaba y cenaba con un grupo de amigos y a los mítines de la asociación de estudiantes *Apollo*.

El 1 de enero de 1931 la sede del NSDAP se trasladó desde el patio trasero del número 50 de la *Schellingstraße* al lujoso y costoso palacio *Barlow* en el número 45 de la *Brienner Straße*, más conocido como la *Casa Marrón*, adquirido en julio de 1930. A partir de mediados de enero de 1931 hombres de las SS vigilaban día y noche la entrada al edificio.

Tras la toma de poder por los nazis en 1933, Múnich fue declarada capital del movimiento, a la que se le adjudicó la tarea de, sobre todo, glorificar la historia del partido y su ascenso. Para ello se estableció el centro del poder en *Königsplatz* y *Karolinenplatz*, donde cada año se celebraba una conmemoración en recuerdo del golpe de Estado del 9 de noviembre de 1923 con la toma de juramento de numerosos candidatos a ingresar en las SS.

El 25 de diciembre de 1927, un día soleado y cálido, Himmler realizó con su hermano menor el mismo paseo que había dado con Marga en septiembre: «Fuimos por la *Maximilianstr.*, a lo largo del *Isar* (donde casi nos enfadamos aquella vez)

hasta Friedensengel, Prinzregentenstrs., Englischer Garten, Monopterus, Ludwigsstraße, todos lugares que tú conoces bien. Así que te podrás imaginar que no he podido acordarme de ti ni un poco» (25/12/1927).

La siguiente carta (que él sella como la número tres, véase al respecto la explicación que ofrece en la carta número cuatro) es la misiva más antigua que se conserva de Himmler de los rollos de película hallados en Israel.

3) Carta urgente Múnich, 23 de diciembre de 1927, 14 h

¡Mi querida Marga!

Esta mañana llegó tu carta urgente. Cuánto me alegró y qué feliz empecé el día. Hice unos recados, fui a la oficina y regresé a casa a toda prisa y aquí encuentro tu [bonito] paquetito. Qué puedo decirte, ¡mi querida derrochadora!

Déjame que te desee unas felices Navidades. Disfruta de la fiesta y no estés triste ni dudes; debes saber que deberías llamar tuya a una persona que te está profundamente agradecida por tu amor y que todos los pensamientos que le quedan libres cuando la lucha lo permite son para ti y que te quiere y te honra como lo más querido y puro que tiene.

Tienes que creerlo, y debes estar por ello contenta, que celebramos juntos, aunque en la distancia, la Navidad. Te mando mis fotos para que puedas contemplar a tu «cabezota» de cerca^[11].

Esta misma mañana he encargado un libro para ti, que creo que te gustará, a ti, la mujer con el bonito pelo rubio y los ojos azules. Mañana por la tarde vuelvo a casa y el domingo y el lunes estaré también allí para poder descansar un poco y estar a gusto. Menuda fiesta sería si mi mujercita estuviera sentada junto a mí y nos diéramos cariño. Mejor que no piense en eso.

Y no te preocupes por mí. Hasta el 6 de enero no hay nada, estaremos tranquilos. Mañana por la mañana iré a casa del tío doctor, antes no ha sido posible. Yo mismo me asombro de lo bueno que soy en realidad. En casa me tengo que controlar bastante para que nadie se sorprenda de mi docilidad. ¿Qué te parece?

Espero que todo el mundo te trate bien, que no tengas que enfadarte por nada y que no tengas que fruncir el ceño. Te acaricio la frente y beso tu boca.

Tu Heini

4) Múnich, en la oficina, 23 de diciembre de 1927, 21 h

¡Mi querida, querida Marga!

Oye, creo que hoy no te he dado las gracias por tu bonito regalo [...] Utilizaré la carpeta en los viajes a menudo, para que mi mujercita tenga noticias.

He numerado esta carta, creo que es muy práctico. La numeración empieza a partir de *nuestro* 18 de diciembre.

Te doy un beso, ¡mi querida mujercita!

Tu Heini

3. O. 30, 22 de diciembre de 1927
(Mú., 1 h, 25 de diciembre de 1927)

Acaba de traerme Ella, la de enfrente, tu querida carta. Te podrás imaginar con qué alivio respiré. Porque esta tarde tengo que celebrar la Navidad, por lo que debo estar un poco en «forma». Mi querido cabezota, cuánto me hizo reír esta palabra, porque menuda cabeza. Has sido bueno, querido, realmente bueno y has dormido. ¿De verdad que puedes ser «bueno»? Lo comprobaré en enero [...]

Me encanta tu carta, ojalá yo también pudiera escribir todo eso, no se me da tan bien, pero tú sabes lo que pienso y mi amor por ti. Sabes qué pienso y lo tranquila y calmada que estoy por dentro. Me horrorizan las Navidades, es una fiesta de la tranquilidad, y qué año tan feo hemos tenido. Pero también ha sido bonito, muy bonito, me ha devuelto la creencia en las personas. Puedo volver a creer, a confiar. No sabes cuánto significa eso. Soy muy rica por ti y por tu amor.

Mi querido y amado cabezota, conmigo solo deberías tener alegrías, tanta alegría y amor y bondad como pueda darte. Sabes que las mujeres somos un sexo débil.

Ahora tengo que ir enfrente a la fiesta. Ojalá ya hubiera pasado todo, porque no me gusta mucho hacer de «enfermera jefe». Mi socio, que ya se ha marchado, me ha regalado un cojín grande y bonito. Lo que tengo que aguantar. Coger aire a fondo y, ¡venga!, a divertirse.

Son las 11, con tantos regalos como una princesa, con tantos besos como una amada, he llegado sana y salva a casa. Después de que la parte oficial se hubiera resuelto, solo vi rostros felices y todos me abrazaban. Ahí mi vida volvió a tener sentido. Me ha hecho muy feliz. Cuatro de mis empleados también estaban aquí el año pasado. [...]

Te deseo otra vez, mi querido cabezota, unas felices fiestas. Felices y buenos días con mucha alegría y tranquilidad. Lo último lo necesitas. ¿Sigues enfadado con Berlín? Me entristece. No puedo hacer nada. A mí me da igual, no me molesta. Mi hogar es mi mundo. [...]

Mi querido, buen y amado cabezota, recibe un saludo,
Tu Marga

7) Múnich, 26 de diciembre de 1927, 23 h
En mi habitación, Gabelsbergerstr.

¡Mi querida mujercita!

Son aproximadamente las 11 h. Acabo de llegar en tranvía de casa de mis padres y estoy en mi bonita habitación que ahora es mi auténtico hogar. Me he puesto mi vieja zamarra, me la dieron hace diez años, cuando muy joven ingresé como soldado en el Ejército alemán. No hay nadie más en la vivienda, solo yo. En la cocina, que aún me resulta extraña, me he buscado lo necesario y me he hecho un té y ahora estoy aquí sentado y quiero poner sobre papel algunos de mis pensamientos, ¡difícil empresa! Qué bonito fue hace ocho días, cuando supe después del trabajo que podría pasar un par de maravillosas horas con mi mujercita, que me vendrán muy bien, y podremos charlar y decirnos todo aquello que de otro modo nunca contaríamos, porque la otra gente no nos entiende, ya que somos demasiado orgullosos como para mostrarle a cualquiera un pedazo de nuestra alma, de la que podrían reírse.

Y así continuará siendo con los demás. Y los dos tenemos que apañárnoslas con el papel y decir con palabras lo que nuestras almas susurran y sienten, tan solo con la vibración del sentimiento, sin ninguna materia superando todas las distancias.

Tengo que informarte sobre todo lo que he hecho, sino mi mujercita «mala» no creerá que también puedo ser «bueno». Entonces, el sábado por la mañana no me levanté hasta las 8:30 h, estuve charlando con mi amigo Falk hasta las 11 h, más o menos, cuando se fue con unos parientes a Schliersee. A las 11 h estaba en la oficina. Allí solo me topé con un par de señores, los empleados tenían permiso para quedarse en casa. A las 2 h a comer. A las 2:30 h al médico. Ya te envié los buenos resultados. Y ahora vuelve a decir que soy un «cabezota», eso no es así. Un par de recados más y de vuelta a la oficina. Trabajé en unas cosas y luego me fui rápido a casa, empaqueté mis trastos y me puse en camino. De repente me di cuenta de que no tenía ninguna cosilla para Mausí, mi sobrinita, así que cogí una pequeña pelota de colores que se puede atar a las vigas del techo. Ya tenía todo y conduje el coche a toda velocidad a casa de mis padres, llegué con puntualidad militar (excepcionalmente oigo decir a alguien). Una gran alegría por el hijo pródigo, por supuesto. Como todos los años una bonita celebración ante el alto pino (cuatro metros) y el belén iluminado. Sobre las 8 (20 h) fuimos a casa de mi hermano casado, que vive a diez minutos de la casa de mis padres, y pasamos la noche con él y su querida y buena mujer. Mi hermano Ernst y yo fuimos a las 12 h como cada año a la misa del gallo. No suelo ser un gran devoto de la iglesia, pero en la misa suelo serlo siempre, sobre todo en una sagrada catedral gótica. No suelo importunar mucho a Dios, tanto en épocas buenas como malas, con mis cosas y preocupaciones, pero pedí por ti, querida, y por nuestro amor.

Después de los maitines regresé a mi habitación y encontré tu querida carta y entonces sentí la alegría de la Navidad. Te escribí una carta urgente, la llevé al tren y luego estuve con mi leal hermanito hasta las 3 h en casa (Marsplatz, padres). (Te lo

aclaro siempre, porque si no no sabrías a qué me refiero, yo lansquenete, con «casa»). Leí una vez más tu querida carta y dormí plácidamente hasta el mediodía. Por la tarde, desde las 14 h a las 17 h, estuve de paseo con Ernst, al que te describí ayer, y luego vinieron mi hermano Gebhard y su mujer a tomar el té y se quedaron hasta la cena. Estuvimos charlando. Después de cenar jugamos hasta la noche con nuestros padres a dos juegos de sociedad, inofensivos y alegres, como si aún fuéramos niños. A las 12 de la noche te escribí otro par de líneas. La verdad es que fui un poco vago, pero sabía lo buena mujercita que eres y que no te enfadarías si la carta resultaba un poco más breve. Volví a dormir divinamente. Esta mañana he ido con Ernst a la ciudad y te he escrito un par de líneas más. A las 12 h fuimos a misa, y de vuelta a casa de mis padres. Hacía malo, así que no se podía pasear. Desde las 14 h a las 4:30 h fuimos —no lo creerás— al cine (no a tu querido cine en Múnich, sino a otro). Vimos la película sobre Cristo *Rey de reyes*. La película me ha gustado mucho. Salvo por algunas tergiversaciones y algo de cursilería, es muy buena. Después, a casa. Estuvimos conversando y luego, Ernst y yo fuimos a visitar brevemente a Gebhard, su mujer y su hijita. Después de la cena, jugamos un poquito. Y con esto, habían pasado ya dos días de tranquilidad e inocencia en casa de los padres. Aunque estaba muy a gusto, a las 22 h me tuve que ir, quería estar solo para poder estar contigo.

Cuánto me alegro de que tu gente haya sido agradable contigo, te lo has ganado ante Dios, buena mujer. ¿Ves?, ahora se me ocurre una frase que te gustará y que me repetía y repito con frecuencia cuando a veces la gente me desespera: «Incluso el peor de los hombres está conectado a la humanidad por un fino alambre». Esto se suele ver en una fiesta como esta, cuando las almas más ásperas quizá por un momento son buenas y agradecidas.

En tu carta te refieres a lo de «pequeña». Ah, te puedo imaginar claramente en tu clínica y, ya sabes, que aquella vez en la estación de tren rápidamente te consideré una mujer con mucha energía, y aun así, eres para mí mi «pequeña» mujer, a la que siempre me gustaría proteger en mis brazos, para que nadie pueda hacerle daño. Y además, querida pilluela, esto no te lo tengo que aclarar, no te debería desairar, sabes bien qué significa. Este es el destino del «gigante derribado», así que se queda en «querida mujercita».

También escribes sobre Berlín. Le tengo cariño a Berlín porque tú estás allí, igual que se lo tendría al pueblo más pequeño y pobre si ese fuera tu hogar. El sistema de Berlín que no te alcanza, buena y pura mujer, lo odio y lo odiaré siempre. Pero por eso no debes estar triste, no he pensado ni por un momento que pudiera entristecerte. Así que no estés más triste, querida mujercita.

Para terminar: ten por seguro que siempre seré el mismo. Hazme el favor y no te preocupes más, como deduzco de la última parte de tu carta.

Igual que hace ocho días estabas sentada junto a mí y te sentías a salvo, *siempre*, *siempre* podrás sentirte así. Una vez te dije que *nunca* te defraudaría y en eso puedes confiar, igual que yo confío en tu amor. Por lo que no puedo responder es por mi

destino. Mi preocupación es siempre la misma: si tengo derecho a causar a una persona a la que profeso amor infinito, quizá debido a ese amor, muchas y amargas preocupaciones. No puedo huir de mis obligaciones y quizá te atraiga a ti a un remolino de preocupación, pena y destino. Nosotros los lansquenetes de la lucha por la libertad alemana deberíamos permanecer aislados y proscritos. Mi querida niña, piensa en todo esto, no lo he escrito de forma atolondrada, sino porque hoy ya me puedo imaginar lo horrible del futuro y porque te quiero de verdad. En cualquier caso tú nunca serás una carga para mí, no debes tener nunca ese pensamiento, pero el que pueda causarte inquietud y pena me abruma. Sobre esto quiero hablar contigo en persona.

Mañana recibiré otra preciosa carta tuya y por la noche te escribiré. Ahora hay que terminar, es la 1:30 h, pero voy a llevar la carta a correos, que está a unas pocas casas de aquí.

Te abrazo y te beso, mi querida mujer,
Tu Heini

Para el bávaro Himmler, Berlín era el antimundo, el símbolo del «odioso sistema» de la democracia de Weimar. Las opiniones sobre Berlín difieren desde que la ciudad tomó un tremendo impulso como capital del Reich alemán, fundado en 1871. Para unos era el epicentro de la cultura urbana y la vanguardia artística, los avances científicos y la industria. Para otros representaba la esencia de la abominable modernidad, un lugar de vicios y decadencia consecuencia del capitalismo codicioso. Para la derecha popular, la metrópolis era el objetivo de ataque por excelencia y la pantalla de proyección a la que se atribuían todos los rasgos negativos de una sociedad moderna. Además, Berlín era un baluarte del movimiento obrero. La contrarrevolución arremetía contra la hegemonía de socialdemócratas y comunistas; el «Berlín rojo» debía caer de una vez.

No obstante, Marga vivía en Berlín y no quería que el muniqués Himmler calumniara su ciudad. «Espere al menos —le apaciguaba— a estar en mi adorado Berlín» (04/11/1927); bromeaba con él: «¿Por qué le gusta mi Stolp-Pom.[merania] y no mi Berlín, o no le permite su “cabezota” admitir que Berl.[ín] es más cómoda de lo que había pensado?» (13/12/1927); o buscaba compasión: «¿Sigues enfadado con Berlín? Me entristece. No puedo hacer nada. A mí me da igual, no me molesta. Mi hogar es mi mundo» (22/12/1927). Lo que él intenta retomar en la carta siguiente: «Le tengo cariño a Berlín porque tú estás allí, igual que se lo tendría al pueblo más pequeño y pobre si ese fuera tu hogar. El sistema de Berlín que no te alcanza, buena y pura mujer, lo odio y lo odiaré siempre» (26/12/1927). Con todo, Marga paulatinamente cambiará de opinión y se apropiará del resentimiento de su prometido. A comienzos del nuevo año seguía tomándole un poco el pelo ante su inminente vista a Berlín: «No debes temer la “gran ciudad”, haré todo lo posible

para protegerte» (04/01/1928). O: «Piensa que Berlín es una gran ciudad (ya imagino tu pregunta: ¿qué tipo de gran ciudad?) pero la gente sabe conducir coches y un granuja no se pone en peligro por eso. En la ciudad pequeña primero hay que aprender, quiero decir, aprender a conducir. Pero si todavía tienes miedo de Berlín, entonces escribe por favor a tiempo, recogeré al lansquenete miedoso y le protegeré bien y seré agradable con él» (02/02/1928). Sin embargo, a medida que va quedando claro que ella se irá de Berlín, su imagen de la ciudad se altera y escribe: «qué bien que ya no tenga que seguir viviendo en esta suciedad» (13/02/1928). O lo siguiente: «Berlín está demasiado contaminada, solo se habla de dinero» (22/04/1928). Mas una cosa tiene clara: ¡se casará en Berlín!

6. O. 30. 28 de diciembre de 1927
(Mú., 30 de diciembre de 1927, 10:30 h)

Mi querido, mi amado, esta mañana llegó pronto tu querida carta como siempre. Pedí un té y el correo sobre las 9 y Hanna apareció con las palabras «aquí está la carta», había dejado todas las demás aparte. La leí enseguida, todo amor y bondad. Fuiste bueno y escribiste una carta bien larga. Mi querido, amado cabezota, eso lo sigues siendo, ¿no?, y bien satisfecho que estás con eso de que «seas» tan bueno. Ya sé que no existe *serás*. La verdad es que varias veces me he reído con ganas con tus palabras.

Escucha. Sobre la zamarra, ¿no había calefacción? Y compraste una pelota, me habría gustado verte, y luego la buena y cariñosa mujer de tu hermano, suena extraordinariamente bueno, me hizo reír a carcajadas.

He estado bien estos días, hemos vuelto a estar un poco más ocupados. Escribir un poco, compras y por las tardes visita de mis padres ayer, hoy Helmut, mañana espero que nadie. El viernes por la tarde al teatro, el sábado Nochevieja. Mis padres^[12], Ella y yo nos juntaremos y daremos un paseo por Berlín. No he hecho nunca nada de todo eso.

¿En qué sección de los «gigantes» te sitúas tú? Llevaré con orgullo mi destino, tú me ayudas, querido cabezota, ya que los gigantes «derribados» no pueden hacerlo solos.

Hablas de mi «querido cine», se dice «cine del pueblo», a lo hecho, pecho.

En tu carta dices que quizá me *atraigas* a mí a un remolino de preocupación y pena. Tienes que decir necesariamente *embarcar*. Atraerme no puedes de ningún modo, como bien sabes. Allá donde estemos, seguiremos siendo siempre los mismos. «Nosotros los lansquenets deberíamos permanecer aislados y proscritos». Sin duda falta, inmediatamente después, una frase que comience por «pero». Ya que en caso contrario, debería suponer, pues, que lo dices en serio, pero *aislado* puedes estarlo; estar proscrito no debería ser posible. Entonces, ¿la última página de mi carta, que tú tanto esperabas, fue tan injustificada? No pienses tanto en lo horrible del futuro, en esta relación deja *el futuro* en paz. *Nos traerá alegres y maravillosas horas. Y toda la pena que la vida me dará, la soportaré, porque sé que amar significa vivir y sacrificar.* Si no pudiera hacer esto, jamás te habría querido. Y también sé que me ayudarás. Qué me va a faltar si tú me quieres *de verdad*.

Me llaman para comer. Helmut está también.

Sé bueno y no te preocupes.

Cuánto me gustaría tenerte aquí.

Mi cabezota,

Tu Marga

10) Carta urgente Múnich,
30 de diciembre de 1927, 15 h

¡Mi querida mujercita!

Que eres, salvo lo tuyo «[»¿?], un ser infinitamente cariñoso y bueno siempre lo he sabido. Tu carta urgente me lo ha vuelto a demostrar. Cuánto me gustaría besar tu carta.

Ya habrás podido comprobar que no soy ningún cabezota «malo». Mira, fui tan sincero que te escribí un pensamiento que apareció de repente en mi «negra» alma. Me he portado bien seguramente y, exceptuando el día de Navidad, el 25 de diciembre, te he escrito todos los días una y otra vez. Y créeme, tengo que hablar cada día con mi mujercita, no puedo hacerlo de otra manera y tampoco quiero que te preocupes sin necesidad ni un solo momento. Cariño, mi buena y «mala» mujer, no me siento culpable, pero aceptaría con gusto el castigo cada día, si fuera posible. Al menos los dos queremos *vengarnos* en enero.

El último párrafo de tu carta hace que te tenga aún más cariño, amada mía.

Que te hayas afligido por mi carta, lo siento de veras. Mi querida tontuela, puedes estar segura de que en mis cartas y en mis palabras hacia ti *nunca* habrá algo que te cause aflicción. Puede ser que a veces, debido a la brevedad y a la prisa, esté mal expresado, pero no hay motivo para afligirse. ¿Cómo podría yo hacerte daño? Que mi amorcito lo comprenda y que no vuelva a entristecerse por algo así. Estoy seguro, porque mi mujercita sabe, cuánto la quiero.

En cuanto a tu carta número seis, la recogí esta mañana a las 10:30 cuando regresé de Passau. A las 10:45 llegó tu carta urgente. Lo de Hanna me hizo reír con ganas. ¡Menuda es!

En cuanto a la zamarra. Claro que había calefacción, casi siempre demasiada (calefacción central). Suelo apagarla y abro la ventana. No, mi vieja zamarra, que siempre llevaba cuando era soldado en el cuartel, por así decirlo como un batín, es una vieja costumbre de los lansquenetes. Además, me gusta mucho la suavidad de la piel.

Te pido que tengas un poquito de cuidado en tus paseos por tu adorado Berlín. Algunas personas comienzan el Año Nuevo con abundante alcohol, lo que trae consigo peleas en las que con mucha frecuencia los invitados inocentes también reciben.

Dices que la frase «Nosotros los lansquenetes de la lucha por la libertad alemana deberíamos permanecer aislados y proscritos» debería seguir con una proposición que empezara con «pero», cierto. Quiero escribírtelo para que me entiendas bien. «Pero no me quedé así y ahora sé, porque puedo reflexionar sobre lo gris del futuro, que infringiré, antes o después, preocupaciones y sufrimiento a lo que más quiero sobre la Tierra». Créeme que sé que asumes con gusto cada preocupación y cada sacrificio por amor. Pero el amor *conlleva* preocupación por el otro y el peor pensamiento para el

amor es saber que el otro sufre y se preocupa por el amor. Así piensas tú y así pienso yo y es lo que quiero decir.

Pero tienes razón, porque como nos queremos de verdad podremos superar lo que nos depara el futuro, siempre que esté dentro de la fuerza humana, querida mía.

¿Qué echas de menos en mis cartas? Me lo tienes que decir, yo no lo sé.

Mándame pronto tus fotos. Qué bien que la carta de tu «malvado» lansquenete llegara más tarde (siempre es lo mismo...).

Tengo que contarte algo. Ayer por la mañana fui con Strasser desde Landshut a Passau. Estuvimos conversando mucho en el tren, claro, somos compañeros de armas y amigos desde hace años. [...]

Ahora toca otra vez oficina. Por las tardes voy a Schleißheim (a doce kilómetros de Múnich) y visito a las personas de mi primera Sturm-Abteilung^[13] de 1922. Regreso por las noches.

Alguien me llama por teléfono; me están esperando.

El deseo para Año Nuevo será corto. Te deseo todo lo mejor y el amor que uno se pueda imaginar y desear, eso es lo que te deseo. ¡Querida y amada mía!

Te mando un beso,

Tu Heini

12) Carta urgente Mú., 31 de diciembre de 1927, 19 h

¡Querida y amada mía!

Antes de partir hacia casa de mis padres para celebrar la Nochevieja y pasar la noche fuera, tengo que escribirte una carta rápida, para que mañana tengas algo. Lo último que escriba este año tiene que ser para ti, igual que lo primero que haga esta noche será una carta a mi mujercita.

Hoy tengo que reñirte, mujercita «*imposible*». Hoy no he recibido ninguna carta y me habría gustado tanto tener una. Como soy optimista, y porque conozco bien a mi Marga, he supuesto que el malvado ha sido correos y no mi mujercita.

Rápido algunas noticias. Ayer por la tarde me encontré en la oficina a las 4 h (16 h) con un querido conocido, me llevó hasta su laboratorio, conversamos acerca de muchas cosas y luego estuve con mis viejos amigos en Schleißheim^[14], donde me recibieron con mucho cariño. A las 23 h regresé [*a Múnich*]. Esta mañana en la oficina. Mucho trabajo. Reuniones desde las 11 h a las 16 h (3 reuniones). Entretanto estuve media hora en casa de mis padres, le expliqué a mi querido padre rápido la necesidad del enfrentamiento en las calles y volví a desaparecer. A las 18:30 h regresé a casa, pero antes estuve trabajando otras dos horas en la oficina.

Ahora espero recibir mañana correo. ¡Otra vez! Feliz Año Nuevo y mucho amor infinito para ti, amada mía.

Mi querida niña, ¡besos!

Heini

No olvides, cielo, que no puedes volver a fruncir el ceño.

10. O. 30. 31 de diciembre de 1927 mañana (Mú., 2 de enero de 1928, 19 h)

Mi querido y amado testarudo, el mejor. Hoy, sobre las 11, llegó tu querida carta urgente. Mi querido cabezota se ha equivocado, ya que era la número 10. ¿Ves?, qué mujer tan desagradecida soy. No deberías estar siempre tan «enfadado» y hablar mal sobre el adorado Berlín. Es mío, cabezota. Siento no poder compartir tu opinión, es decir, que el peor pensamiento para el amor que hay es que el otro se preocupa y sufre en nombre del amor. Si solo sufro por querer amor, entonces quiero que sea así, entonces me pertenece, y es una parte de mi amor. Qué otra cosa es el «amor», si no. Me gusta la frase: «La muerte no es un precio demasiado caro para pagar un instante vivido en el paraíso». [...]

Amor sin sufrimiento y preocupación no me lo puedo imaginar. Tengo la sensación de que entonces no es *amor*. Ya que el amor es la certeza absoluta de poder sacrificar todo, sin que una de las dos partes pueda percibirlo como un «sacrificio». Es el amor que solo reclama que sea correspondido. Sí, sobre eso hablaremos en persona. [...]

Entonces, ¿ya tenéis nieve? Quiero montar en trineo. A ver qué puedes hacer. Qué hago si no, solo voy porque quiero patinar y montar en trineo. Hoy tendría ganas de pelea y broma. No te importa, pero prefieres la paz. [...]

Mi querido y buen Heini, ya te lo he dicho muchas veces, no puedo hacer nada contra mi ceño fruncido, ya que ni siquiera sé que lo está. Seguro que hoy lo tengo fruncido.

Si ya sabes los planes para las siguientes semanas, sé bueno y dímelos por carta. Mi nueva muchacha me espera. Un beso.

Tu Marga siempre

El 20 de mayo de 1928 no solo estaban sobre el tapete las elecciones al Parlamento de la nación; ese mismo día se votaban los nuevos Parlamentos regionales en el gran y poderoso estado de Prusia, además de en Anhalt, Baviera, Odenburg y Württemberg; el 29 de enero en Mecklenburg-Strelitz; en Hamburgo el 19 de febrero; y en Schaumburg-Lippe el 29 de abril. El «año nefasto» temido por Himmler (cuando él todavía no podía saber nada de los comicios mencionados, puesto que el Parlamento no se disolvió hasta febrero) estuvo marcado, al menos en la primavera, por algunas campañas electorales, lo que para el funcionario del NSDAP significó constantes viajes, innumerables charlas, reuniones de partido y la fundación de nuevos grupos. El 25 de enero escribió por la noche, por ejemplo, sobre la visita a Frisinga, en las proximidades de Múnich: «Esta tarde ha sido muy buena, fundé una SA de estudiantes y vendré cada catorce días para formar a los jóvenes».

A fin de preparar las elecciones, el 2 de enero de 1928 Hitler anunció en el Völkischer Beobachter el nombramiento de Gregor Strasser como líder de la

organización del Reich y añadió: «En el día de hoy asumo la dirección provisional del departamento de Propaganda. El camarada Himmler firmará en mi nombre».

«Hay mucho trabajo, pero por lo demás todo es muy agradable. El domingo 8 de enero estoy en Austria, vuelvo el lunes. La próxima semana recibirás un mapa de geografía», escribió Himmler a su futura esposa el 5 de enero. Y en las cartas siguientes se deja siempre constancia de los lugares donde se halla o a donde se dirige. Los viajes con el «jefe», es decir, con Hitler, eran frecuentes; le acompañaba a eventos de la campaña electoral, lo que a Marga le provocaba algún suspiro que otro: «Ojalá ya no tuvieras que estar con el jefe. Supone mucho tiempo» (03/02/1928).

Himmler era también quien organizaba los mítines del futuro Führer. A tal fin, enviaba a las agrupaciones locales del partido un cuestionario en el que se solicitaba información detallada sobre las dimensiones del salón («el Sr. Hitler solo habla en un salón cuanto más grande mejor»), la composición social del público, la seguridad en el lugar, el alojamiento de Hitler, el garaje más cercano, etcétera. Cada agrupación local debía transferir el cincuenta por ciento de los beneficios netos del evento a la central del partido en Múnich. Puesto que Hitler como orador prometía una gran afluencia de público, un acto con él suponía también ganancia económica para los dirigentes de las sedes locales, y las solicitudes a la dirección del partido en Múnich se incrementaron rápidamente. Por eso Himmler hubo de dar una respuesta negativa a numerosas agrupaciones; él era, en fin, quien poseía el poder de conceder o negar los deseados «mítines de Hitler».

¡Mi querida y buena mujercita!

Esta mañana llegó tu carta (9) y he tenido un buen día. Qué bien que el cabezota te escribiera desde Landshut, no lo esperabas. Puedo imaginarme lo que querías escribir. Pero mira, frente a ti ya no hay un cabezota. A otra persona no habría podido escribir y a ti te *tenía* que escribir esa misma noche. Contigo no quiero ser nunca duro ni áspero y nunca lo seré, quizá pueda parecer el comportamiento y el habla de un lansquenete endurecido tras diez años en la lucha; pero es así, el corazón es bueno y cariñoso siempre contigo. [...]

Tengo que pelear un poco por el ceño fruncido. Si la señorita escribe que no sabe si lo tiene y, en el siguiente párrafo, «seguro que hoy lo tengo fruncido», qué significa eso, ¿que el «malo» de Heini te da dolores de cabeza? Al menos sé tú «buena», piensa en ello y no vuelvas a fruncir el ceño. Cuando recibas una carta mía, quiero que te cause tanta alegría que puedas poner carita de felicidad.

Ayer te escribí algo por el cumpleaños. Estoy a favor de que los celebremos los dos, si se puede, y se debe poder.

Tengo muchísimo trabajo, pero no me importa.

Querida Marga, mi mujer, beso tus queridas manos y tu querida boca.

Tu Heini

Tu oración sobre el «paraíso» me gusta mucho. A partir de ahora no podré escribirte hasta la noche, el correo lo recogen por las mañanas sobre las 3:30 h 4:30 h [¿?], así que recibirás esta carta el miércoles por la mañana. Cariño, el viernes es aquí fiesta, los Reyes Magos, y no hay reparto de correspondencia.

Justo hoy hace 10 años me alisté en el Ejército alemán.

Con su constitución física, Himmler era todo lo contrario a un soldado. Durante su infancia enfermaba con frecuencia, era débil y no estaba dotado para los deportes. Ya de joven se quejaba de dolores en el estómago que le acompañarían a lo largo de toda su vida. Así y todo, o quizá por eso, intentó con todas sus fuerzas ser admitido como voluntario durante la Primera Guerra Mundial. Solo gracias a los contactos de su padre recibió a finales de 1917 la anhelada noticia, que había sido aceptado como aspirante a oficial en el regimiento de infantería 11. Pero «el soldado Heinrich», como se llamaba a sí mismo orgulloso, no llegó a conocer la guerra. La revolución estalló antes de que su unidad fuese transferida al frente.

Al finalizar la contienda, Himmler se implicó, además de en los estudios, en asociaciones paramilitares de la derecha radical, entre otros los Freikorps Epp y el Bund Oberland, que contribuyeron a que la revuelta obrera y la efímera república parlamentaria fueran sofocadas con sangre al igual que sucedió en Múnich en 1919. En noviembre de 1923 se lanzó a la calle como miembro de la liga Bund

Reichskriegsflagge, perteneciente a los Freikorps bajo la dirección de Röhm, con el objetivo de dar un golpe de Estado contra la república junto a Hitler y Ludendorff. Llama la atención, sin embargo, que en sus cartas reivindicara para sí más la descripción de «lansquenete» que la de «soldado». Si bien es cierto que la obediencia y fidelidad absolutas se contaban entre las virtudes que reclamaba a las SS, la imagen de sí mismo era menos la de un soldado del partido, el integrante de un ejército organizado burocráticamente, y mucho más la de un luchador que se desvelaba por la «libertad del pueblo».

Con todo, continúan apareciendo nostálgicas reminiscencias de la época de soldado en sus misivas, por ejemplo, cuando recuerda la zamarra que le habían regalado sus padres en 1918, ya que se congelaba en la habitación sin calefacción del cuartel de Regensburg, y que diez años después sigue poniéndose (30/12/1927). O cuando escribe: «en Núremberg voy al hotel, me arreglo un poco, me afeito, me pongo el uniforme, convocatoria a las 21 h y de nuevo un soldado» (10/02/1928). Y, por supuesto, conservó el ideal del «hombre duro» a lo largo de toda su vida, se ejercitó después en la guerra para endurecerse y se construyó una imagen propia de un «lansquenete endurecido por diez años de batallas» (02/01/1928). Incluso en su relación con Marga: «No puedo huir de mis obligaciones y quizá te atraiga a ti a un remolino de preocupación, pena y destino. Nosotros los lansquenetes de la lucha por la libertad alemana deberíamos permanecer aislados y proscritos» (26/12/1927). Mientras la SA se consideraba el «ejército del pueblo», Himmler eligió para las SS el modelo de una orden religiosa, una comunidad de combatientes conjurados en torno a una ideología y que no habían de esperar un mandato para actuar.

¡Querida y amada mía!

Ya es muy tarde por la noche pero quiero escribirte un par de líneas y llevarlas al tren para que las recibas mañana por la mañana. Entretanto seguramente habrás recibido mi carta del domingo, que no habrá sido ni dura ni áspera. Hoy, en cuanto he tenido algún momento, he vuelto a reflexionar sobre tu carta. Pero qué personas tan patosas somos, nos queremos tanto el uno al otro y una y otra vez nos hacemos daño en el corazón. Pero bueno, mi querida niña, ya no te aflijas por nada, el pensamiento es espantoso, lo mismo que si realmente tuvieras la sensación de que yo podría ser duro y áspero contigo. Eso sería igual de terrible para mí, como aquella vez cuando creí que tú, precisamente tú, me tenías por un indecente. Pero no, yo sé que ahora mi mujercita me conoce y no volverá a estar triste por mí.

Puedes estar segura sobre una cosa, que tu lansquenete *siempre* siente tu amor y que le hace muy feliz.

Desearía regresar a casa contigo después de este día de trabajo y barullo y descansar junto a ti y tu amor y volver a regalar la sensación de que tú, mi «pequeña» mujer, estás a salvo junto a tu lansquenete, ya que para él eres una gran mujer, a la que más quiere, una camarada fiel y su querida niña.

Te beso, mi amor,

Tu Heini

Desde las primeras cartas se manifiesta con claridad el convencimiento de Himmler de que ha de subordinar su amor por una mujer a la «lucha» (23/12/1927) por la patria («que te quiero con cada pensamiento que me pertenece a mí y no a la patria», 01/01/1928), aun cuando Marga representaba con su cabello rubio y sus ojos azules el ideal de la mujer alemana.

Su ideal de mujer ya lo había descrito en su diario en 1921 siendo aún estudiante: «Estoy en contra de que la vanidad femenina quiera gobernar en los terrenos en donde no tiene ninguna capacidad. Un hombre justo querrá a una mujer de tres formas. Como una niña a la que quizá haya que reñir y hasta quizá también tenga que castigar debido a su insensatez, a la que se protege y acaricia porque es tierna y débil y porque eso gusta. Luego como cónyuge, como una camarada fiel y comprensiva con la que se abre paso a través de la vida, siempre fiel a su lado sin frenar al hombre en su espíritu y sin ponerle ataduras. Y como diosa, a la que hay que besarle los pies, que le da a uno fuerza mediante su sabiduría femenina y limpia e ingenua santidad para no decaer en las batallas más duras y que en las horas ideales del alma ofrece lo más divino».

Este arquetipo femenino para Himmler se resume en el concepto de «gran y sagrada mujer» que, evidentemente, debía tener sangre aria. Ya en 1920 en su lista

de lecturas había anotado sobre el libro *Der Rosendoktor* (*El doctor de las rosas*), de Ludwig Finckh: «Una gran canción, una gran canción para la mujer». Y en 1924, después de la lectura de *Das Buch Liebe. Gudrun* (*El libro del amor. Gudrun*), de Werner Jansen, escribió entusiasmado: «Todo un cántico a la mujer del norte. Ese es el ideal con el que soñamos los jóvenes alemanes y luego, como adultos, por el que estamos dispuestos a morir y en el que se cree siempre, aunque con frecuencia nos equivoquemos».

También en las cartas dirigidas a Marga emplea en reiteradas ocasiones la alocución «querida, limpia y gran mujer» o la tilda de «buena rubita» (11/11/1929). No queda claro qué significado tenía para él la palabra «pureza» en este contexto cuando escribe: «Siempre te veo junto a mí con tu pureza y grandeza y tu infinito amor por mí» (11/02/1928). El canon de valores conservador de aquella época no consideraba a Marga, como mujer divorciada, en absoluto «pura»; por tanto, parecería que hablara de pureza en el sentido de la inocencia infantil que él quiere ver en ella a toda costa, incluso cuando este ideal ella lo satisface de forma limitada.

La inexperiencia con mujeres de Himmler —visible sobre todo en las cartas más tempranas— y su inseguridad inicial hacia ellas pronto disminuyen, ya que se siente superior a la «mujercita» —a la que en otras ocasiones también llama la «tontita» o la «buena niña»—, tanto por su género como por su formación. La propia Marga está convencida de la razón de ser de este reparto de roles: «Sabes que las mujeres somos un sexo débil», escribió ya el 22 de diciembre de 1927. No obstante, la adopción de su nuevo papel será complicada al haberse valido durante años por sí misma. Así, en los siguientes meses se sentirá atenazada entre la alegría de haber encontrado a su edad todavía a un hombre y el temor ante los cambios y las limitaciones que deberá aceptar: «¿Sabes, querido? A veces me horroriza todo. ¡Hay tantas novedades! Personas y cosas, todo el entorno. Cielo, solo te tengo a ti. Anoche lo pensé y me entró miedo» (13/03/1928). Ella se esfuerza por alejar sus miedos mediante conjuros de felicidad: «Tenemos que ser felices» (13/03/1928) y «el matrimonio será nuestra satisfacción, nuestra mayor felicidad» (26/02/1928). Himmler no se tomaría en serio el conflicto interior de ella, mejor dicho, no lo entiende cuando afirma con tono apaciguador: «Claro que sé cuándo mi querida mujercita está un poco “rebelde”, y esto no tiene que ver con su estado de ánimo sino porque se preocupa por su malvado hombre» (03/03/1928). O en otra ocasión: «La mujercita ha jurado como un carretero» (07/05/1928). En principio habría evitado los problemas en la relación. Así lo comparte con ella el 13 de febrero de 1928 de forma categórica: «Nada que hacer, pequeña bribona, el buen hombre no se pelea».

Ya en las primeras cartas quedó patente que Marga Siegroth y Heinrich Himmler no se interesaban lo más mínimo por la vida cotidiana y el ambiente social del otro; más bien les parece que el otro les sirve de pantalla donde ambos proyectan su concepto ideal de un compañero.

Mi querido, queridísimo lansquenete, mi querido cabezota. Me sigue saliendo lo de cabezota, aunque he comprendido que no eres así. Pero eres el *mío*. Y te gusta serlo un poquito, que lo sé.

Esta noche ha llegado tu querida tercera carta, así que tengo que escribir una. Tengo que decirte una vez más lo feliz y contenta que estoy. Mi querido cabezota. (Por cambiar diré «duro de mollera»). La verdad es que hoy quería ser buena y leer tu libro, pero prefiero escribir. Cuando releo tus cartas viejas (un día las viejas y otro día las más recientes) y mi periódico, perezosa como soy, me duermo. Así que no avanzo mucho en el libro. Hoy no echaré la carta, por la lluvia y mi dolor de garganta, que va mucho mejor. Seguro que volví a acatarrarme en casa de mis padres, donde no hay calefacción central y las habitaciones se calientan demasiado.

Cariño mío, no olvides las fotos, si no nos aburrimos^[15] y pensamos en la «venganza». Mi alma negra concibe lo imposible.

Pobrecito mío, seguro que pasarás a la historia universal y yo, la perezosa, puedo sentarme contenta y de buen humor entre mis cuatro paredes. Pero por las mañanas tengo que levantarme siempre a las 7:30 h. ¡Qué horror!

Mi imposible y terrible lansquenete, no dices nada sobre si vienes tres semanas a Berlín. No temas la «gran ciudad», haré todo lo posible para «protegerte». [...]

¿Cómo va tu estómago? Me acabo de acordar, porque en tu querida carta continúa apareciendo la palabra indecente. Desconoces por completo que, cuando leo tus cartas viejas, me estremezco sobremanera al leer que querías ser malo e indecente.

Pensé que te lo habías propuesto porque algo en la vida te había decepcionado mucho. Y querías evitar que eso volviera a suceder. No sabía que el estómago podía ser también la causa. Tengo que seguir aprendiendo de medicina.

Parece que no has recibido aún mi segunda carta urgente. Mi lansquenete es áspero y duro, pero conmigo también es bueno y cariñoso. Que continúe así, le quiero así más, porque es auténtico. [...]

El viernes por la tarde vienen los Reifschneider^[16] a casa. Él no ha estado nunca aquí, quiero decir como invitado. Cuando estuve hace casi dos años tan enferma, vino muchas veces también. Se burla mucho, pero en él no me gusta tanto. A las 9:30 h leeré en la cama un poco, perezosa de mí.

Todo lo demás prefiero *decírtelo*. Mi amor, querido, estoy contigo y te beso.

Tu mujercita

¡Mi querida mujercita!

Hoy ha vuelto a ser un día de muchísimo trabajo y ahora me siento en espíritu junto a mi mujercita y soy cariñoso con ella y le cuento un poco sobre a qué se dedica el lansquenete. En primer lugar le digo que es muy buena y dulce, porque me ha escrito cartas tan buenas (la 15 y la 16). Una la recibí anoche a las 23 h, cuando regresé a mi casa de Landshut, y la otra esta mañana. Cuánto me alegro de que mi querida niña ya no esté triste. Y no volverás a estar triste, porque, ya sabes, nunca podremos entendernos mal.

¿Qué tal va tu dolor de garganta? Sí, me pregunto que dónde se puede coger uno algo así en B.[erlín]. Iré de todos modos, si tengo la oportunidad. Ahora no lo parece. Niña, qué bonito sería ver todos los días tus leales ojos y sentir tus bonitas manos y cada día besar tu [hermosa] boca y demostrarle a la mujercita cuánto la quiere su lansquenete.

Por ahora, Margalein, son sueños. Pero algo tenemos que inventarnos en Tölz; pues meses enteros sin vernos no es posible. O la «pequeña» pilluela piensa otra cosa.

Sí, la «pilluela» es una criatura pequeña y traviesa. Estoy absolutamente de acuerdo con que en Tölz solo debemos ocuparnos de mirar fotos. Mientras tanto siempre hay algo de «venganza». Pillina, me «temo» que las fotografías no sean suficientes.

Querida niña, qué bien que puedas dormir. Me alegro por ti, pero no lo hagas demasiado y sal a pasear con energía. Haz gimnasia cada día, yo he vuelto a empezar ahora. Sirve para entrenar tanto el cuerpo como la voluntad. [...]

«Reñir» lo has entendido mal, como «extranjera» que eres, claro está. Para nosotros tiene casi el mismo sentido que discutir. Nosotros dos nunca lo haremos.

La reconciliación es bonita, pero ser siempre bueno el uno para con el otro es aún más bonito. Eso es lo que tú piensas, pero eres una pilluela. En Tölz tendré que tirarte de las orejas.

Cariño, mis domingos no son días de tranquilidad desde hace meses. Pero la tranquilidad la hallo cuando pienso en ti. Querida mía, no puedo expresar qué eres para mí.

Te tocas mucho la frente, no debe tener ni una arruga. Estarás pensando ¡qué fresco! Pero él es así, y tú, querida, no volverás a fruncir el ceño con el tiempo. Ves, de otro modo ya no te queda nada para cuando realmente te enfades. [...]

Mi querida mujer, beso tu hermosa boca y tus buenas y suaves manos.

Tu Heini

23) En el tren a Simbach am Inn/Múnich
9 de enero de 1928, 5:30 h (Mañ.[ana])

¡Mi querida y buena mujercita!

Tu carpeta ha participado en su primer viaje y la primera carta que se escribió sobre ella pertenece naturalmente a la mujercita. Me he levantado a las 4:45 h, me fui a la cama a la 1. Una «resurrección» así no es edificante, pero qué se va a hacer. Ayer conduje desde las 9 h hasta las 12 h de Múnich a Simbach a. I. pasando por Mühldorf. El trayecto es muy bonito, hacía buen tiempo, en el horizonte se veían las montañas. Pensé, dormí y soñé (¿en quién sería?) y leí *La revolución fran.* de Carlyle^[17]. En la estación de Simbach un rápido almuerzo y hablar con el líder de los grupos locales. A las 12:40 continuar por Braunau (la frontera con Austria) hasta Neumarkt-Kallham. Los afiliados al partido (abreviatura: AP) de allí son muy amables y educados. El mitin tuvo mucha afluencia (más de 80 personas), lo que para el pequeño pueblo es mucho. Una decena de camaradas rojos estaban allí por primera vez y, al cabo de dos horas, cantaron con nosotros *Deutschland über alles*. Después de la reunión, celebré una convocatoria con la gente de la Sturm-Abteilung (SA) y practiqué con ellos un poquito. Cena. A las 9 (21 h) hacia Braunau. Allí me recogieron los AP a las 23 h. Conversamos todavía una hora sobre diferentes cuestiones y a la 1 h me fui, por fin, a la cama.

Sobre las 9 h estaré en mi habitación en Múnich (estoy en el tren y ya me alegro por la carta de mi querida mujer). Sobre las 10 h estaré en la oficina, cambiado de ropa y afeitado, donde me aguarda mucho trabajo. A mediodía rápido a casa de mis padres, donde he quedado con el sastre. Por la tarde, otra vez mucho, mucho trabajo. A las 20 h pasar revista a mi gente. Espero haber terminado en una hora. Antes o después la preciosa niña recibirá unas líneas. Probablemente mañana tenga que ir a Memmingen. Ojalá ya hubiera pasado el jueves, hasta entonces tengo *seis* mítines en tres días; a mí también me horroriza. Pero va bien, sobre todo cuando pienso cuánto quiero poder estar en ocho días con mi mujercita y cuán tierna será la mujercita con su lansquenete.

Lleva el libro sobre las razas contigo, quiero aclararte un par de cosas.

Ahora no parece que vaya a nevar, hoy llueve. He pedido hielo artificial para mi querida «prusiana». Si hace buen tiempo daremos unos buenos y largos paseos. Conozco bien toda esta zona. Oye, trae calzado bueno, no está pavimentado. (Daré lugar a otra venganza). Sobre todo nuestra venganza saldrá bien. Siempre estoy dispuesto para la venganza.

Voy a dormir un poco ahora y a soñar con «Berlín» y nada más.

Mi querida Marga, te beso y te quiero muchísimo,

Tu lansquenete

La letra ha salido espantosa. La culpa es del tren.

Sobre el «libro de las razas» Marga escribió el 5 de enero de 1928: «Estaba leyendo tu libro sobre la raza aria cuando llegó tu carta». Posiblemente se trate del famoso libro del científico conocido como Rassegünther. En la lista de lectura de Himmler no se ha hallado Kleine Rassekunde des deutschen Volkes (Pequeña enciclopedia racial del pueblo alemán), de Hans F. K. Günther, título básico de la extrema derecha nacional-populista. En los años anteriores a conocer a Marga, Himmler siempre leía, según dicha lista, títulos que giraban en torno a la «raza» (predominaban con creces los libros militares e históricos, y los de aventuras), ya fueran novelas sobre el tema, como Rasse (Raza), de Erich Kühn, de 1924, o breves ensayos, como «Rasse und Nation» (Raza y nación) (1922), de Houston Stewart Chamberlain, cuya obra principal, Los fundamentos del siglo XIX, al parecer no había leído.

32) Múnich, 25 de enero de 1928, 18 h

¡Mi querida y dulce mujercita!

[...] Esta mañana me levanté a las 7:45, después de haber soñado un cuartito de hora con la maravillosa mujer. [...]

A mediodía visité a mis padres. Mi querida madre me habló de un conocido, que estaba allí de visita y entre otras cosas, preguntó que si Heini no se casaba de una vez, a lo que mi madre aseguró que yo no pensaba en algo así. Conté un chiste malo (pero no me sentí avergonzado, mi querida pillina). Se imaginan algo. Amorcito, eso lo sabemos nosotros dos mejor.

Continúo esta noche. Querida niña, beso tu hermosa boca y tus manos.

Tu esposo

Tengo que ir a la estación.

Marga estuvo desde el 15 al 21 de enero de visita en Múnich. Parece acertado afirmar que en esta ocasión los dos ya hubieran hablado sobre planes de boda. A partir de este momento cada vez con más frecuencia firman las cartas con «Tu esposo» y «Tu esposa». Justo después de la visita, Himmler le habló a su hermano Ernst y a su amigo Falk de Marga: «Se alegró tanto como Ernst» (28/01/1928).

33. O. 30. 29 de enero de 1928 (Entrada, Mú. 31 de enero de 1928, 21 h)

Mi cielo, acabo de volver del teatro, pero me apetece escribirte. Todas las dudas y escrúpulos que me asaltan. Mi cielo, querido, tú sabes con cuánta ternura te quiero, que eres la alegría y la felicidad de mi vida. Tu amor para conmigo me pertenece y es mi vida. Cariño mío, esta imposibilidad es imposible. Tú me querrás *eternamente* como yo a ti, no puede ser de ningún otro modo. Fue un miedo instantáneo, tu amor me pertenece y siempre me pertenecerá. No te enfades, mi querido esposo, ahora cuando te lo he escrito, dentro de mí todo vuelve a ser claro y luminoso. A la pobre tontita se le exige mucho. Mi querido y buen hombre será cariñoso con él, aunque no se lo haya ganado.

Cielo, llegas a casa fatigado y te alegras por una carta, entonces la malvada mujer ha escrito muchas cosas feas. ¡No puedo evitarlo!

Me iré con estas dudas a la cama y no podré dormir. Sé que a mi querido esposo se lo puedo contar todo, él conoce a su malvada mujercita. Su enorme bondad y amor pueden entenderlo todo.

Cariño, no hay que estar triste nunca. Si estuviera siempre junto a ti, todo tendría un fin. Entonces solo habría *dicha*. Nuestra dicha. Mi querido lansquenete, mi cielo, mi amado esposo.

Te mando muchos besos,

Tu malvada mujer

En febrero y marzo de 1928 Marga y Heinrich escribieron un sinfín de cartas similares, vacías de contenido y casi con idénticas palabras. Mucho más importante que lo que esta contenía era para los dos recibir del otro una carta diaria y que esta incluyera un mínimo de líneas. Esto suponía para Himmler presión añadida a sus largas jornadas de trabajo y los muchos viajes. A Marga no le valían estas «excusas» y consideraba sus breves cartas como una mera «señal de vida», por lo que no aceptaba la numeración en serie, con la que estaba en rebelión permanente.

39. O. 30, 2 de febrero de 1928, 8 h
(Entrada Mú., 4 de febrero de 1928, 8 h)

Mi queridísimo y amado esposo, si me vieras escribir sentada en mi habitación, totalmente feliz y tranquila (de vez en cuando un sorbito a un Burdeos blanco), seguro que te convencerías de que realmente estoy feliz de tener un hombre tan bueno y malo, que quiere a su malvada mujer tanto, igual que ella a él.

Cariño, ¿es la tontita buena contigo? No puede torturar tanto a mi querido y buen hombre. ¿Sabes?, ninguno de los dos la quiere ya. Échala fuera. No necesitamos a nadie. Nos bastamos nosotros. [...]

Qué mala es la gente, tenemos que estar contentos por entendernos y por pertenecernos el uno al otro.

Tu amor grande y puro no lo creía al principio del todo posible, pero ahora sé con absoluta certeza cuán grande es tu amor y cuán verdadero es y que siempre será así. Nunca tendrás que preocuparte, la última vez que estuvimos juntos se eliminaron todas las dudas de cada uno, incluso las más leves, por completo. Solo puedo repetir una y otra vez que estoy contenta, feliz y tranquila, y por primera vez en mi vida. He encontrado un hogar junto a mi querido y áspero lansquenete. Junto a mi cabezota. Aunque no sea cierto, ¿puedo seguir diciéndolo? Los dos cabezotas se han puesto de acuerdo, ¡bien!

Piensa que Berlín es una *gran ciudad* (ya imagino tu pregunta: ¿qué tipo de gran ciudad?) pero la gente sabe conducir coches un granuja no se pone en peligro por eso. En la ciudad pequeña primero hay que aprender, quiero decir, aprender a conducir. Pero si todavía tienes miedo de Berlín, entonces escribe por favor a tiempo, recogeré al lansquenete miedoso y le protegeré bien y seré agradable con él.

Tengo que pensar tan a menudo en Tutzing, todo tan bonito y bueno. Dime cuándo vienes aproximadamente.

El domingo quiero ir a casa de mis padres, por lo demás estaré en casa, a menos que tenga que salir por la mañana [...]

Mi querido y amado esposo malvado, soy infinitamente feliz gracias a ti.

Te beso,

Tu querida y mala mujercita

En enero parece que no solo estuvieron juntos en Bad Tölz, sino también en Tutzing en el lago de Starnberg. El 26 de marzo Himmler regresa aquí de nuevo y escribe que pasó por «nuestro Tutzing» y que soñó con ella: «¡Ojalá tuviéramos un trocito de tierra junto al lago!». Un plan como este habría excedido sus posibilidades económicas con creces, como bien sabían los dos.

48) Múnich/Plauen en el coche cama,
7 de febrero de 1928

¡Mi amadísima y preciosa mujercita!

Me siento como un príncipe, voy despacio hacia mi dulce mujercita al norte más lejano, sentado en el coche cama, y bebo una botellita de vino de Oporto (a la salud de la querida mujer), viajo con comodidad por los *lands*, por mi comarca, y tengo la seguridad de que nadie me puede molestar ni con el teléfono ni de otra manera. Además, ayer me fui incluso a las 11 h a la cama, así que he dormido como un lirón; después, leeré, trabajaré, dormiré y (por supuesto mal) pensaré. ¿Qué más, mi querida pillina?

Por cierto, no soy un hombre bueno porque todo lo que yo como y [*palabra ilegible*] es increíble. Todo porque lo quiere la buena mujer, ya lo sabes, tan obediente, [*resto del párrafo ilegible*].

A mediodía almorzaré aquí. A las 15:21 llego a Plauen y enseguida un mitin^[18].

No se lo digas a nadie, sobre todo a la pillina, pero creo que si no ocurre nada entretanto, el hombre malo irá mañana hacia su mujercita. Cariño, será hermoso.

Te beso y te quiero,

Tu Heini

44. O. 30, 6 de febrero de 1928, 4 h
(Mú., 11 de febrero de 1928, 13 h)

Mi queridísimo mal marido, del que ayer no recibí correo. Hoy, en cambio, ya tengo dos, pero el número no es correcto, la señal de vida no se cuenta como carta. Solo tienes 45.

Pero mira que eres mal hombre. ¡Que no salga a pasear! Ya lo he dicho, salgo y tú sabes (la verdad es que no necesito mencionarlo más) que cuando digo que voy, voy. [...]

A partir de mañana, las cartas ya no serán una «señal de vida», primero porque el hombre malo llega el miércoles, y segundo porque el hombre malo debe también saber en qué estado de ánimo [*se encuentra*] cuando la carta es *tan larga*.

Cariño, solo dos días, luego tendré que soportar de nuevo a tunantes, sinvergüenzas, personas ariscas, granujas, gigantes derribados, dormilones y tontos (soy una mujer lista).

Cariño, ¿cuánto tiempo vas a poder quedarte? Tu rostro, olvidas tu rostro. A ver si te llega esta carta a tiempo. Mi querido buen, mal hombre. Mil besos de tu Marga.

52) Múnich, 12 de febrero de 1928, 20 h

¡Mi buena, querida mujercita!

Menudo día el de hoy. Desde las 9 h hasta las 14:15 h sin pausa, mitin con unas 40 personas^[19]. Luego, con el jefe a Freising, donde tuvimos otro mitin muy bonito. Transcurrió con tranquilidad y fue bonito. A las 4 h pude, por fin, comer un poco. A las 18:45 h otra vez en el coche. Ahora estoy en el hostel y tengo ganas de comer.

[...] Sol mío, mujercita, beso tu querida boca y tus hermosas manos,

Tu Heini

¡Mi queridísima mujercita!

[...] Pero consuélate querida pillina, pelearse un poco, cogerse, pellizcarse (y te revelaré otra cosa buena, hacer gimnasia), en eso le gusta participar al hombre malo, ¿sabes?, así el lansquenete puede de pronto ser un joven malvado muy contento. [...]

Tu esposo.

Al parecer a los dos les gustaban juegos como los mencionados. El 11 de febrero de 1928 Marga escribió lo siguiente: «El bueno y pobre tunante quiere pelea. [...] Pelear y correr alrededor de la mesa». En el mismo tono jocoso podría acabar la próxima vez la diversión: «No se tira del pelo, no se tira de las orejas» (20/02/1928) o «nada de estrujarse el dedo» (30/03/1928). El 1 de marzo de 1928 ella volvió a alegrarse: «Solo cinco meses más, entonces la buena mujer estará con su marido malo y nos pellizcaremos, nos peharemos, nos pegaremos y reñiremos». Asimismo Himmler se regocijaba siempre ante los castigos impuestos por sus burlas («estará bien que haya otra venganza», 09/01/1928), o por sus escasas cartas: «Tu hombre malo se merece venganza» (27/06/1928).

53. O. 30, 15 de febrero de 1928, 11 h (Mú., 17 de febrero de 1928, 8 h)

¡Mi cielo! He de darte una noticia. Mis padres llegaron radiantes armados de rosas rojas. Así que nada de tormenta, solo armonía. Qué contenta estoy por ello. Les cuento lo que hemos pensado. Sobre lo que ya hemos hablado. También que vienes para Semana Santa, si es posible, y que le visitarás [*a su padre*]. Entonces preguntó cuándo tenía yo intención de ir a M. [*únich*] y cuando dije que nada de eso antes de que me traslade definitivamente a M., se puso muy nervioso y dijo que no era posible, si tus padres estaban de acuerdo con ello, tenía que presentarme ante ellos antes. Cariño, ¿qué dices tú? Tus padres estarían desde el principio contra mí si yo no supiera lo que debe hacerse. Yo lo entiendo. Queremos esperar a ver qué dicen tus padres al respecto y luego verás con el tiempo si tienen la misma opinión. Mi padre también dijo que todo debía suceder al mismo tiempo, es decir, con poca distancia. Mi cielo, escribe con todo detalle cuando tengas tranquilidad y tiempo [...]

Te beso, Marga

60) Múnich, 19 de febrero de 1928, 19 h

¡Mi queridísima mujercita!

[...] Este mediodía fui a comer a casa de mis padres. Sobremesa con Ernst en casa de Gebhard y Hilde. A ellos dos se lo conté esta tarde. Lo primero: los dos se alegran mucho y le mandan a la querida «cuñada» muchos abrazos. Ya sé cómo se comportarán los padres, seguro que los dos estarán muy contentos.

[...] Cariño, no te preocupes por tus 60 kilos, la mujercita le parece *estupenda* al hombre malo tal como está [...]^[20].

Cariño, te mando un beso,

Tu esposo

60. O. 30, 20 de febrero de 1928, 6 h
(Mú., 23 de febrero de 1928, 23 h)

¡Mi cielo!

[...] Esta mañana Hauschild empezó con que podríamos ampliar la clínica con una nueva vivienda. No tenía otra opción más que decir que ya no me interesaba y ofrecí unas indirectas como aclaración. Estaba muy contento y me pagará el dinero rápidamente. Quizá al final sí me lleve bien con él. [...]

Mi querido, un beso de tu mujercita

Del Dr. Bernhard Hauschild, copropietario de la clínica privada, no se dispone de muchos datos. Según el listín telefónico de Berlín era «cirujano y ginecólogo» y vivía a la sazón en el número 45 de la Münchner Straße. A partir de 1933 aparecía en el listín solo como «ginecólogo» y en 1935 desaparece del mismo, lo que nos lleva a pensar que emigró, probablemente a Estados Unidos, como su hermano. Hauschild tenía el derecho preferente sobre la parte de Marga de la clínica y se la compró poco antes de la boda (véanse las cartas posteriores de 1928).

Marga se refería en pocas ocasiones al médico por el nombre, prefería llamarle «la escoria judía» (27/02/1928) o simplemente «la chusma» (entre otras, en la misiva del 28 de febrero de 1928). Himmler nunca lo citó por su nombre, hablaba de él como «gentuza» (29/02/1928) o «el judío».

64) Malgersdorf, 26 de febrero de 1928, 10:30 h
y 27 de febrero de 1928, 19 h [rellenado a lápiz]

[...] ¡Mi queridísima mujercita!

Ayer, mientras escribía, me interrumpieron y tuve que marchar (a Malgersdorf) a visitar a unas personas y, durante dos horas, estuve escuchando la increíble basura de la vida de esta familia de boca de la mujer de la casa. Puedo o bien devolver al sendero de la virtud al maleante —o a su hermana, que es la principal culpable—, o bien intentar que el hermano o la hermana se vayan del pueblo. Tengo que asegurarme de que esta mierda no destruya nuestra agrupación local.

A las 14 h fuimos en camión hasta Reisbach. Huía de esta porquería deprimente en busca de mi querida, pura y gran mujer y estaba por dentro tan contento en ese rato absorto en mis pensamientos. Los otros son los que deben moverse entre basura, yo tengo un paraíso, nuestro amor, mi querido y buen ángel. [...]

Querida mujer, te quiero muchísimo y te beso,
Tu Heini

Llama la atención qué significado seguía teniendo para Himmler la «moral», que en la educación recibida de su padre, Gebhard Himmler, desempeñó un papel fundamental. La estrecha conexión entre la higiene del exterior y la limpieza moral del interior retrocede a concepciones que se extendieron sobre todo en el siglo XIX. Suciedad, caos e inmoralidad se consideraron luego como enemigos amenazadores a los que había que presentar batalla.

El 29 de febrero Himmler formuló su sueño común: «Será precioso. El paraíso que construiremos en julio y agosto no nos lo podrá destruir ningún ser humano». Y ella observa: «No necesitamos a nadie. Nos bastamos el uno al otro» (02/02/1928). Los dos evocan una y otra vez la convicción categórica de una felicidad futura en común y una patria de los dos, como cuando él afirma: «en el alma y en los brazos del áspero lansquenete, esa es tu mejor y más segura patria» (01/02/1928). Y ella: «Ya sé que junto a mi áspero lansquenete se halla mi única patria» (02/02/1928). En la planificación de este futuro común, para ambos es importante desde el principio el énfasis en su «castillo seguro» como delimitación del «malvado mundo», de «la suciedad de la gran ciudad» con el odiado «credo del dinero de los judíos», mejor dicho, los desdeñables «ciudadanos cobardes» y «pequeñoburgueses». El 15 de febrero Himmler aseguraba: «de nuestro hogar, nuestro castillo, mantendremos alejada toda la suciedad». Marga escribe acerca de Berlín, ciudad que pronto abandonará: «qué bien que no tenga que vivir siempre en esta suciedad» (13/02/1928), y se alegra por «nuestro bonito y limpio hogar» (28/02/1928). Esta oposición emerge en las cartas de los dos una y otra vez como si se tratara de un conjuro.

Su aislamiento del resto del mundo va obligatoriamente acompañado de la reafirmación de su unidad por encima de todas las diferencias y de la marcada actitud posesiva por ambas partes. En 1927 Marga escribía ya al respecto: «Somos claramente de la misma opinión, no se podría concebir de otro modo» (31/12/1927). Al cabo de unos pocos encuentros Himmler también está convencido: «Te conozco tan bien» (entre otras, la misiva del 25 de abril de 1928), «no hay ninguna desilusión» (07/05/1928). Ella confirma el derecho de propiedad con la observación «en tu vida solo existen el movimiento y yo» (16/02/1928), y él lo corrobora con las palabras «la buena mujer me pertenece, solo a mí» (17/02/1928).

A su idílico hogar, que establecerán unos pocos meses después en Waldtrudering, tendrán acceso, como es lógico, aquellos de la misma ideología y sensibilidad, con los que en los años siguientes construirán una estrecha red: entre los contactos de camaradas de Himmler se desarrollarán numerosas amistades con nacionalsocialistas de siempre y con sus mujeres, que comparten las mismas ideas.

72. O. 30, 2 de marzo de 1928, 12 h
(Mú., 3 de marzo de 1928, 14 h)

Mi querido tesoro:

[...] antes he imaginado cómo serías de niño, quiero decir de *pequeño*. ¿No tienes ninguna foto? Si te acuerdas, tráelas en Semana Santa, también las de tu familia.

Cariño, escribes: «No estés triste, eso no depende de nosotros. Qué bonito es nuestro paraíso». Cariño, ¿cómo he de comprenderlo?

¿Por qué vas a un mitin con Hitler? Ya sabes sobre qué habla. [...]

Cielo mío, te beso,

Tu mujercita

En esta época Marga no se muestra muy entusiasmada con las tareas de Himmler dentro del movimiento nacionalsocialista; celosa, las entendía como una competencia en la batalla por el tiempo en común. Esto no solo lo corrobora su chocante pregunta de la carta anterior, que muestra lo alejada que aún está de la actividad política de su futuro esposo. Hay muchas más observaciones incomprensivas e insolentes en sus cartas, por ejemplo, el 6 de enero de 1928: «No puedo con este Landshut, ¿por qué vas siempre allí?». Unos días más tarde lamenta: «nunca hay tiempo para mí. ¿Ves?, no se puede servir a dos señores» (07/01/1928). Y el 3 de febrero de 1928: «Ojalá ya no tuvieras que ir con el jefe. Lleva tanto tiempo». El 24 de febrero se muestra esperanzada por un tiempo: «Cuando hayan terminado las elecciones, entonces habrá algunos años de tranquilidad». Poco después, el 3 de marzo, se queja de nuevo: «sería estupendo que no estuvieras en el movimiento». Desea claramente otra profesión para él. El 1 de mayo escribe: «Deja de una vez el partido»; el 5 del mismo mes: «Cielo, no puedo entender que te sometas tanto al partido, que ni siquiera puedas escribir una carta. Los otros señores seguro que no dejan que se abuse de ellos». Himmler, por su parte, bien no reacciona o bien intenta defenderse de sus reproches en broma, cuando observa: «Pillina, no me riñas por el movimiento. Si no existiera, no habría viajado el 18 de sept.[iembre] hacia Berchtesgaden» (10/01/1928).

¡Mi querida mujercita, mi sol!

[...] te llevaré fotos de mi familia y de mí de niño, quizá te las mande antes de Semana Santa, debes saber cómo era tu malvado marido.

Con la frase «no estés triste, eso no depende de nosotros...» me refería al fastidio y a la suciedad. En tu carta escribiste algo sobre un enfado y a eso me refería.

He de ir al mitin con Hitler, yo organizo estos mítines y soy responsable. Imagínate, hace poco estuvo mi madre con la suegra de mi hermano en el mitin y quedaron totalmente impresionadas. Te envió esta carta urgente.

Mi querida, buena mujercita. Te beso desde el corazón y te quiero,

Tu esposo

Las simpatías de los padres de Himmler por los nacionalsocialistas fueron en aumento. En 1932 Himmler le prestó a su padre Mi lucha, quien leyó los dos tomos con detenimiento y en los que, al igual que él, añadió notas. Los comentarios desvelan que los puntos esenciales de sus intereses recaían sobre distintos ámbitos: el hijo se interesaba, sobre todo, por el liderazgo, la raza y la salud pública; el padre, por la educación de los jóvenes, la Iglesia y la fe. No obstante, estaban fundamentalmente de acuerdo en su admiración por Hitler. De este modo concluyó el padre el segundo tomo: «Leído hasta el final con gran interés y sincera admiración por este hombre. 2 de junio de 1932».

78) Carta urgente Múnich, 10 de marzo de 1928, 21 h

¡Querida preciosidad mía!

[...] Querida pillina, tengo que reírme, imagínate que fuera un funcionario^[21], yo, con la columna vertebral rota, siempre de la misma opinión que el simplón de mi jefe, con 30 años un poco atontado, y tú, mujer mía, cada semana de tertulia y cosas así...

Ya damos suficiente pena.

Prefiero hacer una revolución y ayudar en la lucha por la independencia, ese es el aire que nosotros respiramos, cariño, mi querida esposa de lansquenete. [...]

Cariño, la mejor mujercita, te beso y te quiero con todo mi corazón.

Tu Heini

83. O. 30, 11 de marzo de 1928, 4 h
(Mú., 12 de marzo de 1928, 23 h)

Cielo mío, hoy tu larga carta no ha llegado hasta las 11:30 h. Ya estaba en la clínica.
[...]

Pero qué mal marido eres, cariño. Escribes tanto sobre gimnasia que me entra miedo. Pero ahí está el truco, y tú, mal marido, *has caído. Hasta el fondo*. Cariño, tu *lista* esposa. [...]

85) Carta urgente Múnich, 17 de marzo de 1928, 19 h

¡Mi querida y hermosa mujercita!

Esta mañana temprano he empezado con las clases para conducir. A las 6 h arriba. Hace un frío del demonio. Ha ido bien. No he venido a casa en todo el día. Es una tarea horrible. El jefe está aquí otra vez, todo el día de reuniones. [...]

Cariño, tontina, cariñito, ya sabes que la pillina, la buena y malvada mujer y el lansquenete, el malvado y el bueno, los seis son uno, cuando uno está contento, entonces lo están todos los demás y cuando uno está triste, entonces están tristes los demás.

Mi queridísima mujercita, te quiero tanto. Besos de
Tu Heini

99) Múnich, 1 de abril de 1928, 12 h

¡Mi querida, amada y preciosa mujer!

[...] Mañana vamos el jefe y yo en tren a Chemnitz. [...]

Sin tiempo. Saludos cariñosos.

Te manda un beso,

Tu Heini

110 O. 30, 10 de abril de 1928
(Mú., ¿11/12? de abril de 1928, 15:30)

¡Cielo mío!

Acaba de llegar tu telegrama y ahora sé por lo menos que estás bien. Pero ¿estás *del todo* recuperado del estómago?^[22] Mañana espero recibir una carta. Yo estoy bien. Con este maravilloso tiempo salgo mucho a pasear.

Todavía seis semanas completas y ¿sin esperanza de reencuentro?

Siempre espero una.

Mañana voy a casa de mis padres.

Siempre tengo que respirar a fondo cuando pienso en tus padres^[23].

Cariño, nuestra felicidad, nuestro amor, los dos los protegeremos. Mi buen y amado marido malvado.

Mi indomable lansquenete, pienso en ti.

Besos de

Tu mujercita

102) Múnich, 13 de abril de 1928, 14 h

¡Mi querida y amada mujercita, la mejor!

Oye, tu mal hombre ya no pudo ponerse a escribir ayer por la noche. No llegó hasta las 12 h de la oficina.

El estómago vuelve a estar perfecto. Lo que me dio pena es que ayer por la mañana debido a los agudos dolores no pude estar cariñoso contigo como me hubiera gustado y que ya no pudiéramos conversar en condiciones. Cielo, no pienses que tendrás un hombre quejica, pero lo cierto es que dolía. Ahora estoy bien, un poco agobiado de trabajo, nada más. [...]

¡Mi alegría! Besos de

Tu esposo

¡Mi preciosa, querida y «muy mala» mujercita!

Imagínate, ni ayer ni hoy el «pobre» marido ha recibido carta de su buena mujer. Yo digo entonces que es una mujer «muy mala». El viernes ella echó la carta tan tarde que el correo no la trajo el sábado, y el sábado la buena mujer olvidó que tenía que ser una carta urgente. ¿O le falta a la buena mujer algo? Me preocupo un poco, ojalá mañana temprano tenga una o dos cartas. Cariño, ten cuidado con los coches; perteneces al malvado lansquenete. [...]

Ayer estuve en una librería y me di una vuelta. Te envió un formulario de pedidos. Te recomendaría que compraras los libros pintados en azul. El pintado en rojo es la mayor obra que existe sobre avicultura. Quiero comprarlo más adelante juntos, cuando nos hayamos familiarizado con el tema gracias a los otros escritos. Te envió también los folletos sobre la «castración». Te aconsejaría que encargaras a tiempo quizá el instrumental de castración, para que podamos probarlo el domingo siguiente a Pentecostés, cuando esté en Berlín, en casa de tus padres con un gallo *muerto* (en primer lugar). [...]

Mi querida hembra, cuánto te quiero. Te beso hasta el infinito,

Tu Heini

116. a. [añadido de Marga], para que siempre tenga el mismo día el mismo número.
O. 30, 16 de abril de 1928, 9 h (Mú., 18 de abril de 1928)

¡Mi querido cielo!

[...] Cariño, los libros en azul los voy a encargar mañana mismo y el instrumental también. También podremos hacer el experimento con el pollo muerto. Quiero leer el libro^[24].

Cielo, tu querida y buena cuñada, no merezco tanta bondad, me cuesta tanto acostumbrarme a gente nueva. Y no puedo *reñir* con todo el mundo a la primera. Mándale saludos, se lo agradezco mucho.

Cariño, qué «mala» es tu futura mujer. Me alegra, sin embargo, que todos sean agradables y buenos contigo. Yo solo te quiero a *ti*.

Son muchas cosas, pero ha de ser así. Y después solo te tendré a *ti*. Mi querido, qué felices seremos. Tus padres, cielo, todo irá bien. Todos quieren ser amables conmigo y eso que les dejo sin *ti*. Es la bondad máxima. [...]

Mi querido e indomable lansquenete, te manda un beso

Tu mujercita

Ese problema —acostumbrarse con dificultad a personas nuevas— parece que Marga solo lo tiene con la familia de su prometido, ya que en Waldtrudering, luego también en Múnich, pronto sellará nuevas amistades. Con su observación de que solo le quiere a él deja claro ya lo limitado que es su interés por su familia política. En efecto, en años posteriores casi siempre Himmler visitará a los suyos sin Marga, mientras que él, en cambio, se lleva bien con sus suegros. Asimismo, Gebhard Himmler recuerda, tal y como se lo describió en 1966 al periodista Heinz Höhne, que nunca hubo afectuosidad entre Marga y los Himmler, puesto que a los ojos de la familia esta había sido «una mujer fría, dura, que en absoluto irradiaba placidez, extremadamente nerviosa, que con demasiada frecuencia se quejaba».

¡Mi querida y amada mujercita!

Todo va bien. Mi buena madre tampoco está contra nosotros. Por la cuestión religiosa está un poco triste, pero por lo demás se alegra y creo que será muy cariñosa contigo, igual que mi padre. Cariño, en cualquier caso vienes en Pentecostés a Múnich. Esto ha ido bien, ahora irá todo bien también con la casa y todo lo demás. Conmovedoramente cariñosos estuvieron Hilde y Gebhard. Anoche estuve una hora con ellos y me dijeron que te habían escrito una postal.

Ojalá tuviera un poquito más de tiempo y tranquilidad. Hace horrible y a las 2 h he regresado de comer. A las 3:30 h de nuevo en la oficina. A las 4 h con el coche a Traunstein. Por la noche a Berchtesgaden, mañana por la noche hablo en Passau, el domingo, mañana y tarde, en Vilsbiburg. Por la noche de vuelta a Múnich. Cariño, escíbeme para el domingo, así tengo una carta del sábado y otra del domingo cuando regrese por la noche del viaje. ¡Querida mujer, mi buen ángel!

Te voy a responder a tus cartas (de la 115 a la 118). «Casarnos en Berlín», sobre eso tenemos que hablar en Pentecostés, eso hay que convenirlo de palabra. Tengo que ver también cómo lo afrontan mis padres, igual que los tuyos, ¿no? [...]

Quiero que nos casemos a principios de julio, cariño. ¿Por qué vamos a alargar otras dos semanas este horrible y prolongado tiempo? Cielo, tengo que terminar. Mi querida, queridísima mujer, te quiero lo indecible y te beso con pasión como un lansquenete.

Tu esposo

La afable reacción de los padres ante los planes de boda, que tanto sorprendió a Heinrich y a Marga, desmiente la hasta ahora presunción de que en un primer momento estos habían rechazado a Marga por los motivos entonces evidentes (mayor que él, divorciada, evangélica). Solo se conocía una carta de la madre a Heinrich fechada el 22 de abril de 1928, en la que entre otras cosas escribía: «Que junto a la alegría una gran pena rebosa en mi corazón de madre, eso lo sabes y tú mismo lo sientes». La relación tan distanciada que habrá después entre Marga y sus suegros no se funda de ningún modo en un rechazo de la nuera a priori, sino que se desarrolló con el transcurso del tiempo.

120. O. 30, 21 de abril de 1928, 4 h
(Mú., 22 de abril de 1928, 21 h)

¡Mi cielo!

Esta mujer mala ayer no se las arregló para escribir. En la clínica hay mucho que hacer ahora. Por la tarde la modista en casa, por la noche muchos trámites en casa de mis padres.

Cariño, en cuanto a tus queridos padres. Qué amables por su parte, me alegro por ti. Y esta mañana la postal de tu cuñada y tu hermano. Cariño, me quedé sin habla. Dale las gracias. Cielo, me es imposible escribirles. Cariño, cuántas preocupaciones te causará la relación conmigo, yo temo directamente a las personas nuevas. Si son extraños que no tienen nada que ver conmigo, entonces es distinto. Pero ahora, Pentecostés. Cariño, piensa por favor que no vivo con tus padres. Así que gracias y muchos saludos por la postal.

Ahora, cariño mío, contesto a tu larga y querida carta 108.

Vas a Berchtesgaden. Mi cielo. Esta carta seguro que te llegará mañana urgente. Yo misma la llevaré al correo.

Escribes «“Casarnos en Berlín”, sobre eso tenemos que hablar en Pentecostés, eso hay que convenirlo de palabra. Yo tengo que ver también cómo lo *afrontan* mis padres, igual que los tuyos, ¿no?». Te imaginarás que me asusté mucho cuando leí esto. Pero ahora pienso que *seguramente* no querías decir eso. Que tenemos que hablarlo en Pentecostés, eso es *correcto*. Nuestros padres tienen que decir poco o nada al respecto, es *mi* opinión. Cariño, hasta ahora hemos hecho lo que queríamos y espero que sigamos haciéndolo. Sabes lo independiente que soy, que te quiero y que me perteneces, contigo sé a quién puedo preguntar, ¡a quién si no! Cielo, hasta ahora siempre hemos sabido qué queríamos. Luego tampoco podría pensar que *tú* dejarías que otra persona se metiera en nuestros asuntos. Yo no. Solo como orientación. [...]

Te beso, mi querido,

Tu mujercita

112) Múnich, 25 de abril de 1928, 14 h

¡Mi adorada mujercita!

[...] Ayer estuve en casa de mis padres. Mi madre está muy triste solo por la religión, pero no por tu culpa, sino porque le dije que desde hace tres o cuatro años ya no soy católico. Lloró mucho por eso, la pobre, mi querida mamá. Pero no puedo mentir. Espero que lo supere y lo olvide. Con todo, mis padres te mandan saludos *de todo corazón*.

Mi amadísima mujer, pronto serás mía. Te quiero y te beso

Tu esposo

124. O. 30, 25 de abril de 1928, 4 h
(Mú., 26 de abril de 1928, 13 h)

Mi querido amorcito:

Hoy llegó tu querida y larga carta y la bonita foto. Cariño, me he alegrado y he reído con ganas. Cielo, menudo hombre eres, envías la foto en un sobre sin más. Había cristalitos, pero no dañaron la foto.

Cariño mío, ahora has escuchado la opinión de tus padres. No queremos hacerle daño a nadie, tampoco queremos que nadie enferme. Pero es una costumbre nacional que la boda se celebre siempre donde vive la novia. Y en este caso más aún, ya que no tenemos casa en Mú. [...]

En qué región viviremos, esto tienes que saberlo *tú*.

Quizá podamos comprar también una vieja casa^[25]. [...] Sí, cariño, quedamos en que a principios de julio, es decir, el 3 o el 4. Lo he acordado hoy con Hauschild, el contrato se hará en esta semana^[26]. Toda va con calma, no puedo luchar con la gente una y otra vez. Diez semanas más solo, cariño. Después iré a casa de mis padres, que lo están deseando.

Mi querido y amado lansquenete. Cariño mío, te beso

Tu mujercita

134) O. 30, 5 de mayo de 1928, 4 h
(Ex. Mú., 6 de mayo de 1928, 11 h)

¡Mi querido cielo!

Hoy ha habido jaleo otra vez, por culpa de las personas impresentables y su insolencia estúpida, todavía estoy atontada. Cuánto me alegré por tu carta, como un rayo de sol, y apenas fue una mera señal de vida. Cariño, no puedo entender que te dejes doblegar tanto por el partido que ni siquiera puedas escribir una carta. Ojalá pudiera ser a diario. Seguro que los otros señores no se dejan utilizar tanto. Y seguro que ya ni duermes. Y el resultado será que enfermarás y estarás triste. Me gustaría saber quién gozará de ti entonces.

Dices que estarás ahí los siguientes días, ¿significa eso que no escribirás?

Es mi desgracia el no poder comprender que solo hay decepciones. Quizá llegue a aprenderlo.

Cariño, no puedo pasarlo por alto.

Todavía tres semanas, quince días hasta que hayan pasado las elecciones. Voy a consultar si siquiera estoy en la lista.

Solo faltaría que te pasase algo.

Voy a salir a pasear, quizá vaya a casa de mis padres.

Ay, cariño, qué mala mujer soy, pero tengo que decírtelo todo, si no es a ti, a quién si no. Es tan triste.

Cielo, ahora tú también estás triste.

En tres semanas todo estará mejor.

Mi cielo, mi cariño, ¿por qué no piensas en ti? Pero qué hombre tan malo eres. Ahora lo llevo mejor al poder contarte todas mis preocupaciones.

Mi querido lansquenete, mi hombre malo, malísimo, te beso,

Tu mujercita

¡Mi queridísima y amadísima mujercita!

Esta mañana recibí tu carta (133). Dulce y amado ser, el marido malo no te había escrito. Como es lógico te escribo todos los días, aunque solo pueda un poquito, y después de las elecciones lo haré en condiciones. Sigue siendo esa hora del día en la que puedo charlar contigo, mi querida mujer. Por las noches antes de dormir converso contigo mediante tu foto y veo tus buenos y leales ojos y siento tu querido y bonito cuerpo y sé cuán felices seremos. Entonces estarás cada día junto a mí, te sentarás a mi lado y nos contaremos cosas y la mujercita me dirá todas sus preocupaciones y su impetuoso lansquenete será muy, muy bueno con ella.

Cielito, no debes tener miedo de Pentecostés. Creo que será muy bonito. Aparte de mis padres y hermanos, no habrá nadie más.

Buena mujer, cuando recibí tu carta el domingo, yo, el marido malo, no me puse triste ni un momento, sino que, imagínate, me puse tan contento por mí que reí. (Sabía que habías recibido mi carta urgente). ¿Sabes? La mujercita «rezongó» a voz en grito y vi con tanta claridad tu rostro y esos «morritos» que me habría encantado besar. Pero, cielito malo, no hay ninguna decepción. Sabes *a priori* el marido «malvado» que vas a tener, que solo te quiere «un poquito».

Pero, mi cielo, cuéntale siempre a tu mal marido tus preocupaciones. Él será siempre bueno contigo y qué feliz y contento estará de que la buena mujer se lo cuente todo, igual que él lo hace también.

Amada, pronto nos perteneceremos. Es tan maravilloso que a veces no me lo puedo creer.

Mi querida esposa, te beso sin fin,

Tu lansquenete

¡Queridísima mujercita amada!

Ayer el malo de tu marido no pudo escribir. Durmió hasta las 10 h y después recibió tu carta urgente. Mi cariño, buena mujer. Luego, a la oficina. A mediodía a casa de los padres. Papá estaba de cumpleaños. Todos estaban allí, y todos te mandan saludos. A casa, me puse el uniforme. A las 16 h a Augsburgo. A las 2 h de la noche de vuelta en casa.

Hoy he dormido hasta las 9 y media. Luego, a la oficina. Ahora, a las 16 h voy con el coche a Pfaffenberg (Baja Bav.), hablo por la tarde allí y regreso por la noche. [...]

Por supuesto que participé el domingo en la excursión y me calé hasta los huesos. Desde las 8 h a las 17 h. Lo que hace mi gente, yo también lo hago^[27]. Cariño, sí, ve a votar. (Lista 10) y lleva a cuanta gente puedas que nos voten. [...]

Mi querido, queridísimo ser, cuánto te quiero. Te beso,
Tu esposo

A los saludos y postales de sus futuros suegros Marga no contestó de forma directa, sino que respondió con brusquedad el 17 de junio de 1928: «Cariño, saluda a tus parientes de una vez por todas de mi parte». Una semana antes de la boda escribió: «Cariño, encárgate de que durante los primeros catorce días no tengamos que ir donde los tuyos» (23/06/1928).

146. O. 30, 17 de mayo de 1928. 3 h
(Mú., 19 de mayo de 1928. 3 h)

¡Cariño mío!

Todavía no ha llegado ninguna carta, quizá llegue esta noche. Ayer recibí una, cuándo me comportaré con más humildad. Probablemente nunca. La venganza de la mala mujer es cada vez mayor. De hoy en ocho días no volveré a escribir.

Mañana por la noche a las 10:50 estaré en M. ocho días. A las 12 sale el tren. ¡Mi cariño, cielo mío!

Mi querido lansquenete, ojalá estés bien.

Salgo ahora para casa de mis padres.

22 cartas en cuatro días, no es posible. Una pila de cartas y encima de todas las otras «venganzas». ¡Cogidos de la mano! Durante tres meses.

Cariño, dime por carta el lugar de nacimiento de tu padre.

Imagínate, no he recibido ningún documento de mi exsuegro, ya que en 1920 ya había muerto. No sé dónde murió. He escrito a dos lugares. Después de Pentecostés tenemos que tener todos los papeles. ¿Puedes estar aquí el 6 de junio? Malvado marido, 22 cartas.

Mi querido, amado, bueno e impetuoso lansquenete.

Te beso, cariño,

Tu mujercita

Tan solo por las cartas averiguamos que Marga contrajo matrimonio con su primer marido en 1920. Puesto que a finales de 1923 firmó el contrato con la clínica, es de suponer que la relación duró solo hasta 1922 o principios de 1923.

148. O. 30, 19 de mayo de 1928, 4 h
(Entrada cart. urg. Mú., 21 de mayo de 1928, 1 h)

[...] Cariño, aquí todo el mundo vota a los nacionalistas. Sachse^[28] cree que sería una equivocación votaros a vosotros, porque no sirve para nada y le quitamos los votos a la derecha. Entiendo tan poco de política. Voy a votar 10. [...]

Las elecciones al Parlamento del 20 de mayo de 1928 debieron de decepcionar al NSDAP. Consiguió con algo más de 810 000 votos, un 2,6 por ciento. EL SPD, con un 30 justo, fue el partido más fuerte y logró así su mejor resultado electoral desde 1919. El KPD obtuvo el diez por ciento. Los nacionalistas, en cambio, perdieron casi un tercio de sus votantes, pero se mantuvo con un 14 por ciento como el segundo grupo parlamentario de mayor fuerza y la formación dominante en la derecha. El NSDAP pudo sentar a doce diputados en el Parlamento, entre ellos, Joseph Goebbels.

En los comicios a los Parlamentos de los estados, que se celebraron al mismo tiempo, los nacionalsocialistas alcanzaron en Anhalt el 2,1 por ciento; en Württemberg, el 1,7. Pero el porcentaje de votos en Baviera fue, con el 6,1, claramente superior, y en Oldenburg, un estado rural del norte de Alemania, el NSDAP llegó hasta un 7,5. Mientras que en las ciudades todavía gozaban de escasa popularidad, en el campo la acogida de los nacionalsocialistas era significativamente mayor.

A finales de 1928 C. V.-Zeitung, la revista semanal que publicaba la principal asociación alemana de los ciudadanos que profesaban la fe judía, bajo el título de «¡Terror nacionalsocialista! El partido concentra su acción en el campo y las ciudades pequeñas», detalló en varias páginas los actos de violencia contra judíos en el Reich alemán, no solo en Baviera, también en Renania, Baja Sajonia, Frisia Oriental y Prusia Oriental. En efecto, después del resultado electoral, el NSDAP pasó a fortalecerse en las áreas rurales, a tener presencia en las poblaciones pequeñas y medianas, a organizar más actos y a demostrar mayor fuerza. Además, unidades de la SA de toda la región solían concentrarse y marchaban en formación cerrada por los pueblos.

127) Múnich en la oficina, 21 de mayo de 1928, 19 h

¡Querida y dulce mujercita!

Hoy el malo de tu marido no te puede escribir mucho. He dormido hasta las 14 h. Por la noche trabajo con mi valiente gente 34 horas sin interrupción. Estoy estupendamente y muy contento. Cariño, un par de días más y habrás llegado. Tu querida carta la encontré anoche al llegar.

Mañana podré escribir más. Queridísima mía, no te enfades. Cuánto te quiero, dulce ser.

Te beso,

Tu Heini

150. O. 30, 21 de mayo de 1928, 4 h
(Mú., 22 de mayo de 1928, 17 h)

¡Mi queridísimo!

¿Te ha pasado algo o me has olvidado? Ayer no recibí ninguna carta, y esta mañana solo el telegrama. El viernes fue el último día que escribiste. Cariño, dime qué pasa, quiero claridad. Ya han pasado las elecciones y han salido muy mal.

¡Este Hauschild! ¡Un judío siempre será un judío! Y los otros tampoco son mejores. Ay, cariño mío, escíbeme de nuevo. Malo, malísimo. ¡Venganza, venganza!

Mi amado, te beso,

Tu mujercita

152. O. 30, 23 de mayo de 1928, 3:30 h
(Mú., 24 de mayo de 1928, 13:30[¿?])

¡Mi cielo!

¡Otra vez no tengo ninguna carta tuya! Quizá llegue una a las 5 y mañana también me gustaría tener otra. He pensado que siempre has escrito, que después de las elecciones tendrías más tiempo. ¿Cuál es el motivo ahora? [...]

Cariño, tampoco me dices si tendrás *tiempo* para mí. No me voy a quedar mucho tiempo en M. si *tú* no tienes tiempo. [...]

Pasado mañana sobre esta hora estaré casi allí. [...]

Cuidadito si mañana no recibo ninguna carta. ¡Venganza!

Tu mujercita, que tanto quiere a este bribón.

¡Mi querida y adorada mujercita!

Has de saber que el malo de tu marido ha dormido hasta bien tarde y tú, querida mujercita, seguro que has tenido jaleo y trabajo, ojalá que ningún disgusto. Estuve en la cama hasta las 9:30 h y volví a pensar con mucha fuerza. Después escribí una carta a Schiedermeyer en la que le enumeraba 14 puntos según los cuales debería calcularse el presupuesto y además que debería tener el cálculo en mano el viernes próximo, 8 de junio. Me he hecho una lista bien larga con todas las cosas que tengo que ultimar y solucionar en junio, aparte de otra lista con las cosas que aún tenemos que acordar. A las 12 h marché a Núremberg; después a Marktredwitz, donde tengo una hora de parada, luego parto hacia Wiesau. Allí tendré por la noche una importante velada, por la mañana salgo para Chemnitz.

Deberías recibir la carta cuando aún estés en la camita. Mi querida y dulce mujer, qué felices seremos. Será maravilloso; poder vivir juntos cada día y leernos los ojos en todo momento, y la mayor alegría, poder querernos todo el tiempo.

Mi querida y amada mujer, un par de días, entonces te tendré otra vez y luego solo tres semanas y media, que estarán repletas de trabajo, y entonces estarás conmigo y ya no te ocurrirá nada malo, mi querido y precioso ser.

Mi queridísima mujercita, te beso,

Tu Heini

Dos días antes, durante la visita de Marga en Múnich, compraron una pequeña casa con un gran jardín en Waldtrudering, al oeste de la capital bávara. Schiedermeyer fue el arquitecto a quien le encargaron la renovación del inmueble. En las semanas que siguieron hasta la fecha de la boda a comienzos de julio, Himmler aceleró las obras de la vivienda, los gastos detallados los discutieron los dos en varias cartas. Una de las mayores partidas correspondió a la adquisición de un coche; el dinero de Marga llegó justo para todas las compras. Al parecer, el novio carecía de ahorros.

Después de presentar en Pentecostés a Marga a los futuros suegros, Himmler viajó una semana más tarde dos días a Berlín para formalizar el expediente matrimonial.

133) Múnich, 8 de junio de 1928, 19 h

¡Mi queridísima mujercita!

Ya ha volado otro día, ha pasado muy rápido. He pasado toda la noche en el tren dormido en mi asiento, envuelto en tu manta y he soñado y «pensado», pero bien, solo en la mujercita, como desde el 11 de diciembre hace este lansquenete. Llegué aquí (a las 10 h), deshice el equipaje, me di una ducha fría, para estar fresco, me he afeitado «bien» y luego a las 12 h a la oficina. Hasta ahora trabajando. Ahora voy a la estación, echo tu carta, luego a casa de mis padres, y hasta las 20:45 en la calle Kaulbachstr., donde doy un discurso. He hablado por teléfono con Schiedermeyer. Mañana salimos por la tarde, se ha contratado al fontanero (para la calefacción, el baño y el servicio), también un pintor, un carpintero y un albañil, los tres son de Trudering. Mañana me darán el presupuesto de los gastos y el lunes podrán empezar algunas obras. Mañana por la noche te mando el presupuesto por carta urgente. Con el consejero del Ministerio de Comunicaciones (un conocido) ya he hablado también, activará nuestro teléfono. Mañana hay que solucionar muchísimas cosas. Mañana te envío también el dinero.

Y tú, buena mujer, no te enfades más con los judíos^[29] ni con la gente, sino piensa que muy pronto estarás con el malvado marido que te quiere sin fin.

El estómago no está bien del todo, pero está mejor. Mañana recibirás, dulce mía, un informe bien largo, es posible que no llegue hasta el domingo por la noche (9:30 h).

Mi queridísima y amada mujer, te beso,

Tu esposo

¡Mi mujercita, querida por encima de todo!

[...] Cariño, mi cielo, tenemos tantas ganas de compartir todas nuestras preocupaciones y no será tan malo que no podamos soportarlo con nuestro enorme amor, pero hazme un favor, cariño, te lo pido, escribe y di siempre lo que te oprime. ¿Te lo pone difícil el judío a causa del dinero? ¿O, cariño, ha venido la tontita y mortifica a mi buena mujercita? [...]

Estuve en Hanomag-Auto. Cuestan en total 2300, mientras que un Dixi, que es considerablemente mejor, cuesta 2500^[30]. No creo que necesitemos mil marcos sino otros dos mil marcos para la ampliación de la hipoteca. Dime, por favor, qué piensas sobre eso.

He solicitado el teléfono hoy. [...]

Esta tarde estuve sobre las 8 h en casa de la mujer del Dr. Von Scheubner-Richter. Se alegró mucho cuando le dije que me casaba en julio.

Cariño, mi adorada y amada mujercita, cuánto te quiero y qué feliz estoy cuando lo puedo leer todo en tus queridos ojos. Te beso, dulce ser.

Tu esposo

Mathilde von Scheubner-Richter era la viuda del diplomático Max Scheubner-Richter, uno de los principales y primeros patrocinadores de Hitler en Múnich, a quien este le había dedicado la primera parte de Mi lucha como uno de los caídos en la intentona golpista de 1923. La señora Von Scheubner-Richter y Himmler se conocían bien, como revela la introducción del registro de nombres del archivo principal del NSDAP: «Mathilde von Scheubner-Richter recibió el encargo de Hitler en 1926 de, en colaboración con Heinrich Himmler, hacer una recopilación en la que la prensa nacionalsocialista debería estar igual de documentada que la prensa opositora al movimiento nacionalsocialista. Además, había que recabar información de personas que miraran con malos ojos el movimiento. La inclusión de Himmler como subdirector de Propaganda del Reich sugiere que esta recopilación desde el principio pretendió tener un fin tanto documental como Propagandístico. En 1928 la dirección de propaganda del Reich asumió y continuó ampliando el memorándum de Mathilde von Scheubner-Richter».

De este modo Himmler pudo en esos años reunir abundante material sobre los «enemigos del movimiento», material al que más tarde, como jefe de las SS, recurrió. El perfeccionismo que él esperaba a la hora de reunir los datos superó por completo las capacidades de los militantes del partido en un principio, mas los preparó para un sistema de vigilancia de adversarios que años después fue utilizado muy eficazmente por la Gestapo de Himmler.

145) Múnich, 21 de junio de 1928, 21:30

¡Mi querida y dulce mujercita!

[...] Cariño, ni Ernst ni Gebhard pueden venir. El examen de Ernst se ha adelantado ocho días y Gebhard tiene también exámenes en esas fechas. He hablado con él, habría venido con mucho gusto^[31]. [...]

Te beso muy, muy fuerte,

Tu esposo

147) Múnich, 23 de junio de 1928, 18:40

¡Mi queridísima mujercita!

Hoy he adquirido un perro pastor, una perrita, de dos años, de buena raza, adiestrada, por cien marcos. Se la he comprado al gendarme de Strasstrudering. Creo que está bien, ya que por un lado tenemos un perro y por otro el gendarme es nuestro amigo, mientras que los de la cancillería municipal son unos patosos. [...]

Cariño, el malvado marido tiene que terminar. Queridísima, te besa,

Tu impetuoso y malvado lansquenete, que te quiere sin fin

150) Múnich, 27 de junio de 1928, 22 h

¡Queridísima y adorada mujercita!

Tu hombre malo se merece una venganza. Ayer no escribió, pero hoy ha hecho el examen de conducir y, pese a su «formidable» sabiduría, ha aprobado. Mañana me dan el permiso de conducir y podremos salir con nuestro coche. Cariño, toco madera, todo está bien. [...]

Te beso, mi querido ser,

Tu malvado marido

170) Röntgental, 27 de junio de 1928 (Múnich, 29 de junio de 1928, 8 h)

¡Mi queridísima!

Justo cuando acababa de llegar de ver al cura, estaba tu carta.

Tus papeles no han llegado todavía a la parroquia de Zepernick^[32]. Acuérdate.

Cariño, también te escribo para saber si estás de acuerdo con el precio del papel pintado (340 marcos). Tampoco dices nada de la hipoteca, ¿entonces no? La cerca cuesta otros 150 marcos. No dices nada sobre eso, ya sé que todo se está torciendo. No tengo ni idea de cómo vamos a pagar todo eso.

Te pedí que no compraras nada *más*, *[falta lo que sigue]*

152) Múnich, 29 de junio de 1928, 22h

¡Mi queridísima y amadísima mujercita!

Esta mañana he recibido tu querida carta. Cuánto te quiero y cuántos besos te daría por esta carta, mi buena mujer. Sabes que yo no he hecho todo lo necesario y no escribes ni una mala palabra, sino solo amor siempre, cariño. El malvado marido sabe muy bien la mujercita tan buena que tendrá. [...]

Mañana hay todavía muchísimo trabajo. Cuánto me alegro de estar pasado mañana sentado en el autobús y pensaré en ti, querida, e iré hacia mi queridísima mujercita hermosa.

Cielo, cuánto amo tu alma pura y buena y tu cuerpo hermoso y delicioso. Te besa,
Tu esposo.

Saluda, por favor, a los tuyos.

Entonces, el domingo salgo a las 7:35 h de aquí y llego a Berlín a las 18:14 h (6:14 h de la tarde).

[Tarjeta postal]^[33]

Heinrich Himmler

Licenciado en Agronomía

Marga Himmler

De soltera Boden

Desposados

Múnich - Berlín, 3 de julio de 1928

El enlace tuvo lugar en el registro civil de Berlín-Schöneberg. Los padrinos fueron el padre de Marga, Hans Boden, y su hermano Helmut. La boda religiosa posterior se celebró en el lugar de residencia de los padres de la novia en Röntgental-Zepernick, cerca de Berlín. Ningún miembro de la familia del novio asistió al casamiento: los hermanos no pudieron, y en cuanto a sus padres, Himmler no quiso exigirles que emprendieran el largo viaje, ya que, de todos modos, los recién casados se trasladarían inmediatamente después de la boda a Múnich.

Por parte de parientes, amigos y compañeros del partido, Himmler recibió numerosas felicitaciones. Así, el entonces presidente del grupo del NSDAP en el Parlamento, Wilhem Frick, le envió el 10 de julio de 1928 una felicitación «por las nupcias» y añadió: «Espero que siga trabajando para el movimiento». Wilhelm Kube, parlamentario prusiano, le felicitó, al igual que Karl Vielweib y señora, de Landshut, «con el brazo en alto». A la familia de su amigo Falk le sorprendió la

boda, como se trasluce en una carta de la señora Von Pracher a Anna Himmler. El mismo Falk no le escribió a Heinrich hasta el 29 de julio: «¡Mi querido amigo! No, no te he olvidado. Aunque mi felicitación llega un poco tarde, no hace falta decir que es con mucho cariño. He pensado todo el tiempo en ti, pero tú también estabas desaparecido y callado como una tumba. Este pequeño regalo de boda es un adelanto. Si en unos tres años me hallo en una categoría salarial de primera, tienes mi palabra de que a ti, como mi primer, más antiguo y mejor amigo, te voy a dar para tu todavía joven hogar una donación que realmente haga honor al valor incomparable de nuestra relación. [...] Qué ganas tengo de conocer a tu querida mujer».

CARTAS 1928-1933

*El mitin estuvo muy bien, después inauguré una sección de las SS, y luego a la
cafetería.*

HEINRICH HIMMLER

4 de abril de 1930

Al poco tiempo de la boda, Heinrich Himmler hubo de partir otra vez de viaje. Empieza yendo a inspeccionar a sus SS en Stranberg y Holzkirchen el 26 de julio. El 1 de agosto asiste a una jornada de debates en Múnich-Haidhausen. Y del 1 al 4 de agosto tiene lugar el congreso del NSDAP en Núremberg, al que no pudo faltar, pero curiosamente en su agenda figura la anotación «1-4 de agosto, Bayreuth». En esos días se celebraba allí el festival wagneriano.

En agosto y a principios de septiembre solo tuvo reuniones en Baviera; del 9 al 12 de septiembre, esto es, hasta el cumpleaños de Marga, se tomó vacaciones. Pero el 13 de septiembre ya acudió de nuevo a un encuentro en Schleissheim y el 15 y el 16 del mismo mes visitó Bruck an der Mur, en Austria. A su regreso emprendió un viaje bastante más largo, durante el cual Marga le envió la siguiente carta.

Waldtrudering, 19 de septiembre de 1928

¡Mi cielo!

Ya es tarde y tengo que darme prisa.

Hoy ha llegado tu querida carta y el periódico con los pasatiempos. Olvidé pedirle por teléfono a Ernsti que trajera uno. Viene mañana. ¿Qué te parece? De Miens y Frieda ni una noticia^[35]. Así tiene que ser.

¿Cómo sabes que Grete^[36] quiere marcharse el 1 de octubre? Lo has adivinado. Me alegro mucho. Ahora escribiré a otros.

Esta vez cojo a una bien joven. En el correo nada digno de mención. El guardia viene a buscar hoy *Mi lucha* de Hitler. Parece que se lo habías prometido. Mándame la dirección desde Ulm, aunque será ya muy tarde^[37].

¡Mi queridísimo! Duermo tanto como puedo. Saldré ahora un poco al jardín.

Que vaya todo bien, cariño, sueña y *piensa*. Buen hombre.

Tu mujercita

Agenda de bolsillo:

El 2 de octubre de 1928 aparece en la agenda de Himmler la famosa cervecería Platz de Múnich. Se trataría, probablemente, de una visita con Marga al cantante y compositor Weiss Ferdl. Habían estado allí juntos por primera vez en enero de 1928 (carta del 25 de enero de 1928 de él y del 18 de febrero de ella).

El 9 de octubre Himmler organizó la primera jornada de debate en Waldtrudering, donde acababa de fundar una nueva agrupación local del NSDAP y donde, justo después de la boda, le había extendido a Marga el carné que la acreditaba como militante del partido. Es de suponer que ella asistiera a estos mítines, que se programaban en función de los viajes de Himmler, por lo general cada catorce días.

El 9 de noviembre se celebraron en Múnich los actos conmemorativos por el aniversario del golpe de Estado de Hitler. En las semanas siguientes hubo algunas citas en Múnich y los alrededores. El 27 de noviembre Himmler recorrió durante diez días Sajonia y Berlín, desde donde le envió a Marga las cartas que siguen.

Lehnitz, 1 de diciembre de 1928

¡Mi querida, buena y adorada esposa!

He llegado esta mañana temprano a Berlín. Ayer no te pude escribir, lo siento. Por la tarde llegué a Hallen desde Dresde. La noche antes estuve con el teniente de navío Von Killinger hasta las 2 h, es un tipo encantador^[38]. Desde las 2 h a las 4 h reunión con el *Gauleiter* ^[39], luego visitar al hermano del Sr. Hallermann, que está en el consejo económico de Halle. Su esposa también se llama Marga y fue enfermera en el campo de batalla. Es gente muy agradable. Desde las 5 h hasta las 6 h reunión con los artamanes^[40]. Después, en tren hasta Sandersleben. Desde allí en coche a Hettstedt. Allí en una asamblea realmente provechosa y, para terminar, un masón [*ilegible*] espantosamente abrigado. A las 12 h con el coche a G[¿?]den. A la 1:30 h en la cama. A las 4:30 h arriba. A las 5 h con el coche a [*ilegible*], llegué a las 8:30. Dormí las tres horas, [*ilegible*] estación de tren. Cuánto [*ilegible*] en ti, cariño en la Kampf-Verlag. Allí reuniones sobre todo lo posible. A mediodía almuerzo. Con la señora Reifschneider [*dos palabras ilegibles*], tenía [*falta*] y te manda recuerdos. Mañana por la tarde [*falta, es de suponer: estoy también con los Reif*]schneider^[41]. A las 6 h nos fuimos, cenamos en casa de Aschinger y ahora nos reunimos con un político. Mañana y pasado mañana estaré aquí todavía, luego, a Turingia.

Cariño, qué ganas tengo de estar en casa contigo.

Mi querido ángel, te quiero mucho y te beso,

Tu Heini

Cariño, no te martirices tanto, duerme bien, come, sueña bonito, no te enfades. Cielo, sé por una vez buena.

Agenda de bolsillo:

El recién nombrado Gauleiter de Prusia Oriental, Erich Koch (1896-1986), amigo de Himmler desde 1925, le había convencido para pronunciar unos discursos sobre la situación de la agricultura en Königsberg y los alrededores. Las cartas de este viaje no se conservan.

El 20 de enero de 1929 Himmler se ausentó durante más tiempo de lo acostumbrado: desde Weimar y Berlín partió a Prusia Oriental. Allí visitó del 22 y el 28 de enero Königsberg, Allenstein, Osterode, Tilsit y Neidenburg.

Waldtrudering, 21 de enero (Tilsit) [1929]

¡Mi querido cielito!

En Prusia Oriental la lucha hierve y tú estás ahí, ojalá te tuviera sano aquí conmigo. Yo estoy bien, duermo, holgazaneo y como bien.

La Srta. Ida^[42] funciona bien como siempre. Recuerda que el 15 de febrero tengo un cadete. El jueves voy [a Múnich] a la oficina de empleo para una entrevista.

No te preocupes por mí, solo piensa en ti para que no te pase nada. El dinero, los treinta marcos, ha llegado hoy. Todo está en condiciones. Hace mucho frío fuera, las gallinas no ponen. El perro se pasa gimiendo todo el día. El cerdo devora.

Cariño, te beso,

Tu muchachita

Hasta ahora se creía que Himmler solo había dirigido sin éxito una granja de pollos en Waldtrudering, de la que solía hacerse cargo su mujer. Lo cierto es que era una empresa bien meditada y diversificada. Los pollos, junto a su salario del partido, no fueron en modo alguno la única fuente de ingresos; también tenían pavos y gansos, conejos y un cerdo, cultivaban fruta y verdura y regentaban una explotación de champiñones. Pese a la cada vez más aguda crisis económica en Alemania, el matrimonio podía permitirse servicio, trabajadores y un coche.

Entretanto, Hitler nombró a Himmler Reichsführer-SS, jefe supremo de las SS.

Las SS se fundaron en 1925. Las «escuadras de protección» [Schutzstaffel] debían, como formuló su primer dirigente, Julius Schreck, ser «una pequeña legión de hombres en la que pudieran confiar nuestro movimiento y nuestro Führer». Su tarea no solo era proteger las «reuniones locales [del NSDAP] contra los perturbadores» y al «movimiento» contra «los conspiradores», sino «fortalecer el séquito personal de Hitler». En abril de 1926 un antiguo seguidor de este, Joseph Berchtold, asumió la dirección de las SS, que se hallaban, no obstante, bajo el mando del Oberster SA-Führer (OSAF), jefe supremo de la SA.

Himmler ingresó en las SS a comienzos de mayo de 1926 con el número de socio 168. El Völkischer Beobachter ya le mencionó en abril de 1926 como el «dirigente de las SS de la Baja Baviera». En efecto, Himmler, secretario de distrito de la dirección de la Baja Baviera, logró en mayo de 1926 no solo la dirección de la SA y las SS de Landshut, sino la dirección de toda Baja Baviera. Ascendió con rapidez en las SS, fue adjunto del nuevo jefe de las SS, Erhard Heiden, en 1927 y el 6 de enero de 1929 Hitler le promovió a Reichsführer-SS. No queda claro, sin embargo, cuál era la verdadera fuerza con la que contaban las SS cuando él tomó el control, seguramente no superaban los mil miembros. Desde el principio, Himmler dio gran valor a una disciplina férrea. En una de sus primeras órdenes como Reichsführer-SS exigió de los hombres de las SS «un entusiasmo extraordinario en el servicio y el mayor

sentimiento de honor masculino» y «el cumplimiento meticuloso y exacto de un mandato».

A lo largo de 1928 montó numerosas unidades de las SS en pequeñas poblaciones que visitaba con regularidad. Se ilusionaba con los «chicos agradables y auténticos» que «eran muy leales y apegados» (15/02/1928). Pese a su juventud se veía como una suerte de oficial paternal que mantenía un trato de camarada con sus subordinados, de los que, no obstante, esperaba obediencia incondicional mezclada con admiración. Así, la relación con sus hombres de las SS consistía en, por un lado, inculcarles obediencia por medio del adiestramiento militar («he hecho sudar un poco a los hermanos», 15/02/1928), «con las SS de marcha por la montaña sudando la gota gorda» (30/05/1930), «entrevistas individuales», esto es, castigos, (30/05/1930), y por otro, convencerles por medio de sus alocuciones ideológicas.

Agenda de bolsillo:

A comienzos de febrero de 1929 Himmler estuvo en Heidelberg; a partir del 15 del mismo mes pasó unos días en Halle, acudió a una reunión de la revista de los artamanes Bundschuh^[43] y visitó Berlín. En marzo y abril solo concertó citas en Múnich y Baviera. El 9 de abril le dedicó de nuevo tiempo a su amigo Falk. El 1 de mayo emprendió un viaje a Sajonia de diez días para participar en la campaña electoral, de donde data el intercambio de cartas que sigue.

1 de mayo de 1929, 6 h

¡Mi querido cielito!

En cuanto te fuiste, me tumbé un poquito y dormí hasta las 8 h de la mañana. Me despertó el ruido de fuera. Petermann estaba arreglando la valla (tres postes nuevos) y echaba pestes de ti. Y otra cosa muy agradable, llegó el correo y me trajo cuarenta y tres marcos de la devolución de los impuestos, pero no de los que debe pagar Hauschild. En el jardín no hemos podido trabajar hoy mucho, ya que no ha dejado de llover. Hemos hecho buena leña con la madera, he dejado el resto para mañana. No hemos conseguido meter el estiércol porque está mojado. Ahora el dinero. Ya he pegado 1.) las patatas, 2.) mi seguro médico, 3.) el seguro contra incendios. Ahora no necesito dinero, pero si ya lo has enviado, lo tomo para Orion y Koch. El señor Koch me despertó hoy, así que esta noche como muy tarde a las 9 h estoy en la cama. Estuve en Haar. La señora Kraut se me acercó, puesto que ya se nota^[44], pero fue tan amable que de hecho me alegré. Estoy bien, lo único que estoy muy cansada. Las zanahorias y acelgas ya las he comprado y sembrado.

Cariño, ¿cómo estás tú? Malo malote, come bien y escribe a la muchachita cada día, aunque solo sea un saludo, para que yo sepa que estás bien. Por lo demás, nada nuevo. No he sabido nada de Sepp. Todavía diez días. Ha llegado correo de los artamanes para ti, ¿quieres tenerlo? Solo una tarjeta, que han enviado una criada. Te mando la tarjeta del *Donaubote*^[45]. Mañana más.

2 de mayo. Mi amor, hoy debería salir la carta.

Me cuesta mucho agacharme ya, así que no puedo hacer mucho, aunque hay tanto que hacer.

En el correo llegó una tarjeta del Dr. Höfle^[46], el domingo temprano a las 10 tienes que estar en el taller de Opel, les llamaré para decirles que estás de viaje. Parece que el buen doctor ha olvidado que estás casado. También vino un señor de Hacienda. Tienes que pagar 3,45 marcos por una multa anterior. Le he dado largas hasta el 15. También vino por mi impuesto eclesiástico de Berlín, pero ya está pagado. Los Schönbohm^[47] estuvieron un momento aquí. Vienen el sábado a tomar café. Ojalá no hubiera noches, solo he dormido de 9 a 2 h y por la mañana me despertaron las muchachas porque había llegado el Zeppelin. Qué mala suerte.

Mi querido, ten mucho cuidado. Escribe pronto. ¿Has pensado en el seguro médico para las muchachas?

Mil besos y abrazos,

De tu Marga

Zittau, 3 de mayo de 1929

¡Mi queridísima y buena mujercita!

Hasta ahora, por la tarde, a las 5 h, después de haber llegado a Zittau, no he tenido tiempo de escribirte. Esta mañana dormí maravillosamente hasta las 9:30 h y en cuanto me desperté pensé en la querida muchachita, qué estaría haciendo y cómo le iría.

Luego me afeité y me lavé, hice la maleta y desayuné. Me compré un puro y fui hasta la terraza de Brühl al restaurante Belvedere donde me encontré con Reinhardt-Herrsching. Cariño, cuánto he pensado en ti. El tiempo era magnífico; los árboles están verdes y preciosos; abajo los barcos de vapor del Elba; la maravillosa Dresde; solo falta mi cielo.

Reinhardt y yo hablamos sobre el problema de la escuela de oradores y la entrega de material que necesita. Lo primero *[la formación]* comienza el 10 de junio, lo segundo, el 1 de julio. Estamos trabajando en las disposiciones y circulares que he preparado de antemano.

A las 12:30 h comí algo rápido, a las 1:45 salía mi tren. Tuve que volver un momento al hotel, coche, estación y un minuto antes de la salida estaba en el tren. Dormí dos horas y luego leí y pensé en mi querida pillina. Ayer, todo el día fue una aventura parecida. Llegué a las 11:20, al hotel, hablé por teléfono con distintas personas, escribí un par de tarjetas a las agrupaciones locales donde les comunicaba los cambios de mis horas de llegada, luego me visitaron Reinhardt y Hengler. A las 4 h a Klotzsche, allí de 5 h a 6 h reuniones con el dirigente nacional de la Liga de los Artamanes, Max Mielsch^[48]. Luego de vuelta a Dresde. A las 8 h reunión, a la que no asistió mucha gente. Pero fue un gran éxito. Después, comida.

Y ahora, muchachita, no me trabajes mucho, duerme, no te enfades, come despacio, toma calcio. Menudo marido tan malo. Cariño, no olvides calafatear el sótano por los champiñones.

Mi querida, amada mujer, te beso,

Tu esposo

Con motivo de las inminentes elecciones al Parlamento de Sajonia del 12 de mayo de 1929, se celebraron en la zona, ya desde marzo, numerosos actos con oradores como Hitler, Strasser y Goebbels. Himmler, que había estudiado Agronomía, asumió con frecuencia las reuniones con agricultores en los pequeños pueblos. El 1 de mayo habló en Gaussif bei Bautzen sobre «expropiación» y «libertad y pan». Esa noche también hubo de hablar en la diminuta aldea de Hainwalde, en las cercanías de Zittau, sobre «la necesidad de los agricultores alemanes».

Después de que Gregor Strasser, a principios de enero de 1928, fuera nombrado Reichsorganisationsleiter (director de organización del partido para el Reich), Adolf

Hitler retomó en persona la dirección de la Propaganda. Himmler era, desde entonces, su adjunto. «El miembro del partido Himmler tiene mi firma», hizo saber Hitler en el Volkischer Beobachter.

En efecto, sobre él continuaba recayendo el trabajo principal en la dirección de la Propaganda del Reich. Sin embargo, por una parte sus crecientes tareas nuevas como Reichsführer-SS le exigían cada vez más y, por otra, Joseph Goebbels estaba impaciente por convertirse en director de Propaganda.

En noviembre de 1929 se decidió que este último debía asumir la propaganda. «Miércoles por la mañana salida para Múnich. Con Himmler», apuntó Goebbels después de un encuentro en su diario. «Establezco con él las bases de nuestra colaboración futura en la propaganda. Es un hombre pequeño y valiente. Bondadoso, aunque también muy veleidoso. Un producto de Strasser. Pero terminará por someterse».

En abril de 1930, Goebbels asumió de forma oficial la dirección de la Propaganda del Reich, Himmler se mantuvo como su adjunto y Fritz Reinhardt, Gauleiter de la Alta Baviera, que había levantado la exitosa escuela de oradores del partido en Herrsching junto al lago Ammer (Baviera), pasó a ser jefe de sección. Hasta 1933 en esta escuela se formaron en oratoria alrededor de seis mil afiliados al partido a fin de poder disponer del mayor número de oradores en las zonas rurales.

Land de Múnich, 5 de mayo de 1929

¡Mi cielo!

Cariño, hoy la mujercita ha trabajado después de haber descansado ayer. Los Schönbohm estuvieron por la tarde aquí. No sé nada de los Pracher. Olvidé meter también la tarjeta, y ha llegado una carta de Otto Strasser^[49]. El sábado llegó tu dinero y hoy una carta y la tarjeta de Reinhardt. ¡Oh, mi amor!, mi amada Dresde. Cuánto me habría gustado estar sentada junto a ti. Te voy a contar qué he hecho hoy. Anoche leí hasta la 1 h. Acabé *Rulaman*^[50]. Dormí hasta las 8 h. Gracias a Dios solo quedan siete noches. Esto es lo peor. Ayer hizo frío, pero hoy otra vez luce un sol maravilloso. Mañana haré más leña. Luego pedí que fueran a buscar el correo. Lo leí. Después quise supervisar los árboles, por qué no están todos verdes, *[la mitad del renglón es ilegible]*. Once árboles se han caído, totalmente muertos. Ocho cerezos y tres manzanos. Casi todos se podían sacar casi con las manos, las raíces habían muerto. Lo mejor sería plantar grosellas, seguro que nos dan más. Almorcé, dormí y desde las 3:30 h hasta las 5:30 h me dediqué a los champiñones, luego regué, la manguera es demasiado corta y estoy decidida a comprarnos una de quince metros. Ahora hay calma y escribo. Las 7 h. El sábado le escribí a una muchacha que había puesto un anuncio en el V. B. [...]

El paquete con los periódicos de Dresde ha llegado. Ahora toca la cena, algo de labores y luego lo que aguante leyendo. Mejor que no dormir. Espero que estés bien, cariño.

Un beso de tu mujercita

Dresde, 7 de mayo de 1929

¡Mi querida y amada muchachita!

Una vez más recibes una carta desde la hermosa Dresde.

Esta mañana me levanté a las 9 h, me afeité y desayuné. En el hotel una reunión con un afiliado del partido de Dresde.

A las 10 h con el teniente de navío Von Killinger. Qué caballero tan elegante, agradable y simpático. Reuniones de trabajo de las SS. A las 11:30 h reunión en Dresden-Neustadt con un afiliado sobre cuestiones financieras. Luego a correos, el ingreso junto a los dos talones.

A comer en el Italienische Dörfchen, junto al Zwinger. De 2 a 3 h visité la galería de pintura en el Zwinger. Dios mío, qué hermosura. Muchachita, deberías haber estado conmigo. Al hotel pasando por las terrazas del Brühl. Escribir, hacer un pequeño paquete para ti con ropa sucia.

Ayer por la tarde a las 9 h fui al cine, a las 10:30 h en la cama, dormí. Ya ves, tu marido malo está muy, muy bien, duerme, lee y piensa todo el tiempo en su dulce mujercita, que será la madrecita de nuestra pequeña y dulce criatura. Muchachita, mi querida niña, cuídate mucho, toma el sol, corta leña, no te agaches mucho. Calcio, dormir, comer despacio, ¡nada de enfados!

Ojalá te hayan visitado los Schönbohm y los Pracher. Ve a ver a Sepp. El viernes te escribo otra vez. Deberías ir a correos el jueves por la tarde, así quizá me llegue a mí la carta el viernes. Mi querida, te beso mucho y te quiero.

Tu esposo

Freiberg, Sa.[jonia], 8 de mayo de 1929

¡Mi querida muchachita!

Ayer por la noche fui de Colmnitz a Freiberg y pasé la noche en el hotel Roter Hirsch. En Colmnitz había recibido muchísimo correo oficial. Este mediodía telefoneé a Múnich. Es muy difícil trabajar con el Osaf^[51]. El domingo por la mañana tengo una entrevista en Núremberg con el jefe y no regreso a Múnich hasta la noche. Mi pobre cielito, no estés triste y no te enfades con tu malvado marido, él no puede hacer nada al respecto. [...]

El mitin de ayer en Colmnitz fue un éxito. Hoy me he levantado tarde. Cartas de cortesía. He felicitado a los Stegmann por su nueva hija; escríbeles tú también. Escribí después a Richard, a Deggendorf, por su boda.

No he podido ingresar el dinero hoy pues he tenido que telefonar por 14 marcos y no me los reembolsan más que en Múnich.

Te envío dos cartas que no necesito aquí, ¡pero para conservarlas! Querida, mira a cuánto asciende mi multa. Te adjunto una bella foto de la catedral de Freiberg, para que la pilluela tenga también su parte de lo que ve su malvado marido.

¿Cariño, cómo estás? ¿Está muy intranquila nuestra chiquitina y llama a su mamá? ¡No te fatigues!

Ahora marchó a Langenau, por la tarde con el coche vuelvo aquí. Mi dulce, dulce mujer, cuánto te quiero y pienso siempre en ti.

Te beso y te abrazo, suave y salvajemente, mi querido ser,
Tu esposo

En las elecciones en Sajonia, celebradas el 12 de mayo de 1929, los socialdemócratas se proclamaron vencedores. Obtuvieron el 34,2 por ciento de los votos; los comunistas, el 12,8. El NDSAP incrementó sus votantes de forma significativa. Si en los comicios al Parlamento sajón de 1926 se había hecho con el 1,6 por ciento, ahora logró casi el cinco por ciento de los electores y pudo contar con cinco diputados en el Landtag.

Agenda de bolsillo:

En los siguientes meses Himmler concertó numerosas citas, sobre todo en Baviera, en concreto en Múnich, hasta un viaje a Wels y Linz, en Austria, a finales de junio.

Poco antes de la fecha del parto de Marga, Himmler asistió del 31 de julio al 5 de agosto en Núremberg al congreso nacional del partido. Desde hacía tiempo estaba asignado a la organización del congreso y deseaba que sus SS causaran allí

una buena impresión. Dos días después de su regreso, Marga ingresó en la clínica; un día más tarde, el 8 de agosto, nació Gudrun por cesárea. La madre y el bebé permanecieron tres semanas en la clínica. En este tiempo Himmler, según su agenda, visitó solo una vez Obersalzberg. A partir del 29 de agosto, cuando su esposa e hija regresaron a casa, se tomó dos semanas de vacaciones.

El 20 de septiembre partió para diez días a Silesia, de donde nos llega la siguiente correspondencia.

Obersiegersdorf, 21 de septiembre de 1929

¡Mi querida y buena mujercita!

Ayer llegué a Sagan a las 7 h, era de noche pero me acerqué hasta el río. Luego, a cenar. A las 9 h en tren a Freystadt, adonde llegué a las 10 h y al hotel Den Kronen, donde cogí una habitación realmente bonita. Me fui enseguida a la cama y dormí profundamente hasta las 8 h de la mañana. Me afeité, desayuné y a la ciudad. Me corté el pelo en la peluquería, luego me lavé en la habitación y me puse ropa limpia. Me sentía como un príncipe.

Escribí un par de cartas de trabajo, visité al dirigente de la agrupación local, a correos. Luego a la fábrica de pieles de Schröder. Aquí me topé en la entrada con la señorita Elisabeth Schröder, que me mostró el camino hasta los Menke^[52], que ya me estaban esperando y que querían recogerme en la estación de tren. Me recibieron muy bien, almorcé allí, vi su hermosísimo jardín, su fábrica de tejas y ladrillos. Ahora voy a la ciudad, porque me quedo aquí esta noche. Por la tarde tengo asamblea en Niedersiegersdorf.

¿Y qué tal estás, mi querida muñequita? Cariño, no puedo decirte cuán feliz soy cuando solo pienso en ti y que en ocho días vuelvo a estar en casa contigo y te tengo. Cielo, qué bien nos va y el buen Dios es bondadoso con nosotros.

La pequeñita debería gritar aquí y allá, para que la madre se dé cuenta de que no está sola y que allí anda una parte del papá.

Mis queridas muchachitas, grande y pequeña, os beso a las dos, sobre todo a la grande.

El malo de «papi» (como dice la muchachita)

Mi querida Marga:

Lo de hoy ha sido una sorpresa muy agradable, cuando de repente se presentó tu esposo en casa. Me alegro mucho de tenerlo aquí con nosotros, así por fin he podido saber de ti con detalle. Has tenido que aguantar tanto, no tenía ni idea, espero que vuelvas a estar de maravilla pronto, qué pena que no puedas estar aquí también. Tengo muchas ganas de ver a la pequeña.

Mieze y yo te mandamos a ti y a la pequeña un cariñoso saludo,

Tu Miens

Sagan, 22 de septiembre de 1929

¡Muchachita, mi querida muchachita!

Estoy de camino a Freystadt/Sagan, Breslavia, Strehlen. Allí hablo esta noche. Mins [sic] y su hermana han sido tremendamente amables al acogerme. Tuve que vivir y comer con ellos, me sorprendieron gratamente. La asamblea fue en Niedersiegersdorf. No cabía un alma en la sala. Creo que la velada fue un gran éxito.

Esta mañana he dormido hasta las 11:30 h, desayunado. Mins me acompañó, pese a la lluvia, a la ciudad en coche. He cogido semillas de flores. Cariño, el vino de saúco no es un tipo de vino en realidad, sino un champán de saúco que se hace a partir del corimbo. Cielo, haz compota con el saúco. Mi amor, no te olvides de las cerezas silvestres. [...]

Cielito, no dejes que venga la tontita, y si llega, entonces mira a los ojitos azules de nuestra adorada niñita desde los que también verás al papi, que le dice a mami que la quiere muchísimo y que en un par de días volverá a estar ahí. Ya tengo ganas de ir a Schweidnitz, estaré allí pasado mañana y allí me aguarda una hermosa carta de mi queridísima y amadísima mujercita. Dale un abrazo y un beso de mi parte a nuestra chiquitina.

Amada mía, te beso infinitamente.

Y te quiero,

Tu esposo

Saluda a Berta.

Muchos recuerdos de Mins y su hermana.

Waldtrudering, 24 de septiembre de 1929

Última carta

¡Mi querido cielo!

El lunes recibí el primer correo del marido malo. El paquete grande con los periódicos estaba abierto, así que cualquiera ha podido leer tu carta. Y tu carta con la de Miens también el lunes. Hoy llegó tu querida carta desde Sagan. Me alegro de que los Miens te hayan acogido tan bien en su casa. Voy a poner a cocer las bayas del saúco. Y a recoger las cerezas. Hay trabajo. Hoy llegaron las ciruelas, también hay que cocerlas. Huber está haciendo las ventanas. Ha llamado tu padre y ha preguntado cómo estábamos. Ha llegado una tarjeta de un cura llamado Langenfass. Escuchó que habías tenido familia y quería llamar la atención del cura Högner sobre eso. Tu padre se lo ha dicho. ¿Es Högner nuestro párroco evangélico? Tus padres ya saben que la niña va a ser bautizada como evangélica, ¿no?^[53]

[...] Hoy tienes dos cartas mías en Schweidnitz. Ay, tengo tanta curiosidad por todo lo que me contarás. A veces estoy triste por tener que estar siempre en casa. Hoy he estado pensando cómo celebraremos tu cumpleaños.

Cariño, ¿podemos ir juntos a ver alguna exposición? No hemos ido nunca. Por la mañana, y podemos desayunar [*en la ciudad*]. Al mediodía estaríamos de vuelta en casa. Dormimos un rato y tomamos el té, salimos a pasear y nos volvemos a dormir. ¿Qué dice el marido malo? [...]

Vuelvo a estar tremendamente cansada. Solo son las 8:30 h. Ayer le escribí a Elfriede, hoy quiero escribirle a Else. ¿Qué más puedo contarte, mi querido? Ya sabes cuánto aguardo siempre tu regreso. Escribe a tiempo para que pueda recogerte en M. [*únich*]. El domingo en Dießen, sobre eso todavía tenemos que hablar. Hoy llegó una carta del *Ortsgruppenführer* de D. Te pide que confirmes que puedes. Y yo también, y no quedarme sentada en casa de los barones^[54]. Es un sitio muy agradable, pero tú dijiste que fuera contigo cuando todavía no habíamos hablado de los barones, no entiendo nada. Lo hablaremos de palabra.

Mi querido y amado, te beso y te abrazo,

Tu esposa

Schweidnitz, 27 de septiembre de 1929

¡Mi mujercita querida por encima de todas las cosas!

Hoy tampoco he recibido nada de la muchachita. Solo he recibido una tarjeta de mis padres, y papá decía que te había llamado por teléfono el lunes y que le habías dicho que no tenías ninguna noticia del malo de tu marido. Pobrecita mía, este fue y es un buen marido y escribe a su querida mujercita todos los días.

El mitin de ayer en Friburgo fue muy bueno. A la 1 h llegué a Schweidnitz, todavía conversé con dos oradores hasta las 3 h. A la cama. Me he levantado a las 9 h, afeitado, desayunado. Luego, una reunión larga con el dirigente local de la SA en Silesia^[55]. He almorzado. Después, visita a la hija de los Schönbohm, no estaba en casa. Me la encontré de la forma más casual en la calle con el cochecito del niño. Hemos tomado té juntos en una cafetería. Luego se nos unió también su marido. Les llevo una carta a los Schönbohm. Ahora a las 5:30 h [*falta «tomo el»*] tren a Liegnitz-Neumarkt, hoy tenemos todavía una asamblea, tanto trabajo, luego tengo otras dos.

Mi cariño, ¿cómo estás y qué hace la chiquitina? Cariño, no dejes que aparezca la tontina, mira siempre a los ojos del bebé.

Espero que estés bien de salud.

Cariño, mi querido y hermoso ser, te beso y te quiero,

Tu esposo

Un beso para la chiquitina de papi.

Saludos a los Schönbohm. Saluda a Berta.

Breslavia, 28 de septiembre de 1929

¡Mi queridísima muchachita!

Cuánto me ha alegrado tu carta. Gracias a Dios estás bien.

Entonces, mi querida niña, el marido malo llega el martes a las 9:44 de la mañana (estación de tren de Múnich). Irás a recogerme, mi amor, pero, cariño, ten cuidado de no atropellarme. Quizá sea posible llegar a Múnich a las 7 h de la mañana, entonces no irás a buscarme, porque tendrías que levantarte a las 5 h de la mañana, sino que aparezco de pronto y despertaré a mi muchachita y nos quedaremos dormidos otro ratito. Si llegara a las 7 h, te lo digo por teléfono el lunes desde Dresde.

El lunes (7 de octubre) este será el programa: si hace buen tiempo, podríamos, si te apetece, ir al zoo en Hellabrunn o al jardín botánico.

Y el domingo, mi cariño, mi buena y querida tontina, vamos *juntos* a Dießen [*falta «y la»*] muñequita estará todo el tiempo con el malvado marido. [*De la casa del barón*] Von Reitzenstein^[56], sobre eso solo te digo una cosa por tu bien, que no tengas que estar tres o cuatro horas en una habitación llena de humo. Cariño, ahora tienen que haber desaparecido todos los pensamientos tontos y tristes. Ya sabes que si no hay bronca.

Yo estoy bien. Tengo discursos hoy y mañana por la noche. Luego, se acabó.

Y cariño, muy pronto estaré contigo y con nuestra dulce niñita.

Te beso a ti y la niñita, os beso a las dos desde el corazón,

Tu esposo

Agenda de bolsillo:

A su regreso de Silesia, Himmler asistió a varias reuniones en Baviera, antes de que el 11 de octubre emprendiera su siguiente viaje de varios días a Baden, desde donde provienen las siguientes cartas. Aquí se eligió un nuevo Landtag el 27 de octubre. El NSDAP obtuvo el siete por ciento de los votos.

Múnich, 13 de octubre de 1929

¡Amadísimo mío!

Hoy me ha traído el señor Schönbohm tu querida tarjeta.

Estamos bien. La niña vomita menos. Duerme mucho. Hoy no ha hecho mucho frío y mañana nos llega el horno. Hoy he estado sentada fuera al sol y he pelado las judías. Estuvieron aquí los Sch.[önbohm] y fue muy agradable. El miércoles voy yo a su casa. No llegó nada en el correo. He escrito a Martchen K.[olbe]. Hoy quiero escribir a Else. Dime por carta cuándo llegas el viernes. Huber no vino por aquí, seguro que primero quería el dinero. El gallo de Rhodeländer [¿?] era grande y bonito. Al igual que las gallinas, que ya ponen huevos. ¿Cuándo enviará Gertrud el dinero? Si no lo manda rápido, seré más clara. Las gallinas no ponen muy mal. Hoy he vuelto a poner la calefacción. Soy tremendamente buena. He dormido hasta las 9 hoy, la niña se portó muy bien. Esta noche toca leer *Die Kommenden*^[57]. La carta la lleva Berta el martes a Haar. Mi querido, escribiré a Else y a tu padre. Mañana por la noche pondré en orden tus papeles. Te abrazo y te beso.

Mi cielo, acabamos de hablar por teléfono, estaba justo cenando. No has escrito, muy mal por tu parte. El dinero ya no llegará mañana al mediodía, así que Berta no podrá traer tus zapatos. Pero los recogemos juntos el viernes, ¿vale?

Ha venido Huber, ha hecho la puerta y mañana terminará el resto. Schmidt no ha pasado por aquí. Mañana le llamo temprano. Hoy ha hecho calor, pero quién sabe cómo hará mañana. Me voy a la cama y me baño. Esta tarde he dormido maravillosamente, por las mañanas también hasta que la pequeña grita. No me atrevo a ir a pesar a la niña porque hace mucho frío. Vomita menos, mucho menos. Hoy hemos trabajado afanosamente en el jardín, pero todavía no se ve mucho.

Malote, ahora escribe.

Entonces, el viernes estoy a las 1:06 en la estación. Cuídate, te abrazo y te beso,
Tu mujer

La mayor parte del tiempo el bebé estaba solo, algo habitual en aquella época, ya que se tenía la convicción de que los recién nacidos apenas apreciaban su entorno. Una «buena madre» era aquella que proporcionaba al bebé bienestar físico: que se asegurara de que durmiera mucho, que le mantuviera apartado de demasiado contacto corporal y otros estímulos del entorno que pudieran ser «perjudiciales», que cogiera peso lo antes posible, que estuviera inmaculadamente limpio y que disfrutara de suficiente luz fresca, aunque veces esto implicara que las manos se le volvieran «totalmente azules» por el frío (11/10/1929). En aquellos años aún no se había extendido la certeza de que los lactantes necesitan mucha atención y cariño para desarrollarse sanos tanto de cuerpo como de mente.

En el diario de la niña, Marga documentó las peculiaridades de Gudrun, la

evolución del habla y, sobre todo, sus graciosas observaciones; al tiempo, se debatía entre el deseo de que su hija fuera buena y la alegría que le producían la simpatía y la energía contagiosas de la pequeña. Queda claro que los dos padres querían a su hija y que se enorgullecían de cada uno de sus progresos.

Así y todo, el centro de gravedad de la educación de los niños en los años veinte y treinta recaía en que estos debían obedecer y «portarse bien» lo antes posible. Los malos modales de los niños, de acuerdo con la opinión generalizada, causaban una pésima impresión de sus progenitores. Por eso a los retoños desde el principio se les educaba en el orden, la limpieza y la obediencia incuestionable a los adultos. Solo entonces podían sentarse junto a los padres a la mesa y participar en sociedad.

Los conceptos de obediencia y bondad desempeñaron en la educación de «Muñequita» asimismo un gran papel, como lo muestran numerosos ejemplos del diario de su infancia. Aquí anotaba Marga que su hija, con apenas tres años, «cuando debe hacer algo», contesta «no quiero», así que «a menudo recibe», es decir que su madre le daba alguna bofetada (10/07/1932). Antes ya había manifestado: «Al papá le obedece mucho mejor que a mí» (08/08/1931). Entonces Gudrun tenía solo dos años. Cuando se quedaban solas, la madre no era en modo alguno severa. Se sentía orgullosa de que con solo cinco meses el bebé comiera «sin ensuciarse» y con seis meses la sentaba en el orinal durante horas «hasta triunfar». Marga describe con secreta admiración cómo la niña, en momentos en que no era observada, «se bajaba a toda mecha» del orinal o se salía del parque y ponía la casa patas arriba. No obstante, se quejaba a menudo sobre la desobediencia de la pequeña, si bien por otro lado se divertía con su impetuosidad y su alegría de vivir. «Se ríe de una manera que no tienes más remedio que reírte con ella. Saca la barriga y pone encima las manos y empieza a reír, es tan graciosa». Con buen tiempo, las dos pasaban largas horas en el jardín y Gudrun ayudaba encantada a dar de comer a los animales. Con lluvia, solían divertirse juntas dentro de la casa.

Hay que destacar que no solo Marga, sino también Heinrich, rezaban con la niña antes de acostarse (07/08/1939), aunque, según él mismo había confesado antes de la boda, ya no era cristiano practicante.

Karlsruhe, 16 de octubre de 1929

¡Mi querida, queridísima muchachita!

Bueno, el malo del marido llega el viernes sobre las 13:10. Cariño, qué bien que me recojas. Cuánto me alegraré cuando vea tu dulce y querida carita.

Esta noche no he podido dormir más que desde las 3:30 h hasta las 8:30 h. Me reuní con el dirigente de la SA de la cuenca del Ruhr, con el que tenía que hablar sobre muchas cosas importantes^[58]. Luego, a la oficina. A las 2 h a Karlsruhe. Aquí, entrevista con personal de las SS. Ahora vamos en el coche a Liedolsheim a la manifestación de los granjeros, luego de vuelta a las 11 h a Karlsruhe para una visita a las SS.

Este viaje es muy fatigoso, pero podré solucionar muchas cosas. Ahora he de marchar. Ya sé que soy un marido malo, porque he escrito muy poco. No he recibido tu querida carta porque no he ido a Weinheim. Cuánto me alegro de haber hablado contigo por teléfono.

Mi muchachita, queridísima mía, cuánto te quiero. Te beso a ti y a la chiquitina.

Tu esposo

Agenda de bolsillo:

El 17 de octubre Himmler, a tenor de su agenda, continuaba en Kehl-Freistett, en la frontera con Francia. El domingo 20 de octubre, los abuelos estuvieron de visita en Waldtrudering; el resto del mes, Himmler no hizo más que breves desplazamientos por Baviera, a Tölz, a las riberas del lago Ammer y a Garching-Burghausen, en la frontera austriaca.

El 24 de octubre fue el «viernes negro» de la Bolsa de Nueva York, que condujo a una grave crisis económica en todo el mundo; Alemania resultó gravemente afectada, más que ninguna otra nación.

El 10 de noviembre Himmler inició de nuevo otro viaje de diez días a Pomerania, Prusia Oriental y Berlín; desde allí envió las siguientes cartas.

Landsberg an der W.[*arthe*], 13 de noviembre de 1929

¡Mi muchachita querida por encima de todas las cosas!

No dejes de ver tus hermosos y buenos ojos azules y tu dulce carita. ¿Cómo estás? Estás sola con nuestra hijita. Me preocupo por ti, pero no te mates a trabajar, ¿vale?, que no te duela tanto la espalda.

Me han recibido con mucho cariño en Danzig. La segunda noche tuve que hospedarme con ellos^[59]. Ayer fuimos juntos por la tarde a Zoppot [*Sopot*], al borde del mar. Por la mañana me vi con militantes del partido en Danzig. Me conmovió esta hermosa cultura. ¡Lo que ha logrado esta gente! Cariño, y no podía parar de pensar en ti y en tu buena madre y en tus antepasados que tuvieron aquí su hogar. Ojalá hubieras estado allí conmigo.

Es espeluznante el corredor polaco. Asqueroso, deprimente. Ahora estoy sentado en Landsberg a. W. en un restaurante. En media hora empieza la asamblea y por la noche a la 1:18 salgo en el tren alemán, segunda clase, a Königsberg, por la mañana a Allenstein-Passenheim. De hoy en una semana estaré de nuevo junto a ti, junto a mis dos amadas pilluelas.

Termino aquí. Mi dulce amor, te beso y te quiero muchísimo,

Tu esposo

Guarda, por favor, lo que incluyo. El material de los discursos ordénalo, por favor. Dale un beso especial a la chiquitina de su papá. Saludos de todos tus parientes aquí.

Waldtrudering, 14 de noviembre [de 1929]

¡Mi queridísimo y malísimo marido!

Hoy no he recibido ninguna carta tuya. Solo ayer la cortita desde la estación.

A la muñeca le va muy bien. Le di de comer ayer y hoy. Se lo traga como si fuera a ahogarse, pero ya no vomita. Sigue tomando su biberón. Con el correo ha llegado un escrito del fiscal. Te han impuesto una multa de doscientos marcos porque todavía eres un hombre de irreprochable reputación^[60]. ¿Y ahora qué? Haz algo. Strießberger dice en su carta que deberías pagar una suma mayor. Bannaker ha escrito diciendo que se ha buscado otra gente, pero que en la primavera volverá a coger algunos.

Berta es fresca y vaga. Los de la oficina de empleo están al tanto y me envían el sábado o el domingo otra [empleada del hogar] para que se presente. Para que no me quede sin ninguna. Berta tiene que salir de aquí lo antes posible, porque empieza a ser demasiado sinvergüenza. El padre no quiere saber nada de ella.

Busco un impreso para giro postal de ochenta marcos. Pero no encuentro ninguno. Los tienes todos en M.[únich].

He estado afanosa en el jardín. B.[erta] también tuvo que ayudar.

Hubo que remover la tierra del bancal donde estaban las patatas. Sacar con un carro el abono y quitar todo el montón. Un trabajo de burros, ya que también tuve que sacar las piedras. ¡No ha quedado ni una piedra!

Hace mucho frío, me voy a la cama y me baño. Mañana temprano continúo, llevo la carta a Haar.

El señor Widhopf dejó hoy las cosas que habíamos encargado en el jardín, porque nadie le abrió y el perro no ladró.

Ah, olvidaba lo principal. Mi casa es el punto de reunión de todos los nacionalsocialistas de Waldtrudering. El señor Buchmann. El señor Schönbohm. La señora Drinkel. Todos vienen por lo de las elecciones. Los D.[rinkel] dicen que nadie te votará si ponemos a Keller M. B.[uchmann] no quiere estar en la lista. El pobre Schönbohm sale de caza por la zona y hoy también se pasó por aquí. Le he aconsejado, como las listas no deberían entregarse hasta el 21 a las 8 de la tarde, que te espere. Me hace mucha gracia escuchar todas las opiniones. Cuidado con la señora D. Todo de palabra.

Buenas noches, mi querido.

A toda prisa ahora. Las dos estamos bien. Hoy es el último día de Berta. Voy a Haar. Mil saludos a Elfriede y su marido. Todo está hablado. Ahora a casa de mis padres. Ya les escribí sobre lo que deseaba, pero olvidé las mantas para caballo y quiero agradecerles la manta para la pequeña que nos van a dar. Ahora lo hago. Acaban de llegar tres cartas tuyas. Cuánto me alegro de que todo te haya gustado tanto. No te preocupes. Mañana puede que tenga una nueva.

Te mando mil abrazos y besos,

Tu Marga

Que su casa fuera el punto de encuentro de los nacionalsocialistas del lugar no fue ninguna casualidad, sino que habría que agradecerse más bien a la determinación de Himmler, quien, desde bien pronto, tejió contactos en Waldtrudering con el alcalde (08/06/1928) y con la Policía del pueblo (23/06/1928); además, había fundado en la zona una agrupación del NSDAP. Los pocos militantes de la agrupación engrosaron en poco tiempo el círculo de amistades de los Himmler. Marga habla fundamentalmente de «mi casa», al igual que más tarde hará lo propio acerca de la casa de Gmund.

Tanto durante el embarazo como ahora, pocos meses después del nacimiento, Marga llevaba a cabo las actividades más arduas, como cavar, retirar el estiércol, arrastrar piedras, casi siempre sola. Cabría afirmar que estos trabajos le alegraban, ya que era su tierra la que trabajaba y le recordaba a las tareas de su niñez en la granja; así, por ejemplo, cuando durante la cosecha trepó a un manzano, le escribió entusiasmada a su marido: «fue precioso. Antes ningún árbol era lo suficientemente alto para mí» (11/10/1929).

En el tren de Königsberg a Berlín
17 de noviembre de 1929, 20 h

¡Mi queridísima y buena mujercita!

Estoy sentado en el coche restaurante, en dos horas llego a Berlín e iré directo a casa de los Reifschneider. Allí encontraré una carta de mi querida muchachita. El miércoles por la noche estaré de nuevo en casa con mi buena mujer. Cariño, cuánto te añoro, mi querido y dulce ser.

Durante dos días me ha dolido mucho la garganta, pero ahora estoy bien; nada más que un simple catarro.

Iré a ver a mis padres el martes.

Muchachita, ¿cómo estáis tú y la niña? Dale un beso de mi parte.

Dejo de escribir ahora. Me está saliendo muy mal. Te envuelvo en mis brazos y te cuido y te beso, mi querido y dulce ser.

Tu esposo

Berlín, 18 de noviembre de 1929

¡Mi encantadora mujercita!

Ayer este marido malo no escribió, no tuve tiempo. Por la mañana temprano dicté un acuerdo para el pago a los artamanes, luego a la sepultura de Holfelder, cuyo funeral en la sala del museo celebró el Dr. Hahne^[61]; fue conmovedoramente bonito y solemne. Después al *Reichsting*. Todo estuvo bien. Desde la 1 hasta las 2:30 h conversé con el profesor Hahne. Durante la comida, de 3 a 4:15, hablé con el representante de una fábrica de aparatos de fotografía. El resultado fue también muy satisfactorio. A las 4:43 hacia Berlín. Llegué a las 7:30 h, telefoneé a los Reifschneider y para su casa, de nuevo fueron muy amables conmigo. La madre de él y su hermana estaban allí. Estuvimos charlando hasta la 1:30 h de la noche. Mi muchachita, qué pena que no estuvieras. Hoy lo primero a la estación de tren en la calle Friedrichstrs. Strasser perdió en el Parlamento. Trabajé un poco en la habitación de nuestro grupo, alguna llamada de teléfono y fijar el orden del día. A mediodía me reúno con Gregor y Otto Strasser, por la tarde voy al Parlamento prusiano. Por la noche estoy pensando en ir hasta casa de mis padres.

Querida mía, ahora sabes un poco más qué hace tu marido. Espero que estés bien, mi querida mujercita. No te enfades y no tengas miedo. Ya no hace frío, gracias a Dios. Ahora tengo que terminar, mi amor, te beso,

Tu Heini

En 1924 se fundó en Halle la primera sección de la liga de Artamanes. Su objetivo era enviar a sus miembros mayores de diecisiete años, «jóvenes mozos y mozas alemanes», como braceros voluntarios a granjas en el este, a fin de «fortalecer el cuerpo, el espíritu y el alma y afianzar el carácter» de este modo, pero también de «desplazar a los trabajadores migratorios extranjeros, sobre todo polacos, de suelo alemán». Al mismo tiempo luchaban contra todas las opiniones «no alemanas, “modernas”, y por las costumbres y la cultura del campo auténticas».

La Liga de los Artamanes fue un cajón de sastre para distintas corrientes populistas y nacionalistas. La dirección la ostentaban el líder federal Max Mielsch en Dresde y un canciller federal (el cual era al mismo tiempo director de la asociación), que en aquel momento contaba con dos mil miembros. Este puesto correspondió a Hans Holfelder desde 1927 hasta su fallecimiento, el 1 de enero de 1929; le sucedió en el cargo Mielsch.

Holfelder, nacido en Viena en 1900, militante del NSDAP desde julio de 1925, era la persona de confianza del NSDAP dentro de la Liga. En este tiempo, Himmler era en 1928 el principal contacto de Holfelder en la dirección nacional del partido para todos los asuntos relacionados con la Liga. Los dos se conocían desde sus tiempos de estudiantes en Múnich. El 22 de enero de 1922 Himmler anotó en su diario que había

cocinado con su amiga Käthe Loritz para «H. Holfelder y sus amigos» en la pensión Loritz, donde comía a diario. En noviembre de 1928 visitó al «hermano Holfelder», convaleciente en el hospital de Halle de una complicada rotura de pierna tras un accidente de moto (29/11/1928). Fallecería poco después como consecuencia de las graves heridas.

Himmler se compromete muy pronto con la Liga. Tras la muerte de Holfelder pasó a ser dirigente de la organización en Baviera; su actividad principal la desarrolló, sin embargo, en 1929. Hay numerosas menciones a encuentros con miembros de los artamanes durante sus viajes a diferentes ciudades. Así, tal y como revela el diario, estuvo a mediados de febrero de 1929 de nuevo en Halle para algo relacionado con el folleto Bundschuh. En 1927 se fundó la Bundschuh-Treuorden en estrecha colaboración con los artamanes, cuyo tema central era «sangre y tierra». El 21 de diciembre de 1929 Himmler participó en Friburgo, junto al río Unstrut, en el Reichsting, tal y como denominaban los artamanes a sus asambleas, de acuerdo con antiguas costumbres germánicas.

La revista de la liga, Der Donaubote (véase la carta de Marga del 1 de junio de 1929), se publicaba en Ingolstadt. Bajo su dirección también se editaba Der Bundschuh, una «hoja de lucha para las tradiciones y costumbres campesinas alemanas que despertaban». Apareció por primera vez en enero de 1928 bajo la dirección del Gauleiter Hinrich Lohse. El nombre Bundschuh hacía referencia al símbolo —el tradicional zapato del campesinado— utilizado por los lansquenetes en la Guerra de los Campesinos Alemanes. Más tarde Himmler asumió la redacción de la revista, en la que Strasser publicó desde el principio. En 1931 Marga continuaba usando papel de cartas con el impreso de la revista (11/10/1931). Durante la Segunda Guerra Mundial, Himmler bautizó una división de las Waffen-SS como Florian Geyer, un heroico lansquenete de la Guerra de los Campesinos.

Richard Walther Darré, que más tarde fue director de la Oficina de la Raza y Reasentamiento de las SS y ministro de Agricultura y Abastecimiento, y cuya idea de una «nueva aristocracia de sangre y suelo» influyó sobremanera en Himmler en los primeros años treinta, pertenecía asimismo a la Liga de los Artamanes, al igual que Alfred Rosenberg, Rudolf Höß o Wolfram Sievers. En 1930 Darré, conocido gracias a sus libros *Das Bauerntum als Lebensquell der nordischen Rasse* (*El campesino como fuente de vida de la raza nórdica*, 1929) y *Neuadel aus Blut und Boden* (*Una nueva aristocracia de sangre y suelo*, 1930), fue presentado a Hitler, quien le encomendó reconstruir el aparato político-agrario del NSDAP. Más tarde, Darré, que desde 1932 dirigía la oficina mencionada, perdió influencia y en 1938 hubo de renunciar a la dirección de la misma. El secretario de Estado Herbert Backe tomó entonces el relevo del Ministerio de Agricultura y Abastecimiento.

Agenda de bolsillo:

Hasta final de año, Himmler estuvo mucho tiempo de viaje, sobre todo en breves trayectos por Baviera. De acuerdo con su agenda no participó en la exitosa campaña electoral en Turingia, donde el NSDAP obtuvo más del once por ciento de los votos en las elecciones al Parlamento del 8 de diciembre y donde, por primera vez, formó parte del Gobierno regional con Wilhelm Frick como ministro del Interior. En cambio, sí acudió al Reichsting de los artamanes el 20 y 21 de diciembre en Friburgo (Sajonia-Anhalt).

Del año siguiente, 1930, no se conserva ninguna agenda.

Waldtrudering, 20 de marzo [de 1930]

¡Amor mío!

Hoy llegó tu querida postal que escribiste mientras estabas de camino. Ya estarás en casa de Elfriede en Berlín. No estoy bien. Hoy ya es día 20 y aún nada. Qué pasará^[62]. Siempre hay que pensar en eso. Ahora voy a Haar y llevo la carta para que la recibas mañana. Llámame el viernes por la noche, o el sábado temprano. La chiquitina está bien. Se ríe y chilla de alegría. [...]

Qué impaciencia. Llama. Mil saludos.

Con mucho cariño y besos desde el fondo del corazón,

Tu Marga

Cariño, pregúntale a Elfriede todo lo posible por la clínica. No tengo preguntas. No se me ocurre nada.

Berlín, 21 de marzo de 1930

¡Mi querida mujercita!

Ojalá pudiera estar contigo, mi querido sol, para tranquilizarte. He hablado con la señora Reifschneider, dice que no deberías tomártelo mal, baños calientes y cada noche vino tinto caliente con mucha canela. Cariño, cuidado con tu corazoncito, que no te sienta mal el baño. Elfr.[*iede*] dice que por ahora no hagamos nada, cuando nada es seguro. Solo es el tercer mes, posiblemente no sea peligroso.

Sigo pensando que la menstruación se ha retrasado por autosugestión y por tu miedo interno.

No hay que desesperar. Siempre pienso en ti y te mando todo mi amor y toda mi fuerza.

Cariño, no olvides tus pastillitas y duerme después de comer. [...]

Te beso, querida mía.

Te quiero y me preocupo,

Tu esposo

Un beso especial a nuestra querida muñequita.

Viena, 4 de abril de 1930

¡Mi mujercita querida por encima de todas las cosas!

Acabo de llegar a Viena y me hospedo en el hotel Erzherzog Rainer en una habitación muy bonita. Esta mañana dormí hasta las 9:30 h, cosa que me vino muy bien. No he visto nada de Graz. El jueves a mediodía fui de Klagenfurt a Graz pasando por Bruck a. Mur, llegué sobre las 9 h de la noche. El mitin estuvo muy bien, después inauguré una sección de las SS, y luego a una cafetería. A las 2:30 h en la cama. Cariño mío, cuántas veces en el tren mis pensamientos te buscan y cuán a menudo veo tu dulce y bonita carita con tus amados ojos azules. Acabo de llamar por trabajo a Múnich y le he dicho a Aumeier que debería llamarte^[63].

Esta mañana tuve varias reuniones. A mediodía a la 1 h partí hacia Viena. El viaje, a través del [puerto de] Semmering, resultó tremendamente interesante. Cariño, ojalá hubieras estado conmigo.

Austria es muy instructiva para mí, el pueblo es bueno todavía, la clase alta en general vale poco.

Cariñito, ¿cómo estás? ¿Tomas las pastillitas? ¿Duermes después de comer? ¿No te esfuerzas demasiado? ¿Y cómo está nuestra niñita, la pequeña muñequita? Dale otro beso de su papi viajero.

Qué dices de los nacionalistas alemanes, son unos cerdos.

Cariño, recógeme en Múnich otra vez. Te llamo por teléfono desde Salzburgo.

Me voy a cenar. Luego a la asamblea. Cariño, dulce, amada esposa, te quiero mucho y te abrazo y te beso.

Tu esposo

En marzo de 1930 se rompió el gabinete dirigido por los socialdemócratas, que hubo de apoyarse para obtener la mayoría en el Parlamento en el partido socialdemócrata (SPD), el partido democrático alemán liberal (DDP), el partido popular alemán (DVP) y en el centro católico, debido a su propia oposición interior. El Gobierno que siguió bajo el político centrista Heinrich Brüning ya no debía preocuparse por la mayoría parlamentaria, según la promesa del presidente del Reich, Paul von Hindenburg, sino que podía gobernar con un decreto-ley en virtud del artículo 48, que según la Constitución solo se podía aplicar en caso de peligro de la seguridad y el orden públicos. Brüning formó una coalición con, entre otros, el partido popular nacional alemán (DNVP), pero solo podía apoyarse en sus ramas más moderadas, de ningún modo en la rama radical al amparo de Alfred Hugenberg; Brüning no tenía, pues, mayoría. El 3 de abril de 1930 se descartó en el Parlamento una moción de censura alentada por el SPD y el KPD contra el nuevo Gobierno, con 252 votos frente a 187. La sorpresa fue el apoyo del DNVP al Gobierno, motivo por el cual Himmler aquí probablemente los describiera como «cerdos». Cuando la mayoría

parlamentaria hizo uso de su derecho constitucional y rechazó los primeros decretos-ley sobre la cuestión de los impuestos, Brüning disolvió el Parlamento con la autorización de Hindenburg y fijó nuevos comicios para el 14 de septiembre de 1930.

Himmler había comenzado a tejer los contactos en Austria al menos desde 1928. Así, en enero de 1928, ya le había escrito a Marga durante un viaje a las ciudades austriacas de Braunau y Neumarkt y, según revela su agenda, en septiembre de 1928 estuvo en Carintia y en Bruck an der Mur (Estiria) y en junio de 1929, en Inviertel (Alta Austria).

A finales de 1929 tuvieron lugar los primeros esfuerzos por montar una escuadrilla de las SS en Viena, una propuesta que Himmler aplaudió. El 1 de enero de 1930 le encargó a Walter Turza la organización de las SS en Viena, ordenó la formación de otras escuadrillas en «Linz, Viena, Klagenfurt e incluso Graz» y anunció que en abril del mismo año se desplazaría a Austria. Hasta ahora no se conservaba ninguna prueba de que realmente hubiera emprendido este viaje, solamente se creía posible, ya que el 4 de abril de 1930 ordenó la formación de un pelotón de las SS compuesto por doce personas en Klagenfurt. Durante los viajes en tren a Austria leyó *Judentum und Weltumsturz* (Judaísmo y la revolución del mundo, 1929), de Léon de Poncins, libro que le pareció «bueno e interesante».

Los nacionalsocialistas austriacos, entre ellos sobre todo los «renovadores» de Carintia —el Gauleiter Hubert Klausner, Friedrich Rainer y Odilo Globocnik—, defendían una «política de adhesión conforme a la realidad», esto es, una separación de las actividades de partido ilegales y las actividades nacionales legales. El NSDAP, dirigido con mano de hierro y prohibido desde 1933, se vio obligado a reforzarse interiormente mediante instrucción y propaganda y las relaciones con el Reich alemán se intensificaron. Los nacionalsocialistas austriacos cuidaban la cooperación con Hitler, Göring y Himmler; mantuvieron en especial estrechos contactos con las SS. Al mismo tiempo, intentaban por medio de «portadores de ideas» conquistar posiciones de poder en el Estado, por ejemplo, con el nombramiento del abogado Arthur Seyß-Inquart en el Consejo de Estado, quien gozaba de buenos contactos con los «renovadores» y quien después de la «adhesión» sería gobernador del Reich en Austria.

En Graz, la capital de Estiria, donde Himmler se encontraba de viaje en abril de 1930, vivía entonces uno de estos renovadores, el jurista carintio Friedrich Rainer (1903-1947). En mayo de 1938 Hitler nombró a Rainer Gauleiter de Salzburgo, más tarde gobernador del Reich en Salzburgo y Carintia, además de Krain (Eslovenia). A finales de 1938 el matrimonio Himmler disfrutó sus vacaciones en Salzburgo; en 1941 Rainer volvió a invitarles al festival de Salzburgo.

También el amigo de Rainer, Odilo Globocnik (1904-1945), llegaría a ser un obediente ejecutor de Himmler, primero en Austria y después en los territorios ocupados de Polonia. Hasta 1934 Globocnik trabajaba como director de obras en Klagenfurt, además era activo en el grupo paramilitar Heimschutz de Carintia y

hasta 1933 jefe de Propaganda de la organización de la célula nacionalsocialista. No ingresó en las SS hasta 1934, pero en los años que siguieron construyó un servicio de inteligencia ilegal para las SS en Carintia. Como Gauleiter en Viena en 1938 y 1939 fracasó por completo; a continuación, fue puesto a prueba para las Waffen-SS. Más tarde Himmler nombró a «Globus», el apodo con el que era conocido, jefe de la Policía y de las SS en Lublin y fue responsable de los asesinatos colectivos de judíos polacos.

En Graz también vivía en aquella época el jurista Ernst Kaltenbrunner (1903-1946), coetáneo de Rainer y Globocnik y originario de Ried en Innviertel. No solo conocía a Adolf Eichmann (1906-1962), del que llegó a ser superior en el Servicio de Seguridad (SD), desde los tiempos del colegio en Linz; sin duda también conocía a Rainer de la universidad, ya que ambos terminaron sus estudios de Derecho en 1926 en Graz. Kaltenbrunner había luchado desde hacía años en el grupo paramilitar *Österreichischer Heimatschutz* a favor de la adhesión de Austria al Reich alemán; en 1930 se cambió al NSDAP —posiblemente tras la visita de la asamblea del partido mencionada anteriormente— y se hizo pronto con un nombre como abogado defensor de los militantes detenidos. En 1931 ingresó en las SS, desde 1935 fue dirigente clandestino de la sección de las SS en Linz y a partir de 1938 dirigente de la sección de las SS de Donau y HSSPF (jefe supremo de las SS y de la Policía) de Donau, además de miembro del Parlamento. En 1943 asumiría la dirección de la Oficina Central para la Seguridad del Reich y el Servicio de Seguridad, cargo en el que sucedió a Heydrich.

Durante la ocupación de Austria, Himmler fue uno de los primeros funcionarios nacionalsocialistas que aterrizaron en el aeropuerto vienés, el 12 de marzo de 1938, donde, entre otros, le recibieron Kaltenbrunner, Rainer y Globocnik (véase comentario en el diario de Marga de 1938).

*Hotel Sanssouci Berlín O. 9, 2 de mayo de 1930
Linkstr. 37, en la estación de tren de Potsdam^[64]*

¡Mi queridísima y dulce mujercita!

Cuánto me entristecí ayer cuando me di cuenta de que habías llorado. ¡Pobrecita mía! Cuanto me gustaría estar en casa contigo. El lunes estoy ahí seguro.

Hay mucho de lo que hablar, pero también se pierde mucho tiempo. Mañana viajamos a Potsdam y Werder y luego continuamos hasta Leipzig, Altenburg, pasaremos allí la noche. El domingo a mediodía estamos en Bayreuth, donde tendremos un desfile. El lunes a mediodía por fin en casa. Cariño, cuánto te echo de menos. Pero, mi amor, no te pongas triste, piensa siempre cuánto te quiero. A padre^[65] le vi solo. Se alegró infinitamente de mi visita y hasta cierto punto se explayó conmigo. En verano seguramente venga solo.

Cielo, dale un besito a la muñequita de su papi.

Y a ti, mi querido y dulce ser, te abrazo y te quiero, tu ser puro y tu hermoso cuerpo.

Tu esposo

¡Mi queridísima mujercita por encima de todas las cosas!

Son las 5 h de tarde, llegué a las 3 h de Pressig. Déjame que te cuente.

El miércoles por la noche llegué a Kronach. Me dormí pronto. A las 7 h arriba. De 8 a 9:30 h una reunión desagradable (bronca). Desde las 9:30 h hasta las 12 caminata y esquí con las SS por la montaña. Luego visité rápido el maravilloso castillo de Kronach. Comí en cinco minutos. Luego marcha en procesión por la pequeña ciudad. De 3:30 h a 5 h reunión con el jefe. 4:30 h a 6:30 h entrevistas individuales (castigos). 6:30 h con el coche a Coburgo, allí hasta las 9 h conversaciones muy complicadas. Mucho enfado. 9 h con el coche de vuelta a Kronach y de Kronach a Pressig. Abrió Frieda y tuve que quedarme^[66]. Se alegraron muchísimo. Dormí muy bien. La alegría de los niños era indescriptible. Frieda y los dos pequeños vendrán para Pentecostés ocho días, Franz a lo mejor dos días.

Te incluyo una oferta de mantequilla. Frieda adquiere allí medio kilo por 1,49 o 1,60 marcos. Se enviarán cuatro, cinco o seis paquetes de medio kilo, así que bien.

A mediodía regresé en coche a Coburgo.

Esta noche doy un discurso aquí.

Y tú, cariño, ¿cómo estás? Recibirás la carta el lunes, para que tengas en la mañana algo del malo de tu marido.

Muchos abrazos para ti y la muñequita y besos del papi viajero que tanto quiere a sus dos pequeñas.

Tu esposo

Coburgo, en el norte de Baviera, se había convertido desde el «Día Alemán», en octubre de 1922, en un baluarte de los nacionalsocialistas; ese día Hitler llegó en un Sonderzug con sus seguidores, sus SA desfilaron con prepotencia y agresividad, y se aseguró un enorme éxito de propaganda. Desde junio de 1929 el NSDAP ostentaba en Coburgo, por primera vez en una ciudad alemana, la mayoría en el consejo municipal.

El NSDAP se hallaba en 1930 inmerso en un conflicto político interno. A finales de mayo se había llegado a una disputa agria entre Hitler y Otto Strasser, que tuvo como consecuencia la salida, a principios de julio, de Strasser de la formación bajo el eslogan «Los socialistas abandonan el NSDAP».

Por otro lado, el partido se encontraba en campaña electoral. Con la ayuda de la escuela de oradores, la cifra de ponentes del NSDAP aumentó hasta unos mil. Un memorándum del Ministerio del Interior de Prusia de mayo de 1930 constató que apenas pasaba un día en el que no se celebrara en algún lugar de comarcas distantes una reunión nacionalsocialista. Los oradores estaban bien formados, motivaban con sus temas a los oyentes y, según observó la Policía, abarrotaban las salas y lograban

la ovación del público.

Además del Parlamento nacional, también se elegía un nuevo Parlamento en Sajonia. Himmler, tal y como demuestran las cartas, realizó incontables desplazamientos con motivo de la campaña electoral. Las primeras señales del éxito futuro del NSDAP se hicieron reconocibles el 22 de junio en las elecciones sajonas. No obstante, el SPD se mantuvo con el 33,4 por ciento como el partido más fuerte y los comunistas experimentaron un ligero aumento. Pero los ganadores de los comicios fueron los nacionalsocialistas que, en detrimento de los partidos democráticos, pudieron incrementar su proporción de votos de un escaso 5 a un 14,4 por ciento.

Meissen, 19 de junio de 1930

¡Mi queridísima y dulce mujercita!

No dejo de ver tu dulce y querida carita y tus bonitos y llamativos ojos, cariño, hoy vuelvo a desear que pudieras estar conmigo. No siempre lo pienso, ya que este viaje es espantoso. El martes a mediodía conduje desde Plauen a Chemnitz, desde allí te escribí cuatro líneas en una postal. Luego otras cuatro horas de Chemnitz a Neuhausen, Erzgebirge, todo el camino en un tren muy lento, con mucho calor y alergia al polen. El martes por la noche hablé en Deutsch Neudorf, en una pequeña pero buena asamblea. El pueblo pertenece a Erzgebirge, a un minuto de la frontera.

Ayer por la tarde de Neuhausen a Dresde, adonde llegué a las 13 h. Almorcé y luego durante tres horas visité una exposición sobre la higiene, interesante, pero con mucha influencia judía. No pude escribirte. Desde Dresde en el lentísimo tren a Gaussig bei Bautzen. Una pequeña reunión con granjeros. Esta mañana temprano he ido a la estación. El calor es insoportable, la alergia disminuye.

Llegué al mediodía a Meissen. Me afeité, me cambié de ropa, comí. Luego visité la magnífica catedral y el castillo de Albrecht. Maravilloso. Por la noche hablé en las cercanías en un pueblo de campesinos, mañana por la mañana quiero ver la manufactura, a mediodía parto hacia Leipzig, donde hablo en los alrededores mañana. Por la mañana iré también a correos, hoy no había nada de mi adorada mujercita. He enviado un paquete con ropa sucia y revistas.

Y ahora, mi amor, ¿cómo estás tú? Si te sigue doliendo la cabecita, descansa bien con este calor y no trabajes demasiado (en estos días descansa sobre todo).

¿Qué hace nuestra dulce niñita? ¿Es buena o mancha la camita? Cuánto me alegrará volver a encontrarnos.

¿Cómo está el jardín con esta terrible sequedad? Querida muchachita, recuerda mandar que pasen la guadaña y no te olvides de las pastillitas.

Bueno, querida mía, tengo que terminar. Cenar y a la asamblea. Ojalá le guste estar con nosotros a Trude^[67] y salúdala de mi parte. Me da pena no poder estar ahí durante su visita.

Te beso a ti y a la niñita,

Tu esposo

Bad Salzungen, 19 de julio de 1930

¡Mi querida y buena mujercita!

Ayer salimos puntuales a primera hora y pasamos por Augsburgo, Donauwörth y Nördlingen. En Nördlingen visitamos la hermosa catedral gótica, luego continuamos a Schillingsfürst, donde nos acogieron muy bien, allí escuchamos por la radio la disolución del Parlamento, es todo un éxito. De algún modo conseguiré un par de días de vacaciones en agosto y luego todo el [ilegible]^[68]. Cariño, no estés triste.

Desde Schillingsfürst continuamos a Würzburg, Kissingen y Meiningen hasta Bad Salzungen. Aquí pasamos la noche. Dormí estupendamente. El tiempo ha vuelto a empeorar. Ahora hay que seguir.

Mi querida y buena muchachita, te beso y te quiero.

Tu esposo

Saluda a la muñequita de mi parte.

Lehsan^[69], 21 de julio de 1930

¡Mi queridísima mujercita, querida por encima de todas las cosas!

Ayer no tuve tiempo de escribirte, un viaje en coche como este es muy agotador.

Antes de nada, cariño, ¿cómo estáis las dos? No dejo de ver vuestras queridas caritas y pienso en vosotras y quisiera en los momentos agradables que pudierais estar conmigo.

Desde Bad Salzungen fuimos el sábado por la mañana a través del bosque de Turingia por Eisenach, desde Göttingen hacia Hannover. En Einbeck nos detuvimos para un almuerzo rápido. A las 14:30 llegamos a Hannover, luego hasta bien entrada la noche reuniones con dirigentes y pasar revista a las SS. El domingo por la mañana a las 8 h de Hannover a Itzehoe-Lockstedter Lager pasando por Uelzen, Lüneburg, Hamburgo. El paisaje que vimos en este viaje fue también precioso, pero hacía frío y llovía. Dios mío, qué bonita es Alemania.

En el cuartel de Lockstedter reunión con dirigentes y pasar revista a las SS.

En las SS un material humano maravilloso.

A las 18 h con Waldeck^[70] en el coche a Neumünster, desde allí en tren a Eutin, donde nos fueron a recoger en coche.

En el castillo y el pueblo de Lehsan había mucha actividad, ya que se estaba celebrando un importante torneo de caballos. Nos acogieron maravillosamente. Hoy me he levantado a las 9 h, baño. Luego desayuno. Los Herzog tienen cuatro niños y los dos niños de los Schaumburger (a los que ya conoces), te podrás imaginar el jaleo que hacen^[71].

Ya hemos politiqueado mucho. El miércoles me reúno con el Osaf en Münster en W.[estfalia]. Mañana vuelvo a escribir. Seguro que llegaré antes a casa. Así que, amor mío, me alegro de que mi buena esposa escriba hoy su carta, que recibiré en Heidelberg.

Querida mía, te beso a ti y la muñequita.

Tu esposo

Saludos a los Schönbohm.

El campo de maniobras Lockstedter Lager, al norte de Hamburgo, fue durante la República de Weimar un lugar de encuentro para simpatizantes de la extrema derecha y se consideraba cuna de la SA de Schleswig-Holstein. Numerosos funcionarios del NSDAP de este estado realizaron aquí cursos paramilitares.

Waldtr.[udering], 23 de julio [de 1930]

¡Amor mío!

No se sabe nada de ti. Espero hoy una carta tuya pero seguro que en vano. Solo ha llegado la carta de Salzungen. Estuve en Múnich y leí lo de la disolución [*del Parlamento en el periódico*]. Me alegro por el movimiento. El *Gauleiter* Loeper^[72] ya ha preguntado cuándo y dónde vas a hablar. Te guardo aquí la carta.

Aparte de eso, solo han llegado recibos.

¿Cuándo vienes? Ojalá el viernes. Si no les acompañas a Hallermann. Aquí te necesitamos y luego tendrás que volver a viajar.

Trabajamos mucho en el camino. No hay nada nuevo.

Pero el mes de septiembre será maravilloso.

Nadie ha venido a verte.

Te abrazo y beso mil veces,

Tu Marga

Hamburgo, 23 de julio de 1930

4 h de la tarde

¡Mi querida y amada mujercita!

Ayer este marido y papi no escribió. Estuvo de caza hasta las 9 h de la noche y disparó a una garza real y un corzo macho. Anteayer me bañé en el mar, ayer dormí hasta las 10 h. Todos los días hasta las 2 h de la mañana politiqueando con los dirigentes de los Cascos de Acero y los jefes de Stahlhelm, Landvolk, etc., creo que fue muy satisfactorio. Hoy al mediodía a las 12 h salí de Eutin y llegué a las 8 h de la tarde a Münster i. W. (pasando por Lübeck, Hamburgo, Minden). En Münster me reúno con el Osaf.

Cariño, no estés triste ni te desesperes. El malo de tu marido llegará pronto. Cuánto me alegraré de verte a ti y a la muñequita.

Acabamos de pasar por el puerto de Hamburgo, en las cercanías hay barrios enteros con bloques nuevos que son verdaderos cuarteles de judíos.

Cariño mío, como en agosto seguramente no pueda tener unas vacaciones largas, cogeré algún que otro día para terminar los trabajos en el jardín. Así que no estés triste.

Dale un beso y un abrazo a nuestra chiquitina.

Te veo delante de mí y te abrazo y te beso,

Tu esposo

Estación de tren de Leipzig, 20 de agosto de 1930, 9 h

¡Dulce y querida mujercita!

Estoy de camino a Berlín desde Weimar, he parado aquí una hora y me he comido un par de pasteles de carne. Cariño, cariño, ¡ojalá pudieras estar aquí conmigo! ¿Cómo estás? Espero que bien. No te agotes y duerme siempre después de comer. Y toma las pastillitas, cielo. ¿Qué hace nuestra muñequita, la dulce niña? ¡Cuánto os quiero a las dos!

Ahora tengo que hablarte un poco de mí. El jueves llegué a Dresde a las 20:20, fui directo al hotel Angermann, donde, como siempre, estuve muy a gusto. Por la noche hasta las 12 h debates, que fueron realmente satisfactorios.

El miércoles temprano fui al Parlamento regional, a las 10:30 salí para Weimar, trabajé, leí. En Weimar a las 14:29. Me recogió Schirach, fuimos hasta su casa. Me acogieron con muchísima amabilidad^[73]. 16-19 h reuniones, que también fueron satisfactorias. Cena con los Schirach. 22 h. encuentro con [¿?] y los diputados al Cisne [*blanco*] (el bar habitual de Goethe). A la 1 h a casa.

Hoy por desgracia a las 6 h ya estaba arriba. A las 7:20 salía mi tren Leipzig-Berlín, la conexión es terrible.

A la 1:30 h llegaré a Berlín y me recogerán. A las 4 h es el entierro, me cambiaré en la oficina y después iré a casa de los Reifschneider.

Querida mía, me preocupo por ti. Todo irá bien, pero si no, no te me desesperes. ¡Mi querida mujercita!

El domingo a la mañana salgo en viaje de recaudación. Desde Berlín te vuelvo a escribir. Allí seguro que recibiré algo de mi buena mujer.

Cariño, amada mía, te beso a ti y a la pequeña.

Tu esposo

Al resultado de los comicios al Parlamento del 14 de septiembre de 1930 la prensa nacional y extranjera reaccionó la mayoría de las veces con sorpresa y extrañeza. Paris-Midi escribió a la sazón: «Alemania está envenenada políticamente». Si bien el SPD perdió electores, aunque con el 24,5 por ciento continuaba siendo el grupo parlamentario más fuerte, y el KPD pudo aumentar su proporción de votos en un 13,1 por ciento, los partidos burgueses sufrieron pérdidas dramáticas. Por contra, el éxito del NSDAP cumplió sus expectativas. Su número de votos subió de ochocientos mil a casi seis millones y medio, lo que supuso una representación del 18,3 por ciento. El NSDAP se convirtió en el segundo partido más fuerte y se instaló con 107 diputados en el Parlamento, un desplazamiento político de tal envergadura como no se había dado nunca hasta ese momento en la historia de las elecciones parlamentarias en Alemania.

Uno de los nuevos diputados al Reichstag fue Himmler. En el manual del

Parlamento de 1930 aparece inscrito como «diplomado en Agronomía» y «propietario de una pequeña granja avícola». Al igual que todos los nacionalsocialistas, Himmler sentía desprecio por la democracia y sus instituciones, sobre todo por «la casa del cotilleo», el Parlamento, y como diputado no se implicaba más allá de lo necesario. Las horas que debía estar presente en el Parlamento eran para él fundamentalmente una «terrible» pérdida de tiempo: «El tiempo da pena» (15/10/1930). Por otro lado, se beneficiaba sin escrúpulos de los privilegios que le trajo la vida como diputado: un buen salario, inmunidad y billetes gratuitos para sus numerosos viajes, con lo que aliviaba la caja del partido. Poco tiempo después de su ingreso en el Parlamento publicó un escrito con el propagandístico título de Der Reichstag 1930. Das sterbende System und der Nationalsozialismus (El Parlamento 1930: el sistema moribundo y el nacionalsocialismo, Múnich, 1931).

Reichstag Berlín NO. 14 de octubre de 1930

Diputado

¡Mi querida muchachita!

El marido malvado no pudo enviarte nada ayer. La tarjeta la escribí durante la sesión parlamentaria, que duró muchísimo. Por la noche en casa de los Reifschneider. No puedo hospedarme con ellos siempre. Él tiene miedo de los judíos. Pero siguen siendo muy amables y buenos. [...]

Mi querida, mi dulce mujer, la echo al correo. Te beso y te quiero, mi mujercita, y a Muñequita,

Tu esposo

Saludos de Stegmann^[74]

Waldtrudering, 14 de octubre [de 1930]

¡Cariño mío!

Ayer estuvieron los Sch.[önbohm] aquí y me contaron que hoy no hay Reichstag, y entonces ¿por qué no has venido a casa? Dudo. De momento escucho y callo. Por la mañana hemos trabajado mucho en el jardín, ya que hace muy bueno, a las 3 me acosté y solo quería dormir. Entonces llamaron a la puerta, echo un vistazo y veo que son la señora Schwarz y la sobrina de Hitler^[75]. Me quedé sin habla. Tomamos café muy a gusto y luego llegó la señora Bäumel. Y cuando fuimos a ver a los animalitos se me acercó Sch. para contarme que se habían producido alborotos en Berlín. ¿No te habrá pasado nada? Ahora mismo me pregunto si por eso la señora Schö. se me acercó, pero no hizo ninguna alusión. Tonterías. Fue realmente muy agradable. Ya es tarde. Quiero leer mucho y me iré pronto a la cama.

Mañana el viento será cálido, ya que vuelvo a sentir presión en la cabeza.

En el jardín estamos ahora recogiendo las frambuesas. Es un trabajo tremendo. Mucha mala hierba.

Escribe pronto. Mañana debería tener correo tuyo. ¿Estuviste donde tus padres? ¿Te dieron peras? ¿Estuviste en casa de Lydia y Berta?^[76] ¿Has devuelto la almohada? A Frida le escribiré hoy mismo todavía. Piensa en las tablillas y la azada. ¿Kassler[¿?]?

Voy a cenar. Muñequita es muy despierta y alegre.

Saludos cordiales para Elfriede.

Si no vienes esta semana, voy el viernes con los Schönbohm a M.[únich]. Creo que van todas las semanas. La señora Sch. y yo queremos pasear por las calles. Si no, mucho trabajo en el jardín. Mañana por la tarde quizá vaya al bosque.

Bueno, querido mío. Da señales de vida.

¿Cuándo vienes?

Un beso,

Tu Marga

Berlín NO. 7, 15 de octubre de 1930

¡Querida y adorada mujercita!

Hoy llegué a Berlín a las 9:30 desde Frankfurt a. O., a tiempo para dejar el dinero en correos. Ayer fue imposible, entre cortarme el pelo y luego donde Reifschneider. Afeitarme, lavarme, cambiarme de ropa, luego desayuné con la señora Reifschneider hasta las 11:30 h. Luego al Reichstag, allí varias reuniones. Por cierto, imagínate, hay una diputada comunista llamada Himmler (de Chemnitz)^[77]. Comí en el Reichstag, a las 3 h empezó la sesión y a las 7 h todavía no había terminado. Votación de la presidencia. Mucho jaleo. El tiempo da pena. A las 7 h salí pitando y me fui corriendo en un coche a la estación de tren Lehrter. Comí en el tren. A las 20:35 llegué a Stendal, donde nada más llegar tenía asamblea. El Reichstag durará hasta el sábado, no se sabe qué vendrá después. Mi cariñito, cuánto me alegro de volver a estar contigo. Cielo, lo pasaremos bien y nos querremos con pasión. Saludos y besos para mi Muñequita. Y tú, tranquilízate, para que no te duela la cabeza y estés como nueva.

Cuando esté ahí, haremos la cerca. Cuánto me alegro de volver a estar en nuestro terreno.

Mi querido y dulce ser, te beso y te quiero,

Tu esposo

¡Mi buena mujercita!

Son ahora mismo las 12 h de la noche. Acabo de llegar de casa de mis padres, que te mandan saludos.

Cuánto me alegraba que hubiera allí una carta tuya y cuán grande fue la desilusión.

Cariño, cielo, esas cartas no se escriben. Cuando me fui, cariño, hiciste la observación sobre los gastos que me hizo mucho daño, y hoy esta carta. Cielo, no te entiendo, qué significa esta carta. Te arrepientes hoy de habernos casado y las penas que ves hoy [¿?] son realmente tan grandes que destruyen y ocultan nuestra dicha, que creo que poseíamos, y sigo creyéndolo. ¿O has perdido tu fe en mí y en mi amor y preocupación?

Quizá el Reichstag se posponga mañana, así que podría estar en casa el domingo por la tarde o por la noche.

Un beso para Muñequita. Mujercita, te quiero y estoy muy, muy triste,

Tu esposo

La carta de Marga a la que alude no se ha conservado. Desde el éxito electoral y desde que Himmler ocupó el escaño de diputado, sus problemas financieros habían disminuido, pero su esposa se encontraba ahora sola con más frecuencia que antes. Cabría pensar que habría manifestado su descontento en la carta perdida.

¡Querida y amada mía!

La carta llegará al mismo tiempo que el marido malo, pero ahora entre las 10 h y las 11 h de la noche tengo una hora para mí y tengo que hablar un ratito con mi amor. La valoración del jefe fue fantástica, y el impacto entre la dirección del Landbund también^[78]. Hoy seguimos, el jefe llegó antes y la reunión duró hasta la 1.

Cariño, mañana estaré de nuevo junto a ti, mi amor, y pasaremos un bonito domingo juntos.

Mi querido ser, te beso y te quiero,

Tu esposo

Otro beso para Muñequita.

Agenda de bolsillo:

De las entradas en enero de 1931 se deduce que el matrimonio Himmler hizo muchas cosas juntos ese mes. A comienzos del nuevo año, acudieron a un concierto y tuvieron visita de amigos; el 4 de enero asistieron a una exposición de conejos y fueron huéspedes en casa de los Bruger en Harlaching. Himmler había invitado al escritor afín al régimen Ferdinand Bruger por primera vez en 1925 como orador en una asamblea en Plattling.

El 6 de enero les visitó «el príncipe heredero Waldeck con su familia» en su casa y el 10, «la señora Dr. Von Scheubner y la señorita Wolf». Johanna Wolf, desde 1929 secretaria de la zona Baja Baviera-Oberpfalz, trabajó, entre otros, para Gregor Strasser y Rudolf Hess; a partir de 1933 estuvo empleada en la cancillería del partido en Berlín, y más tarde, en la secretaría de Hitler.

El 15 de enero Heinrich y Marga escucharon una conferencia de Richard Walther Darré, experto agrícola nacionalsocialista. El 19 almorzaron con los padres de Himmler con ocasión del sesenta y cinco cumpleaños de la madre. Luego, Himmler viajó unos días a Berlín, pero ese mismo domingo, el 25 de enero, volvieron a hacer algo juntos: por el día recibieron en casa a Gerda Schreiner, de Plattling, y a Irmgard Höfl, de Apfeldorf; por la noche estuvieron invitados en casa del doctor Ebner y su esposa en Kirchseeon. Gregor Ebner, médico de familia y durante un largo periodo el médico de los Himmler, era desde 1930 dirigente de la agrupación local en Kirchseeon y daba conferencias en la comarca de Ebersberg sobre la disminución de la natalidad. En 1936 pasó a dirigir el primer centro Lebensborn de las SS en Steinhöring, en las cercanías de Kirchseeon.

El 30 de enero, poco antes de regresar a Berlín, Himmler asistió junto a Marga a otra conferencia del arquitecto nacionalsocialista Paul Schultze-Naumburg en la

Reichstag [Tachado Berlín]
Diputado Waldtrudering, 12 de febrero de 1931

¡Mi dulce y amada mujercita!

Son ahora mismo las 11 h de la noche y acabo de llegar de una reunión en casa de Wagner sobre el referéndum^[79] y ahora estoy solo en nuestro cuarto de estar^[80]. Ah, cariño, una casa pequeña y qué grande se hace cuando se está tan solo y no está mi mujercita querida con nuestra dulce hijita. Cariño, cuánto te echa de menos el áspero de tu marido.

Mañana no puedo salir de caza. Imagínate, es terrible, el doctor Schreiner-Plattling, el padre de Beppi, murió de repente ayer y le van a enterrar el sábado por la tarde en Waldfriedhof y quiero ir al entierro^[81]. ¡Pobre familia!

Quizá salga de caza el sábado por la tarde.

En casa todo está en perfecto orden. Las gallinas ponen muy bien, desde el 3 de febrero han puesto treinta y un huevos. Una vez más Rexchen [*la perra*] no ha tenido hijitos varones.

El pintor habrá terminado el lunes, hasta ahora lo está haciendo muy bien.

Hoy ha nevado mucho, a Strasser también le he visitado, está *muy* bien.

Como buen, muy buen marido, te he enviado *Sterne* en el sobre^[82]. El escritorio ya está arreglado.

Bueno, cariño mío, buenas noches. De hoy en ocho días estaré contigo, cuánto me alegro. Saluda, por favor, a tus padres y a Elfriede.

Te beso, querida, y a Muñequita,

Vuestro papi

Reichstag [Tachado Berlín]
Diputado Waldtrudering, 15 de febrero de 1931

¡Mi queridísima y amada mujercita!

El malo de tu marido ha tenido dos días terribles. El viernes por la noche a las 9 h me metí muerto de frío en la cama, el sábado me quedé en la cama y me he levantado esta mañana. Una gastroenteritis con todas las vejaciones, como en nuestra boda, pero ahora estoy, gracias a Dios, mejor. Tampoco pude ir al entierro del doctor Schreiner.

Ten cuidado, cariño, es posible que la Reichsbanner entre en acción y preferiría teneros a las dos, mis amores, aquí. He programado los siguientes viajes en tren. Miércoles y jueves hablo en Sajonia. El jueves por la noche viajo a Berlín. Llego allí a las 7:35. Nos juntamos en la estación Stettiner, de donde sale nuestro tren a las 8:35 . Por la tarde ya habremos regresado de Stargard. Por la noche, tal y como acordamos, vamos a Vaterland^[83], dormimos bien el sábado por la mañana y por la noche salimos para Múnich, adonde llegaremos el domingo por la mañana. Escíbeme una carta urgente o llámame el martes a las 8 h de la tarde, estaré en casa.

El pintor ha terminado, ha hecho su trabajo muy bien. Cielo, no te olvides de los medicamentos para el hígado y compra una bolsa de agua caliente de goma. Cariño mío, cuántas ganas tiene este hombre de estar contigo.

Saludos a todos, y un beso para Muñequita.

Te quiero y te beso hasta el infinito,

Tu esposo

La Reichsbanner era una organización de defensa imparcial —pero con clara orientación socialdemócrata— que se tenía como una liga de combate para la defensa de la República y contra los enemigos de la democracia, tanto de la derecha como de la izquierda. Desde el éxito del NSDAP en las elecciones en septiembre de 1930, intentó oponer resistencia con mayor intensidad al terror en las calles que causaba la SA. El 22 de febrero de 1931, cuando, según los temores de Himmler, la Reichsbanner entraría en acción, se conmemoraba el séptimo aniversario de la fundación del partido; ese día se celebró por primera vez un desfile de las formaciones de defensa paramilitares.

Berlín, 27 de marzo de 1931, 19 h

¡Mi queridísimo ser!

Estoy muerto, a las 20 h comienza el último «debate». Gotha fue un éxito brillante. En casa de Schulze-Naumburg fue estupendo. La próxima vez tienes que venir. Por la noche salimos para Danzig, qué ganas tengo de poder dormir.

Y qué ganas tengo de volver a estar con vosotras. Cuántas veces te veo a ti y a Muñequita delante de mis ojos. He entregado el paquete para las muchachas. Tengo que terminar ahora.

Muchos, muchos abrazos y besos para ti, mi amor, y para la niña,

Vuestro papi

Hamburgo, 6 de mayo de 1931

¡Mi querida, queridísima muchachita!

Hemos llegado bien. He podido conversar muy bien con el jefe. La noche fue corta. A nuestra llegada, ya había aquí un coche. Comimos, me corté el pelo, bañado, afeitado, unas llamadas, cartas oficiales, ahora tú, mi amor, unas líneas, tomado té y luego con el coche a Eutin para una asamblea. Mañana iré a Hannover, por la noche a Berlín.

Muchos, muchos besos, mi amorcito, y para nuestra hijita,

Tu esposo

Reichstag Delmenhorst, 9 de mayo de 1931

Diputado

¡Mi amada, dulce y buena mujercita!

Ayer todo salió muy bien. Duró todo el día, fue agotador pero, gracias a Dios, no pasó nada.

Desde Eutin fui el jueves 7 por la mañana con el coche a Hamburgo, luego en tren hasta Hannover. Allí, por la noche, una asamblea y revista a las SS. A las 3:10 de la noche salí para Berlín, donde llegué a las 7 h de la mañana. La noche en el compartimento de primera clase fue algo corta. En Berlín me recogieron y me escoltaron; a las 8:30 en el lujoso hotel Kaiserhof en la Wilhelmpl.[atz], había un montón de personas. Me bañé, desayuné, esperé, volver a esperar hasta el juicio. A las 20 h por fin con Röhm y Aug.[ust] Melh.[¿?] para cenar. Esta mañana a las 8:40 a Delmenhorst, pasando por Bremen. El jefe llegó por la noche con el coche. Todo bien arreglado. Me cambié. Cena. Luego, a la asamblea. Mañana te escribo otra vez. Querida mía, te beso y te quiero muchísimo

Tu esposo

Himmler estuvo un día en Berlín porque el 8 de mayo de 1931 se abrió el llamado «juicio Weltbühne» (la tribuna del mundo), en el que se condenó al editor Carl von Ossietzky a dieciocho meses de arresto por espionaje; había publicado en su periódico un artículo que llamaba la atención sobre el rearme secreto de las fuerzas armadas del Reich alemán. La «escolta» —controlada por Himmler— eran, al parecer, hombres de las SS que se habían apostado en las cercanías de la sala de la audiencia, a fin de estar preparados en caso de eventuales alborotadores. Ossietzky fue detenido en 1933 y torturado en diversos campos de concentración, de cuyas consecuencias falleció en 1938.

El hotel berlinés Kaiserhof, cuyo gestor simpatizaba con los nazis desde los años veinte, se hallaba frente a la cancillería del Reich en la Wilhelmplatz. Desde la década de 1920 Hitler se alojaba allí la mayor parte del tiempo cuando se encontraba en Berlín. A partir de 1932 el piso superior al completo se transformó en la central del partido NSDAP.

Oldenburg, 12 de mayo de 1931

¡Cariñito, mi queridísima y dulce mujercita! Pensarás que tu marido es malo ya que desde hace tres días no [¿?]^[84] te ha escrito. Pero no es malo, sino realmente bueno, con mucho jaleo, que tanto piensa en el cielo que tiene en casa y no deja de desear que su cielo pudiera estar siempre con él. ¿Cómo estás? Ojalá lo supiera, tonto de mí. He recibido en [*siguientes dos líneas ilegibles*] bonitas cartas tuyas.

Yo estoy bien, por supuesto.

El sábado por la tarde fue la asamblea con Hitler en Delmenhorst, que transcurrió sin problemas. Por la noche condujimos a Oldenburg, donde pernoctamos.

El domingo hubo una gran concentración de la SA en Oldenburg [*¿de cabos primero?*]. Cariño, mi corazón se llenó de alegría, qué pueblo tan maravilloso, nórdico, que todavía es una fuente de sangre para Alemania [*sic*]. Por la noche estuve en casa de mi *SS-Standartenführer* [¿?] Bruns [¿?]. El lunes, ayer, me levanté tarde. A las 11:30 fui con el doctor Frank^[85] en el tren a Wilhelmshaven, donde esperamos hasta las 15 h el coche de Hitler. Después, vimos durante tres horas el buque de línea *Hannover*, muy interesante. A las 7 h con el coche a Oldenburg, rápido continuamos hacia Wildeshausen, donde hablé con el general Litzmann en un mitin magnífico. Por la noche de vuelta en coche, hoy he dormido hasta las 9 h. Antes de nada, escribir una carta a mi amorcito, el marido malo tenía muchas ganas. Ayer envié la ropa sucia. Hoy marchamos a Jever, asamblea con Hitler. Esta noche de vuelta para acá. Mañana durante el día también aquí, por la noche hablo en Lohne. El jueves a mediodía hay mitin con Hitler en Cloppenburg. Por la tarde a las 16 h salimos en coche y esperamos estar el viernes por la tarde en Múnich. Cariño mío, telefona a las SS, han de encargarse de que mi coche esté listo el viernes por la tarde delante de la Casa Marrón, cielo mío, mi [¿?], bonita mujer, cuántas ganas tengo de volver a tenerte y a quererte a ti y a [¿?] otra vez [¿?].

Para ti y para la muñequita, mil besos de tu esposo

Agenda de bolsillo:

El regreso de Himmler a Múnich duró apenas unos días, puesto que el 19 de mayo anotó otra reunión con Hitler en Berlín. El resto del mes visitó Sajonia, Turingia, Franconia, Hessen y la cuenca del Ruhr, aunque no nos han llegado cartas desde estos lugares. El hecho de que a principios de junio se encontrara de nuevo en Viena se desprende solo a través de una entrada en su lista de lectura. Los meses de junio y julio transcurrieron en Berlín.

El 5 y 6 de agosto pasó por la capital camino de Hamburg-Altona y Kiel. En Hamburgo se celebraron el 27 de septiembre elecciones al Landtag. Himmler regresó brevemente a Berlín del 8 al 9 de agosto para partir de nuevo a una «entrevista con

el Führer» en Düsseldorf; también se hallaba de viaje, pues, para el segundo cumpleaños de su hija. En cambio, estuvo en casa casi todo septiembre y la primera semana de octubre, antes de emprender un largo periplo que le llevó por el norte de Alemania, de donde nos llegan las siguientes cartas.

Schwerin, 10 de octubre de 1931

¡Mi querida y buena mujer!

Llegamos ayer, después de un largo pero ameno viaje, a las 9 h de la noche a Schwerin. Hasta Halle vino con nosotros el [capitán] V. Loeper, con el que hablamos muy a gusto.

En Schwerin nos recogieron en coche. Por la noche cenamos con la gran duquesa^[86], una anciana dama muy culta y amable. A las 11 h en la cama, hasta las 8:30 h durmiendo profundamente. Por la mañana paseo por el lago Schwerin. La casa de campo es preciosa. Ahora a comer. A las 2 h partimos hacia Rostock. Por la noche salgo para Harzburg.

Mil besos para ti y para la hijita,
Os quiere, vuestro papi

Por iniciativa del partido de derechas DNVP se reunió el 11 de octubre en Bad Harzburg la llamada «oposición nacional» en un acto multitudinario a fin de demostrar su unidad contra la República de Weimar. Junto al NSDAP participaron los Cascos de Acero, la Aldeutsche Verband, la Reichslandbund y personalidades de derechas. Hitler manifestó, sin embargo, una chocante distancia con el resto de participantes y escasa disposición a colaborar, y advirtió, con desprecio provocador, acerca de su pretensión de asumir el mando absoluto dentro de la derecha. La independencia del movimiento nacionalsocialista la demostró una semana después en Brunswick con la concentración de más de cien mil hombres de las SS y la SA, la mayor marcha nacionalsocialista hasta esa fecha.

«Der Bundschuh» Waldtrudering, 11 de octubre de 1931

Diario de combate para las tradiciones y costumbres alemanas que despiertan

Editor: Heinrich Himmler

Waldtrudering, Múnich-Land VIII

Impresión y publicación: «Der Donaubote», Ingolstadt

¡Mi amor!

Las dos estamos sanas y salvas. La muñequita está muy despierta y es adorable. Como el tiempo es maravilloso, estamos mucho tiempo fuera.

Ayer por la tarde llamó Klußmann, y por él me enteré de que se ha formado un nuevo gabinete. Cuando no hay Reichstag, devuelven las cartas [...]

El jueves sacrifiqué mis gansos, ya no tenía [más] comida para ellos. ¿Cómo ha ido lo de Harzburg? ¿Y qué ocurrirá después? Menos mal que Klußmann quería hablar contigo, ahora sé al menos algo. Ojalá que escribas pronto. Coso mucho, ya que tengo que haber terminado este jueves. Pienso en el dinero. Cuánto me gustaría estar en todos esos grandes acontecimientos. Siempre espero que se dé la oportunidad pronto. [En la] radio se ha anunciado que Hitler acompañado de [¿?] estuvo en Hindenburg. ¿Tendría alguna intención esto?

Hice mal un jersey y tuve que deshacerlo. Pienso en ti, en tu salud, te hará mucha falta. Y cuidado en Brunswick. Todo el mundo sabe [que] iréis todos juntos allí.

Querido mío, escribe y te mando muchos abrazos y besos,

Tus dos «gordas»

Reichstag Berlín, 13 de octubre de 1931

Diputado

¡Cariño mío!

Acabo de llegar aquí al Reichstag a las 13 h de Schwerin. Ya he comido en el tren. Acabo de recibir tu querida carta. Cuánto me alegro de que a las dos «pequeñas» os vaya tan bien. Pobrecita mía, que has tenido que descoser el jersey, todo ese trabajo. Esta noche parto hacia Brunswich, donde estaré mañana y pasado mañana. El viernes son las decisivas votaciones. La visita de H.[itler] a Hind.[enburg] fue un tremendo éxito, te incluyo el recibo, para que mi buena mujer no se irrite.

Hoy mismo te mando dinero. Te envío también un montón de textos que ya he leído. La autora del librito amarillo es la gran duquesa. Léelo.

Acabo de escuchar que mañana y pasado mañana tendré que quedarme. Eso sería un desastre por lo de Brunswick.

Bueno, muchos abrazos y besos para ti y para mi «todavía pequeña» hijita,

Tu esposo

Reichstag Berlín, 15 de octubre de 1931

Diputado

¡Mi querida y dulce mujercita!

Cuánto te echo de menos. Aquí el viejo y horrible Berlín de siempre. Cada vez es más asqueroso. Ayer al mediodía llamé a Edit. Dice que vendrá la semana próxima. Por la mañana estuve donde Elfriede. Se alegró mucho, quiere venir, pero todavía no ha regresado su cuñada. La clínica se esfuerza mucho, pero al menos va. Por la tarde en el Reichstag, como hay discursos no estamos en la sala de sesiones, pero tenemos que estar en el edificio. Tuve muchísimas entrevistas. Por la noche estuve en casa de Ernstl para cenar, Paula también estuvo allí, fue muy agradable^[87]. Por la noche de vuelta a mi habitación en el hotel Minerva en la estación de tren de Anhalter. Esta mañana me llamó Berta. Por la mañana hice una visita, luego a donde las chicas^[88]. Llamó tu padre también. Comimos juntos. Las chicas siempre tienen trabajo, pero pocos premios, pero la cosa marcha. Luego con padre y Berta al Reichstag. Nos sentamos a tomar un café allí. Ahora estoy en mi habitación. [...]

Desde las 12 h en el Reichstag hay un aburrimiento total. A las 18 h estaré de vuelta en el Kaiserhof. Todavía no sé qué habrá esta noche. Quizá me junte con Ernstl y Paula.

Dale un beso a la chiquitina de papi.

Y para ti muchos abrazos y besos, te quiero,

Tu esposo

Reichstag Mariensee, (5) 6 de noviembre de 1931
Diputado

¡Mi querida y buena mujercita!

Estoy bien, muy bien. El martes por la noche salí de Múnich. A las 7 h nos despertaron en el coche cama porque estaba en llamas. No era peligroso, pero había que salir de allí. Así que llegué con algo de retraso a Berlín y salí (me recogieron en un coche) de inmediato para Tilsit. En Mariemburgo subió Lorenz, en Insterburg nos recogió Litzmann^[89] (Gruppenf.) con el coche y nos llevó a Tilsit. Después de la visita, con su coche a Didlaken, adonde llegamos a las 3 h y nos quedamos en su casa. Fue muy agradable. El jueves por la mañana con Litzm. y Lorenz de caza. Disparé a un faisán. Por la tarde con el coche a Königsberg. Inspección, en tren a Mariemburgo, allí otra vez inspección^[90]. Después, con el coche de Lorenz a Mariensee, adonde llegamos a las 4:30 h^[91]. Hoy he dormido hasta las 12:30 h, bien. Salí de paseo. Por la tarde con el conde Graving y esposa. Hemos tenido una conversación muy agradable. Después de comer toca inspección de las SS de Mariensee. Mañana dormiré hasta tarde. Esta noche te llamo, para que tengas noticias de este mal marido. Mañana por la tarde salimos para Danzig. Por la noche tengo un discurso.

Bueno, esto es todo por hoy, querida mía, te mando muchos, muchos abrazos y besos,

Tu esposo

Muchos saludos para la tía Elfriede y para la Muñequita un beso especial de papi.

Lauenburg, 9 de noviembre de 1931

¡Mi querida y buena mujercita!

Por fin tiene un momento este marido malvado de escribir. Estoy muy bien. El viernes por la tarde pasé revista a las SS de Mariensee. Todo el viaje ha sido de gran satisfacción. El sábado fuimos a Danzig y nos alojamos en la preciosa casa de la madre de la señora Lorenz. Por la noche hablé en una asamblea de agricultores. El domingo por la mañana hubo un gran desfile de las SS y SA de mil quinientos hombres, el *Gruppenführer* Litzmann también estuvo. Nos entendemos de maravilla. Se traspasaron los estandartes concedidos en Brunswich a la SA. Luego una marcha preciosa que encabezó el dirigente de la SA de la ciudad, Martin Loetz [¿?].

Bueno, querida mía. Un beso para ti y para la peque,

Tu esposo

Saludos a Elfriede

Himmler continuó consolidando a lo largo de 1931 el papel de las SS. Una de las instrucciones fundamentales fue el llamado «mandato matrimonial» del 31 de diciembre de 1931, por el que todos los miembros de las SS que quisieran contraer matrimonio debían solicitar un permiso, que «habría de concederse o negarse solo de acuerdo con puntos de vista relativos a la raza o salud hereditaria». Los hombres de las SS que se casaran aunque se les hubiese denegado el permiso podrían ser expulsados. Para tramitar las solicitudes de matrimonio, Himmler, además del mandato, fundó una oficina de la raza bajo la dirección de Richard Walther Darré, pero se reservó el derecho de decidir incluso sobre el matrimonio de los miembros de las SS. Deseaba aumentar la tasa de natalidad de las SS y esperaba de los hombres de su organización que al menos engendraran cuatro niños «genéticamente sanos».

La cuestión del descenso de la natalidad le preocupaba desde hacía tiempo. En una carta a Marga del 29 de noviembre de 1928, ya mencionaba que había leído algo sobre el problema y que le parecía «desgarrador». Antes, en 1924, leyó en dos días Mehr Sonne. Das Buch der Liebe und der Ehe (Más sol. El libro del amor y el matrimonio), de Anton Fendrich, que acababa de publicarse, y había señalado elogiosamente que el libro era un «ideal», ya que abogaba por «una producción de niños natural y libre».

En 1931 ingresó también Reinhard Heydrich (1904-1942) en las SS. El antiguo oficial de la Marina, miembro del NSDAP y de las SS desde el verano de 1931, debido a una promesa de matrimonio rota, hubo de abandonar la Marina y buscar trabajo. En agosto de 1931 encontró, gracias a la mediación de Karl von Eberstein, Oberführer (coronel mayor) de la SA, cuya madre era madrina de Heydrich, la oportunidad de postularse ante Himmler. Este, como contaría más tarde como una anécdota, interpretó erróneamente la formación de aquel como oficial de inteligencia

especializado en radiofonía de la Marina y sospechó que tras el oficial radiotelegrafista se hallaba en realidad un experto del servicio de inteligencia, por lo que colocó a Heydrich en la oficina de seguridad que se estaba montando en esos momentos. En aquellos días este departamento no contaba con más trabajadores que el propio Heydrich, quien disponía tan solo de medio despacho sin máquina de escribir. Pero Heydrich supo cómo organizar rápido la oficina y de este modo ganar influencia. Llegó a contarse entre los más estrechos colaboradores de Himmler.

Agenda de bolsillo:

El resto del año 1931 Himmler apenas apuntó cita alguna; según su agenda, estuvo el 28 de noviembre y el 6 de diciembre de nuevo en Berlín. De allí regresó el día 8 a Múnich. Esto se desprende de una entrada en el diario de Goebbels del 9 de diciembre, en donde se lee: «Viaje juntos a Múnich. Todo el coche cama repleto de nazis. Con el jefe y Himmler hablando hasta bien entrada la noche».

De los años 1932 a 1934 no se conserva ninguna agenda de bolsillo.

¡Mi querida y buena mujercita!

Tengo que escribirte con mucha rapidez un par de líneas desde nuestro Berchtesgaden. Son ya las 9:30 h. Estoy despierto desde las 7:15 h y ya no pude volver a dormirme, pero me quedé tumbado. Me bañé, me afeité y me vestí. Las habitaciones del hotel tienen calefacción, ¡genial! Ahora voy a desayunar con los otros (Röhm, Seidl, Reiner, Eberstein, Hühnlein y Waldeck)^[92]. Ayer nos encontramos en el camino con Hitler y nos tomamos un café con él a la orilla del Chiemsee. El tiempo durante el trayecto en el coche semicubierto era frío y húmedo. Hoy vuelve a llover. Pero no vamos a dejar que se nos estropee el humor por eso, no lo pierdas tú tampoco, sino que haz que te instalen la estufa en la habitación.

A las 11 vamos a donde H.[itler] en Obersalzberg (Röhm y yo) y nos quedaremos seguramente toda la tarde con él.

Bueno, mi amor, ahora sabes qué hace tu esposo. Dale a la peque un beso con sus patitos.

Muchos, muchos abrazos y besos, querida,

Tu esposo

En el hotel Deutsches Haus en Berchtesgaden, con vistas al monte Watzmann, ya se había hospedado Hitler con su séquito en 1926; aquí dictó la conclusión del segundo tomo de Mi lucha. En los años siguientes muchos de sus seguidores también tomaron este lugar como base; Hitler, en cambio, desde 1928 prefería alojarse en la casa Wachenfeld en Obersalzberg, que en 1933 compró y mandó transformar en el enorme complejo llamado Berghof.

Reichstag Berlín, 24 de febrero de 1932

Diputado

¡Dulce y amada mujercita!

Cariño, ¿cómo estás? Ojalá no tengas que enfadarte mucho. El lunes llegué bien a la estación y viajé con Reinhardt, Frank II y Rosenberg a Berlín^[93]. Dormimos muy bien. El martes por la mañana llegamos al Kaiserhof, me afeité, deshice la maleta y me entrevisté con Dietrich^[94]. A las 11 h a la reunión del grupo parlamentario, a las 12 de vuelta al Kaiserhof y hablé con el Führer. Almuerzo, regreso al Reichstag. A las 15 h comenzó la sesión. Muy buen discurso del doctor Goebbels. Bronca con los socialistas. 18:30 al Kaiserhof otra vez. Reuniones. A las 20 h le presenté al Führer veinte hombres. Reunión hasta las 21:30 h. Todavía llamé a Elfriede y a las 22 h a casa de los Reifsch.*[neider]*. El señor R. ya estaba allí. Qué encanto. Cena. E.*[lfriede]* todavía está afónica, pero por lo demás está mucho mejor, creo que en la clínica también. Los paquetes de semillas de maíz son estériles. La señorita Else Lehmann tiene unas notas magníficas, y su apariencia está al mismo nivel, según lo que cuenta Elfr. parece ser una auténtica perla. Me quedé hasta la 1 h, brindamos por ti (¿lo notaste?) y conduje de vuelta a casa.

Hoy me he levantado a las 8:45 h, he dormido profundamente. Esta mañana llegó el jefe del Estado Mayor Du Moulin^[95]. Desayunamos juntos, una agradable conversación.

11:30 h a la Hedemannstr., donde está la sede de todo el departamento de Propaganda *[falta el resto del texto]*

1932 fue un año extremadamente animado en el ámbito electoral. Cuando a comienzos de 1932 el presidente del Reichstag hubo de ser elegido de nuevo, el NSDAP no se adhirió a la alianza para apoyar una reelección de Hindenburg, sino que propuso su propio candidato: Hitler. El partido le presentó como el «Führer de la joven Alemania» contra el «sistema moribundo» de Weimar y el anciano Hindenburg. Si bien en la primera vuelta electoral, el 13 de marzo, el primero se proclamó vencedor con el 49,6 por ciento, claramente por delante de Hitler, que obtuvo el 30,1 por ciento de los votos, había perdido la mayoría, de modo que fue necesaria una segunda vuelta. El 10 de abril, Hindenburg alcanzó el 53 por ciento, pero la proporción de votos de Hitler volvió a subir al 36,8, el doble del resultado logrado por los nacionalsocialistas en las elecciones al Reichstag de 1930.

En los comicios a los parlamentos de los estados en los meses que siguieron en Mecklenburg-Strelitz, Baviera, Hamburgo, Oldenburg, Mecklenburg-Schwerin, Hessen y Turingia, el NSDAP se consolidó como la formación política más fuerte, salvo en Baviera. En Prusia, donde existía desde 1919 un Gobierno socialdemócrata, la cifra de los escaños nacionalsocialistas se multiplicó de 9 a 162, mientras que los

socialdemócratas tuvieron que renunciar a un tercio de sus asientos. El socialdemócrata Otto Braun, presidente del Gobierno durante largos años, hubo de dimitir con resignación.

La persistente crisis económica se ocupó de que desapareciera la confianza en la competencia de Brüning y las intrigas contra él en el entorno del presidente del Reich aumentaron. En los primeros días de 1932, Franz von Papen, nacionalista alemán, se convirtió en el nuevo canciller, disolvió de inmediato el Reichstag y fijó nuevas elecciones para el 31 de julio. Los comicios, aclaró Hitler ante los Gauleiter del NSDAP, habían de ser «un ajuste de cuentas general del pueblo alemán con la política de los últimos catorce años». El oponente principal, según la dirección de la Propaganda del Reich que controlaba Goebbels, debería ser el SPD. El eslogan clave de la campaña electoral rezaba: «¡Alemania, despierta! ¡Dale el poder a Adolf Hitler!».

La campaña electoral se caracterizó por una excesiva violencia. Tan solo en los diez días previos a la votación, fueron asesinadas 24 personas en Prusia y más de 280 resultaron heridas. Cuando el sábado 17 de julio, en Altona, en las cercanías de Hamburgo, una manifestación nacionalsocialista recorrió, con evidente intención provocadora, el barrio obrero, hubo unos disparos que terminaron en tiroteos entre policías, manifestantes y habitantes, con el resultado de 18 muertes, la mayoría de ellos vecinos y transeúntes ajenos a la manifestación. El «domingo sangriento de Altona» brindó la ocasión para que el Gobierno de Papen disolviera el Gobierno prusiano provisional mediante un decreto-ley el 20 de julio y diera un golpe de Estado para asumir él mismo la presidencia del Gobierno prusiano. La oposición esperada por parte de los socialdemócratas y los sindicatos no llegó.

Cuando la tarde del 31 de julio cerraron los colegios electorales, había concluido una de las campañas electorales más agrias de los años de Weimar. El centro liberal-conservador fue el perdedor absoluto, también los nacionalistas contabilizaron pérdidas. Los socialdemócratas obtuvieron solo el 21,6 por ciento de los votos; el KPD apenas alcanzó el 14,3 por ciento. El NSDAP, por el contrario, se proclamó vencedor indiscutible: el 37,3 por ciento del electorado y 230 escaños en el Reichstag significaban que los nacionalsocialistas se habían convertido, por mucho margen, en la mayor fuerza política de Alemania.

«Der Bundschuh» Waldtrudering, 5 de marzo de 1932

¡Querido mío!

¡¿Me llamarás desde M.[únich]?!

Llegué bien y me encontré con Muñequita sana y contenta. El dinero de correos no lo tengo aún, he llamado y dicen que tú habías dicho que lo recogerías tú mismo. Lydia viene mañana temprano. Me recoge Bas.[tian], a Muñequita nos la llevamos también. Por la tarde deberíamos ir a casa de los Klußman, pero me he excusado, para L.[ydia] es demasiado. El martes debería Bast.[ian] recoger la carne y las tripas^[96]. Entonces ya estarás aquí, se lo puedes decir tú. Nos vemos, entonces, el martes por la noche, porque el martes no voy [a Múnich]. Aquí todo como siempre. Esta noche han pegado en toda la valla nuestros carteles. Así que mucha gente se para a leer. Y a los Dütz [¿?] les he escrito y he pedido los conejos.

Tu maleta está hecha, espero que esté todo dentro.

Enseguida, el martes, «reunión»,

Mil abrazos y besos,

Tu Marga

Unterwössen, 31 de julio [de 1932]

¡Mi querido papi!

Muñequita no está nunca en casa, el vecino tiene niñas pequeñas y M.[*muñequita*] empieza a hacer amistades. Es tan adorable. Aparte de nosotros vive aquí la señora Berkelmann^[97]. Hemos dormido divinamente. También hay una abuela que la cuida de vez en cuando.

Delante tenemos Unterwössen. Ojalá no lloviera, porque aquí es todo primitivo, es indescriptible. Se aguantará hasta final de semana. ¿Cómo estás tú? Le he dicho a Bast.[*ian*] que mañana esperaré tu llamada pronto a las 9 o 10. Ojalá. A mediodía queremos ir a donde los Blösl, pero cocinaremos algo para la cena. Si no, es muy caro. Ochenta [*pfenning*] cuesta la cama cada día. Y hay que añadir lo demás. Con ocho marcos diarios nos llegará.

¿Qué va a pasar esta tarde y el resto de los días?

Sé feliz, querido mío. Te beso mil veces,

Saludos cordiales,

Tu Marga

Waldtrudering, 1 de septiembre de 1932

¡Mi amor!

Hoy mismo tiene que salir esta carta para que te alcance en Danzig. Seguramente que te quedes allí hasta el lunes y luego podrás descansar un poco en Mariensee.

Tenemos por delante aún muchas preocupaciones, están pasando muchas cosas en política.

Mi estómago va poco a poco mejor. El 5 de septiembre, cuando la princesa Weikertsheim esté en casa, la llamaré y le diré que no queremos el terreno. Así, nos olvidamos del tema. Si no, hay que seguir esperando. Escribe y dime si vienes a casa o si tienes que quedarte en B.[erlín]. No te pongas triste, si estamos en situación de cambiar algo, lo hacemos.

[Faltan las siguientes líneas]

Después de la victoria electoral en julio, Hitler había concebido esperanzas fundadas de que Hindenburg le nombraría canciller del Reich. Pero el presidente se negó y le ofreció la vicecancillería en un gabinete presidido por Papen, propuesta que Hitler rechazó. Su negativa a conformarse con una mera participación en el poder condujo al NSDAP —un partido seguro de la victoria, sediento de poder y hastiado de la oposición— a una profunda crisis en el invierno de 1932/33.

Unas nuevas elecciones fueron inevitables y la decepción en la población sobre la incapacidad de los partidos para encontrar una solución a la crisis se manifestó por último en el incremento de la abstención, que pasó de siete millones en julio a más de ocho millones y medio en los comicios al Reichstag del 6 de noviembre. El NSDAP perdió en estos últimos dos millones de votos y se hundió desde el 37,3 al 33,1 por ciento, pero se mantuvo claramente como el partido más fuerte.

La situación política estancada no cambió con el resultado electoral. El «Gabinete de los barones» bajo la dirección de Franz von Papen no consiguió más del 10 por ciento; el 90 por ciento había votado a partidos opuestos al Gobierno del Reich en funciones. Mientras que Papen, con su voto decidido a favor de una solución dictatorial que debería disolver el Parlamento, fracasó con la dirección militar y dimitió a mediados de noviembre, su sucesor, el general Kurt von Schleicher, ministro de las Fuerzas Armadas del Reich e influyente político en la camarilla de poder en torno al presidente Hindenburg, formó el llamado «frente transversal» con los sindicatos y una parte del NSDAP bajo el jefe de organización del partido, Gregor Strasser. En una reunión secreta que tuvo lugar el 3 de diciembre, Schleicher ofreció a Strasser los cargos de vicecanciller y presidente de Prusia. Pero este no se arriesgó a sublevarse contra Hitler, dimitió de todos los cargos y abandonó Berlín. Los dos, tanto Gregor Strasser como Kurt von Schleicher, fueron a los pocos días asesinados durante la operación contra la dirección de

la SA, en junio de 1934.

La crisis del partido a finales de 1932 también se revela en las lecturas de Himmler: en septiembre leyó Platon als Hüter des Lebens (Platón, guardián de la vida, 1928, de Hans F. K. Günther y comentó lo siguiente: «Ojalá nos salga bien, que no lleguemos demasiado tarde, igual que Platón llegó demasiado tarde para su pueblo». Y en octubre anotó sobre Oliver Cromwell: Ein Kampf um Freiheit und Diktatur (Oliver Cromwell: la lucha por la libertad y la dictadura, 1932, de Heinrich Bauer: «Podemos aprender mucho de esto».

¡Mi querida y buena mujercita!

Estamos alojados en un viejo (1540) castillo rodeado de foso westfaliano, lleno de cultura, personas encantadoras, el bar.[ón] V. Oeynhausen, que tiene tres chicos.

El día de ayer fue interesante pero agotador. Desde Colonia llegamos después de seis horas de coche a Lipperland y a las 13 h en la sede y a las [¿?]:30 h a la cama. Hoy he dormido profundamente hasta las 12 h. A las 13 h he comido. Entrevistas [falta continuación].

Hitler, apoyado por Goebbels, apostó como siempre por la fuerza de la movilización del movimiento nacionalsocialista y por la consecución de un poder ilimitado. Las elecciones al Landtag en la pequeña ciudad de Lippe-Detmold del 15 de enero de 1933 se presentaron como una prueba de la fuerza inquebrantable del nacionalsocialismo. Con una potentísima campaña electoral, el NSDAP logró aumentar su proporción de nuevo a un 39,5 por ciento. Comparado con el resultado electoral de julio de 1932, el partido había recibido menos votos, pero la escenificación del resultado se había logrado y Hitler salió de las elecciones más reforzado en popularidad.

Entre bastidores tuvieron lugar, desde enero de 1933, reuniones secretas de nuevo entre Hitler y Papen, quien creía poder tener bajo control a un Hitler canciller del Reich. Entretanto se había ganado a la camarilla de Hindenburg a favor del nombramiento de Hitler. Después de la dimisión de Schleicher el 28 de enero, Hindenburg también se mostró propicio a aprobar un gabinete de Hitler, máxime cuando Papen adicionalmente había conseguido a los nacionalistas junto con su jefe de partido, Alfred Hugenberg, para el nuevo gabinete. El 30 de enero al mediodía Hitler juró como nuevo canciller del Reich.

Un día después de la toma del poder, Himmler recibió numerosas felicitaciones, entre ellas una carta de sus padres. Gebhard Himmler escribió: «¡Querido Heinrich! A ti también te hacemos llegar, al canciller ya le hemos escrito, nuestros mejores y más sinceros deseos por el éxito y la victoria del movimiento, en los que tienes una parte muy activa. Por fin asentados en la fortaleza». Y la madre: «Tu carta de Lippe con la firma de Hitler, que habíamos anhelado tanto, nos ha alegrado mucho». Los padres de Himmler comenzaron a militar en el partido en noviembre de 1933. Ernst Himmler ya había ingresado en el NSDAP en noviembre de 1931; en mayo de 1932, Hilde Himmler, la mujer de Gebhard jún., lo hizo en nombre de su marido, que era funcionario público. Los dos hermanos ingresaron en las SS en 1933.

Heinrich Himmler se instaló con su familia a comienzos de 1933 en una amplia vivienda en la Prinzregentenstraße de Múnich; la casa de Waldtrudering se vendió.

CARTAS 1933-1939

Fue todo muy agradable. Vino el Führer. [...] Fue maravilloso estar sentada a la mesa con él, en un pequeño círculo.

Diario de MARGA HIMMLER

3 de mayo de 1938

Después de la llegada al poder de los nacionalsocialistas en enero de 1933, la carrera de Heinrich Himmler comenzó con cierta dificultad^[98]. Tras las elecciones al Reichstag del 5 de marzo de 1933, hubo de conformarse en un primer momento con el puesto de jefe de la Policía de Múnich. En abril de 1933, tras la deposición del Gobierno bávaro, ascendió a comandante de la Policía política bávara y levantó un campo de concentración en Dachau, cerca de Múnich. La conexión entre las SS, la Policía política y el campo de concentración resultó muy exitosa dentro del sistema nacionalsocialista. Hitler quería que la represión de la oposición política no recayera solo en los órganos estatales, la Policía y la Justicia. Así pues, la Policía política según el modelo prusiano, que pronto pasó a conocerse en todas partes como Geheime Staatspolizei (Policía estatal secreta), la Gestapo, se convirtió con el decreto del «Estado de excepción» del 28 de febrero de 1933 tras el incendio del Reichstag en el órgano policial de represión decisivo. Junto a los campos de concentración, en los que los detenidos quedaban internados sin juicio ni abogado, la Gestapo creó un sistema de terror que venció a la oposición política en poco tiempo.

Hotel Bristol-Britannia, 14 de junio de 1933

¡Queridísima mía!

Aquí hace muy bueno; vivo en el Gran Canal^[99] y tengo unas vistas preciosas. Duermo bien y estoy en el paraíso. Mami, he comprado unas cosas que no te imaginas.

Ayer nos bañamos en el Lido. Por la noche dimos un paseo en góndola. Mami, esto lo tienes que ver y hacer algún día.

Hoy hemos visitado la catedral de San Marcos y el campanario. Mañana el palacio del duque.

Hoy (por la tarde) ha llovido un poco y hace fresco.

Espero que estéis bien las dos.

Abrazos y besos para mami, Muñequita y Bubi,

Vuestro papi

«Bubi», pequeño muchacho en bávaro era el niño que acogieron los Himmler, Gerhard von der Ahé (1928-2010), que vivió con ellos desde marzo de 1933. Su padre, miembro de las SS, había muerto en febrero de 1933 en un enfrentamiento callejero en Berlín. Ya que a la madre le costaba grandes esfuerzos ocuparse ella sola de Gerhard y sus hermanos mayores, debió de ser para ella un alivio que el Reichsführer-SS en persona se interesara por sus hijos. Himmler siempre había deseado un varón, pero Marga no podía tener más descendencia; el vástago rubio de un hombre de las SS caído debió de parecerle, pues, el hijo ideal. Marga escribe en el diario sobre los primeros tiempos con Gerhard: «Es un niño bonito y despierto. Muñequita se alegra mucho. Y le consuela siempre que él quiere volver a su casa y llora. [...] Para la educación de Muñequita le va a venir muy bien su relación con otro niño. El chiquillo es muy obediente, ojalá Muñequita lo aprenda rápido» (10/03/1933).

Durante los meses siguientes a la conquista del poder, Himmler logró asumir desde Múnich la dirección de la Policía política en los estados del Reich. En abril de 1934 se convirtió, por fin, en el inspector de la Policía secreta de Prusia, el estado más grande e importante. El hecho de que Hermann Göring, quien como presidente del Gobierno prusiano se había atribuido directamente la dirección de la Gestapo del estado prusiano, aprobara el nombramiento de Himmler guardaba relación con la lucha por el poder desatada dentro de la dirección nacionalsocialista, que desembocó en la acción mortal contra la élite de la SA en junio de 1934. Los asesinos, de quienes fueron víctimas no solo numerosos dirigentes de la SA sino también políticos conservadores y generales, como el último canciller Kurt von Schleicher, y otros caídos en desgracia, como Gregor Strasser, provenían de las filas de las SS. La organización salió reforzada de esta crisis, se separó definitivamente de

la SA y fue designada por Hitler una organización independiente, comprometida de forma especial con la «lealtad al Führer». El Reichsführer-SS se sentía orgulloso del terror que causaban las SS. En noviembre de 1935 manifestó en un discurso que «hay ciertas personas en Alemania que se ponen malas cuando ven la chaqueta negra; lo comprendemos y no esperamos ser queridos por todos».

En 1936 Himmler logró el aumento de poder más significativo en los años previos a la guerra. En junio Hitler le promocionó a jefe de toda la Policía alemana; ahora, además de la Policía estatal secreta, tenía a su cargo la Policía criminal, la Policía urbana y las gendarmerías de los estados. Gracias a su función como Reichsführer-SS y como jefe de los campos de concentración, que en 1937 se centralizaron y ampliaron, Himmler era ahora uno de los hombres más poderosos del sistema nacionalsocialista. Reinhard Heydrich, que también era jefe del Servicio de Seguridad de las SS (SD), asumió la dirección de la Policía de Seguridad, en la que se englobaron la Gestapo y la Kripo, la Policía criminal. Se nombró a Kurt Dalwege jefe de la Policía de Orden, a la que rendían cuentas el resto de unidades policiales.

En cuanto a su vida personal, el nombramiento de Himmler como jefe de la Gestapo prusiana en 1934 significó que se requería su presencia en Berlín con mayor frecuencia. En la vivienda de Múnich la familia residió apenas un año, puesto que ya en 1934 compraron la casa Lindenfycht en Gmund am Tegernsee al cantante de cámara Alois Burgstaller por sesenta y cinco mil marcos de oro con ayuda económica del NSDAP; el matrimonio satisfacía de este modo el sueño común de poseer una casa junto a un lago. El mismo año se instalaron en una residencia oficial en la calle Hangestraße de Berlín, en el famoso barrio de Grunewald. En los años siguientes fueron y vinieron entre Gmund y Berlín. En su diario Marga se quejaba al respecto: «Siempre haciendo maletas. Cuántos días al año estamos de viaje» (08/01/1938) y: «Gmund am Tegernsee. Ya estamos aquí y ojalá no hubiera tenido que irme. Cambiar de casa ocho veces al año. Pero a H. le gusta» (04/04/1939). Dos casas implicaban numeroso servicio: criado, cocinera y jardinero. Estos cambiaban con frecuencia, ya que según Marga solo daban «disgustos» y al parecer eran «frescos y vagos».

Lindenfycht se levantaba sobre una vasta parcela con suficiente espacio para la cría de ponis, ovejas, cerdos y corzos. Contaba con un vivero de peces, un invernadero, un embarcadero y un prado detrás de la casa donde, en el verano, se jugaba al croquet y en invierno se instalaba una pista de hielo. En otro edificio se hallaba la comandancia de las SS en Gmund, donde siempre vivían tres o cuatro miembros de la organización. En 1938 Himmler hizo construir sobre el terreno una casa de invitados de dos plantas, para lo que se emplearon presos de un anexo del campo de Dachau.

En la primavera de 1937 se puso a disposición de Himmler como residencia oficial la mansión Dohnenstieg, en el número 10 de Dohnenstieg en Berlín-Grunewald, una villa con catorce habitaciones. Más tarde, adquirió, además, tres

edificios que habían pertenecido al servicio de aduanas en Valepp, un pueblo alpino en la antigua frontera austriaca, cerca de Gmund, y los transformó en un pabellón de caza. Himmler conocía Valepp desde su niñez y había parado aquí ya antes en alguna ocasión para cazar. Tras la reforma, se usó sobre todo para las vacaciones de verano. De cuando en cuando también se alojaron allí invitados extranjeros, como el jefe de la Policía italiana, Arturo Bocchini, en 1939.

La hermana más joven de Marga, Lydia Boden, modista, soltera y desde 1932 militante del NSDAP, residió a partir de 1934 de forma permanente en Lindenfycht. Se ocupaba de Gudrun y Gerhard cuando los padres, debido a sus responsabilidades políticas y sociales, se encontraban en Berlín. Lydia describe en sus recuerdos estas frecuentes ausencias. Acentúa, no obstante, cuán importante era Himmler para la familia; basten de ejemplo sus idealizadas descripciones de fiestas y vacaciones que disfrutaban juntos. «Vinieron los padres de vacaciones, unos días en verano, e hicimos algunas excursiones. Fuimos a Valepp. Atravesamos en coche el valle Tegernsee, hasta la montaña. En el Sennhütte tomamos café, luego más arriba, hasta la cabaña de caza. El último tramo hubo que hacerlo a pie. En el prado encontramos algunas especies raras de orquídeas y con los prismáticos se veía hasta la cima. Fue muy bonito».

Una vez al año Marga y Heinrich se tomaban unos días de vacaciones para ellos, sin los niños, tres o cuatro semanas en noviembre o diciembre. Así pasaron en 1936 cuatro semanas en Wiesbaden; en 1937 tomaron parte en un viaje oficial a Sicilia, en Italia, y una excursión a Libia; en 1938 visitaron Salzburgo y de nuevo a Wiesbaden.

Los Himmler cultivaban un contacto cercano con las familias Ribbentrop, Wedel y Johst. Joachim von Ribbentrop (1893-1946) se había casado en 1920 con Annelies Henkell (1896-1973), hija del productor de champán Henkell, y había hecho fortuna con vinos. En 1932 el matrimonio ingresó en el NSDAP. Él llegó a ser consejero de política exterior de Hitler, desde 1936 a 1937 embajador en Londres y en febrero de 1938 se convirtió en ministro de Asuntos Exteriores del Reich. Annelies Ribbentrop era la consejera más importante de su esposo y la fuerza motriz de su carrera. En acontecimientos oficiales, como el viaje a Italia de 1938 o en los días de asamblea del partido en Núremberg, Marga prefería fraternizar con ella. Ambas en la treintena, se invitaban a menudo a cenar o a tomar el té. Pero esta amistad tampoco estaba exenta de rivalidad. Cuando Ribbentrop llegó a la cima del Ministerio de Asuntos Exteriores en 1938, Marga anotó lo siguiente en su diario: «Ribbentrop es ministro de Asuntos Exteriores. H. está muy nervioso. Tuvo que colaborar en eso día y noche y no le han ascendido».

Buenos amigos fueron asimismo los Wedel. Wilhelm Alfred Graf von Wedel (1891-1939), dueño de una granja, fue desde 1935 hasta su muerte presidente de la Policía de Potsdam. Su mujer, Ida von Wedel (1895-1971), amiga cercana de Marga, ingresó en el partido antes que su marido. Después del fallecimiento de este, iba algunas tardes a tomar el té o por la noche a jugar al bridge a casa de los Himmler.

El escritor Hanns Johst (1890-1978) vivía con su mujer Hanne y su hija en Starnberger See. En los años treinta las dos familias se visitaban con frecuencia cuando los Himmler se encontraban en Gmund; pasaban los días juntos bañándose, pescando o jugando al bádminton. Johst y Himmler establecieron una relación muy cercana, compartían los mismos sueños imperialistas germanos y emprendieron juntos en 1934 un viaje por la Pomerania. Johst publicó numerosos artículos en la revista SS-Leitheft y el periódico Schwarze Korps y durante la guerra visitó al Reichsführer-SS en numerosas ocasiones en el cuartel general de este en la Unión Soviética ocupada.

Berlín, 25 de mayo [de 1937]

¡Querido mío!

Salgo mañana temprano. El señor Böhmer (arquitecto) me dijo que todavía no tenía ningún número de identificación para el hierro y algo parecido para la casa Dohnenstieg y que ahora había que dejar de trabajar en algunas partes. El arquitecto de interiores dijo que me presentaría a una tal señora Von Haustein. Y me ofreció las mismas telas y colores. Estaba *fuera de mí*. Perdí casi dos horas para nada. Es muy descarado por su parte. Te lo contaré de palabra con todo detalle. El jardinero de Dohnenstieg estuvo aquí, la mujer me causó una impresión magnífica. No olvides que alguien tiene que hablar con ellos lo antes posible sobre las cuestiones de dinero y precios, etc. No queremos dar la sensación de que nadie se preocupa. Por favor, piensa en ello.

Le dije a María que podía irse con tranquilidad, pero quería quedarse ya que no se había procurado otro puesto. El asunto continúa abierto. Si no encuentra otro trabajo, tendremos que mantenerla otro mes. Pero no creo que más tiempo tenga sentido. Creo que habría que decir: «Quédese hasta que encuentre algo». Y te pido que tú también lo hagas.

Ya he vuelto a aliviar un poco mi corazón contigo, querido mío, y me voy tranquila a la cama. Escríbeme tú también y envía el correo a la nueva dirección.

Mi amor,

Tu mami

Königsberg, 28 de mayo de 1937
Regentenstrs. 4

¡Amor mío!

Afortunadamente ya he llegado y estoy bien. En B. subió al tren Martin y en Elbing, H. v. Schade^[100], así que apenas estuve sola. El calor era indescriptible. Ayer estuvimos en el teatro. Bueno, muy bueno. ¿Cómo estás tú? ¿Mucho trabajo? ¿Cuándo iré a D.*[anzig]*? ¿Tengo que visitar a las dos mujeres en D.? ¿Cuándo vienes a D.? He oído que no puedo llevar dinero, ¿qué hago entonces? Escíbeme pronto y cuéntame y reenvía mi correo.

Muchísimos abrazos y besos,

Tu M.

Saludos de los Schade.

Teléfono en Königsberg: 22 025.

[Lugar y fecha casi ocultos, solo se reconoce «Königsberg»]

¡Amor mío!

Ahora mismo vamos a preparar una comida con cangrejo para tres. Ya ves lo bien que estoy. El insoportable calor ha remitido un poco. Yo estoy aquí sentada tranquila y tú tienes tanto trabajo. Estoy muy afligida, ¿no sería mejor que regresara a casa e intentara ocuparme de ti? Ya sabes que lo haría con mucho gusto. Tu llamada antes me ha alegrado mucho, amor mío. De Lydia tengo noticias, están bien. Los gansos, pienso mucho en eso. Con el jardinero está todo en orden. El que tengas que ayudar de nuevo con lo del arquitecto de interiores me parece increíble. ¿No debería hablar yo con Speer? Lo del dinero puedo dejarlo arreglado aquí. Entonces, el martes 8 de junio estarás en D.[anzig; el resto del renglón ilegible].

¿Qué te parece, debería ir a casa de la señora Prützmann?^[101] Dime lo que piensas por teléfono. Haré lo que te parezca correcto, a mí me da igual. Saldremos en avión, entonces, el 9 de D.[anzig], ¿verdad? ¿No podríamos ir el 9 por la noche a casa de los Schmitt? Les encantaría invitarnos. La muchacha para Gmund llega el 1 de junio a G. Y para María tengo otra nueva también. La cuestión se ha solucionado por el momento. Qué pena que no haya encontrado más libros buenos para leer. Aquí tengo mucho tiempo. ¿No puedes hacer que me envíen algo bueno, tú conoces mi gusto, urgente? Para Danzig sería estupendo. Ya sabes, las personas leen sobre todo novelas de terror.

Te mando un abrazo, mi amor,

Tu M.

Los Schade te envían recuerdos.

Königsberg, 1 de junio de 1937

¡Querido mío!

Pensé que anoche me dirías que debería volver a casa, sabes que lo haría con mucho gusto. No está bien que yo esté aquí tan tranquila y tú estés de caza por el mundo^[102] y que en casa no encuentres siquiera un bocadillo. Eso me aflige muchísimo. Yo estoy muy bien aquí, pero temo por ti y por los niños. Por mi casa de G., donde podría ser de gran ayuda. Ayer estuve muy confusa. Nuestro pobre Führer. Siendo mujer débil no te puedes ocupar de las cosas grandes. Estoy muy bien aquí, tranquilidad. Recuperándome cada día. El sábado iré a casa de la tía Martha.

Acabo de hablar por teléfono con la señora Prützmann. Le parece bien que la visite el jueves por la tarde con la señora Von Schade, es una hora larga con el coche. ¿Me has enviado algún libro? A Lydia la escribo casi todos los días. Llámame por teléfono otra vez. ¡El viernes temprano!

Muchos, muchos abrazos y besos,

Tu M.

En los años treinta, Himmler amplió sus viajes y cuidó sus contactos con el fascismo italiano, más tarde también con el español. Al mismo tiempo mantuvo en Berlín relaciones estrechas con diplomáticos de diferentes países, sobre todo con los aliados de Alemania. Esto implicó un gran interés en aprender inglés, como se manifiesta en su agenda de 1937 durante unas vacaciones en Wiesbaden y en el diario de Marga, en las vacaciones de 1937 y 1938.

Ya en 1929 Himmler se había mostrado atraído por el fascismo de Mussolini. Había leído Der Schmied Roms (El herrero de Roma), de Adolf Stein (publicado en 1929 con el seudónimo de «Rumpelstiltskin»), y le pareció que el fascismo italiano y su dirigente estaban descritos y valorados «con brillantez». Antes de su viaje a Venecia en junio de 1933, ya había estado en Roma en diciembre de 1932. Su admiración por Mussolini duró muchos años. En 1941 recomendó a Marga y Gudrun que hicieran un viaje a Rímini, para visitar la casa natal de Mussolini, y en su carta del 19 de septiembre de 1943 dibujó al dictador con compasión como un «león moribundo».

Medio año antes del acuerdo de cooperación entre las dos naciones, el «eje Berlín-Roma», el 1 de abril de 1936 Himmler cerró en la capital alemana con su homólogo, el jefe de la Policía italiana Arturo Bocchini, un acuerdo secreto sobre la colaboración de las Policías de los dos países. En noviembre y diciembre de 1937, poco después de la visita de Estado de Mussolini a Berlín, los Himmler emprendieron un largo viaje que les llevó a Roma, Nápoles, Sicilia y Libia. Las entradas del diario de Marga nos regalan descripciones con gran detalle de aquellos días. Durante su estancia en la capital italiana, el 16 de noviembre de 1937 escribió: «A las 10

empezó el día con la visita del Capitolio. Luego continuamos con el foro. Mussolini ha sido el primero en descubrir todas estas maravillosas construcciones. Es increíble todo lo que Himmler sabía de su historia [...] Hoy llegó la primera noticia de los niños, están bien. Esta tarde vamos a casa de los Schaumburg, él está en la embajada alemana en el imperio italiano. Me agasajaron con unas maravillosas flores cuando llegamos, Boccini [sic], Bergens (el embajador en la Santa Sede), Ettel (director nacional), etc.». Desde Roma prosiguieron su camino en coche y con escolta policial hacia el sur. Casi todo en Italia entusiasmaba a Marga: la comida, el paisaje, las construcciones antiguas, la acogida que les dispensaban en todas partes y los numerosos niños. «Por todas partes te encuentras con muchos niños, qué país tan feliz» (Nápoles, 19/11/1937). En Taormina permanecieron dos semanas disfrutando de baños, partidos de tenis y bridge, excursiones por el día a Siracusa, Palermo y Catania, y visitando incontables iglesias, claustros, catacumbas, excavaciones griegas y romanas, además de las correspondientes obras expuestas en museos. En una breve visita al oasis libio de Gadamés, Marga manifestó que «todo parecía tener dos mil años» pero que «estaba limpio». Su conclusión tras otra visita a al-Khums: «En el barrio judío había una suciedad espantosa y hedor. Los árabes son mucho más limpios». En cada uno de estos viajes los Himmler buscaban vestigios germanos y seguían las huellas del rey suabo Federico II, ya fuera un castillo de la época de la dinastía Hohenstaufen en la Cosenza (19/11/1937) o, en el camino de regreso a Nápoles, «la tumba y el lugar de decapitación de Conrado, el último rey de la dinastía» (09/12/1937).

En enero de 1938 Himmler dio la orden a la Gestapo, primero en el Reich y más tarde también en Austria, que se había anexionado en marzo, de detener a los llamados «asociales» e internarlos en el campo de concentración de Buchenwald. Esta acción, por la que se trasladó a los campos a unas mil quinientas personas, fue solamente el comienzo de una mayor oleada de detenciones en junio de 1938. Esta vez, cada central de mando de la Policía criminal recibió el mandato de arrestar al menos doscientos hombres «asociales» en condiciones de trabajar. La Policía cumplió con las expectativas por triplicado: en total se detuvo a diez mil hombres, que acabaron en los campos. Entre estos «asociales» presos se contaban numerosos romaníes y gitanos. En 1936 muchas ciudades grandes habían comenzado a levantar campamentos para romaníes y gitanos e internado a cientos de ellos en condiciones higiénicas deplorables. Una sección específica de la Policía criminal del Reich se dedicó a la lucha contra la «plaga gitana». En diciembre de 1938 Himmler ordenó el registro racial de todos los «gitanos» en Alemania.

En marzo de 1938 se llevó a cabo la «anexión» de Austria como el primer paso de la agresiva expansión proyectada por el régimen, que se acompañó de un recrudecimiento de la política antisemita. En Viena y en otros lugares los austriacos dieron rienda suelta a su odio antisemita. Se saquearon negocios judíos, se detuvo a judíos al azar, se les echó de sus viviendas y se les maltrató, el enriquecimiento

personal producto de esta expoliación era el pan de cada día. 1938 fue también un año nefasto para los judíos alemanes. Tras la privación de sus derechos, se les robó de forma sistemática sus patrimonio y se «arianizaron» o liquidaron sus comercios y empresas. A aquellos que lograron huir al extranjero el Estado alemán les exigió impuestos tan altos que apenas les sobró nada.

El siguiente objetivo fue Checoslovaquia. La minoría alemana de los Sudetes exigió la adhesión al Reich, y la dirección nacionalsocialista alimentó el odio entre alemanes y checos a fin de desarticular el país. Las potencias occidentales intentaron calmar el conflicto. El primer ministro británico Neville Chamberlain, el presidente francés Édouard Daladier y Mussolini viajaron en septiembre de 1938 a Alemania para negociar con Hitler. Con los «acuerdos de Múnich» se obligaba al Gobierno checo a transferir los Sudetes. La guerra que deseaba Hitler no se iba a evitar ni con eso.

Un conflicto diplomático latente desde la primavera con Polonia condujo en octubre a una nueva acción policial masiva contra los judíos. Como reacción al proyecto antisemita del Gobierno polaco, que pretendía privar a sus ciudadanos que viviesen en el extranjero, sobre todo a los judíos polacos, de la nacionalidad y prohibirles la entrada a Polonia mediante un sello en sus pasaportes, Himmler decretó el 26 de octubre de 1938 la prohibición de ofrecer residencia a los judíos polacos y ordenó que en el plazo de tres días estos debían abandonar el Reich. En una gran acción selectiva, el 28 de octubre la Gestapo detuvo a unos diecisiete mil judíos y los condujo hasta la frontera polaca. Como Polonia no permitió su entrada, vagaban por tierra de nadie y por la frontera, sin ayuda, víveres o servicios sanitarios. Solo cuando Polonia y Alemania, al cabo de unos días, alcanzaron un acuerdo para prolongar el plazo de expulsión, Himmler canceló la acción. Fue esta medida —calculada con frialdad y brutalidad— lo que llevó al joven Herschel Grynszpan, cuyos padres figuraban entre los deportados, a atentar en París y matar el 7 de noviembre al diplomático de la embajada alemana Ernst vom Rath.

Lo que en la noche del 9 de noviembre sucedió por toda Alemania superó con mucho la brutalidad, vandalismo y sed de venganza de los pogromos hasta ese momento. A la vista de todos, las tropas de la SA rompieron ventanas, saquearon negocios, molieron a palos a sus propietarios, entraron con violencia en las viviendas de judíos, asolaron el mobiliario, maltrataron a los inquilinos y no retrocedieron ante el asesinato a sangre fría. En las calles incontables personas fueron literalmente golpeadas hasta la muerte. Unos treinta y cinco mil hombres judíos fueron detenidos en los días siguientes, llevados a un campo de concentración y liberados solo si entregaban su negocio y emigraban de inmediato con su familia. El 30 de enero de 1939 Hitler pronunció un discurso en el Reichstag en el que exhortaba a las potencias europeas a procurar una «solución a la cuestión judía» y concluyó con la amenaza de que, en caso de que estallara la guerra, el resultado no sería la «bolchevización de la Tierra», sino «el aniquilamiento de la raza judía en

Europa».

Del año 1938 no se ha conservado ninguna carta de los Himmler, solamente entradas muy detalladas en el diario de Marga, que reflejan los más importantes acontecimientos políticos del año y aclaran su estrecha relación con la vida social entre la élite del poder político.

[21 de febrero de 1938]

Ayer el impresionante discurso del Führer. Por la tarde estuvo H. en casa y volvió a hablar de la ampliación. Estaba muerta. Me fui pronto a la cama. H. tuvo que ir a tomar una cerveza a Heß. El sábado fue la invitación del Ministerio de Propaganda. Fue muy aburrido, nos fuimos pronto. H. también estaba acabado. Los pobres Wedel. Hoy vienen los Oswald. Tinchén marcha a Inglaterra y quiere despedirse. Eden^[103] se fue después del discurso de ayer del Führer. H. está abajo con unos señores tomando té. Estuve con Muñequita en casa de los Bülow. Había muchas damas. Mañana vienen cuatro damas a jugar al *bridge*, entre ellas la señora Attolico. Al mediodía vendrá a visitarme la embajadora japonesa.

[5 de marzo de 1938]

Siempre estoy despierta en la cama hasta medianoche y espero a Heini. [...] H. está alegre y animado y yo también intento estar alegre.

[13 de marzo de 1938]

La preocupación ya no nos abandona, todos los días hay algo nuevo. H., que sabía de qué se trataba, estaba de buen humor y alegre. Pero para mí, que solo veo toda la actividad y que tuve que empaquetar el uniforme de campo, fue muy agobiante. [...] Austria pertenece ahora al Reich alemán. H. fue el primero en Viena. El júbilo fue indescriptible cuando el Führer llegó a Braunau el sábado temprano. El cortejo triunfal se dirige ahora a Viena. H. telefoneó hoy desde Viena, está muy bien, está sano y deslumbrado por todo. Las mujeres nos quedamos sentadas aquí y hemos de consolarnos con la radio.

No obstante, lo cierto es que Marga Himmler parecía disfrutar de su nueva vida social después de los años en que había vivido aislada en el campo en Waldtrudering. Las invitaciones recíprocas, las lujosas cenas, los té con las esposas de diplomáticos y su curiosidad por los estados de ánimo y de salud de los políticos más importantes la mantuvieron ocupada durante todo el año 1938.

[3 de mayo de 1938]

Todo fue muy agradable. Vino el Führer. Muñequita estaba muy nerviosa. Fue maravilloso estar sentada a la mesa con él, en un pequeño círculo. La salud de Heini no está muy bien. Tiene muchísimo trabajo. [...] He pedido que me hagan unos vestidos. La política está agitada. El Führer en el Berg^[104]. Göring no parece que esté bien de salud. Parece ser que padre tiene agua en el pulmón. [...]

Durante la visita de Estado de Hitler a Roma en mayo de 1938, en la que hubo un programa especial para las damas de todo el séquito, escribe Marga entusiasmada lo siguiente en su diario:

[4 y 8 de mayo de 1938]

El viaje fue entretenido y agradable. Nos recibieron con gran ceremonia. A la mañana siguiente dimos una vuelta por Roma y pude refrescar mis recuerdos y me alegro de cuánto sé todavía. [...]

Manifestaciones deportivas de la juventud italiana. Estuvieron maravillosos. ¡Vaya pueblo que ha creado Mussolini!

[3 de julio de 1938]

Hoy cumplo 10 años de casada. H. está de viaje, pero llamó. Pese a la felicidad del matrimonio, carezco de muchas cosas que conciernen a un matrimonio. H. no está casi nunca, solo conoce el trabajo.

Marga estuvo a menudo presente en los actos del congreso del partido en Núremberg:

[20 de septiembre de 1938]

Núremberg fue esta vez especialmente agradable. Muchas flores, muchos regalos y felicitaciones por mi cumpleaños. Mucho tiempo con la señora Von R.*[ibbentrop]*. En el hotel con mujeres de las SS. Las señoras Gravitz y Von dem Bach. Muy agradables. Esta ha sido mi sexta vez allí y seguro que lo echaría de menos si la próxima vez no pudiera ir de nuevo. Hemos visto edificios muy bonitos en Núremberg. Los días son preciosos aquí. H. y yo estuvimos dos días en Berchtesgaden con los Ribbentrop en un hotel. H. acaba de marcharse para viajar en el tren del Führer hacia Godesberg. [...]

[24 de septiembre de 1938]

Han terminado las negociaciones en Godesberg^[105]. [...] ¿Qué pasará? Todos están decepcionados porque no se van a repartir golpes. Aquí, en casa, el ánimo es espantoso.

[2 de noviembre de 1938]

A H. le estiman muchísimo en Italia. Una sensación maravillosa saber que es tan reconocido.

[14 de noviembre y 3 de diciembre de 1938]

Salzburgo, hotel Österreichischer Hof. Justo después del 9 de noviembre vinimos para acá, ya que H. tiene vacaciones. El tiempo es maravilloso. H. quiere hacer algo todos los días. El viernes a la ciudad, el sábado a Gross-Glockner, el domingo a mediodía a Fridolfing a casa de los Reherl. Muy agradable. Hoy ha salido H. de caza (coto Krupp). Yo coso, leo y escribo, la primera noticia de Muñequita. Todo va bien. Esta historia con los judíos, cuándo nos abandonará de una vez esta escoria para que nosotros podamos disfrutar de la vida. Estoy realmente cansada. Esta noche he dormido mal. Mis pies no son muy bonitos. Se debe al mucho trabajo que he tenido que hacer. A lo mejor antes de joven me quejaba del mucho trabajo, pero ahora soy de la firme opinión de que me he ganado un lugar bajo el sol y de que me he ganado la fortuna y el amor. Por eso aconsejo a todas las personas jóvenes que si quieres conseguir algo, tienes que hacer todo lo posible. Nada cae llovido del cielo. [...]

Hemos pasado juntos unos días bonitos y hemos hablado de muchas cosas. Yo he vuelto a estudiar inglés. H. ha leído mucho. Siempre había algo que hacer.

Su balance al final del año resultó un tanto sombrío, como siempre:

[31 de diciembre de 1938]

El año ha llegado a su fin. Ha habido muchos disgustos en casa y más trabajo todavía. Lo que he vivido en este año es inimaginable.

Sobre su hijo adoptivo, Gerhard, Marga anotó en 1938:

[2 y 8 de abril de 1938]

Gerhard es ladrón por naturaleza. Siempre anda robando dinero y miente lo indecible. Tenemos que meterle en un correccional. [...]

Le he escrito a su madre diciéndoselo. Estaba realmente afligida, pero claramente no quiere que se lo devolvamos. Ni siquiera para la Semana Santa lo quiere.

Hasta 1936 Marga suele escribir con benevolencia sobre los dos niños en los diarios que le dedicaba a cada uno de ellos, si bien el buen comportamiento seguía jugando un importante papel. Una conducta errónea se castigaba de inmediato. Marga prefería delegar estos castigos en su marido. Así lo apuntó en 1935 hablando de Gudrun: «Cuando se portó mal, suplicó tanto hasta que se le prometió que no se lo diría a su papi». En su propio diario su tono comenzó a cambiar a partir de 1937. Mientras que a su hija siempre la describe como «cariñosa y encantadora» y lamenta «no tener otras seis que sean tan buenas» (26/01/1938), apenas vuelve a mencionar a Gerhard, y cuando lo hace, solo es para quejarse del muchacho. En efecto, los Himmler lo enviaron en 1938, a la edad de nueve años, a un internado («pensión») en Starnberg, donde fue objeto de abusos por parte de sus compañeros: le pegaron y tiraron tantas veces a un lago que, pese a su miedo al agua, no tuvo más remedio que aprender a nadar a la fuerza. Y el hecho de manchar las sábanas por la noche le valía otra tanda de golpes. El propio Gerhard recordaba muchos años después que temía la visita de su padre adoptivo en Gmund, ya que solía infringirle castigos corporales, en una ocasión hasta golpes con una fusta.

En los recuerdos de Lydia Boden se resta importancia a la brutalidad, que se articula como castigos necesarios por las travesuras del chico. Lydia prefiere, en cambio, echar la vista atrás y acentuar la idílica vida cotidiana lejos de la guerra o la humildad de Himmler, que conservaba pese a su poder político, como cuando, por ejemplo, describe las horas de la comida o destaca el cuidado y la atención que les dispensaba a los niños: «A papi le encantaba que su familia le rodeara durante la comida. En el desayuno siempre había un bollito para papi, pero la mitad la repartía con los niños. Papi cortaba pequeños trocitos, que disponía con esmero y se los metía a los niños en las boquitas como si fueran pajaritos».

Después de la «educación» recibida en el internado en Starnberg, su padre adoptivo envió a Gerhard en la primavera de 1939 al Instituto de Educación Nacional-Política en Berlín-Spandau. Marga comenta el 15 de marzo de 1939: «Gerhard ha superado la prueba de acceso en Spandau. Estoy contenta, ojalá vaya todo bien ahora». Sin embargo, al cabo de un año tuvo que abandonar la elitista escuela: «Gerhard tiene que salir de la escuela, no sigue las clases, pero es agradable y le aprecian, ojalá quedara todo así» (16/10/1939). En las vacaciones navideñas del primer invierno de la guerra escribió: «Gerhard llegó el 7, me pareció

que se había vuelto más agradable. Pero depende mucho de nosotros» (14/01/1940).

Los recuerdos de Lydia confirman que el muchacho tenía una posición complicada en la familia, que a Gudrun la trataban con mucho más cariño y que los dos niños solían pelearse. Ella, por su parte, encontraba normales sus trastadas para un niño activo de su edad y señala asimismo la preocupación que mostraba Gerhard, lo cual parece indicar que mantuvo con él la relación más afectuosa dentro del hogar. En sus notas queda patente que, por un lado, Gerhard suplicaba aprobación —que durante cierto tiempo halló en los miembros de las SS de la comandancia de Gmund más que en la familia— mientras que por otro proyectaba en los más débiles —al torturar animales, por ejemplo— la misma violencia y humillación de las que él era objeto constantemente, una conexión que los Himmler al parecer no reconocían y se conformaban con castigarla de forma implacable.

El 18 de febrero de 1939 Marga anotó en su diario: «La vida transcurre como siempre, muchas invitaciones. Vuelvo a estar tremendamente cansada».

26 de septiembre [junio] de 1939^[106]

¡Amor mío!

Estoy totalmente conmocionada por lo de los Schade. ¿No se debería hacer algo por ellos? Eberstein debería irse también. ¿O habrá intrigas, quizá incluso contra ti, detrás de esto? Estoy con Muñequita todos los días y no hago más que pensar en eso. Quiero ir adonde ella ahora mismo y demostrarle mi amistad. No me atrevo a escribir, quizá se pueda arreglar todo. Escribiré en mi diario y cuando yo ya no esté aquí, podrás leerlo. Muñequita juega con otros niños y con sus madres en la playa y yo tengo tranquilidad. A la tía Schadi^[107] le diré que nos tuteemos en cuando llegue.

Ahora tiene que asumir la tontería que ha hecho. ¿No le puede pasar esto a cualquier persona? Buena suerte en estos tres días. Nos alegramos de que estés aquí el domingo para la cena. Te mando muchos abrazos, mi amor.

Tu M.

El mismo día el jefe de la cancillería, Martin Bormann, informó al «querido compañero Himmler» acerca del suceso con Schade: «El Führer me encomendó hacerle llegar lo siguiente: “El dirigente de las SS, el barón Von Schade, en presencia de los delegados italianos, de los representantes de la Wehrmacht y del Estado y de otros asistentes, ha hecho un informe ‘tan chapucero’ para el Führer que la asociación completa ha hecho el ridículo. [...] El Führer señaló en repetidas ocasiones que se avergonzaba de todas las SS. Usted deberá castigar al barón Von Schade. Schade no sucederá al Obergruppenführer Von Eberstein, tampoco será jefe de la Policía en otro lugar, solo trabajo de oficina para él”». Schade, en consecuencia, asumió la dirección de una fábrica en Turingia. Himmler le sancionó con menos fuerza de la que Hitler le había exigido, ya que continuó siendo dirigente del Estado Mayor del Reichsführer-SS e inspector del Servicio de Seguridad en Düsseldorf, y en 1942 de nuevo dirigió la división Elbe de las SS.

¡Amor mío!

Acabamos de llegar y he visto tu nueva y bonita habitación (comedor) y también la bonita habitación verde abajo.

Cuando quise pagar mi cuenta en el hotel Kaiserhof, me preguntaron que si la del Reichsf. también. No lo hice. Te podrás imaginar lo desagradable que fue. Queríamos volver el año que viene. Le di al servicio de habitaciones cinco marcos a cada uno. Quizá envíes algo de dinero para la señorita Wenkstein, acepta dinero, ya me he informado. Muñequita duerme. Mañana por la mañana llama. Te abrazo con cariño, tu Mami.

En 1931 Himmler visitó el castillo de Mariemburgo en Prusia Oriental, antigua sede del Gran Maestro de la Orden Teutónica, sucesora de la Orden de los Chevaliers (véase carta del 6 de noviembre de 1931). Himmler deseaba construir sus SS tomando este modelo, una «orden negra», y para ello buscó desde bien pronto un centro organizativo y espiritual con el fin de instalar allí una escuela de dirigentes de las SS. Durante la campaña electoral en Grevenburg (Lippe), en enero de 1933, el barón Von Oeynhausen le había sugerido el cercano Wewelsburg, un castillo renacentista de base triangular, como posible emplazamiento. El Reichsführer-SS quedó tan encantado con el lugar que lo adquirió de inmediato. En los años siguientes se fue transformando en un centro de reunión aislado para los oficiales de las SS, al que apenas nadie tenía la entrada permitida. Se quitó el enfoscado del exterior y se hizo más profundo el foso para darle a la fortaleza una mayor apariencia de castillo; las habitaciones del interior se decoraron con ornamentación nórdica y germánica. En 1938 Himmler ordenó celebrar un simposio anual de los SS-Gruppenführer (generales de división) en Wewelsburg y hacer la jura de cargos de todos los SS-Gruppenführers nuevos. Además, aquí deberían colgar los blasones de sus familias y custodiarse los anillos de la calavera de los dirigentes de las SS muertos.

La ubicación del castillo tuvo desde siempre un significado simbólico para Himmler: muy cerca se hallaba el monumento Hermannsdenkmal, que recordaba la victoria del caudillo querusco Arminio sobre el comandante romano Varo, y el complejo megalítico Externsteine, que Himmler veneraba como lugar de culto alemán, una formación de arenisca, cuyo significado ritual para los germanos intentó demostrar sin éxito el departamento de Herencia Ancestral (Ahnenerbe)^[109] de las SS. Además, el entorno se consideraba tierra de Enrique I, rey de los sajones, a quien Himmler veneraba sobre todo por su política de apertura al este y cuya reencarnación veía en sí mismo. Muchas veces al año paraba, solo o con invitados, en Wewelsburg. Los planos de construcción para la transformación del castillo y del

pueblo ubicado a sus pies como lugar de reunión y formación de ideología de las SS fueron monumentales; en la realización de las obras se emplearon a partir de 1939 presos; en 1941 se levantó un campo de concentración en el mismo lugar.

Poco antes del final de la guerra, el 30 de marzo de 1945, Himmler ordenó dinamitar el castillo.

Gmund a./Teg., 26 de agosto de 1939

¡Mi amor!

La cuenta de Rösner y Seidl corresponde al pabellón de caza.

La cuenta de Reiser es de nuestra casa y la de invitados juntas. Hubo cosas para nuestra casa que se solicitaron el año anterior. Deberían añadirse a la cuenta bancaria.

Vivimos con tranquilidad aquí, en paz, y continuamos trabajando, y esperamos. La radio se pone todos los días.

Me alegro de que me llames todos los días.

Muñequita aprende.

Te mandamos miles de abrazos,

Tu mami

A pesar de todas las aseveraciones pacifistas, Hitler se aferró al rumbo de la guerra. El 14 de marzo de 1939 las tropas alemanas invadieron Praga. Eslovaquia se convirtió en un estado títere al servicio de Alemania; el territorio checo, en «protectorado de Bohemia y Moravia». El 11 de abril el Führer ordenó a la Wehrmacht en secreto preparar la guerra contra Polonia.

Un papel clave en esta situación le correspondió ahora a la Unión Soviética, cuyo apoyo buscaban tanto las potencias occidentales como la dirección nacionalsocialista. El tiempo apremiaba, de modo que el ministro de Asuntos Exteriores, Ribbentrop, voló, por fin, el 22 de agosto de 1939 en persona a Moscú con el objetivo de, con la autorización absoluta de Hitler, cerrar el tratado. Siendo ya de noche se firmó el pacto entre Hitler y Stalin que preveía la desarticulación de Polonia y la ocupación del país por Alemania y la Unión Soviética en un protocolo adicional secreto.

Mientras en Moscú Ribbentrop liberaba el camino hacia la contienda, en Obersalzberg Hitler explicaba a los comandantes de la Wehrmacht sus ideas sobre la inminente guerra contra el país vecino: «Cerrar el corazón a la compasión», anotó uno de los presentes del discurso de Hitler. «Procedimiento brutal. Ochenta millones de personas tienen que ser reconducidas. Se debe asegurar su existencia. El más fuerte tiene derecho. Máxima dureza».

En la madrugada del 1 de septiembre de 1939, la Wehrmacht invadió Polonia. Dos días más tarde, el 3 de septiembre, Gran Bretaña y Francia declararon la guerra al Reich alemán.

[Diario de Marga del 24 de agosto de 1939]

Ayer llegó Ribbentrop a Moscú. Cayó como una bomba. Heini pudo ser testigo de la alegría del Führer en Berghof. No cabía en sí.

[28 de agosto de 1939]

Continuamos esperando si Inglaterra se decidirá o no por la guerra. [...] Hay cartillas de racionamiento, Schick (mi criado) estaba totalmente pálido. Todos están tranquilos y prudentes. Con el jabón tendremos que ahorrar un poco, de lo demás tenemos en abundancia. [...] H. llama todos los días y está bien. A Muñequita tuve que decirle que en caso de guerra iré a la Cruz Roja. Ha llorado mucho, claro, y no se tranquiliza.

[4 de septiembre de 1939]

Estamos en guerra con Inglaterra y Francia. Estoy en Berlín. [...] El hospital militar se está montando despacio, me alegro de poder estar aquí. Si todas las personas ayudan, la guerra habrá terminado pronto e Inglaterra se acordará siempre de nosotros.

CARTAS 1939-1945

*Incluyo un par de fotografías de mi último viaje a Lublin, Lemberg, Dubno, Rowno,
Luck.*

HEINRICH HIMMLER

24 de julio de 1941

Nikolsburger Platz 5, 13 de septiembre [de 1939]
(Entrada 15/09/1939, escrita 15/09/1939)

¡Mi amor!

Hace muchos días que no escribo, en el hospital militar hay mucho que hacer. Pronto habremos terminado de instalarnos, entonces irá mejor.

Me hizo mucha ilusión hablar contigo por teléfono. El profesor Gebhard^[110] está mejor. Muñequita viene el viernes, y hoy Gerhard, luego sale de inmediato para Spandau, porque la escuela ya empezó. Te mando abrazos y muchos besos.

Tu M.

La guerra con Polonia se caracterizó desde el principio por una extrema brutalidad. La fuerza aérea alemana bombardeó y arrasó ciudades enteras. Varsovia fue objeto de ataques aéreos tan destructivos que la dirección militar polaca capituló el 27 de septiembre de 1939 para salvar a la capital de una destrucción aún mayor.

Cuatro SS-Einsatzgruppen (grupos de operaciones) y la Policía siguieron al Ejército de tierra de Alemania y asesinaron, junto a milicias armadas de la minoría alemana residente en Polonia, a diez mil polacos. La clase dirigente del país — médicos, curas, periodistas, profesores, funcionarios del Estado— debía, tal y como lo expresó Reinhard Heydrich, «ser eliminada del mapa con la mayor eficacia posible»; así pues, se les detuvo, se les deportó a campos de concentración o se les fusiló. Los comandos de las SS desmantelaron sistemáticamente instituciones para enfermos mentales y mataron a más de siete mil quinientos pacientes para que las SS pudieran hacer uso de los edificios. Un comando de las SS se sirvió de un camión cuyo espacio de carga se transformó en una cámara de gas para perpetrar este asesinato colectivo. El propio Heinrich Himmler viajó el 12 de diciembre a Poznan y pudo comprobar de primera mano cómo morían los detenidos en una cámara de gas. El historiador polaco Bogdan Musiat afirma que hasta finales de 1939 perecieron más de cuarenta y cinco mil civiles polacos durante la dominación del Reich, entre ellos unos siete mil judíos. La Wehrmacht fue asimismo responsable en parte de estas muertes.

Mientras que el centro de Polonia pasó a estar bajo ocupación alemana y a denominarse Gobierno General, los territorios del oeste, con una población en torno a diez millones de habitantes, la mayor parte del país, debían anexionarse al Reich y «germanizarse». En los acuerdos con la Unión Soviética se había determinado, entre otras cosas, que se trasladaría a Alemania a la minoría alemana en suelo soviético, que residía sobre todo en el Báltico y en Ucrania. Ahora, en las tierras occidentales anexionadas de Polonia, varios cientos de miles de personas debían recibir allí un nuevo «espacio vital». El 7 de octubre de 1939 Hitler encomendó esta tarea a Himmler, que ese día cumplía 39 años. Marga apuntó el 16 de octubre en su diario:

«Tuvo una inmensa alegría por su cumpleaños. El Führer le ha nombrado comisario de reasentamiento para toda Alemania. La corona a su trabajo. Trabaja día y noche. Por las noches visita a menudo al Führer».

Según la orden de Hitler, Himmler fue en adelante responsable del «regreso a la patria definitiva en el Reich» de los Reichsdeutsche, los alemanes residentes en el imperio, y de los Volksdeutsche, las comunidades de origen alemán afincadas en el extranjero, así como de «eliminar la influencia dañina de los sectores de la población extraños al pueblo que implican un peligro para el Reich y para la comunidad nacional» y «crear nuevas zonas de asentamiento por medio del reasentamiento». Como «comisario del Reich para la consolidación del carácter nacional», como se refería a sí mismo, sobre él recayó un nuevo y absoluto poder, cuya contribución a la radicalización de la violencia no debe infravalorarse, puesto que no solo se hallaba al frente del «reasentamiento» y del «asentamiento» de las minorías alemanas, sino también de la evacuación de los Fremdvölkisch, o razas extranjeras, y los Volksfremd, o extraños al pueblo.

A finales de 1939 se habían deportado en torno a ochenta y ocho mil personas — polacos y judíos— desde los territorios occidentales «germanizados» de Polonia al Gobierno General en condiciones atroces: en vagones para el ganado sin calefacción, sin comida, la mayoría de las veces incluso sin agua potable. El gobernador general Hans Frank articuló la postura alemana a finales de noviembre con brutal sinceridad: «El invierno será duro. Si no hay pan para los polacos, no habrá que quejarse. [...] No hay que andarse con rodeos con los judíos. Una alegría poder por fin arremeter contra la raza judía. Cuantos más mueran, mejor».

A comienzos de 1940, Himmler emprendió varios viajes a la Polonia ocupada. El 15 y 16 de enero estuvo en Łódź; desde el 25 al 29, en Przemysl, Radymno y Cracovia, donde se reunió con Hans Frank y visitó en Zakopane a los gorales, un pueblo eslavo occidental que, según afirmaba, era de origen alemán y podía «alemanizarse». Su esposa habló acerca de ello en su diario: «Hoy ha regresado H. de su largo viaje. Recibió la última caravana de los alemanes de Volinia en la frontera en Prycmisl [sic]. Se lo he leído a Muñequita y le he aclarado lo que significa caravana y regreso a la madre patria. Se trata de una gran hazaña. Al cabo de mil años se seguirá hablando de ello». Ella misma también se benefició de la nueva función de su marido, puesto que las jóvenes alemanas volinias se repartieron como empleadas del hogar entre los jefes de las SS. Marga, así lo escribió el secretario personal de Himmler, Rudolf Brandt, en el verano de 1940 al jefe supremo de las SS y la Policía en Poznan, estaría «satisfecha con la muchacha», requería no obstante de «otra, puesto que una de las chicas se casaría pronto». Además, según Brandt, Himmler necesitaba «para una conocida familia una segunda chica, que debería ponerse en marcha lo antes posible».

Berlín, 9 de junio de 1940
(Entrada 11/06/40)

Querido papi:

Esta mañana temprano llegó tu paquetito. Lo abrí y vi el chal que voy a utilizar como pañuelo para la cabeza.

La concha la uso para mi vagón de madera y las cuatro barritas están muy ricas, ya he comido una. Estamos todo el día solas hasta la cena, entonces vienen la señorita Görlitzer, la tía Edit y el tío Franz Boden a jugar al *bridge*. El tiempo está bien y te doy las gracias de corazón.

Muchos besos, tu Muñequita

¡Mi amor!

Te hemos enviado tomates. Hoy no has llamado, llevamos esperando todo el día. Muchas gracias por las cosas bonitas para Muñequita. Se ha alegrado mucho. Mañana por la tarde estamos invitadas a casa de la señora Jöns, vamos a ir.

Ojalá no tengas que ver muchas cosas espeluznantes. Pienso todo el día en la guerra. Yo misma escribiré a H. Koppe, por lo de la muchacha. A final de mes queremos ir a Gmund. Mañana se decidirá si se instala Kalkreuth. Tendré que dejar aquí una muchacha, si no se echará todo a perder en el jardín debido a la sequedad. ¿Llueve mucho allí donde estás tú? Por las noches suelo jugar a las cartas, así no se piensa mucho.

¿Has pensado en Edit? Qué más podemos enviarte. Antes de que me marche, te enviaré mucha ropa. En catorce días regreso, más tiempo no puedo dejar sola a Resi. En este tiempo se siente lo terrible que es estar solo.

Muchos abrazos y besos del corazón,

Tu M.

Da las gracias de mi parte.

La planeada «germanización» de los territorios anexionados de la Polonia occidental alcanzó, no obstante, un punto muerto: no era posible deportar a tantos polacos y judíos al Gobierno General como Himmler anhelaba. El gobernador general Frank no deseaba más inmigración que pudiera ocasionar problemas futuros para su administración de la ocupación. En una reunión con Göring celebrada el 12 de febrero de 1940, en la que también participó Himmler, Frank logró imponerse. Göring se opuso a más «traslados salvajes» y seis semanas más tarde prohibió «de forma indefinida todas las evacuaciones» al Gobierno General. Como consecuencia, se confinó a la población judía en grandes guetos, sobre todo en la ciudad de Łódz, que los alemanes llamaban Litzmannstadt, y en Varsovia. Se les deportaría más

tarde.

Himmler se aferró a sus planes de expulsión y en mayo de 1940 le entregó a Hitler, con el que se reunía con frecuencia en esa época, una Denkschrift über die Behandlung der Fremdvölkischen im Osten (Memoria sobre el tratamiento de las razas extranjeras en el este); al Führer, según anotó Himmler, le pareció «buena y apropiada». En ella el Reichsführer-SS exigía «desmembrar en cuantas partes y fragmentos fuera posible [...] las razas extranjeras del este [...] De ningún modo puede ser una agrupación, porque solo en la medida en que desintegremos toda esta mezcla de pueblos que hay en los quince millones del Gobierno General y en los ocho millones de las provincias del este podremos realizar este filtro racial, que constituirá el fundamento de nuestro proyecto de repescar lo racialmente valioso de toda esta mezcla y enviarlo a Alemania para que allí se asimile».

La población no alemana debería al menos saber contar hasta quinientos, poder escribir su nombre y comprender «que ser obedientes y honestos para con los alemanes es un mandamiento divino, ser trabajadores y valientes. Saber leer no lo considero necesario». La «selección racial», admitía Himmler, podría ser «cruel y trágica» en algún caso concreto, pero «este procedimiento es el más suave y el mejor si, desde nuestro convencimiento interior, rechazamos el método bolchevique de destrucción física de un pueblo como algo no alemán e imposible». Esperaba ver solucionada por completo la cuestión judía «con la posibilidad de una gran emigración de judíos a África o a otra colonia». De este modo, dio nueva vida a un antiguo plan antisemita: el destierro de los judíos europeos a África. Los antisemitas habían abrazado esta idea a finales del siglo XIX. Incluso Estados europeos como Polonia habían considerado la deportación de sus ciudadanos judíos a Madagascar en los años treinta. En 1940, tanto en la Oficina Central para la Seguridad del Reich como en el Ministerio de Asuntos Exteriores, se trabajó de forma intensiva en un plan para trasladar al país africano a todos los judíos que se encontraran en jurisdicción alemana. A los planificadores no les preocupaba si millones de personas tendrían posibilidades de subsistir allí. El éxito del proyecto dependía de la derrota de Gran Bretaña y de que los británicos dejaran de ser los dueños de los mares del mundo. La guerra aérea emprendida por Alemania en 1940 destruyó numerosas ciudades inglesas y ocasionó graves daños a la población civil, pero el Reino Unido no se dejó avasallar.

Alemania salió victoriosa, sin embargo, en la guerra contra Francia, Bélgica y los Países Bajos. Después de que a comienzos de abril de 1940 tropas alemanas hubieran ocupado Dinamarca y Noruega, comenzó el 10 de mayo la campaña occidental. En cuestión de unos pocos días los Países Bajos y Bélgica capitularon, si bien lograron evacuar a través de Dunkerque a más de trescientos treinta mil efectivos de las tropas inglesas y francesas por el Canal, antes de caer prisioneras de los alemanes. Pero en adelante la superioridad de la Wehrmacht golpeó de forma decisiva al Ejército galo y entró en París el 14 de junio. Una gran parte del territorio

francés pasó a ser de administración militar alemana. En la Francia sin ocupar, en Vichy, regía un Gobierno de colaboración bajo las órdenes del mariscal Henri Philippe Pétain.

Himmler seguía, al igual que el resto de la dirección nacionalsocialista, los avances de las tropas alemanas desde un Sonderzug. En mayo y junio se reunió a diario con Hitler en los cambiantes cuarteles generales del Führer; entretanto visitaba con su Estado Mayor Amberes, Bruselas, Róterdam, La Haya, Reims y París. Sobre las primeras etapas en Bélgica y los Países Bajos elaboró él mismo un breve informe en el que, entre otras cosas, afirmaba: «Todas las ciudades holandesas causan una buena impresión, la población es amable y de buena raza. [...] Son una gran ganancia para Alemania». En octubre viajó a España, visitó San Sebastián, Burgos y Madrid, se entrevistó con Franco y, durante el viaje de regreso, hizo un alto en el monasterio de Montserrat, donde sospechaba que se hallaba el Santo Grial.

Desde el comienzo de la guerra, Marga apenas permaneció en el hogar. Trabajó, a menudo durante semanas, en la Cruz Roja de Berlín, donde se ocupaba de hospitales militares y más tarde procuraba ayuda material en los lugares afectados por las bombas. Como ya había sucedido antes en la clínica, volvió a tener problemas con los médicos, los encontraba demasiado «arrogantes»; estos a su vez tampoco trabajaban a gusto con ella. Como jefa de la Cruz Roja alemana emprendió largos viajes por los territorios ocupados para supervisar de primera mano los hospitales militares en esas zonas, las casas de los soldados y las escuelas para las enfermeras auxiliares. En marzo de 1940 visitó en dos ocasiones Polonia y escribió: «He estado en Poznan, Łódź y Varsovia. Esta escoria judía, los polacos, la mayoría ni siquiera parecen personas y esa mierda indescriptible. Es una tarea colosal lograr el orden aquí» (07/03/1940). Y el 23 de marzo: «De nuevo he estado en el este. Poznan, Bromberg en casa de Foedisch. Todo muy agradable. Hay mucho que hacer. Estos polacos no se mueren tan fácilmente de infecciones, parecen estar inmunizados. No se entiende. Bromberg es desolador. En Mühlenkawe^[111] y los alrededores todo está derruido. [...] A lo largo de toda la historia de Polonia no se ha hecho nada en todo el país». A finales de 1940 viajó, junto al «médico jefe de las SS», el profesor Karl Gebhardt, y una delegación de la Cruz Roja, a Yugoslavia: «El 27 de octubre de 1940 salimos la señora Hermann, el profesor Gebhardt[t] con sus asistentes y yo para Belgrado para ver el traslado de los alemanes de Besarabia. [...] Mucha presentación. Representantes del partido, del Ministerio de Asuntos Exteriores y Reasentamiento y del Ministerio del Interior yugoslavo. Por la mañana: un pueblo de origen alemán. Muy instructivo. Muy buena y limpia impresión» (17/11/1940). En marzo de 1941 emprendió de nuevo un periplo de dos semanas a través de los países occidentales ocupados «para visitar las casas de los soldados y los centros de atención de la Cruz Roja»^[112]. La acompañaron esta vez «la señora Ilse Göring, jefa general de la organización» y su amiga Nora Hermann. Visitó numerosas casas de soldados en Francia y Bélgica, elogió las casas dirigidas por

alemanes («muy limpias», «especialmente agradables») y despreció las francesas («la población es muy mala, frente huidiza», «el hotel muy sucio»). En París se hospedó en el elegante hotel Ritz y se reunió, entre otros, con un representante del Ministerio de Asuntos Exteriores y con Kurt Lischka, comandante adjunto de la Policía de Seguridad y del Servicio de Seguridad en París. Por las noches era invitada del embajador Otto Abetz. Le quedó tiempo para visitar Versalles, los castillos del Loira y la catedral de Chartres, así como para comprar encajes de Bruselas. «El viaje ha sido muy armónico. Hemos visto muchas cosas y se puede hacer una buena idea de lo que hace la Cruz Roja, estoy muy satisfecha».

Parece acertado afirmar que, como muy tarde a partir de 1940, Heinrich y Marga ya no eran un matrimonio bien avenido; al menos de la agenda de bolsillo de 1940 del Reichsführer-SS y de sus entradas detalladas se desprende que, pese a que continuaban tomando parte en la vida del otro, apenas si se veían. Ese año, cuando se hallaba en Berlín, Himmler pasaba los días casi exclusivamente en la oficina, las noches bien «con el Führer», «en la oficina» o, en muy raras ocasiones, en casa. Las infinitas «noches en la oficina» dejan entrever que en tales noches solía encontrarse con su amante, Hedwig Potthast, 12 años menor. Esta trabajaba desde 1935 en la Oficina Central para la Seguridad del Reich y desde 1936 era su secretaria personal. Había acompañado a su jefe por primera vez en su cumpleaños el 7 de octubre de 1937 con otros trabajadores a la oficina en Gmund. En la lista de regalos de Marga de las Navidades de 1937 figura como «señorita Potthast».

Potthast, al igual que Marga, era rubia y de ojos azules, mas bastante opuesta, con un carácter más amable, cálido y alegre. Los amigos, conocidos y familiares la llamaban Lapinette («liebrecilla»), apodo que adoptaron asimismo Himmler y toda la plantilla. Durante la campaña occidental, a principios de verano de 1940, le acompañó al frente. Como su secretaria privada, a la fuerza entró en contacto también con la política del Reichsführer-SS, por ejemplo, a través de su escrito Denkschrift über die Behandlung der Fremdvölkischen im Osten.

Cuándo entablaron una relación personal solo se descubre en una carta que Potthast le escribió a su hermana Thilde en noviembre de 1941: «En las Navidades de 1938 hablamos él y yo con franqueza y nos dijimos que nos queremos irremediabilmente. En los dos años siguientes nos planteamos cada día si había una forma correcta de estar juntos. Que él se separe sin más ni se piensa en eso. La única hija habrá crecido en unos años y probablemente dejará entonces la casa paterna, de modo que yo no le quitaría nada. La mujer no tiene la culpa de que no pudiera regalarle más hijos, y con 48 años ya se le ha pasado la edad de que esto sea posible de forma natural».

Marga, por su parte, se confía el 28 de noviembre de 1940 a su diario: «Desde que estoy en B., estoy casi siempre sola. H. ya no viene por las noches».

En 1940 los planes de deportación se toparon con las fronteras de Europa occidental. Pero allí donde la minoría judía podía ser expulsada, esto se hizo con

toda violencia. Las SS y la Policía reunieron en Alsacia y Lorena a los judíos y los expulsaron a la Francia no ocupada. A finales de septiembre Hitler exigió a sus Gauleiter responsables de los territorios ocupados de Alsacia y Lorena que en el plazo de diez años habrían de anunciar que su región era «alemana, puramente alemana» y que no preguntaría «qué métodos habían aplicado para alemanizarla». Hasta noviembre de 1940 solo en Alsacia se deportó a más de cien mil personas; de Lorena, unas cincuenta mil, entre ellas, todos los judíos de la región.

El 10 de diciembre Himmler hizo balance sobre el reasentamiento de la población en un discurso ante líderes y Gauleiters del NSDAP. Describió las acciones como una «gran migración de pueblos desde hace ocho años», que entre los emigrados y los inmigrados se contaban un millón y medio de personas. De acuerdo con sus propias estimaciones, empero, el resultado era un tanto escaso. Indicó una nueva posibilidad: para el Gobierno General debía imperar un gobierno alemán sin miramientos, los polacos eran únicamente reserva de mano de obra empleada solo en trabajos aislados o de temporada. De modo similar, Hitler aseguró más tarde a Hans Frank que convertirían al Gobierno General en «el primer territorio libre de judíos».

Entretanto, el Führer, después de que Gran Bretaña no se dejara avasallar, había modificado su estrategia. Ahora la guerra debía dirigirse hacia la Unión Soviética, que en un principio habría sido el objetivo solo tras la derrota británica. El 18 de diciembre ordenó la Operación Barbarroja, la guerra contra la Unión Soviética.

Las tropas alemanas atacaron primero, en abril de 1941, Yugoslavia y Grecia, ya que sobre el Ejército italiano, que había invadido estos territorios, se cernía la amenaza de la derrota. Desde el principio los alemanes erigieron un régimen de terror. En los primeros días de mayo, Himmler viajó a Grecia; voló primero a Sofía y desde allí, el 7 de mayo, continuó camino hacia Atenas. Visitó el Peloponeso y Corinto, además de a las tropas alemanas en Larissa. Justo treinta años antes había estado su padre en la capital helena, quien —como filólogo clásico— había inculcado a sus hijos siempre los ideales de la Antigüedad. Marga anotó el 8 de mayo en el diario: «H. está ahora en Atenas y no sabemos nada de él. Ha estado llamando cada dos días».

Sofía, 7 de junio de 1941^[113]

¡Querida mami! He pasado aquí la noche y he visitado la ciudad. Ahora continuamos hacia Atenas. Estoy muy bien. Muchos abrazos para ti y Muñequita, vuestro papi.

Con total premeditación la dirección de la Wehrmacht y los dirigentes nacionalsocialistas planearon una guerra criminal contra la población soviética. La Kommissarbefehl (Orden de los Comisarios), directiva que estipulaba que todos los oficiales políticos del Ejército Rojo no debían ser apresados, sino ejecutados de inmediato, violó todas las reglas del derecho de guerra existentes, como la orden de que los soldados alemanes que se hubieran culpabilizado de abusos con violencia contra la población civil no deberían presentarse ante un Consejo de guerra.

Como la dirección de la Wehrmacht y la dirección nacionalsocialista contaban con que no sería posible proveer mediante las líneas de avituallamiento convencionales al Ejército de tres millones de alemanes, cuyo avance había de ser rápido, las instrucciones decían que los soldados debían alimentarse ellos mismos con lo que encontraran. En mayo, durante una conferencia de secretarios de Estado en Berlín, se afirmó que «sin duda un montón de millones de personas morirán de hambre si no sacamos de la tierra lo que sea necesario para nosotros». El propio Hitler aclaró que quería arrasar Moscú y Leningrado «a fin de evitar que quedaran personas que luego hubiéramos de alimentar en el invierno».

La Wehrmacht no se encargaba de abastecer a los prisioneros de guerra soviéticos. Tan solo en los traslados a los campos murieron diez mil; se confinó a los reclusos en campamentos, a menudo a cielo abierto, donde los soldados del Ejército Rojo tuvieron que excavar sus propias tumbas y donde dejaban a los fallecidos por inanición y epidemias. Alrededor de dos millones de soviéticos, apresados en 1941, habían muerto en la primavera de 1942 en los campos de prisioneros de guerra de la Wehrmacht.

La política nacionalsocialista estuvo orientada desde el principio a la sumisión total y el dominio duradero del territorio oriental. La conquista militar de la Unión Soviética se acompañó de una «sangrienta transformación higiénico-racial» que requería asesinar, expulsar y matar de hambre a comunidades enteras. A Himmler y las SS se les encomendaron «tareas especiales por encargo del Führer», resultado de la lucha definitiva entre dos sistemas políticos contrarios, según se manifestaba en las normas del Oberkommando, el alto mando de la Wehrmacht. Junto a los Einsatzgruppen de la Policía de Seguridad y el Servicio de Seguridad se dispusieron muchas más unidades de la Policía del Orden y de las Waffen-SS. Estas estaban subordinadas a los dirigentes de mayor rango de las SS y la Policía, los cuales ordenaban y coordinaban las acciones mortales.

En las primeras semanas las ofensivas letales de los SS-Einsatzgruppen se

dirigieron contra los hombres judíos, pero tampoco se libraron mujeres y niños. Así, en Bialystock los miembros de un batallón policial aglutinaron el 27 de junio a unos dos mil judíos —hombres, mujeres y niños— en la sinagoga local y la incendiaron; todos en su interior murieron abrasados. En el transcurso del verano la aniquilación se amplió a municipios completamente judíos, incluyendo mujeres, niños y ancianos. En la ciudad ucraniana de Kamenez-Podolsk, unidades del jefe supremo de la Policía y las SS, Friedrich Jeckeln, asesinaron a finales de agosto a más de veintiséis mil judíos; un mes más tarde, en tan solo dos días, las SS y la Policía fusilaron a más de treinta y tres mil personas en el desfiladero de Babi Yar, cerca de Kiev. Hasta marzo de 1942 las SS y la Policía, además de la Wehrmacht, ejecutaron a cerca de seiscientas mil personas en los territorios conquistados a la Unión Soviética, y no solo judíos, también romaníes y gitanos, comunistas y población civil rusa.

El 19 de junio de 1941 Himmler paró en Gmund y pasó un día con su mujer e hija en Valepp, paseando y recogiendo flores. Su chófer Franz Lucas, que también era corresponsal de guerra de las SS, tomó numerosas fotografías de la excursión (véase la cubierta). Al parecer Himmler no le contó nada a su esposa sobre el inminente ataque, si bien ella «adivinaba» algo, como ya había ocurrido antes de la ocupación de Austria, en 1938. Gudrun escribió el 21 de junio a su padre: «Estoy muy triste porque otra vez te has ido y estás en el campo de batalla. Ojalá que estés bien. Ten mucho cuidado de que no te pase nada. [...] Es terrible que estemos en guerra con Rusia. Eran nuestros aliados. Rusia es muuuuy grande, si tomamos toda Rusia, la lucha será muy complicada».

Un mes antes, durante otra breve visita a Gmund, el padre escribió en el libro de poemas de su hija: «En la vida siempre hay que ser decente, valiente y bueno. Tu papi».

22 de junio de 1941 (Entrada Berlín 23/6/41)

¡Mi amor!

Otra vez la guerra. Me lo imaginaba, dormía muy mal. Sé precavido. No comas esa cosa que has recibido de R. [¿?].

En el frigorífico hay una lata de caviar. Llévatela.

Llama pronto.

Muchos abrazos y besos,

Tu M.

Gmund a. Teg. 27 de junio de 1941
(Entrada Cuartel general, 01/07/1941 12 h)

¡Mi amor!

Hoy salimos para Múnich y recogemos a Edit^[114]. Mañana viajo a Innsbruck. Ya ves que estoy totalmente sana.

El calor ha sido insoportable, acaba de haber tormenta y lluvia.

Muñequita está bien, tampoco aguanta el calor.

Estuvieron aquí el doctor Fahrenkamp y su familia. Hablamos de Valepp y he invitado a su mujer y a sus hijos a la otra casa. Te parece bien, ¿verdad?^[115]

El señor Hammerl^[116] pregunta que si no debería vivir un funcionario en la planta baja.

¿Qué opinas? Los tres funcionarios tendrían tiempo de sobra. ¿O crees que llamaría la atención? Ayer llegó un teletipo, que han encontrado sitio para Gerhard. Lisl está allí.

¿Sabes, mi amor? El señor Hammerl acaba de contarme lo siguiente. Ayer por la tarde el jefe de distrito, el doctor Pelikan de Miesbach, estuvo en casa de los Weber para averiguar qué nos suministra a todos nosotros. Solo nos entrega mantequilla, pero la seguirá entregando. La ha traído hoy. H.[ammerl] preguntó al alcalde si era él quien lo había instigado. Este llamó al jefe de distrito y afirma que se lo ha encargado alguien de arriba. Arriba solo puede ser la Agencia para la Alimentación del Reich. A los granjeros les van a quitar ahora las máquinas centrifugadoras para que no puedan hacer manteca. Todos se quedan con los dos litros de leche que les corresponde y ahora vamos a tener menos mantequilla. Por favor, encarga para nosotras cuatro tarjetas por lo menos, eso es lo mejor, y es lo que nos corresponde. A ver si Richard se las arregla con cuatrocientos g de carne por semana. ¿Es cierto que a Alemania le va tan mal, dice la buena gente? Sé muy bien todo lo que tienen los demás.

Muchos abrazos y besos de corazón,

Tu M.

Muchos miles de besitos. Ya no puedo escribir más, no hay tiempo.

Tu Muñequita

Cuartel general del Führer, 7 de julio de 1941

Qué lástima que hoy por dos veces estuvieran tan mal las líneas. Me ha dado tanta pena que por primera vez se me haya pasado nuestro aniversario de boda. Estos días hemos tenido mucho jaleo. Las batallas incluso para las SS son ahora muy duras. Espero que las flores te hayan alegrado el día.

Pobrecitas las dos. Muñequita ha estado muy enferma. Espero que ya esté bien. Os mando un par de fotografías de aquí, del partido de tenis en Berlín y las pequeñas de Lukas de nuestro hermoso día en Valepp.

Para ti y para la querida Muñequita, mil abrazos y besitos,

Vuestro papi

Saludos a la tía Lydia y la pequeña Edith

8 de julio de 1941 (entrada Cuartel general del Führer, 11/7/41)

Mi amor, en tu segunda llamada de ayer casi no podía entenderte.

El señor Schnitzler^[117] vino después con tus flores, muchas, muchas gracias. Son preciosas. Muñequita está mejor. Pero me asusté mucho. Sobre todo, la noche de jueves a viernes.

Tenemos un tiempo precioso, nos pasamos todo el día fuera. Ayer llegó también el libro de huéspedes de Mayr. Muy bonito, de piel. No hay que estar tristes, las notas de Muñequita seguramente sean malas. Ha faltado mucho también. Te mando un saludo de todo corazón, querido mío. Tu M.

El 5 de julio de 1941 Marga había escrito en su diario: «De H. sabemos algo más a menudo. [...] La guerra avanza de maravilla».

A principios de julio se derrotó a gran parte de las tropas soviéticas cercadas mediante grandes ataques concéntricos, las llamadas Kesselschlachten, o batallas de caldera, y cientos de miles de miembros del Ejército Rojo acabaron en cautiverio. No obstante, la resistencia de los soldados rusos fue más fuerte de lo que los alemanes habían esperado y el avance de la Wehrmacht se frenó. En el Estado Mayor del Ejército de tierra comenzaron a escucharse las primeras voces de que la «guerra relámpago» contra la Unión Soviética no prosperaba y que la contienda duraría más de lo que se había estimado.

Gmund a. Teg., 13 de julio de 1941
(Entrada Berlín 14/7/41, escrita 20/7/41)

¡Amor mío!

Ayer por la noche me llamó Anneliese Ribbentrop y habló de la muerte de Mops^[118]. Le conté que se va a replegar Beer. Le dije enseguida que no se lo diría a Ida porque seguro que no es lo que quiere.

Acaba de llamar Ida, totalmente deshecha, me ha dicho todo el rato que te lo dijera a ti, que no era posible que Beer se replegara. No podría existir con la muerte de sus dos hombres (marido e hijo). Me he esforzado en aclararle que se hace a menudo (como Hermenau) y que no es nada del otro mundo. Se aferra a la idea de haber recibido una tarjeta de Mops el 3 de julio y la última de Beer fue el 2 de julio, entonces nadie sabía lo que iba a suceder. Mañana le escribiré, necesito recuperarme un poco yo también.

Te incluyo una carta del *Gauleiter* Hofer^[119], no he respondido aún. El *Gauleiter* doctor Reiner^[120] [sic] me ha invitado al festival de Salzburgo, pero me he excusado debido a la guerra.

La señora Teerman^[121], de Buenos Aires, me ha escrito diciéndome que me envía café para los hospitales de las SS y para ti ropa de algodón para los niños de las SS. Ojalá lleguen las dos cosas.

Blösl Hans me ha escrito diciendo que no hay esperanza para su mujer, da las gracias por todo lo bueno. La señora Kalkreuth escribe que su marido vuelve a estar en un hospital militar en Varsovia. ¿Se puede hacer algo? Me han girado el dinero para el aparato de ácido carbónico. El calor es terrible. Hoy vamos a bañarnos. Muñequita vuelve a estar bien. Se puso muy triste porque no le habías escrito. Las fotografías son bonitas, voy a ampliarlas.

Mil abrazos y besos,

Tu M.

Querido papi, mil besitos, tu Muñequita

Cuartel general del Führer, 20 de julio de 1941

¡Mi querida mami!

Antes de que me vaya una cartita rápida. En primer lugar te agradezco tus dos cartas del 8 y el 13 de julio. Mami, tienes que hacer algo con el estómago. El calor y la regularidad seguro que son buenos. Si no, tendrás que preguntarle al médico. Me alegro de que vayáis a Valepp, creo que allí te recuperarás del todo.

Tengo que escribir a la condesa Wedel, no he tenido ocasión. Hay mucho trabajo. Pero estoy fenomenal.

El café y la ropa de la señora Hermann no han llegado aún^[122].

Adjunto las notas de Muñequita que me han enviado. Por supuesto que podrían ser mejores, y el próximo año espero que nuestra Muñequita lo haga mejor. En alemán debe ser un 2, en Historia y Geografía y Biología un 2, en matemáticas e inglés un 4, luego un 3^[123].

Saluda a nuestro querido pillo. Para ti y Muñequita, mil abrazos y besitos,
Vuestro papi

Tengo que irme. Disfruta de la visita a Dachau y saluda a todos de mi parte.

Himmler reñía a menudo a su hija por las malas notas, tal y como se desprende del diario de esta, aunque él mismo tampoco había sido un buen estudiante. Su cuñada Lydia le informaba con periodicidad acerca de los denuedos de Gudrun: «¡Querido Heini! [...] Con Muñequita nos aplicamos y hacemos deberes, se esfuerza mucho. Tiene mucho miedo a los trabajos escritos del colegio y por eso lo hace mucho peor de como lo haría en casa. ¿Cómo podríamos ayudarla?». A pesar de todo, la niña fue criada con mayor indulgencia que Gerhard. Mientras el chico estuvo mucho tiempo en las Juventudes Hitlerianas, ella fue inscrita con diez años en la Bund Deutscher Mädel (Liga de Muchachas Alemanas) en Berlín, pero al parecer hasta febrero de 1942 no asistió con regularidad a sus actividades en Reichersbeuern.

El 20 de julio de 1941 Himmler viajó a Lublin, donde por mandato suyo se estaba construyendo un campo de trabajos forzosos y un complejo de las SS y la Policía, con el fin de dirigir desde allí la colonización del este mediante personas de origen alemán. La noche anterior había dado la orden de trasladar dos regimientos de caballería de las SS hacia Baranowice «para peinar sistemáticamente» las marismas de Prípiat. Así, comenzaron los numerosos fusilamientos de judíos que perpetraron estas unidades con otras fuerzas de las SS. Desde Lublin, el Reichsführer prosiguió viaje hasta Lemberg y visitó al comandante del área de retaguardia del Grupo de Ejércitos Sur, Karl von Roques, y posiblemente también al comando de las SS que se encontraba en Lemberg.

Gmund, 19 de julio de 1941
(Falta entrada, escrita 25/07/1941)

¡Amor mío!

Todos estamos muy bien. Frida y Röschen están aquí. Fr. cumple años el lunes y el martes vamos a Dachau al «jardín mágico» como dice H. Pohl. ¿Hay un capitán de las SS-Waffen?

Incluyo la carta de la señora Thermann. Si tengo que contestarla, por favor, devuélvemela. Me están haciendo también unas gafas nuevas. Las dos vamos hoy a Teg.[ernsee]. La tía Martha y Ella han aterrizado bien en Danzig.

Vivimos aquí apartadas y tranquilas. Los regalos para Muñequita llegaron ayer. Tiene ganas de que llegue su cumpleaños.

Muchos abrazos y besos, tu M.

En Dachau no solo se encontraba el primer campo de concentración erigido por Himmler en 1933; sobre el enorme terreno de una antigua fábrica de pólvora y munición también se construyó pronto un campo de entrenamiento de las SS además de numerosas granjas, con las que Himmler aspiraba a alcanzar una independencia parcial al menos económica. El director del creciente imperio económico fue el antiguo sobrecargo de la Marina y temprano confidente de Himmler, Oswald Pohl (1892-1951). Desde 1935 fue jefe administrativo de las SS, en 1939 pasó a dirigir la Oficina Central de Presupuesto y Construcción, Administración y Economía de las SS y, a partir de febrero de 1942, la Oficina Central de Economía y Administración de las SS; así, pues, toda la economía de los campos de concentración se encontraba bajo su responsabilidad.

En Dachau comenzó en 1937 el proyecto de las SS «Centro de experimentación alemán sobre nutrición y comida» con el cultivo de hierbas medicinales y especias. Los presos hubieron de drenar una enorme área pantanosa junto al campo en condiciones de trabajo inhumanas. Se cultivaron y procesaron allí hierbas a gran escala. Además, se construyeron invernaderos, instalaciones de secado y depósitos, un moderno molino, una institución de aprendizaje e investigación sobre plantas medicinales y un establecimiento de apicultura. Mientras las SS preferían el eufemismo «jardín de las especias» para referirse al lugar, los presos temían el trabajo en la «plantación», tal y como así se denominaba el Arbeitskommando, o grupo de trabajo. En ocasiones llegó a emplearse allí hasta mil presos, muchos de los cuales murieron por debilitamiento o víctimas de ejecuciones arbitrarias.

Desde hacía tiempo, Marga, al igual que su marido, se interesaba por las plantas medicinales. En junio de 1938 había comentado algo al respecto en su diario durante un viaje a Dachau. Ahora proyectaba una nueva visita a las empresas de las SS. El 22 de julio de 1941 Gudrun relata en su diario con todo detalle una excursión a

Dachau con su madre, su tía Lydia, Frieda Hofmann, la hija de esta, Röschen, y una amiga de Gudrun, Inge Hammerl: «Hoy hemos ido al campo de concentración de las SS en Dachau. Lo hemos visto todo con Hanns Johst y su familia, el inmenso huerto, los molinos, las abejas, cómo se aprovechan todas las hierbas gracias a la señorita Dra. Friedrich^[124]. Luego los libros del siglo XVI, todas las fotos que han hecho los presos. ¡Precioso! Luego hemos comido muy bien, y luego todos hemos recibido un regalo. Ha sido bonito. Un gran proyecto».

Cuartel general del Führer, 25 de julio de 1941

¡Mi querida mami!

Muchísimas gracias por tus hermosas líneas del 19 de julio. Espero que los días en nuestro Vallepp [*sic*] fueran bonitos y tranquilos para vosotras, sobre todo para ti. He pensado mucho en vosotras.

Adjunto las ampliaciones de Vallepp, que son muy bonitas, son unas fotos preciosas^[125]. Mami, Schnitzler te enviará en los próximos días el dinero mensual de 775 marcos. Las cuentas de Italia son más caras, entre 500 y 800 marcos. Propongo que del resto del dinero yo ponga la mitad, ¿te parece? Te envío la cuenta la próxima vez.

Seguro que no hay un capitán de las Waffen-SS así; bien que me lo hayas enviado.

¿Te han empeorado los ojos? (por lo de las gafas nuevas). Incluyo una carta de la señora Hermann y un par de fotografías de mi último viaje a Lublin, Lemberg, Dubno, Rowno, Luck. Tengo mucho trabajo pero estoy bien. Me dejo tratar todos los días y duermo bien.

La guerra marcha bien, pero es *extremadamente dura*. El enemigo opone una *dura* resistencia.

Pohl me habló de vuestra visita.

Muchos abrazos y besos,

Tu Papi

No te olvides el 26 de julio del santo de la abuelita.

[Membrete cortado, Valepp]

(Entrada C. G del F. 28/07/1941, escrita 29/07/1941 desde el avión a Kowno)

¡Querido mío! Estamos en Valepp. El tiempo está precioso y lo disfrutamos mucho. Muñequita está muy contenta. Esta noche queremos ir con el señor Heiß a Wilde. Aquí faltan muchas cosas y solo se da uno cuenta cuando se vive dentro.

Frida quería ir con el coche y hemos encontrado una fuente. Qué bien.

Tenemos tantas ganas de ver las notas de Muñequita. La señora Von der Ahé le envió a Gerhard unos regalos por el cumpleaños, se los hemos enviado a él. Para Muñequita había una pulsera de plata. Se la ha quedado, no podíamos devolverla. Dice en su carta que Horst está en las SS y que también va bien en sus estudios^[126].

Muchos abrazos y besos, tu M.

Mi querido papi.

Estoy muy vaga para escribir. Aquí se está genial. Cuando esté en casa te escribiré mucho, mucho^[127].

Te quiero muuuuuucho. Mil besitos,

Tu Muñequita

¡Querido tío Heini!

Mamá y yo te mandamos saludos de corazón. Esto es precioso. Muy bonito, buen aire, que al principio nos dio a todos dolor de cabeza, pero ahora ya nos hemos acostumbrado.

Tu Röschen

En el avión a Kowno [Kaunas], 29 de julio de 1941

¡Mi querida mami!

Muchas gracias por tu querida carta desde Vallepp. Yo creo que todavía hay que arreglar cosas allí. Pero lo importante es que habéis estado bien. El brazalete de la señora Von der Ahé no podemos devolverlo, claro está, pero Muñequita no debería llevarlo. Le escribiré a la señora Ahé a propósito de Gerhard. A la condesa Wedel le escribí ayer. Incluyo la cuenta de Italia. Mi viaje prosigue hacia Kowno, Riga, Vilna, Mitau, Dünaburg, Minsk.

Para ti y para nuestra pillina, muchos abrazos y besos,

Tu papi

En Riga Himmler se reunió con Hinrich Lohse, comisario del Reich para las tierras del este, y Hans-Adolf Prützmann, jefe supremo de las SS y la Policía en Rusia-Norte, con los que habló, entre otras cosas, sobre la posibilidad de la germanización de Lituania. Para Himmler, tan solo un diez por ciento de la población entraba en consideración. Justo después de su visita, los hombres de Prützmann intensificaron los asesinatos colectivos de judíos en Lituania y Letonia. Cada vez más a menudo se ejecutaba a hombres, mujeres y niños.

En este viaje Himmler no se habría detenido en Vilna y Mitau; en cambio, el 30 de julio hizo una excursión desde Riga a Segewold (Sigulda). El castillo de Sigulda, en la provincia letona de Livonia, había pertenecido en el pasado a la Orden Teutónica. El 31 de julio voló hacia la ciudad letona de Dünaburg (Daugavpils) y dio una vuelta en coche por sus calles. El día anterior el periódico local Lettische Zeitung había anunciado que tras una «limpieza definitiva y radical de los catorce mil judíos [de la ciudad]» el 28 de julio Daugavpils quedaba «libre de judíos». Ese mismo día Himmler se reunió en Baranowice con el jefe supremo de las SS y la Policía para Rusia-Centro, Erich von dem Bach-Zelewski. A la mañana siguiente se retransmitió por radio este anuncio en el regimiento local de caballería de las SS: «Orden expresa del Reichsführer-SS. Todos los judíos deben ser ejecutados. Las mujeres judías, llevadas a los pantanos». Himmler voló el 31 de julio de nuevo a su residencia. La visita proyectada a Minsk se aplazó del 14 al 16 de agosto.

Gmund a. Teg. 29 de julio de 1941
(C. G. del F. 01/08/1941, 22 h, escrita. 02/08/1941)

¡Querido mío!

Justo después de que llamaras ayer, llamó el prof. Gebhard. Quería ver la herida^[128]. Como estaba donde Fahrenkamp, vino él también. Tengo que ponerme compresas, dice que así la herida se calmará. Es una periostitis, pero no estoy anémica. Vimos la investigación de Fahrenkamp. Los Höfl también estaban. Hugo [Höfl] también quiere venir a visitarme.

Sigue lloviendo todo el tiempo. Frida quiere irse esta semana, Röschen se marchó ayer. No sabemos nada de H. Deininger^[129].

El profesor tenía muy buen aspecto, dijo que no tenía mucho que hacer. No trabajes tú tanto, por favor, necesitas tus fuerzas para después.

Tu carta con las fotografías, que nos han gustado mucho, la recibimos ayer por la noche. Ya no pudimos felicitar a tu madre por el día 26. Pero Muñequita le había escrito una postal, hoy llegó la respuesta. Llamará hoy.

Muchísimas gracias por tu hermosa carta.

Sí, los pobres soldados, que tienen que luchar en África con todo ese calor.

Como estuve en el oculista, le dije que me mirara los ojos. Me ha prescrito cristales correctores, dice que me bastará. Ahora veo bien. Muchas gracias por los 150 marcos. ¿A dónde envió el cheque de 150 marcos? ¿Lo meto en la carta? ¿O lo entrego en Berlín en el Ministerio? Iré a B. después del cumpleaños de Muñequita. Es una pena porque todavía tendrá vacaciones. Pero necesito unos masajes y quiero ir otra vez a la Cruz Roja.

El viernes quiero visitar la exposición de arte con la señora Bouhler^[130], Lydia y Muñequita.

Muñequita no podía entender que hubieras escrito que ya no podías reírte como en 1936. Quizá esté bien que no se pueda imaginar [todavía] la guerra. Solo tiene doce años. Todos los días habla de su cumpleaños.

Muchos abrazos y besos,

Tu M.

Karl Fahrenkamp no solo era médico de familia y amigo de los Himmler, sino de 1933 a 1944 también capitán médico de las Waffen-SS en el campo de entrenamiento de las SS en Dachau, además de dirigente del «Departamento F» en el Estado Mayor personal del Reichsführer-SS. En las instalaciones del centro de experimentación de Dachau cultivaba ya desde antes de 1939 su propio jardín para su departamento de investigación, donde en los años que siguieron llevó a cabo variados estudios con glucósidos. Al principio, por mandato de Himmler, trataba con ellos semillas para mejorar las cosechas. Con el tiempo, amplió sus experimentos para prolongar la

durabilidad de flores, frutas y verduras por medio de los glucósidos, llegó a proyectar incluso agregarlos a distintas galletas y con ello mejorar la salud de la población. Por último, sometió a presos de Dachau a una serie de pruebas que duraron seis meses. Fahrenkamp asesoró más tarde a Siegmund Rascher en los ensayos de este que implicaban cambios de presión mortales en presos. Aparte, se dedicaba también en Dachau de forma privada a la producción de cosméticos, empresa financiada por las SS.

Cuartel general del Führer, 2 de agosto de 1941

¡Mi querida mami!

Muchísimas gracias por tu querida carta del 29 de julio. Me alegro mucho de que Fahrenkamp y Gebhard te hayan examinado y de que no tengas nada malo. Gebhard me llamó hoy por teléfono. Va a organizar lo de la fisioterapeuta en Berlín. Creo que te viene muy bien que hagas algo en condiciones para que mejore.

Incluyo una carta muy buena de la condesa Wedel^[131] y una fotografía muy bonita de Mops. ¡Vuelve a enviarme las dos cosas! Ya le he escrito. Qué pena lo de este chico y tantos otros.

Tienes razón, está bien que nuestra Muñequita no comprenda *del todo* la guerra, pero tienes que hablarle de ello todo el tiempo.

Mañana domingo estoy a mediodía y por la noche con el Führer. El viaje al Báltico fue tremendamente interesante. Las tareas son *inmensas* y esto es solo el principio.

Muchos abrazos y besos,

Tu Papi

El 16 de julio había tenido lugar en el cuartel general de Hitler la más importante reunión sobre la futura política de ocupación en la Unión Soviética a la que asistieron Göring, Lammers, Rosenberg, Bormann y Keitel, no así Himmler. El Führer aclaró a los presentes que se trataba de «dividir a mano la enorme tarta para que primero la dominemos, segundo la gestionemos y tercero la explotemos. [...] De los territorios orientales recientemente ganados tenemos que hacer el Edén, son para nosotros vitales».

El motivo de la ausencia de Himmler se desconoce, pero podría estar relacionado con la captura del hijo de Stalin ese mismo día. Si bien durante la reunión Hitler dispuso que, tras la victoria, la gestión de los territorios ocupados debía pasar a departamentos civiles, aún le quedó al Reichsführer-SS suficiente libertad de movimientos para la ampliación de su ámbito de poder por medio de la «protección policial de los territorios orientales». Si en 1939 Hitler le había encargado a Himmler como comisario del Reich únicamente la soberanía planificadora para el «cambio forzoso de la composición étnica de la población» de Polonia, este ahora interpretó que esto de igual modo servía para los soviéticos. Dos días después del ataque a la Unión Soviética encargó al agrónomo Konrad Meyer (1901-1973) la construcción del plan Generalplans Ost. La primera versión, que este presentó el 15 de julio de 1941, aunaba metas económicas con metas de ideología racial: reestructuración étnica, colonización «germana» permanente y explotación económica de los territorios orientales ocupados. A fin de posibilitar el desplazamiento de la «frontera del carácter nacional alemán» hacia el este, que

debería abarcar desde el Báltico hasta Crimea y que se aseguraba mediante una «selección de sangre germana», primero habría que reubicar a la fuerza a unos treinta millones de rusos, polacos, checos y ucranianos en Siberia, para establecer allí un campesinado armado alemán. Himmler consideraba que, a fin de garantizar una colonización alemana y un dominio duradero de los territorios orientales «vacíos» de antemano, era primordial lograr extraer todos los pueblos germanos: noruegos, daneses, belgas y holandeses deberían ampliar la población del «gran Reich germano» en unos treinta millones de personas. Con todo, estimaba que a lo sumo un veinte por ciento de polacos, un treinta y cinco por ciento de ucranianos y un veinticinco por ciento de bielorrusos eran «germanizables». El objetivo a largo plazo consistía en que en treinta años las tierras del este se hubieran germanizado en su mayor parte gracias al «retorno de la sangre alemana». En consecuencia, las SS robaron y deportaron al menos cincuenta mil niños polacos de «buena sangre».

Si bien con su inmenso plan de traslado de la población en Polonia Himmler no había logrado en absoluto las cifras previstas, decidió emprender la «limpieza nacional» en el este de inmediato y no tras la guerra, tal y como se había planeado. El modo más rápido le pareció aumentar en el verano de 1941 de forma sistemática los asesinatos masivos de judíos soviéticos, quienes a ojos de la dirección nacionalsocialista sustentaban el Estado bolchevique. Himmler interpretaba la lucha propagada por Hitler entre dos ideologías —el nacionalsocialismo contra el bolchevismo y el judaísmo— también como la batalla definitiva de una Cruzada librada desde hacía siglos entre Europa y Asia. Sus campesinos-soldados deberían no solo poblar el territorio conquistado y concebir allí niños, sino también buscar «mediante ataques bélicos en el resto de Asia aún sin conquistar no solo un botín sino también el fortalecimiento y la selección racial». En cuatrocientos o quinientos años, según la idea de Himmler, deberían vivir en el este de quinientos a seiscientos millones de germanos.

Gmund a. Teg. 2 de agosto de 1941
(C. G. del F. 05/08/1941, 20 h, escr. 09/08/1941, 20 h)

¡Querido mío!

Ayer preguntaste qué hacemos todo el día. Hay mucho trabajo si queremos que todo esté en orden y limpio, y si queremos que crezca algo en el jardín^[132].

¡Demasiado temprano! Nos levantamos sobre las 7:30 h y 8:30 h. Antes se lee. Muñequita también. Luego hay mucho que hacer en la cocina, confitar, y Anna no puede hacerlo todo ella sola. Recoger. Ir al jardín, discutir sobre el trabajo. Labores. Las tardes suelen ser tranquilas, salvo que llegue fruta o verdura o el doctor Fahrenkamp. Apenas viene alguien a visitarnos y nos gusta mucho la tranquilidad. A partir del 8 de agosto^[133] viajo a Berlín sin ganas, pero ha de ser así.

Otto dijo ayer que su padre se había asentado y que estaba enfermo, por eso debía regresar a casa. También dijo que no se podía hacer enseguida. Ahora estamos esperando a ver cómo se desarrolla todo con Otto y entonces tendremos, mejor dicho, el señor Baumert tendrá que buscarnos a alguien nuevo. Ya que el señor Tannberger continúa «enfermo» y la señora T. no hace nada, aunque el señor Hammerl se lo ha ordenado algunas veces.

Muñequita está encantadora, por eso estoy tan triste por tener que irme. Todavía está de vacaciones. Ayuda durante horas a hacer las conservas.

En las cuentas entran ya los regalos de Navidad. El hombre listo es previsor. No puedo comprender por qué la fruta está tan cara. Lo demás no lo encuentro tan mal. Incluyo el cheque.

La señora Bäumel quería visitarnos dos días, y la señora Stang también. Frida y Röschen se han ido. F. estaba muy deprimida.

Estaría muy bien que escribieras a la señora Von der Ahé. Quizá Horst haya mejorado y nos suceda lo mismo con Gerhard^[134]. Cuando le escriba, ¿debo seguir firmando como madre? Le voy a escribir, y a decirle que tiene que escribir a su madre.

En la exposición me gustó mucho el cuadro de Heydrich.

El profesor Gebhard te habrá informado acerca de mi herida. La tengo desde hace bastante tiempo, pero tengo la sensación de que cada vez está mejor. Además, una se acostumbra al dolor.

Muchos abrazos y besos, tu M.

Entre los dos se repartían los regalos de Navidad: mientras que las secretarias de Himmler se ocupaban de los obsequios para los dirigentes de las SS, trabajadores y parientes, Marga se encargaba de los empleados privados y sus familias, los compañeros de la Cruz Roja, sus propios parientes y amigos; todos ellos sumaban cada año de sesenta a ochenta personas. Regalaban sobre todo jabón, medias, papel

de cartas, libros y porcelana de Allach de fabricación propia de las SS. En el transcurso de la guerra esto supuso un esfuerzo logístico cada vez mayor, de modo que la mayoría de las veces empezaban a reunir los regalos a comienzos de año. No obstante, el matrimonio Himmler todavía tenía acceso a numerosos bienes de consumo con los que la mayoría de la población no podía ni soñar.

¡Mi querida mami!

Desde este mediodía estoy hasta la noche en Hegewaldheim, un restaurante que nos hemos apropiado junto a un lago; Arnold, el cocinero del castillo de Wewelsburg, cocina aquí. Hoy ha salido a ratos el sol. He ido a pasear un poco, el resto del tiempo he trabajado en un comedor. Estoy otra vez muy bien; pero esta historia con los intestinos es bastante asquerosa y deja a uno muy agotado. La gente del frente lo está sufriendo por docenas. Las victorias son maravillosas, en el sur la cosa avanza ahora *muy bien*. Ayer por la noche comí con Ribbentrop, fue muy agradable y en perfecta armonía^[135].

Muchas gracias de nuevo (por escrito) por tu carta del 2 de agosto y el cheque de 150 marcos. Con Otto habrá que esperar. A la señora Von der Ahé le voy a escribir ahora. La próxima vez te mando la copia. No firmaría más como «madre» a Gerhard; si realmente mejora, se podrá pensar en esto de nuevo más adelante.

¡Qué bien que ya te hayas ocupado de las Navidades! Estoy tan contento de que ahora estés mejor del estómago y que evacúes bien. Las heridas también mejorarán seguro. Habrás tenido que aguantar muchos dolores, mi pobrecita. Qué bien que nuestra Muñequita sea tan agradable, nuestra picarona.

Ahora un poco sobre el día a día. A las 9 h arriba. Luego viene el «gordo» una hora. A las 10 vestirse y desayunar. Luego afeitarse, el Dr. Brandt^[136] me lee el correo. Después trabajar y «gobernar» a través del teléfono, radio y teletipo. Cada dos días a las 13 h ir a ver al Führer, a las 14 allí. Comida. Entre las 16 y 17 h regreso. De nuevo trabajo en el tren, en los pocos días bonitos al lago en Hegewald. A las 20 h cena, trabajar y leer hasta las 23 h o 24 h. A las 13 h del mediodía y a las 20 h de la tarde viene el correo siempre con montañas de cartas. En medio, viajes de tres y más días. Mientras sea posible, te enviaré el correo, después pinta mal. Cada dos días como con Lammers^[137].

Te deseo a ti y a Muñequita un bonito domingo, y a ti, un buen viaje a Berlín.

Muchos abrazos y besos para ti y Muñequita,

Vuestro papi

Desde el ataque a Rusia, Himmler residió principalmente en el tren Heinrich, estacionado la mayor parte del tiempo en las cercanías del cuartel general de Hitler, la Guarida del Lobo en Angerburg, en Prusia Oriental. Las cartas dirigidas a Marga confirman las entradas en su agenda de trabajo de esta época, que cada dos días almorzaba con Hitler y que se quedaba hasta la tarde o la noche con él.

La casa Hegewaldheim, a una hora aproximada del cuartel de Hitler, se convirtió en el cuartel general de Himmler, siempre que no se hallara de viaje de varios días para visitar las unidades de las SS en distintos sectores del frente, para transmitirles

órdenes, mejor dicho, controlar su cumplimiento. El «gordo» era el masajista y terapeuta de Himmler, Felix Kersten (1898-1960), nacido estonio y ciudadano finlandés, quien durante años le trató de sus dolores estomacales crónicos. En 1953 publicó sus memorias, en las que se presentaba a sí mismo como alguien que se hubiera beneficiado de su cercanía al poder para salvar vidas humanas, al haber convencido al Reichsführer-SS para que liberara presos judíos poco antes del final de la guerra.

Gmund a. Teg., 9 de agosto de 1941
(Entrada C. G. F., 11/08/1941, 22 h, escrita 13/08/1941, 19:15)

¡Querido mío!

Han llegado Lobita y Nuecita^[138], y me han traído un regalo de su padre, dale las gracias al señor Wolff. El jueves viajo a Berlín. Me ha llamado el señor Pohl. Él mismo no va a asistir.

Ayer Muñequita estuvo muy cariñosa. Nuestra querida pillina. Le hicieron mucha ilusión las cosas. Sobre todo tu portaplumas. Hemos encendido el candelabro de Yule.

Acaba de llamar el Dr. Fahrenk.^[amp], él viene, pero sus hijos no vienen a lo de Muñequita, ya que Inge está enferma y su mujer también está en cama ahora. Gripe intestinal. ¿Y cómo estás tú? ¿Mejor? No nos has dicho que estuvieras muy mal, pero te lo noté en el habla, que no era la de siempre. Pensé que estuvieras acatarrado, lo que no sería de extrañar con este tiempo.

Te incluyo la carta de la condesa Wedel.

El señor Schnitzler quiere asegurarse de que recibimos un sustituto para Otto, que se va. Parece que el padre no se ha establecido del todo. Debe trabajar como campesino en un finca en Pom^[erania] y ha recibido unos diez mil metros cuadrados. ¿Esto puede ser posible?

El profesor Gebhard me ha escrito una carta larga muy tranquilizadora. Yo también estoy mucho mejor. Todo vuelve despacio a la normalidad.

Muchos abrazos y besos, tu M.

Gmund a. Teg., 13 de agosto de 1941
(Entrada C. G. F., 16/08/1941; 14 h, escrita, 27/08/1941, 20 h)

¡Querido mío!

Hoy llegó tu querida carta, muchas, muchas gracias. Mañana salgo para Berlín. Si todos los días hay ataques aéreos, no me quedará mucho tiempo. Podrías preguntarle al profesor Gebhard si puedo llevarme conmigo a la fisioterapeuta, la señora Seeger.

Incluyo dos cartas. Me ha escrito también el Dr. Rühmer^[139], me he alegrado. Con las personas que le recomendé al señor Pohl no he tenido suerte. De la otra carta no sé qué decir, no me gusta Steinmeyer, pero sí la enfermera que estaba entonces con él, por eso fui. Yo prefería al viejo Setzkorn^[140], espero que esté bien.

Llama pronto. Esta tarde viene la señora Stang con su marido. La señora Bäumel estuvo aquí, fue muy agradable, es una mujer inteligente.

Mi herida se ha enrojecido un poco, tendré que ponerme más compresas, porque el frío me vino muy bien.

Muñequita no hace más que hablar todo el día de que me voy. Dice que tú no lo aprobarías, díselo, por favor, por teléfono^[141].

Otto se va, es una pena, lo ha hecho muy bien, nuestros cerdos son la prueba de ello. En el jardín hemos recogido más o menos ochenta y siete kilos de grosellas, les hemos dado algunas a los funcionarios, también al señor Laur, que vuelve a estar mejor.

Preguntaste qué hacíamos todo el día. Estoy casi toda la mañana en la cocina. Hemos hecho muchas conservas, me encantaría enseñártelo y nuestro jardín está en muy buen estado. De Kalkreuth no tenemos noticias. Llueve todas las noches desde hace casi tres semanas.

Hay forasteros, indescriptible. Lo compran todo. Y se quedan delante de nuestras puertas. Casi no se puede salir al jardín.

Muchos abrazos y besos,

Tu Marga

Berlín, 15 de agosto de 1941
(Entrada C. G. F., 16/08/1941, 14 h, escrita 27/08/1941, 20 h)^[142]

¡Querido mío!

Gertchen está conmigo y me entretiene. Lo encontré todo muy bien porque Liesl había venido antes. El viaje fue fantástico, nuestra hermosa patria alemana. Debería llover algo menos. Hoy me he quedado aquí para ordenar, telefonar e instalarme. Mañana viene la señora Hermann, por la tarde la enfermera Fridl. Pude consolar a Muñequita en el último momento porque vino Inge Jarl. Ya no se lleva tan bien con Lydia. Te mando galletas.

Muchos abrazos y besos,

Tu Marga

Himmler se encontró con las dos cartas a su regreso de la ciudad bielorrusa de Minsk. Allí, entre otros, le acompañaron Hans-Adolf Prützmann y Karl Wolff, además del fotógrafo de Hitler, Walter Frenzt, quien documentó el viaje del 14 al 16 de agosto con fotografías en color. En Minsk se asesinó el 13 de julio a más de mil judíos; el 19 de julio se levantó un gueto, del que todos los días sacaban a más judíos para ser fusilados. El 15 de agosto Himmler presenció en las cercanías de Minsk la ejecución de partisanos y judíos.

Berlín, 28 de agosto de 1941

¡Querido mío! Espero que estés bien y que no finjas al teléfono.

Hoy ha habido algo de tensión. Kalkreuth está en el hospital militar de reservistas 106^[143]. Precisamente al 106 iré mañana. Le alcanzó un casco de granada en el pie.

Te incluyo una carta que llegó ayer. Ojalá no sea cierto todo lo que se dice en ella, los pobres niños. El sábado voy a Gmund, adonde mi Muñequita. Hammerl está en cama, parece que está muy enfermo.

También el señor Karl^[144]; por lo visto, tiene neumonía. Aquí sigue todo tranquilo y bonito como siempre. Hay mucha fruta. Sobre todo ciruelas y peras. El jardín está precioso con tanta fruta.

Cuando estemos en Rímini y tengamos hotel, le envió un telegrama al señor Baumert, es lo que hemos acordado.

Me repito una y otra vez que no podríamos ayudarte si algo pasara. No podemos salir hasta el 4 porque los otros no han recibido un pase para coche cama^[145]. Te llevaré un pijama. ¿Algo más?

Muchos abrazos y besos,

Tu M.

29 de agosto de 1941 (entrada C. G. F. 30/08/1941, escrita 31/08/1941, 20 h)

¡Querido mío! Pensé que los cinco kilómetros de Gmund a Tegernsee podrían haberlos hecho los niños a pie. Pero pedí coches enseguida el martes. También para la acompañante que debe estar con ellos. La señora Johst y su hija también. Al parecer Hanns Johst está en Berlín.

Muchas gracias por tu carta, la recibí anoche. Mañana temprano me voy y ya tengo ganas de ver a nuestra pillina.

Hoy, cuando estuve en el hospital militar 106 para visitar a Kalkreuth, se alegró todo el mundo mucho y me ha hecho mucha ilusión. La herida de Kalkreuth es para cuatro semanas como mucho.

Muchos abrazos y besos,

Tu M.

Cuartel general del Führer, 31 de agosto de 1941

¡Mi querida mami!

Estuve al mediodía y hasta la tarde con el Führer y salimos a dar un paseo. Vuelve a estar muy bien. En media hora cenamos, te estoy escribiendo desde el cuartel general del Führer. Todo va muy bien. Considerando que mañana, 1 de septiembre, llevamos dos años de guerra y ¡todo lo que hemos logrado!

Muchas gracias por tus queridas cartas del 28 y el 29 de agosto. Yo estoy realmente mejor. Puedo decirlo tranquilo, de verdad que muy bien. Estas cosas son aburridas y largas, y en el este tenemos que contar con esto. Me alegro de que tu visita a tu antiguo hospital fuera tan agradable y de que a Kalkreuth le vaya tan bien.

He recibido la carta que incluiste, lo voy a comprobar ahora mismo y si falta algo, ayudaré. Les deseo una pronta recuperación a Hammerl y Karl.

Me alegro tanto por vosotras, que podáis recuperaros un poquito en Rímini. Yo no daría vueltas por ahí, pero Rávena sí que tenéis que visitarlo. Tienes que contárselo todo a Muñequita. Allí está el sepulcro del rey ostrogodo Teodorico el Grande, que según la leyenda se llamaba Dietrich von Bern. Bern es el nombre alemán para Verona, igual que Rávena se llamaba Raben. El sepulcro es una de las construcciones germanas más antiguas; hace dos años le pedí a la Ahnenerbe que lo volviera a inspeccionar. Teodorico ya no está en el sepulcro, no se sabe dónde está enterrado. Disfrutad del mar y del sol y recuperaos. Enviadme un telegrama desde el hotel.

Mis mejores deseos y muchos abrazos y besos,

Tu papi

¡Saludos para los Höfl!

Gmund, 3 de septiembre de 1941 (entrada C. G. F., 06/09/1941)

¡Querido mío! Muchísimas gracias por la bonita alfombra, me ha gustado mucho. Muñequita me había llenado de curiosidad. Salimos mañana y ojalá tengamos buen tiempo. Cuando estemos de vuelta, veremos si vienes, si no, voy yo a Berlín. Queremos quedarnos unos diez o doce días. Muñequita empieza de nuevo el colegio el lunes 22. El señor Fahrenkamp lo dijo en su carta. Muñequita desgraciadamente no engorda sino adelgaza.

A tu madre no la encontré con mal aspecto. Pero se siente muy cansada. El buen tiempo, como el de hoy y esperemos que se mantenga, seguro que la ayudará.

Vino el señor Schnitzler y me trajo el dinero para el viaje. No sabía cuánto dinero se recibía para el viaje. Si Muñequita vuelve a viajar, necesitará un pasaporte propio. El señor Schnitzler dijo que sería lo único a lo que se pondría reparos. María se va de vacaciones, la madre ha escrito que ya no volverá porque ella la necesita también. María, sin embargo, dijo que regresaría. Tannberger sigue enfermo. El sucesor de Otto no para de lloriquear y no se quiere quedar, siempre solo y tan poco dinero. Nosotros, bueno, el señor Schnitzler buscará uno nuevo. Tenemos una fruta magnífica y la verdura también. Hay que conservarlo todo. Incluyo el libro de Hanns Johst. Te deseo lo mejor y que estés sano. Te manda muchos abrazos y besos, tu M.

Gudrun cuenta en su diario que el 4 de septiembre viajó en tren a Rímini donde las aguardaba Eugen Dollmann, SS-Oberführer (coronel mayor) y oficial de enlace de Himmler con Mussolini, quien las «llevó al mejor hotel que permanecía abierto». «El jefe de Policía de Rímini también estaba. [...] Allí nadie sabe una palabra de alemán salvo el portero, Friedl habla italiano, gracias a Dios». Pasaban las mañanas en la playa; por las tardes visitaron, entre otros lugares, la casa natal de Mussolini, la tumba de Dante y, siguiendo la recomendación de su padre, el mausoleo de Teodorico.

En 1926 Himmler había anotado en su lista de lecturas: «Este Dietr. von Bern tiene que haber vivido, de lo contrario no se habría arraigado tanto en el corazón del pueblo». Desde hacía siglos se equiparaba al legendario Dietrich von Bern con el rey godo Teodorico, si bien tal equiparación resulta dudosa desde el punto de vista histórico. En julio de 1938 Himmler le había pedido al ministro italiano para la Educación nacional, Giuseppe Bottai, permiso —que fue concedido— para volver a inspeccionar el sepulcro de Teodorico en Rávena con un arqueólogo y un arquitecto del departamento de Herencia Ancestral de las SS, ya que para «Alemania [era] uno de los monumentos de la historia antigua más venerados». Los investigadores creyeron poder demostrar «el carácter germano» de la construcción y la clasificaron como «la obra más antigua de la arquitectura alemana».

Marga y Gudrun tuvieron que interrumpir las vacaciones en Italia antes de

tiempo ya que la madre de Himmler, Anna, falleció el 10 de septiembre. Gudrun escribió con pena que no la dejaron ir al entierro y que ya no le quedaba ningún abuelo.

Berlín, 17 de septiembre [de 1941]

¡Querido mío!

Ayer hablamos y me alegré tanto por ello. Entonces los rusos se han marchado. Esto cambiará mucho las cosas. Como ya te dije, tenemos aquí cincuenta (muy malheridos), esto es, no están tan graves. Muñequita está preciosa y juega mucho con sus casitas. Las fotografías las tomamos en Gmund. La señora Foedisch^[146] vive y ha escrito que Werner por suerte estaba en la Hilfspolizei 7 de las SS y que le han dado de baja para que pueda administrar su finca. Han abierto el testamento. Tras el fallecimiento de Grete^[147], Lydia ha heredado treinta mil marcos, es decir, los intereses. La señorita y Anni son muy ordenadas, pero el estilo es imposible. Peso 60 kilos, así que no estoy tan gorda como parece en las fotografías. Ayer el tiempo fue terrible; hoy está bien. No sabes cuánto me gusta ir a mi hospital militar. En los tiempos que corren todos quieren ayudar. La señora Foedisch me ha invitado.

Pero no me voy enseguida. Te esperamos con añoranza, querido mío.

Muchos abrazos y besos desde el fondo del corazón,

Tu M.

Berlín, 21 de septiembre de 1941
(C. G. del F. 23/09/1941, 19:20, escrita 28/09/1941)

¡Querido mío! Ayer por la noche cuando llegué, llegó al mismo tiempo el señor Baumert con tus hermosas rosas y el café, muchísimas gracias. También el señor Wolff. Hoy hemos tenido un tiempo maravilloso, ojalá que «ellos» [*los pilotos ingleses*] no vuelvan a visitarnos. Muñequita se puso muy triste cuando me marché. «No me olvides», dijo. Después de tantas vacaciones le ha costado la escuela. También es una pena que no encuentre una verdadera amiga en la escuela. El señor Burgstaller quiere una fotografía tuya firmada. Los dos causaron una buena impresión^[148]. Tenemos todavía mucho caviar, ¿no debería darlo? No tengo ninguna bota tuya para dar a la recogida de botas. ¿No podemos enviarte algo?

Mil abrazos y saludos desde el fondo del corazón, tu M.

Berlín, 24 de septiembre de 1941
(entrada Friedrichsruh 26/09/1941, escrita 28/09/1941)

¡Querido mío! Como ves, las nueces son de la señora Hermann. Ojalá estés mejor. Realmente espero que vivas en una casa y no en el tren. A finales de semana queríamos hornear algún pastel. Hoy llamo a Muñequita. Por la noche voy a casa de la señora Von Ribb.[*entrop*]. Solo estuvo tres días en Hohenl.[*ychen*]. En la Cruz Roja va todo según el programa. Un caluroso abrazo y beso, tu M.

Berlín, 27 de septiembre de 1941
(entrada Friedr.[ichsruh] 27/09/1941, 24 h, escr. 28/09/1941, 12 h)

Querido mío. Incluyo una carta de Muñequita, por favor, devuélvela. Como hay pocas probabilidades de que estés aquí por tu cumpleaños, iré tres días (en tren) a Gmund. Creo que no hay que dejarla sola. Además, incluyo una carta de un tal comandante Nolte para mí. Dirige las estaciones de tren y es muy respetable (ocho hijos también). Quizá pudieras hacerle el favor. Seguro que él nos hará alguno aquí también. Te meto también la lista de deseos de Navidades de Muñequita, podrías tachar lo que le compres y envía la lista de vuelta. También le tengo una chaqueta de lana y guantes. O me escribes diciéndome de qué cosas de la lista necesito encargarme aún. He pedido también las figuras del niño y la niña de las Juventudes Hitlerianas de Allach^[149]. Puedo regalarlas también. La señora Foedisch ha escrito diciendo que la Wehrmacht ha llamado a filas a Werner el 1 de diciembre. Él prefería entrar en las SS. ¿Es posible? Podría quedarse cerca. ¿En el Servicio de Seguridad o algo parecido? Han transformado su finca en un centro de formación. El tiempo aquí es precioso. En Gmund también, así que espero que mis ciruelas maduren.

Tras consultar con la oficina del señor Pohl vamos a pedir regalos para los hombres de las SS para Navidades y para mí cosas que tengo que pagar. Diez mil tabletas de chocolate para las SS. Kalkreuth me dijo que en el hospital recibían todos los días una. Estoy contenta de que haya algunas también para las SS y también he pedido medias. No tenemos libros. Es difícil conseguir alguno.

A mí me trajo un quintal de café y algo de té. Le pagué en persona. Gran parte del té se lo regalaré a las SS y el café lo tomo como regalo de Navidades. Quién sabe si habrá gansos. ¿Debería regalarles algo también a los ancianos del 106? ¿A las señoras de la limpieza, por ejemplo? A mí no me dan ninguna golosina ni pan de especias. ¿Se te ocurre una salida? Dümig en Haar^[150] ya no tiene gente para el horno. Tengo que regalarle a unas sesenta personas y ningún pan de especias^[151]. Muchos abrazos y besos, tu M.

El viernes enterraron al padre de la señora Von Schade.

Cuartel general del Führer, 28 de septiembre de 1941
Friedrichsruh

¡Mi querida mami!

Antes de nada, muchas gracias por tus queridas postales y cartas del 21, 24 y 27 de septiembre.

A la señora Hermann le das las gracias de mi parte, así no es necesario que yo la escriba también. *[Las galletas]* están muy ricas.

La carta de nuestra Muñequita es muy dulce. Me ha escrito cosas muy bonitas. Anteayer le envié unos bomboncitos.

En cuanto a los regalos, yo me encargo del álbum de coleccionista y del marco de fotografías. He aprobado la solicitud de la tía del comandante Nolte.

El informe de Födisch *[sic]* te lo vuelvo a enviar. Por Werner no haré nada. Debe seguir su transcurso normal.

A propósito, el hermano de Paula (la mujer de Ernst), Walter Melters^[152], ha caído en las SS.

Adjunto el dinero del mes. El ramo no es para ponerlo en florero. Es una especie de hierba, la he cogido en Letonia y al parecer evita la polilla. Hay que ponerlo entre la ropa de lana.

Bien que encargues regalos de Navidad para los hombres de las SS. Por supuesto que les regalaría algo a los ancianos del 106.

¿Te serviría recibir azúcar para dulces?

Salgo ahora a ver al Führer. Espero que tengáis pocos aviadores esta semana.

Mil abrazos y besos,

Tu papi

El Reich alemán, cuyos ataques aéreos asolaron ciudades como Varsovia, Belgrado y Coventry, se convirtió ahora en objetivo de la ofensiva emprendida por los aliados en el aire. En mayo de 1940 aviones británicos bombardearon Dortmund, Mönchengladbach y otras localidades de la cuenca del Ruhr y la comarca del Rin. En agosto cayeron las primeras bombas sobre Berlín. Si bien las pérdidas, en comparación con lo que vendría después, resultaron insignificantes, se demostró que la capital carecía de la protección necesaria. Las medidas, al principio apenas improvisadas, comenzaron a tomarse demasiado tarde. En las cartas entre los esposos los ataques aéreos son un tema constante, descritos como «animales» que vienen de «visita» por las noches y «sacan de casa» a Marga. En tales noches esta solía refugiarse en un búnker, que también era el motivo de por qué Himmler había prohibido a su hija visitar a su madre en Berlín durante la guerra.

Dahlem, 2 de octubre de 1941
(Friedrichsruh 05/10/1941, 23 h, escr. 17/10/1941, 23 h)

Querido mío, mis mejores deseos de felicidad por tu cumpleaños. Que tengas siempre mucha salud para poder hacer frente a tus muchas responsabilidades. Muñequita no podía entender que no pudieras celebrar tu cumpleaños. Podemos estar contentos de que nos quiera tanto. Salgo el sábado por la mañana temprano, tengo muchas ganas de verla.

He encargado un par de cosillas para ti que creo que necesitas. Aquí va todo como siempre.

Tenemos visita por las noches más a menudo, ya las estoy esperando.

El martes por la tarde llamarás a Gmund, ¿no?

Si no te gustan los pastelitos, dilo y te haremos otros.

Ojalá regreses sano y salvo de Kiev, no hago más que pensar en eso. [...]

Mucha suerte, mi papi.

Te abrazo y te beso, tu M.

Lydia también escribió a su cuñado el 2 de octubre desde Gmund: «¡Querido Heini! ¡Muchas felicidades por tu cumpleaños! Ante todo, que tengas salud para poder resistir todas las tormentas».

Himmler viajó del 1 al 5 de octubre a Ucrania pasando por Eslovaquia. En Kiev se reunió el 2 de octubre con Friedrich Jeckeln, jefe supremo de las SS y la Policía, quien unos pocos días antes había organizado la masacre de los judíos de la ciudad en el desfiladero de Babi Yar (véase el comentario a la carta del 7 de mayo de 1941). El 4 de octubre Himmler ordenó que el comando especial Lange, que en Polonia ya había reunido cierta experiencia con el asesinato de enfermos en vagones de gas, debía dirigirse a Nóvgorod de inmediato para fusilar allí a los presos de tres «manicomios», ya que las instalaciones eran necesarias para las tropas. Ese mismo día, en una arena en Nikolaiev a miembros del Einsatzgruppe D, aclaró que la guerra contra la Unión Soviética servía tanto al exterminio del bolchevismo como a la obtención de espacio de asentamiento. Las ejecuciones en masa de judíos y rivales políticos eran una difícil tarea pero que había de cumplirse a fin de conquistar el objetivo establecido. A su regreso el 5 de octubre informó a Hitler por la noche acerca del viaje y aclaró que los habitantes de Kiev causaban una pésima impresión, de modo que «fácilmente se podía prescindir de un 80 o 90 por ciento».

Dahlem, 14 de octubre de 1941 (escribió: 17/10/2041, 23 h)

¡Querido mío!

Adjunto unas cartas que me han llegado. Acabo de enterarme de que ha caído el segundo hijo de Ilse Göring. Era su ojito derecho. Yo estoy bien. Hace tiempo que no nos visitan por la noche. Ettl^[153] con su señora y hermana querían venir aquí en los próximos días. En la Cruz Roja vuelven a ocurrir cosas extrañas. Te lo tengo que contar de palabra. Esperamos que vengas para Navidades (Kalkreuth está de vacaciones allí). Muñequita estaría muy triste. A ver cómo puedo consolarla. Por ahora no diré nada. Me han dado un reloj. ¿Sabes qué quiero de ti por Navidades?

Muchos abrazos y besos, tu M.

El 26 de octubre de 1941 Marga anotó en su diario: «H. llama a menudo. Está sano. La guerra avanza de maravilla. Todo se lo debemos al Führer».

La guerra en modo alguno «avanzaba de maravilla». El ataque a Moscú, que había iniciado el Grupo de Ejércitos Centro a comienzos de octubre, se quedó atascado en el lodo y en el temprano frío invernal. Las tropas alemanas llegaron a los límites de la ciudad, pero el 5 de diciembre los soviéticos realizaron con éxito una contraofensiva. La retirada del Ejército alemán rendido se asemejó a una huida y solo con esfuerzo se pudo estabilizar el frente a cien kilómetros al oeste de Moscú. Hitler asumió él mismo el mando del Ejército el 19 de diciembre. El ataque japonés a Pearl Harbor, el 7 de diciembre, se tradujo en que Estados Unidos —la potencia económica más poderosa del mundo— se incorporaba también a la guerra contra Alemania. Ahora, con el descalabro a las puertas de Moscú, quedaba claro que la victoria era harto difícil.

Dahlem, 31 de octubre de 1941 (entrada Friedrichsruh 01/11/1941, 19 h;
agradecimiento de palabra, Gmund, 09/11/1941)

¡Querido mío! Por fin puedo volver a escribir, sobre todo para agradecerte todas las cosas que me das para mis heridos y también para el personal. Hoy quería venir la señora Foedisch. Por la tarde viene la condesa [Wedel]. Tiene mal aspecto. En este mes también ha muerto su marido. Al mediodía estaré en casa. El hogar me necesita. Hemos cocinado ya jalea de membrillo y te enviaremos algo. ¿No necesitas nada de nosotros? Nos encantaría enviarte algo. No he sabido nada de la Cruz Roja y el doctor Brekenfeld^[154] lleva aquí ya un mes. El capitán Abt me pidió ayer que le arreglara una entrevista con el señor Pohl. Estoy tan contenta de que podamos ayudar a esta persona tan buena. Te doy las gracias por ello. Muchos saludos y besos, tu M.

El 7 de noviembre de 1941 Himmler se dirigió en el tren Heinrich desde Rastenburg, en Prusia Oriental, a Múnich para participar en el acto conmemorativo anual del aniversario del golpe de Estado de Hitler. La tarde del 8 de noviembre estuvo en Löwenbräukeller en un mitin y después cenó con jefes de compañía de las SS. Al día siguiente se celebró una fiesta en la que se ascendió a varios dirigentes de las SS y, por último, una breve reunión de los Gauleiter y Reichsleiter.

En estos días pernoctó en dos ocasiones en Gmund y dedicó su tiempo libre a su esposa e hija. Al respecto Gudrun escribió el 10 de noviembre de 1941 en su diario: «Por las noches hemos jugado al rummy y también al dominó y hemos hecho puzles. Esta mañana temprano se ha vuelto a marchar. Qué pena».

Berlín, 23 de noviembre de 1941

¡Querido mío!

Muchas gracias por tu querida carta. Ayer por la noche estuve con la condesa [Wedel] en casa de Anneliese R.[ibbentrop], no tiene buen aspecto. Me sigue gustando mucho colaborar con la señora Hofmeister. Mañana sale un correo para Gmund, envío un montón de cosas para las Navidades. ¿Nos dirás cuándo puedes venir? Muñequita estaba tan orgullosa de saber escribir a máquina. Solo lo hace en la cama.

Las maquetas en las fotos de Speer no dicen qué representan. Tengo que ir a la cocina, estamos cocinando muchos dulces.

Muchos abrazos y besos,

Tu M.

¿Qué dices de las cartas adjuntas? Vuelve a enviarme las mías, por favor.

2 de diciembre de 1941
(Entrada Friedrichsr.[uh] 04/12/1941)

¡Querido mío!

Mañana habría sido el cumpleaños de mamá.

Muñequita está bien. Ya habrás hablado por teléfono con ella.

Adjunto dos cartas. Me interesa de verdad lo de Kalkreuth.

La señora Hofmeister se acaba de ir.

La señora Von Schwöder [¿?] me ha llamado, le ha encantado tu idea.

Muchas gracias por el chocolate. En mi departamento solo hay ocho o diez grados, horrible. Ayer hizo mucho frío fuera. Voy bien con mis preparativos para las Navidades.

Muchos abrazos y besos,

Tu M.

En el avión, 21 de diciembre de 1941

¡Querida mami!

Olvidé una cosa. La cajita es para ti. Es de nuestra familia (Heyder).

Para ti y para la pillina mis mejores deseos otra vez,

Vuestro papi

Himmler celebró con su familia la fiesta de Yule el 20 de diciembre por primera vez en lugar de las Navidades, el 24 de diciembre^[155]; al día siguiente voló de vuelta al frente del Este. Acerca de estos días Gudrun escribe en el diario: «Mami vino de Berlín el 13 de diciembre. Gerhard vino desde su nueva pensión en Gotha el 19. Papi llegó el 20 al mediodía, después de visitar la tumba de los abuelos, a casa. A las 5 celebramos la Navidad. [...] ¿Seguiremos en guerra la próxima Navidad? Dios, cuida de nosotros, de papi».

La tía Lydia nos ofrece una detallada descripción de las fiestas navideñas en casa de los Himmler: «Fue especialmente bonito y alegre en un sitio tan grande como el pabellón. Para los niños los días previos estuvieron llenos de misterio y emoción, sobre todo porque no podían entrar en el pabellón. [...] Un gran abeto blanco cubría casi toda la segunda ventana. Bolas de colores, rojas, amarillas, azules, se mezclaban con la variada decoración del árbol de Navidad. Parecían símbolos de los colores de las estrellas en el firmamento. Se hornearon diversas figuras germanas, el pez, el jabalí de Yule, las tres Nornas, el niño de pecho y Odín. De las ramas colgaban tiras de color plata y tampoco faltaron las bengalas. Los últimos años también se colgaron los regalitos de las donaciones. Los niños ayudaron a desbrozar el abeto. Entre todas las muchas velas lucía también la azul, encendida para recordar a los alemanes en el extranjero. [...] Para todos los empleados se montó [¿?]. Cuando sonó el reloj, se reunió todo el mundo en el pabellón y a la luz de las velas se entonaron los primeros villancicos, luego todos recibieron un regalo. Los niños leyeron los cuentos que habían escrito en unas bonitas hojas. Cada uno de ellos tenía un regalo para los padres. Gerhard hizo trabajos de marquetería y Muñequita bordó un mantel. [...] Cenamos juntos todos los habitantes de la casa. Una verdadera Navidad alemana»^[156].

En 1936, en un discurso ante los generales de división de las SS, Himmler ya había aclarado el significado que tenían las antiguas «fiestas germanas», en especial, la fiesta de Yule: «El solsticio de invierno no solo constituye el final del año, o Yule, al que siguen las doce noches sagradas previas a la epifanía y en el que comienza el nuevo año, sino también y sobre todo la fiesta en la que se venera a los antepasados y el pasado, en la que el individuo comprende que sin sus antepasados y sin el respeto hacia ellos no es nada, una partícula minúscula que puede desaparecer en cualquier momento, mientras que lo es todo como eslabón de la cadena infinita de

sus antepasados». A fin de introducir un nuevo rito de unificación para todas las unidades de las SS, Himmler estableció doce lemas de Yule, cada uno de los cuales debería acompañarse con una vela encendida. Ordenó que estos proverbios debían «emplearse siempre para celebrar la fiesta de Yule». Los más importantes, la «lucha por la libertad», la «veneración de los ancestros», la camaradería y el deber. El último era un juramento por el Führer: «Creemos en él, porque él es Alemania, porque él es Germania». En 1944 pidió revisar los proverbios. La nueva versión, escrita en un momento en el que la derrota de Alemania era inminente, hacía gala de un marcado acento religioso. Así, el primero y el último proverbio están dirigidos al «sentido y al eterno y único Dios del mundo», «objetivo sagrado» de la «reorganización de nuestra vida germana dentro del sentido de la Tierra y con ello en la voluntad del Dios todopoderoso».

Gmund, 25 de diciembre de 1941^[157]
(Friedrichsruh 31/12/1941, 17:15, escr. 01/01/1942, 13 h)

¡Querido mío!

Muchas gracias por las hermosas lilas que llegaron ayer. Por la noche con calma volvimos a ver nuestras cosas y encendimos el árbol. Luego jugamos con los niños. Qué bonitas fueron siempre las otras fiestas.

Han llegado muchas flores, incluyo las tarjetas. También cerveza para ti.

Le he mandado al señor Burgstaller dos botellas. ¿Quieres alguna tú? ¿Quién la va a beber si no? De parte de los Oswald llegó un ganso. Lo tenemos aquí, con este tiempo tonto no me atrevo a enviarlo. Toda la noche hemos tenido una terrible tormenta. En el dormitorio se movían las gardenias a pesar de que la puerta y las ventanas estaban cerradas. Gerhard ha tenido mucha fiebre, ahora está bien. Seidel ha ido a visitar a su padraastro moribundo. Ojalá que vuelva. Te incluyo la carta del señor Hofmeister. Creo que te interesará. Por favor, devuélvela. Cigarros de los buenos ya no me quedan. ¿Tienes tú, quizá? Él [¿?] recibe siempre los paquetes porque salen por mensajero.

Mañana recogeremos la habitación de las Navidades porque hace mucho frío y no podemos seguir calentándola. El árbol se mantiene fresco así más tiempo. Lo encenderemos otra vez en Nochevieja.

Deseamos que vuelvas a llamarnos pronto.

Te abraza y te besa del corazón, tu M.

Friedrichsruh, 1 de enero de 1942

¡Mi querida mami!

Antes de nada, mis mejores deseos para ti y para nuestra querida pequeñaja. Acabo de hablar por teléfono contigo.

Muchas gracias por tu querida carta. La cerveza ya ha llegado. Ya te he dicho casi todo al teléfono. La dirección de Kiß es: Hauptmann u. Abteil.[ungs] Kommandeur Kiß Fp. No. 20 088. Pregúntale por algún soldado para Muñequita^[158]. Para Hofmeister incluyo un par de líneas.

Disfruta con calma de estos días en nuestro bonito y tranquilo Gmund. La próxima carta será para la pequeñaja.

Muchos abrazos y besitos para las dos,

Vuestro papi

Quedaos con el árbol un par de días más, es tan bonito. La carta es muy corta porque me tengo que ir.

Himmler, después de redactar esta carta, marchó al cuartel general del Führer, donde pasó el resto del día. Allí mantuvo a última hora de la noche una reunión con Hitler en la que le informó, entre otras cosas, acerca de su viaje de inspección a las divisiones de las SS-Leibstandarte Adolf Hitler y Wiking a finales de diciembre; anuló una visita del 3 al 6 de enero al Grupo del Ejército Norte y a las divisiones de las SS asociadas a él.

3 de enero de 1942

¡Querida mami!

Muy rápido unas líneas para Hofmeister y la carta y certificado de Gotha. Muchos abrazos y besitos para ti y Muñequita.

Vuestro papi

Friedrichsruh, 19 de enero de 1942

¡Mi querida mami!

Muy rápido, un par de líneas antes de que se vaya el correo con la bonita caja de ámbar del *Gauleiter* Koch y señora (regalo de Navidad tardío). Me alegro de que vuelvas a estar mejor. Cuídate y no salgas muy temprano.

Te incluyo los 125 marcos, un informe muy interesante en el que tiene un papel nuestro Gerhard. Seguro que no tiene la culpa, pero su predisposición a mentir es habitual. Devuélveme el informe cuando tengas la oportunidad. El cuaderno es del castillo Catschina^[159], ya no está tan bonito. Es un cuartel curioso y muy pobre a las afueras de Leningrado. He vivido allí.

También una carta de Italia y una tarjeta postal de Leissinen, donde estuvimos en un bonito periodo de paz^[160].

Muchos abrazos y besos y mejórate,

Tu papi

El 20 de enero de 1942 tuvo lugar en Gross Wannsee, en Berlín, en la antigua villa del industrial Ernst Marlier, a la sazón casa de huéspedes del jefe de la Policía de Seguridad y del Servicio de Seguridad, un encuentro que ha pasado a la Historia como la Conferencia de Wannsee. Además de Reinhard Heydrich, Heinrich Müller, jefe de la Gestapo, y Adolf Eichmann, de la Oficina Central para la Seguridad del Reich, asistieron el Dr. Wilhelm Stuckart, secretario de Estado del Ministerio del Interior del Reich; Martin Luther, director del Ministerio de Asuntos Exteriores; el Dr. Roland Freiser, secretario de Estado del Ministerio de Justicia; Erich Neumann y otros altos representantes del aparato del partido y del Estado.

Durante la Conferencia de Wannsee, al contrario de lo que tradicionalmente ha aceptado la historiografía, no se acordó la «solución final del problema judío», sino más bien, como consta en la invitación por escrito de Heydrich y en el acta posterior, se fijaron las «líneas paralelas de acción». Esto es, los participantes coordinaron el asesinato en masa. En lugar de la emigración, se propuso «como otra posible solución la evacuación de los judíos hacia el este, según la correspondiente aprobación de Hitler», y así constó literalmente en el protocolo de la conferencia de Wannsee, que ocultó las exterminaciones masivas.

En los días precedentes Himmler habló con varios de los participantes en la conferencia, como el secretario de Estado del Gobierno General en Cracovia, Dr. Josef Bühler, el comandante local de la Policía de Seguridad, el Dr. Eberhard Schöngarth del Servicio de Seguridad y el propio Heydrich. Además, el 14 y 15 de enero se celebró otra reunión de alto rango de los jefes de las oficinas centrales de las SS en el cuartel general de Himmler. Al día siguiente a la Conferencia de Wannsee Heydrich informó a Himmler por teléfono sobre la reunión.

Friedrichsruh, 17 de febrero de 1942

¡Querida mami!

Incluyo cinco tabletas de chocolate que les había prometido a los niños. Además, los quesos que necesitas tanto. El blanco es de miel con almendras, está muy rico, para que te lo comas (cuando te apetezca). A Muñequita se lo envié hace poco. El Ovosport [¿?] al parecer está muy bueno.

Muchos abrazos y besos afectuosos.

Tu papi

Dos días antes de esta carta, el 15 de febrero, la amante de Himmler Hedwig Potthast había dado a luz a su hijo Helge en la clínica Hohenlychen de las SS. El jefe médico Karl Gebhardt no solo dirigió el parto en persona, fue también padrino del niño. Esto se desprende de una carta que este le escribió a Potthast en las Navidades de 1942, en la que se lee: «¡Mi querida mujer! [...] Cuando pienso en el momento del nacimiento de su hijito, mi ahijado, en toda la responsabilidad y alegría que tuvimos, me faltan las palabras para expresar cuánto quiero decir. [...] Solo puedo prometerle que continuaré esforzándome en ser un fiel vasallo del Führer del Reich, que siempre estaré a su lado y al de su hijo como médico y camarada. [...] Con total admiración, Heil Hitler! Su Karl Gebhardt».

En noviembre de 1941, Potthast le había escrito a su hermana Thilde por primera vez acerca de su embarazo, con la esperanza de que esta se lo comunicara a sus padres con suavidad. Decía así: «He concluido mi trabajo en el Ministerio con mis últimas vacaciones y ahora estoy sin empleo. [...] Después de mis vacaciones me han dado medio año de permiso sin sueldo y no he vuelto. En febrero [de 1941] empecé a organizarme una pequeña vivienda. [...] Se ubica en una casa en la calle Caspar Theyss^[161], que está vacía y cuyas habitaciones inferiores se utilizan para recepciones de las SS a invitados extranjeros o para congresos. Vivo aquí desde principios de mayo [de 1941] [...] Hemos decidido tener niños y mientras se pueda, estar juntos sin quitarle los derechos a la mujer. Han hablado entre ellos, que él no se conforma con el hecho de no tener niños y que busca una solución al problema. Ella solo se puede enterar de que se ha encontrado el camino cuando el niño esté aquí, y como está aquí tiene derecho a vivir. No pasaremos necesidades económicas ni yo ni el niño mientras él viva. Nuestro secreto lo conocen el Führer, Bormann y Wolff. También Jochen y Sigurd [Peiper], Erika Lorenz, Brandt, Baumert [...]». Así, pues, Himmler y Potthast decidieron concebir hijos en secreto, decisión que planearon y prepararon con tiempo. No es casualidad que ella coincidiera con su «decreto de procreación» de 1939 y 1940 en el que abogaba por la concepción de hijos fuera del matrimonio y segundas nupcias —los llamados friedelehen (o concubinatos)— para las SS. Igualmente en noviembre de 1941 Potthast escribió a su

hermana cómo se presentaba el futuro para «K. H.»^[162]: «En cuanto termine la guerra nos comprará una casa de campo en un pequeño terreno, que siempre será mi hogar y refugio. Tiene la idea de regentar en el terreno o un pequeño semillero o un criadero de animales domésticos o cultivar bayas para hacerlo rentable». Ella misma parece poco entusiasmada ante esta perspectiva: «La idea no está mal, todavía no me he decidido. Sería un cambio inmenso y tendría mucho que aprender».

El ideal de Himmler de la granjera armada nacionalsocialista asentada en el este encajaba, sin duda, mejor con Marga, mujer experimentada en el campo, que con Hedwig, una chica de ciudad. En cambio, su amante era la persona en la que podía confiar en lo esencial. De las anotaciones del diario de Marga y su acta de interrogatorio de 1945 se puede concluir que su marido apenas hablaba con ella sobre su actividad mortal; parece, en cambio, que con Hedwig era más abierto. Como secretaria del Estado Mayor personal tenía en todo caso mucha más idea de su trabajo.

Unas semanas después del nacimiento de Helge, el 24 de febrero de 1942, Himmler asistió en Múnich al aniversario de la fundación del partido. Como revelan los diarios de Marga y Gudrun, pasó tres noches y una mañana en Gmund con su familia, antes de volar de nuevo junto a su mujer a Berlín. Pese a que el 1 de marzo esta solo anotó que «Muñequita estaba feliz» por el tiempo que habían pasado juntos y que «el vuelo fue muy bonito», se puede desprender que Himmler dedicó estos días a, por fin, informar a su esposa acerca de la segunda familia. Así lo indica una entrada del diario de Marga de ese mismo día: «La señora Berkelm.[ann] me ha escrito hoy que se separa. Al parecer su marido espera hijos con otra mujer. Esto les ocurre siempre a los hombres solo cuando son ricos y famosos. Si no, las mujeres más viejas tienen que ayudar a alimentarles o aguantar con ellos». En el diario en ningún momento mencionará de forma concreta la infidelidad o el nombre de la amante. Durante su interrogatorio en Núremberg, el 26 de septiembre de 1945, presumió de que sabía del engaño de su marido y de sus otros hijos, no así cuántos hijos más habría tenido con otras mujeres.

El 27 de mayo de 1942 dos checos, militantes de la Resistencia formados en Inglaterra, perpetraron un atentado contra Reinhard Heydrich, jefe de la Oficina Central para la Seguridad del Reich y «protector del Reich» suplente en la ocupada República Checa, cuando se dirigía desde su domicilio en las afueras de Praga al centro de la ciudad para volar a una reunión largamente planeada con Hitler sobre la política alemana en el protectorado. Una semana más tarde, el 4 de junio, murió como consecuencia de sus heridas. Himmler reaccionó con rapidez al atentado. El mismo día mantuvo una conversación con Hitler en la que hablaron sobre la nueva situación. La sed de venganza del Führer no tenía límites: en la localidad checa de Lidice se ejecutó a comienzos de junio a todos los hombres, se internó a las mujeres en campos de concentración y se deportó a los niños a familias alemanas.

Cuando tuvo noticia de la muerte de Heydrich en la mañana del 4 de junio,

Himmler viajó esa tarde a Praga, presentó sus condolencias a la viuda, consultó con los dirigentes de las SS locales y voló por la noche de vuelta al cuartel general a fin de debatir con Hitler los próximos pasos. El 9 de junio se celebró en Berlín el funeral de Estado de Heydrich, al que asistió la dirección completa de las SS. El discurso de Himmler fue tanto una manifestación del dolor que se había producido a raíz del fallecimiento de Heydrich como un intento de ofrecer a los dirigentes de las SS confianza y orientación. En repetidas ocasiones mencionó el abatimiento en el que no había que sucumbir, el pesimismo que no se podía dar entre sus filas. La guerra podría durar todavía años. Por eso había que peinar a fondo cada departamento y conducir a la batalla a cada hombre apto para el servicio militar. «La palabra imposible no se puede utilizar y nosotros nunca la utilizaremos». En vista de las grandes pérdidas de hombres jóvenes y, según Himmler, racialmente de gran valor, urgía la reconstrucción de las SS y la Policía después de la guerra. La tercera gran tarea se hallaba en la colonización germana de los territorios conquistados del este. La gravedad con la que hizo frente a la situación se demostró en su decisión, en primer lugar, de asumir la dirección de la Oficina Central para la Seguridad del Reich.

Durante las prolongadas pausas entre sus últimas cartas de febrero de 1943 y las siguientes de julio, Himmler acudió en varias ocasiones a Gmund. Así lo menciona su hija en el diario, que pasó unos días después de la Semana Santa, del 10 al 13 de abril, en casa y que regresó de nuevo el 30 para una breve visita. El 7 de junio Gudrun escribió:

El 20 [de mayo] por la mañana por fin llegó mami. Por la noche nos sentamos en la terraza y hemos jugado al Pulok^[163], oímos mucho ruido de bocina y pensamos quién se puede permitir esto y entonces apareció papi. (7:30) llegó de Holanda y [trajo] mucha fruta, verdura y 150 tulipanes^[164]. [...] El 29 por desgracia mami volvió a marcharse a Berlín, y luego el 1 de junio salió para Riga, para dirigir una clínica de reposo para soldados mientras la enfermera jefe está de vacaciones (un mes). El 4 de mayo murió el protector del Reich Heydrich como consecuencia de sus graves heridas (atentado). El 9 de junio será enterrado, un funeral de Estado. Papi habló, estaba muy, muy triste.

[27 de junio de 1942]

El 13 [de junio] por la tarde, a las 7, llegó papi. Jugamos un rato al Pulok. Por la mañana jugamos a ÁFFI, fue bonito, después de mucho tiempo he visto a papi de civil, estaba vestido de civil. Hemos ido solos al Waller^[165], cada uno tenía unos prismáticos, hemos ido por el bosque y he cogido flores y musgo. Ha sido bonito. Por la tarde hemos remado en el lago. [...] Fue un día precioso. A la tarde siguiente por desgracia se fue otra vez.

Una semana más tarde, el 20 de junio, Himmler regresó durante la ausencia de su mujer de nuevo a Gmund para pasar una noche. El motivo de la visita fue el funeral de Estado del Korpsführer (líder del cuerpo) Adolf Hühnlein al día siguiente. Marga, entretanto, había enfermado como consecuencia de una vacuna contra la viruela y estuvo catorce días internada en un hospital militar en Jelgava, Letonia, (entrada en el diario del 4 de agosto de 1942). El 4 de julio Himmler viajó a Tilsit y acompañó a su esposa en el tren a Berlín. Desde allí esta regresó el 20 de julio a Gmund.

El 11 de julio Marga anotó en su diario: «Ya no soporto tantas mentiras y engaños. Muñequita no está, estoy siempre sola, quiero ir a visitar a la señora H. [ermann], pero no está, y no puedo irme. H. se enfadó mucho. Ya no me siento bien en este mundo. [...] ¿Por qué tengo que volver a Gmund? Aquí apenas trabajo, a lo sumo tres o cuatro horas en la Cruz Roja».

La siguiente carta de su marido no deja entrever nada acerca de las tensiones entre los cónyuges.

15 de julio de 1942

¡Mi querida mami!

Antes de que me marche, quiero que tengas un par de líneas mías y unas florecitas. La próxima vez que te escriba será desde Rusia.

Muchísimas gracias por tus queridas cartas del 11 y 12 de julio. El asunto con Werner Födisch, tal y como te dije ya por teléfono, está solucionado. Creo que le veré pronto en la oficina o en el koljós haciendo su cometido.

A Muñequita podría haberle enviado un bollo, lo habría hecho encantado para nuestra golosa. Qué bien que ahora esté de vacaciones, se alegrará de que vayas. Pero, mami, debes quedarte dos o tres meses en Gmund, para que puedas recuperarte en condiciones, después de haber tenido viruela. Así que *quíérete* un poco y hazlo.

En los próximos días estaré en Lublin, Zamosch, Auschwitz y Lemberg, luego al nuevo cuartel^[166]. Tengo curiosidad por si va el teléfono, y hasta Gmund bien habrá unos dos mil kilómetros. Bueno, buen viaje y que tengas unos hermosos días en Gmund con nuestra hijita. Muchos abrazos y besos cordiales,

Tu papi

Desde que a partir del verano de 1941 los judíos fueron asesinados de forma sistemática en el escenario bélico soviético, también estaban amenazados de muerte los judíos de Polonia. Después de que se bloqueara la posibilidad de deportar a los judíos desde los territorios polacos occidentales ocupados al Gobierno General, las autoridades de ocupación alemanas se mostraron indecisas en cuanto a qué hacer ahora con los guetos. Ciento cuarenta mil personas se apiñaban en el gueto de Lódz, las espantosas condiciones higiénicas y alimenticias condujeron a la propagación de epidemias, las cuales proveyeron a los alemanes de la necesaria imagen de terror y el pretexto de que los guetos eran focos epidémicos que había que limpiar sin miramientos.

En octubre de 1941 el Gauleiter Arthur Greisler solicitó a Himmler autorización para matar a cien mil judíos enfermos clasificados como no aptos para el trabajo. En consecuencia, se erigió en la cercana Kulmhof (Chelmno) un campo con cámaras de gas, donde a comienzos de diciembre se asesinó a personas metódicamente. Entre las primeras víctimas se contaban romaníes, quienes habían sido deportados hasta Lódz desde el estado austriaco de Burgenland.

A mediados de ese mismo mes, Himmler concedió al jefe de las SS y la Policía en Lublin, Odilo Globocnik, el encargo de levantar en Belzec otro campo de exterminio regional para los judíos polacos en el Gobierno General. Al mismo tiempo se trasladó a Lublin el grupo de expertos de la Acción T4 del proyecto de aniquilación contra minusválidos y enfermos para construir allí un nuevo centro en el que serían asesinados con gas. Al contrario que en Kulmhof (Chelmno), en Belzec se montaron

por primera vez cámaras de gas a las se conectaron grandes motores de tanques cuyos gases de combustión acabarían con las personas.

Justo después de una visita de Himmler a Cracovia y Lublin a mediados de marzo de 1942, se puso en marcha el «desalojo» de los guetos judíos en Lublin y otras localidades cercanas. Hasta mediados de abril unas cuarenta y cuatro mil personas, calificadas como «no aptas para el trabajo», murieron en Belzec. En los primeros días de mayo se agregó Sobibór y en la segunda quincena de julio, Treblinka, adonde habían sido llevados los residentes del gueto de Varsovia, para una vez allí ser asesinados de inmediato en las cámaras de gas.

Entre el 26 de abril y el 2 de mayo Himmler se reunió casi a diario con Heydrich; el 23 de abril y el 3 de mayo mantuvo largas conversaciones con Hitler. Por lo visto, deseaba que la política ejecutiva de la Polonia ocupada pasara a estar bajo su control. La credibilidad política del gobernador general Hans Frank estaba muy debilitada como consecuencia de un enorme escándalo de corrupción. El representante de Himmler en la región, el jefe supremo de las SS y la Policía Friedrich-Wilhelm Krüger, recibió el nombramiento de secretario de Estado para la seguridad en el Gobierno General el 7 de mayo.

El 17 de julio Himmler voló a Katowice y desde allí se dirigió por carretera hasta Auschwitz. De acuerdo con la descripción del comandante del campo, Rudolf Höss, durante su estancia de dos días supervisó todos los «intereses» de Auschwitz: visitó laboratorios y semilleros y comprobó la producción de caucho y la cría de ganado. En Birkenau fue testigo, según Höss, de «todo el proceso del exterminio» con sumo detalle: la llegada de un transporte desde Holanda, la «selección de los aptos para el trabajo» y el asesinato de varios cientos de detenidos con gas. El 19 de julio ordenó que para finales de año no debería haber más judíos en el Gobierno General.

Comenzaba ahora la época más siniestra del exterminio. En unos pocos meses, entre julio y noviembre de 1942, cayeron más de dos millones de personas en un genocidio sistemático. Bajo la dirección de la Policía alemana, fuerzas autóctonas arrancaban a los judíos de sus casas en los guetos. Se ejecutaba allí mismo a enfermos y minusválidos o a los niños pequeños dejados atrás. Reunían a las víctimas restantes en una plaza céntrica, donde, al final, tenían lugar las selecciones en las que aquellos en condiciones de trabajar se salvaban, de momento, de las deportaciones hacia la muerte. Se conducía al resto hasta la estación, donde les aguardaban los trenes que les trasladaban a los lugares de exterminio. Solo en los tres campos de la llamada Acción Reinhard perecieron en torno a un millón y medio de personas con gas. En Belzec murieron unas cuatrocientas treinta y cinco mil, en Sobibór cerca de doscientas mil. En el campo de Treblinka se ejecutó a unas ochocientas cincuenta mil.

Auschwitz se asocia de inmediato con uno de los más terribles crímenes de la historia de la Humanidad. Construido en 1939 como campo para los presos políticos polacos, en 1941 se amplió para albergar a miles de prisioneros de guerra

soviéticos. Siempre había sido escenario de asesinato de los internos, pero en la planificación del nuevo campo en Auschwitz-Birkenau a partir de septiembre de 1941 se previeron dos crematorios. Las primeras muertes con Zyklon B se ensayaron con prisioneros soviéticos en septiembre de ese año. A partir de julio de 1942 llegaban con regularidad trenes con judíos deportados desde toda Europa occidental. En la rampa de carga en Birkenau, los médicos de las SS los clasificaban en «aptos» y «no aptos» para el trabajo. A los «no aptos» —sobre todo, ancianos y madres con niños— se les asesinaba acto seguido en dos casas de labranza ampliadas cuyas habitaciones servían de cámaras de gas. Más tarde, en la primavera de 1943, se concluyeron otros dos grandes crematorios que disponían de sus propias cámaras de gas. Se construyó un tercer campo, Monowitz, cuando la multinacional química IG Farben buscaba un terreno donde fabricar goma sintética, material importante para la guerra. Es cierto que en Auschwitz no se produjo ni un solo kilo de caucho sintético, pero los planes de levantar una ciudad modelo alemana con el gigantesco campo de trabajos forzados ganaron terreno. Los proyectos urbanísticos y la política de exterminio caminaron siempre de la mano.

Hegewald, 28 de julio de 1942

¡Mi querida mami!

Pronto vuelo desde aquí a Finlandia. Acabo de hablar por teléfono con vosotras. Pero quiero que recibas un par de líneas. Incluyo las notas de Muñequita, podrían ser un poquito mejores.

En Finlandia espero poder descansar un poco pese al trabajo. Hay mucho que hacer, claro está. Visita al presidente del Estado, el ministro de Asuntos Exteriores, el mariscal Mannerheim, luego hacia el norte, a Dietl, junto a la división.

Adjunto un folleto sobre procedimientos de secado. Quizá te interese.

Ahora a toda prisa. Todo mi amor y *recupérate*.

Abrazos y besos,

Tu papi

Helsinki, 30 de julio de 1942

¡Mi querida mami y mi querida Muñequita!

El Gobierno finlandés me ha recibido con mucha amabilidad.

Ahora continúo hacia el norte. Estoy bien.

Incluyo unas cositas para mami y la pequeñaja.

Muchos abrazos y besos afectuosos,

Vuestro papi

El viaje no oficial de Himmler a Finlandia duró del 29 de julio al 5 de agosto de 1942. Se reunió con el presidente de la República Risto Ryti, con el presidente del Gobierno Johan Wilhelm Rangell, el ministro de Asuntos Exteriores Rolf Witting y el mariscal Carl G. E. von Mannerheim, antes de volar hacia el norte, a Rovaniemi, donde pasó dos días con el teniente general Eduard Dietl y la División Norte de las SS. A Dietl le conocía ya desde el Freikorps Epp. De 1942 a 1944 fue comandante general del 20.º Ejército de Montaña en Noruega; perdió la vida en un accidente aéreo en 1944.

Por recomendación de Felix Kersten, Himmler visitó un día la isla de Petäys para descansar y recuperarse allí gracias al «reparador efecto magnético de los baños de sol».

El 4 de agosto, en una concluyente reunión con Rangell, este rechazó la marginación y persecución de los judíos autóctonos y adujo que estos estaban totalmente asimilados. Himmler, según las actas de Rudolf Brandt, replicó que «la cuestión social solo se puede resolver si se mata a palos a los otros para poder conseguir sus terrenos».

Hegewald, 10 de agosto de 1942

¡Mi querida mami!

Quiero que recibas un par de líneas con el paquete. La cesta es para ti, es muy práctica, de rafia. Os he mandado todo tipo de papel, pañuelos, papel pergamino, papel higiénico; dos lámparas para ti y para Muñequita, dos bolsas para ti y Muñequita. Además, una tableta de madera y un cuenco de madera, y un contenedor para la ropa para los viajes de mami. Dos muñecas finlandesas, el platito de madera para Muñequita. Un poco de producto de limpieza, un cepillo de dientes viejo mío (quizá podáis utilizarlo para limpiar zapatos o algo así), un par de monedas finlandesas y dos saquitos de chucherías para mami y la niña, y papel de cartas para la tía Parre^[167].

Incluyo una carta de Gertrud von Patom.

Por tu querido paquetito de la farmacia y las preciosas fotos del 24 de julio y el 4 de agosto, ¡muchas gracias!

Tengo muchas reuniones y mucho trabajo. A Muñequita le escribiré la próxima vez y os contaré un poco cómo es Finlandia. Me alegro de que la señora Von Schade y la señorita Görlitzer estén con vosotras, saludadlas de mi parte. En Berlín te aguardan *treinta* huevos de por aquí. Paula^[168] ha tenido a su cuarto hijo, es ya la tercera niña y se llama Ute. Envíale un telegrama de parte de ti y de Muñequita.

He de terminar ahora. No trabajes demasiado, ¡debes recuperarte!

Para ti y Muñequita, muchos abrazos y besos,

Vuestro papi

Hegewald, en Zhitomir, era desde julio de 1942 el cuartel general de Himmler en Ucrania. El nombre homónimo del cuartel general de Prusia Oriental se aplicó al nuevo cuartel, mientras que la ampliación del centro de control en Prusia Oriental pasó a conocerse como Hochwald. Mientras hasta ahora las instalaciones albergaban a unas quinientas personas, el nuevo complejo, ubicado en un antiguo aeródromo soviético entre Zhitomir y Vinnytsia, era claramente mayor: allí estaban estacionados más de cien oficiales de las SS y mil policías. Disponía de aeropuerto, cementerio, búnker, salas para banquetes, elegantes casas y despacho y dependencias privadas para el Reichsführer-SS. Himmler se estableció en Hegewald hasta el verano de 1943. En noviembre y diciembre las fuerzas policiales de las SS destruyeron el complejo en su retirada.

Durante la guerra Hanns Johst fue en repetidas ocasiones huésped de Hegewald. Así lo confirman las actas de Rudolf Brandt sobre las tertulias de sobremesa de Himmler el 11 de agosto de 1942: «El 8 de agosto llegó el jefe de compañía de las SS Hanns Johst y, por expreso deseo del Reichsführer-SS, permanecerá aquí cuatro semanas a fin de realizar juntos algunos viajes. Hanns Johst es, en cierto sentido, el

bardo de las SS». Johst y Himmler pasaban juntos mucho tiempo, comían, se entretenían todas las tardes pescando y se enzarzaban en intensos debates durante la noche.

El 6 de septiembre de 1942 Marga escribió en el diario:

Mañana regreso a Berlín. He estado siete semanas aquí. Casi ocho días pasamos Muñequita y yo en el hotel Vier Jahreszeiten en M.[únich], dos días estuvo Lydia con nosotros^[169]. Esperamos a H. Vino, visitó la tumba de sus padres, una exposición, fuimos a Starnberg a casa de los Scharfe y el viernes por la noche estuvimos en G. [mund]. H. se quedó hasta el lunes después de comer. Ha llamado, le extraña mucho que me quiera ir ya a Berlín.

[29 de septiembre de 1942]

El 7 de septiembre salí para Berlín. En la Cruz Roja hay mucho trabajo. Pero me satisface muchísimo. Sin trabajo fuera de la casa no podría estar en la guerra. [...] Desde ayer H. está aquí. Hay muchas novedades y cosas interesantes. Por las noches estoy casi siempre sola. Por las tardes vienen las señoras.

[29 de noviembre]

Mucho que hacer para las Navidades, pero estoy muy contenta. Ojalá no hubiera que hacerlo todo a toda prisa siempre. Estuve en el teatro dos veces. Una vez en el teatro estatal: el contenido, escandaloso. El teatro del pueblo: muy bueno. Estuve en dos desfiles de moda [...]

A tenor del diario de Gudrun, Himmler visitó Gmund del 8 al 9 de octubre de 1942 y pudieron celebrar su cumpleaños en familia; después, prosiguió camino a Italia y pernoctó en casa una vez más en el viaje de regreso, el 15 de octubre. En noviembre, según los recuerdos de la niña, estuvo «aquí dos o tres veces». Del 16 al 19 de diciembre Himmler paró de nuevo en Gmund y en Múnich, se reunió con el jefe de la oficina de las SS en la capital bávara, Erich Schnitzler, visitó la tumba de sus padres tanto a la ida como a la vuelta y celebró con su mujer e hijos las Navidades el 17 de diciembre. Así lo relata Gudrun: «La Navidad ha sido preciosa, he recibido muchos regalos, catorce libros, vajilla, cosas para la casa de muñecas, un conjunto de piel y mil cosas más» (19/01/1943). En definitiva, Himmler visitó la casa familiar de Gmund ese año de guerra sorprendentemente con bastante frecuencia.

¡Mi querida mami!

Entre ayer y esta mañana me he trasladado, ahora estoy en un cuartel bien bonito, en una barraca habitable, un despacho grande, baño, dormitorio, comedor para el desayuno^[170].

Hay *mucho* trabajo, pero no importa. El año probablemente será difícil y va a pedir de nosotros más que los anteriores.

Adjunto un paquete navideño tardío con café del Führer, una foto de Hegewaldheim aquí, en Prusia Oriental, la pareja de la otra en Gmund, un paquetito de Zipperer^[171] para Muñequita, un libro y una carta del *Gauleiter* Hofer (perdona, la abrieron por equivocación, busco el librito y te lo envío), mazapán, harina y azúcar del *Gauleiter* Koch. Los gansos de la caza en Estiria, lo mejor ponerlos en un estante de la biblioteca. El álbum y los libros tenéis que mirarlos, son muy bonitos y quiero conservarlos. Especialmente bonito es el libro *Ein menschlich Land [Una tierra humana]*. Sin lugar a dudas, Baviera.

Ya sale el correo. Recuperaos las dos, tú y nuestra querida hijita.

Y muchos abrazos y besos,

Vuestro papi

Saludos a Lydia y a la señora Albers^[172].

Después de que, tras la subida al poder de los nacionalsocialistas, las torturas y la persecución de romaníes y gitanos fueran en aumento y de que se deportara una gran parte de ellos en la primavera de 1941 a la Polonia ocupada desde territorio del Reich, Himmler dio la orden el 16 de diciembre de internar en los campos de concentración a «todos los híbridos gitanos, los gitano-romaníes y los miembros de clanes gitanos de origen balcánico que no fueran de sangre alemana» provenientes de Alemania, Austria y la República Checa. En Auschwitz se levantó un «campo para gitanos» en el que se confinó a unas veintitrés mil personas. De ellas en la primavera de 1944 solo quedaban con vida unas seis mil, que en agosto de 1944 murieron asfixiadas en las cámaras de gas. Según cálculos posteriores, durante el dominio nazi se asesinó a medio millón de romaníes y gitanos.

5 de enero de 1943

¡Mi querida mami!

Muchas gracias por tus cartas del 24 de diciembre y 2 de enero. Me alegro tanto de que hayas pasado un tiempo tranquilo en Gmund con nuestra querida hijita. ¡Come y duerme bien! Me encanta que hayas engordado kilo y medio. Gracias a Dios os fue tan bien en la «aventura automovilística». Tenía miedo. Disfruta también de los días en Múnich y vete al teatro. Visita con Muñequita la tumba de los abuelos, por favor.

Te mando dos paquetes: pan de especias, un trocito de tarta de frutas, el cinturón para ti, un bonito florero de cristal de Bohemia, un libro para Gerhard, libros que he leído para dejaros allí; dos que son bonitos de leer y contemplar (sobre Danzig y Schobert). Estoy dándole vueltas a lo de Födisch y Schönthaler. También te envío dos calendarios, uno para mami, el que ella elija, el otro para nuestra pequeñaja. Incluyo una carta de Maria Wendler^[173].

En cuanto a cuándo regresaré, no tiene buena pinta. Todo mi amor, muchos abrazos y besos,

Tu papi

A comienzos de 1943 la situación del 6.º Ejército, que había partido en el verano para conquistar Stalingrado y así dejar libre el camino para la conquista del Cáucaso y los importantes campos de petróleo en el mar Negro, era desesperada. En la ciudad rusa los soviéticos se defendieron con una fuerza inesperada. El Ejército Rojo la rodeó el 22 de noviembre. Ahora, el abastecimiento de los soldados alemanes solo podría hacerse desde el aire, tarea cada vez más complicada.

Hitler, para quien Stalingrado se había convertido en una cuestión de prestigio de victoria personal frente a su rival Stalin, dio a Paulus una orden de entrada y le denegó la posibilidad de salir del cerco. Doscientos cincuenta mil soldados, pues, quedaron atrapados en el interior de la ciudad durante el invierno, destruida en gran parte; su aprovisionamiento únicamente era posible mediante la fuerza aérea. El 18 de enero las tropas alemanas tuvieron que ceder las últimas líneas de defensa y replegarse por completo en el centro urbano. Pese a la esperanza del Führer de luchar hasta «una muerte heroica», el 31 de enero Paulus se rindió en la cuenca sur del cerco con las tropas que aún le quedaban; la cuenca norte de la ciudad siguió apenas dos días después.

La capitulación de Stalingrado fue el punto de inflexión definitivo en la guerra. Unos ciento cincuenta mil soldados alemanes habían perecido durante los combates o víctimas del hambre y el frío, noventa mil acabaron en cautiverio de los rusos, de los que tan solo unos pocos sobrevivieron. Sobre todo, las consecuencias sobre la seguridad en la victoria de los alemanes fueron desastrosas: arreciaron las dudas en cuanto a la «victoria final», pese a los intentos de la dirección nacionalsocialista de

representar la caída del 6.º Ejército como una epopeya y pese al llamamiento de Goebbels a una «guerra total» en su discurso del 18 de febrero de 1943. A fin de alcanzar esa «victoria final», se movilizaron todos los recursos personales y materiales: todos los alemanes de entre dieciséis y sesenta y cinco años, además de todas las alemanas entre diecisiete y cuarenta y cinco años, podían ser llamados a defender el Reich. La resultante falta de obreros se tradujo en una nueva intensificación del reclutamiento de trabajadores forzosos.

De acuerdo con su diario (19/01/1943), Gudrun estuvo, junto a su madre y Gerhard, en Múnich del 7 al 9 de enero, donde se hospedaron otra vez en el elegante Vier Jahreszeiten. En estos días salieron a patinar y fueron varias veces al teatro, se reunieron con los Fahrenkamp y otros amigos y comieron, como siempre, con el famoso cocinero Alfred Walterspiel en el restaurante del hotel.

Hochwald, 9 de febrero de 1943^[174]

¡Mi querida mami!

Muchas gracias por tu cartita y las cosas para fumar. Te envió dos periódicos. El de *Germanische Gemeinschaft* es especialmente bueno; también incluyo un buen artículo sobre las SS. ¿Te gusta el mazapán de Königsberg? También hay para Muñequita. En el verano seguramente sea más fácil obtener alcohol y huevos. Hay un cuaderno para la pequeñaja también y una postal de la patria de mami. Muchos abrazos y besos,

Tu papi

De Germanische Gemeinschaft aparecieron solo dos números, en 1941 y 1942, respectivamente. Los dos eran cuadernos de gran formato con grandes fotos brillantes de soldados, trabajadores y granjeros, personas «nórdicas» idealizadas practicando deporte o bailes folclóricos, además de reyes «germánicos». Los artículos, que versaban sobre temas como «herencia germánica», «migración hacia el este» o «familia y patria», eran breves e intensos, con numerosas citas de discursos de Hitler y Himmler. También incluían pequeños poemas o extractos de cartas de los soldados de las Waffen-SS. El leitmotiv de los dos números era la comunidad de todos los germanos: «El siglo xx es el siglo del renacimiento germánico. El resurgimiento de los pueblos alemanes y el pueblo germánico. Saludamos como camaradas y hermanos a los hombres de sangre germánica que por propia voluntad emprenden una lucha por una nueva Europa». Acompañaban el texto retratos de voluntarios neerlandeses, flamencos, noruegos y daneses.

9 de febrero de 1943^[175]

¡Querida mami!

Te mando el té para la señora Göring. ¿Cómo puedes pensar algo así, querida mami?
Muchos abrazos y besos.

Tu papi

En la Cruz Roja Marga se relacionó en especial con mujeres de la alta sociedad, quienes, al igual que ella, estaban implicadas en las labores de la organización de forma honorífica y cuyos maridos desempeñaban importantes papeles, como Ilse Göring, la señora Hofmeister o la señora Hase. Son frecuentes las alusiones a Hofmeister en el diario de Marga y en el de Gudrun. Su esposo, Georg Hofmeister (1892-1959) era general de brigada; tras la detención y ejecución del comandante Paul Hase en relación con el atentado del 20 de julio de 1944, este ostentó hasta el final de la guerra el cargo de comandante del Gran Berlín.

19 de febrero de 1943

¡Mi querida mami!

Un par de líneas rápidas para que pueda llevárselo todo el correo. Una lámpara y un enchufe para la condesa Wedel, mazapán y bombones y medio kilo de café para ti. (Ahora escasea). Las ampollas para masajes, la G en un brazo, la A en el otro. Cada una te dará para un par de veces.

Me ocupo de los castillos del príncipe Hessen. El correo para Gmund sale mañana. El Cinzano te lo envió desde Berlín. A la empresa de Verporten no he podido hacerle un pedido.

Muchas gracias por tu querida carta del 12 de febrero. Meto dos florecitas y en el sobre un interesante informe de Dollmann*, una carta de la [señora] Attolico y «exequias» para el príncipe Hessen^[176].

Espero que te mejores, mi querida mami, y muchos abrazos y besos,

Tu papi.

*Envíamelo de nuevo, por favor.

2 de abril de 1943

¡Mi querida mami!

Rápido un saludo antes de volar. Te mando las notas de Gerhard, tres fragmentos del artículo «Luchadores para una cosmovisión» (para ti, para Muñequita, para las sobrinas), el dinero, el discurso de Dwinger^[177]. También seis paquetes de mate.

Las horquillas de Baumert vienen de Dinamarca. Todo mi amor y suerte. El miércoles te llamo. Para ti y para nuestra querida hijita, muchos abrazos y besos,

Tu papi

El 30 de marzo de 1943 Himmler participó en una reunión con el Führer en Obersalzberg y desde allí voló de vuelta al frente del Este.

Desde marzo las sobrinas de Himmler, hijas de su hermano Gebhard, vivían con su madre en Gmund. Gudrun anota en su diario: «A mediados de marzo, debido a los muchos ataques en Berlín, vinieron la tía Edith Boden con sus dos hijas y la tía Hilde con tres niños. Las dos familias viven en la casa de invitados» (07/06/1943). Con sus primas mayores, de quince y doce años, Gudrun, que entonces contaba trece años, acudía a la escuela en Reichersbeuern.

A comienzos de ese mes Gudrun escribió: «Si se acabara la guerra, papi dice que todavía tendríamos que luchar mucho y careceríamos de muchas cosas» (09/03/1943).

Bergwald^[178], 11 de abril de 1943

¡Mi querida mami!

Acabo de escuchar que sale un coche para Múnich y no quiero que se vaya sin una cartita y un par de cosas. He leído los libros, algunos son buenos, tienes que echarles un vistazo.

El champú y las horquillas son para nuestra pequeñaja, también las flores. Las otras horquillas y los dulces son para ti. Además dos fotos de Angoulème para la colección de Muñequita. ¡Muchísimas gracias por tu carta del 3 de abril! Me inquieta lo de Werner Födisch. Los Födisch no deberían tomárselo tan a la tremenda. Ninguna persona va a matar a Werner, eso lo ha intentado él por desgracia^[179].

Haré pagar las facturas de Spree.

Incluyo un folleto [*de las SS*] y un interesante artículo sobre médicos militares prusianos y un cuaderno para sellos.

La próxima vez la pequeñaja recibirá una carta. Recupérate un poco, mi querida mami.

Muchos abrazos y besos para ti y la pequeñaja.

¡Hasta muy pronto!

Vuestro papi

Reichenhall^[180], 22 de abril de 1943

¡Mi querida mami!

Antes de volar mañana, quería escribirte un par de líneas. Espero que te guste el paquetito con bombones y a la pequeña el de almendras garrapiñadas.

Un pequeño saludo desde el este de vuestro papi^[181].

Te envío también una bonita fotografía de los tres niños Ribbentrop, están preciosos. Para Rudi^[182] llevo un paquete para el frente. Meto también un folleto con unos cuantos artículos muy buenos. Mañana, entonces, vuelo. Os llamaré antes. Visitaré las cuatro divisiones de las SS que hay allí. Regreso en ocho días.

Muchos abrazos y besos cariñosos para ti y la chiquitina. Recupérate y descansa un poquito.

Vuestro papi

Saludos a la tía Lydia y la señora Albers. ¿Qué tal va el inglés de Muñequita?

En enero de 1943 Himmler, con motivo de una visita a Varsovia, había ordenado aniquilar el gueto judío. Pero cuando el 19 de abril las tropas de las SS entraron en el gueto para detener a los últimos habitantes, se toparon con una resistencia inesperada y armada. Pese a la claramente superior fuerza militar alemana, varios cientos de resistentes judíos, tanto hombres como mujeres, se defendieron con valor desesperado y causaron graves pérdidas a las SS. Haciendo gala de una extraordinaria brutalidad y un pesado equipo militar, los alemanes lograron sofocar la sublevación. El valor y la firmeza de los luchadores y luchadoras sorprendió a la dirección nacionalsocialista e intensificó la decisión de ejecutar la «solución final» lo más rápido posible, sin respetar siquiera la mano de obra judía. El 19 de junio Hitler dio la orden a Himmler de que «la evacuación de los judíos había de llevarse a cabo en los siguientes tres o cuatro meses pese a los últimos acontecimientos».

15 de mayo de 1943

¡Mi querida mami!

Acabamos de hablar por teléfono. Mañana es el Día de la Madre. Muñequita y yo te enviamos flores y con ellas muchos pensamientos. Cuando te lleguen las flores y el paquetito y mi carta, coge nuestro candelabro de Yule en Berlín y enciéndelo, yo también lo sacaré y haré lo mismo, y Muñequita con el nuestro en Gmund, así pensaremos los unos en los otros.

Mañana te llamo por la mañana, durante el día estaré en Königsberg, donde he de hablar con el Gauleiter Koch, además de visitar a la viuda e hijos de uno de mis hombres más antiguos de las SS^[183].

Muchas gracias de corazón, muchos abrazos y besos,

Tu papi

Mañana hablaremos los dos con nuestra querida hijita.

Envío también un cuadernito del coronel Scherff. Tienes que leerlo, es maravilloso y hay una foto mía.

Espero que te gusten los dulces.

21 de mayo de 1943

¡Mi querida mami!

¡Ojalá te gusten los pastelitos! Estos ataques aéreos son muy malos. Me da tanta pena cuando yo he dormido bien y escucho que durante la madrugada estuvieron los aviadores ahí.

Muchos abrazos y besos cariñosos,

Tu papi

Desde comienzos de año se multiplicaron los bombardeos aliados sobre zonas cada vez más extensas. Si en un primer momento la cuenca del Ruhr y otras ciudades occidentales constituyeron, sobre todo, el objetivo de los ataques, en 1943 toda Alemania se vio afectada por la ofensiva aérea de británicos y estadounidenses. Con mayor frecuencia las personas pasaban las noches en vela atemorizadas en refugios antiaéreos o sótanos, y a la mañana siguiente habían de enfrentarse a innumerables cadáveres, incendios y escombros. La finalidad de las bombas no solo era destruir la industria (de armamento) y las infraestructuras alemanas, sino también fracturar la capacidad de aguante de la población. Las consecuencias fueron desastrosas: al final de la guerra solo un puñado de ciudades se había librado de los ataques aéreos; solo en la conocida como Tormenta de Fuego sobre Hamburgo, del 25 de julio al 3 de agosto de 1943, murieron en torno a treinta y cuatro mil personas. En total entre cuatrocientas mil y seiscientas mil personas fueron víctimas de las acometidas aéreas de los aliados. Pese a las crecientes dudas en cuanto a la «victoria final», los bombardeos no lograron, como se estimaba, que los alemanes se rebelaran contra la dirección nacionalsocialista. Con una oposición política hecha pedazos desde hacía tiempo y un terror fortalecido en el interior desde la declaración de la «guerra total» esto tampoco era fácil de esperar. Los desmoralizadores bombardeos condujeron, por el contrario, a un mayor descontento de los habitantes contra los aliados e intensificaron con terquedad su resistencia hasta el final.

Marga escribe el 9 de junio de 1943 en su diario: «Calma en la Cruz Roja solo en apariencia. Ahora hablamos de la Wehrmacht por fin. Todo lo demás que ocurre, aparte de la guerra, no lo puedo poner por escrito. No se puede creer en nadie. A veces se piensa que no se puede soportar, pero yo tengo a mi niña. Cuánto desprecio a las personas. Muñequita me pregunta a menudo por qué ya no escribo en el diario. Solo Elfriede se ha dado cuenta de que mi carácter ha cambiado. Me conoce bien. Estoy en Gmund, tenemos visita a menudo».

25 de junio de 1943

¡Mi querida mami!

Te envió un paquetito con bombones y frutas confitadas, bombones de coñac y una lata de leche condensada. También un par de pastillas de glucosa y mazapán, para que en las terribles noches tengas algo para comer y puedas dormir mejor.

Tienes que tomar glucosa si te peleas con los de la Cruz Roja, da fuerza.

Le he mandado hoy un paquete a Muñequita, con cositas para comer, dos libros para la tía Lydia (por la Pascua y su cumpleaños) y libros míos para la biblioteca. A Gmund he enviado un paquete de galletas que seguro necesitarás.

Incluyo un par de libros, el *Constanze* (me gustaría leerlo en Gmund) y el *König Geiserich* como regalo de solsticio y el libro de Bismarck. Quiero leer el último cuando lo hayas leído tú.

Hay mucho trabajo, una reunión tras otra.

De sábado a martes estaré en un campo de maniobras para probar nuevos y muy interesantes tácticas. El martes por la tarde estoy de vuelta y te llamaré. Ojalá no os saquen de casa esas bestias. No te quedes mucho tiempo en Berlín.

¡Muchos abrazos y besos!

Y, por favor, ten mucho cuidado,

Tu papi

En esta carta, como en otras muchas, queda claro que hasta el final el contacto entre los esposos, pese a la segunda mujer de Himmler, fue mucho más estrecho de lo que se había creído hasta ahora. Los dos se llamaban con regularidad por teléfono y se preocupaban, como antes, del bienestar del otro. Con las numerosas golosinas Himmler no solo quería consolar a su mujer por las noches en vela a causa de los bombardeos y su constante «malestar» con la Cruz Roja, sino también calmar las quejas de esta por su habitual ausencia y su ira por su infidelidad. Además, se desprende con claridad que a ambos les parecía también importante regalarse libros en diferentes ocasiones, como el solsticio, e intercambiarse obras que ambos leían; él no dejó de enviar, además, artículos de revistas, sus discursos, cartas de conocidos en común, ya que continuaba queriendo conocer la opinión de ella.

Constanze posiblemente haga referencia a la obra de Robert Ries (1926) sobre la emperatriz Constanza, la reina medieval de Sicilia y esposa de Enrique VI. El libro sobre el rey Genserico era sin duda Eine Erzählung von Geiserich und dem Zug Der Wandalen (Una historia de Genserico y el tren de los vándalos), de Hans Friedrich Blunck (1937). Genserico, rey de los vándalos, había conquistado el norte de África y Cartago y se le consideraba el rey más sabio y poderoso de los tiempos de las migraciones masivas de los pueblos.

Las cuestiones de las Waffen-SS centraron, como muy tarde desde el ataque a la

Unión Soviética en 1941, la actividad de Himmler. Como los ejércitos alemanes necesitaban con urgencia cada vez más soldados, y la Wehrmacht solo podía reclutar hombres alemanes, le correspondió a las Waffen-SS formar asimismo unidades extranjeras. De acuerdo con las notas de Himmler sobre sus reuniones con Hitler desde 1941 y 1942, la formación de nuevas divisiones para las fuerzas armadas de las SS constituyó una prioridad. Puesto que las unidades de las Waffen-SS estaban sujetas al Ejército regular, se las separaba con frecuencia, carecían del equipamiento militar apropiado y se movilizaban para batallas de las que debía librarse la Wehrmacht. La consecuencia fueron grandes pérdidas y daños para las primeras. Los viajes de inspección de Himmler al frente tenían la intención a menudo de solventar los problemas entre las unidades de las SS y las del Ejército.

Las SS reclutaron a noruegos, finlandeses, suecos y daneses, al igual que flamencos, neerlandeses y franceses, hasta musulmanes bosnios. Sobre todo entre los grupos étnicos alemanes de la Europa meridional trataron de montar divisiones. En esto desempeñó un gran papel el hecho de que los dirigentes de tales grupos quedaron bajo el mando fáctico de Himmler. Solo de Hungría llegaron en torno a veinte mil hombres, que en parte habían sido reclutados bajo falsas acusaciones. Los alemanes yugoslavos fueron en 1942 recogidos en la recientemente formada SS-Gebirgdivision Prinz Eugen. Justamente en Serbia y Croacia los reclutamientos a la fuerza fueron cada vez más fuertes. De este modo se duplicó el número de las divisiones de las SS de cuatro a ocho en 1941 y 1942; a comienzos de 1945 alcanzó incluso la cifra de cuarenta divisiones, la mayoría de las cuales no contaban desde hacía tiempo con los efectivos reglamentarios de soldados.

30 de junio de 1943

¡Mi querida mami!

Adjunto dos anguilas y un par de latas de pescado. Si quieres, puedes enviar una anguila a nuestra «pequeñaja» y darle alguna lata a la señora Kränzlin^[184].

Incluyo también el dinero para julio y una caricatura rusa de la que te tienes que reír y no enfadar. Espero que te recuperes de la espalda; ojalá pudiera ayudarte con el trabajo. Un abrazo y beso afectuoso de tu papi.

Mañana por la tarde hablamos.

2 de julio de 1943

¡Mi querida mami!

Quería escribirte una carta larga, pero ya estamos aquí muchas personas y el tiempo no alcanza.

Mañana, cuando recibas la carta, pensaré en ti y te agradezco, mi querida muchachita, nuestro quince aniversario y nuestra hijita, que pronto cumplirá 14 años.

Mis buenos pensamientos y deseos son para ti y están contigo.

¡Esas rosas te llevarán un saludo muy cariñoso! En la caja hay un ámbar muy bonito. Me lo dio por Navidades el *Gauleiter* Koch y desde entonces está aquí en Prusia Oriental en el puesto de mando y me ha alegrado cada día y lo he tenido muchas veces en mis manos. Como lo aprecio tanto, será mi regalo para ti por nuestro aniversario de boda y de ahora en adelante deberá estar en tu habitación ¡y nos alegrará a los dos!

Te deseo salud y que Dios te proteja, sobre todo cuando lleguen los aviones.

Beso tu querida boca y tus bellas manos. Con amor,

Tu papi

Hochwald, 16 de julio de 1943

¡Mi querida mami!

Acabamos de hablar, pero quiero incluir en el sobre un par de líneas para ti. ¡Espero que te gusten los melocotones! Debes mirar la nueva revista *Westland* y consévala. La publicamos nosotros. Creo que es buena. También te envío dos actas, una sobre mi entrevista con Mussert, que es terriblemente pequeña (puedes quedártela), la otra, la de los bogomilos, la necesito de vuelta. Además, incluyo el libro *Helden unter dem Sonnenbanner* y para ti sellos con la cabeza de nuestro buen Heydrich. Le he enviado unos cuantos también a Muñequita.

Te doy las gracias por tu cartita del 10 de julio, por supuesto que tienes que escribirme cosas así; pero de verdad que no lo había olvidado.

Muchos abrazos y besos,

Tu papi

La revista Wesland la editaba el comisario del Reich para los territorios neerlandeses ocupados, Arthur Seyss-Inquart. El libro Helden unter dem Sonnenbanner - von Hawaii bis Singapur (Héroes bajo la bandera del sol, desde Hawái a Singapur), de Hans Steen, un «informe de hechos recopilados de relatos de soldados japoneses», se publicó en 1943 en colaboración con la oficina militar de la embajada imperial japonesa en Berlín.

Anton Mussert (1894-1946), líder del Movimiento Nacionalsocialista en los Países Bajos (NSB), fundó en 1941 la Legión Neerlandesa de voluntarios de las SS. En 1942 se le nombró «Jefe del pueblo neerlandés». El 8 de julio de 1943 se celebró una reunión entre Himmler y Mussert en el puesto de mando, de la que Rudolf Brandt dejó constancia en acta. Le precedió una disputa por la influencia sobre el NSB: mientras que Hitler apoyaba a Mussert, Himmler se inclinaba por el radical Rost van Tonningen, pero hubo de renunciar a sus ambiciones. Durante el encuentro, Mussert insistió en una autonomía parcial de los Países Bajos y Flandes y apeló para ello a su historia de setecientos años. Por su parte, Himmler intentó ganarse a Mussert con la argumentación de que el reino alemán había perdido a los neerlandeses y que, por tanto, los Países Bajos debían ser parte del Reich. Aquel no reaccionó como esperaba y Brandt anotó que «no se había observado en la conversación un gran entendimiento del pensamiento germánico».

6 de agosto de 1943

¡Mi querida mami!

Te doy las gracias de corazón por el día en que hace 14 años, con tantos dolores y en peligro de muerte, me regalaste a nuestra dulce hijita. Te mando muchos besos.

Dale de mi parte un beso a nuestra pequeña ^[185].

Con amor,

Tu papi

17 de agosto de 1943

¡Mi querida mami!

Un rápido saludo con el paquete. Deja los libros en mi habitación, pero échales un vistazo antes. [...] Un par de películas para tu aparatito. Las he pedido para ti.

Recupérate y no hagas mucho. Para ti y muñequita, muchos abrazos y besitos.

Vuestro papi

El 16 de agosto de 1943 Marga había escrito en su diario: «Berlín se mantiene en pie y la gente rumoreaba que el 15 de agosto sería arrasada. Estuve dos semanas en B. Las estaciones estaban impecablemente en orden. [...] En cuanto Muñequita tenga que volver al colegio, regresaré. Me falta el trabajo».

28 de agosto de 1943

¡Mi querida mami!

Te envió los comentarios de prensa y una fotografía de mi discurso en el Ministerio del Interior.

Todo mi amor para ti y nuestra hijita.

Muchos abrazos y besos,

Vuestro papi

El 20 de agosto de 1943 Hitler nombró a Himmler ministro del Interior del Reich. El hasta entonces ministro Wilhelm Frick hubo de resignarse con el puesto de Protector del Reich de Bohemia y Moravia. El nombramiento del Reichsführer-SS demuestra el poder que pudo acumular durante los años de guerra. Ahora había de estructurar y dirigir la política de seguridad del Tercer Reich. No obstante, era notorio que no estaba interesado en una actividad ministerial. Acudió al Ministerio en contadas ocasiones, lo pilotaba desde su puesto de comandante de campaña, donde su secretario personal, Rudolf Brandt, mantenía el contacto, y dejó la dirección del Ministerio al que fuera durante años secretario de Estado y participante en la Conferencia de Wannsee, Wilhelm Stuckart.

El 26 de agosto de 1943 Gudrun escribió en el diario: «Papi es ministro del Interior del Reich, me alegro muchísimo». Y Marga el 3 de septiembre. «Cuántas cosas viviré en el muy próximo nuevo año. No me refiero a la guerra. Creo en el Führer y que nuestro pueblo no naufragará ni podrá naufragar. Incluso aunque las cosas estén mal en el país. H. ha sido nombrado ministro del Interior. Los alemanes creen que él los puede salvar. Que Dios lo quiera. Quiero ir a Berlín. Donde esté la población activa, ese es mi lugar. Estoy llena de intranquilidad por no estar en mi puesto». Y tres días más tarde: «Pronto tendré cincuenta años y he vivido tantas cosas malas. [...] Por nada se puede alegrar uno. Por mi hija lo aguanto todo, y debo aguantarlo».

19 de septiembre de 1943

¡Mi querida mami!

No puedo permitir que las uvas, que ya no están tan bonitas, vayan sin una cartita.

En el sobre grande he metido para ti unas cuantas cartas que he recibido por mi nombramiento como ministro del Reich y que quiero mostrarte en Gmund. Cuando puedas tienes que devolvérmelas. El artículo del *Baseler Zeitung* y el folleto puedes quedártelos. Te envío también un libro, *Spuk am Balkan*^[186], trata del rey Carol. Léelo y dame tu opinión. Mi felicitación por tu cumpleaños la incluyo en mi contestación. ¿No quieres responder tú misma a la carta de Fahrenkamp? Hablaremos sobre ello por teléfono.

Creo que Mussolini está muy enfermo, un león moribundo. Un trágico destino.

Yo estoy bien otra vez. He dormido once horas. Me gustaría que tú también pudieras.

Muchos abrazos y besos,

Tu papi

El 9 de julio de 1943 tropas estadounidenses y británicas, tras haber forzado a la capitulación al general Rommel y el Afrikakorps, desembarcaron en Sicilia, lo que condujo a la caída de Mussolini pocos días más tarde. El rey Víctor Manuel solicitó la detención del Duce el 25 de julio y nombró al mariscal Peitro Badoglio presidente del Gobierno. El 8 de septiembre Italia acordó con los aliados occidentales un armisticio. El lado alemán del Eje reaccionó con la ocupación de la parte central y superior de Italia, incluida Roma. El Ejército italiano fue desarmado y más de seiscientos mil soldados italianos, conducidos a Alemania como trabajadores forzosos. Tras la espectacular liberación de Mussolini gracias a un comando de las SS, en el norte de Italia se constituyó un Gobierno títere fascista. Con la enérgica ayuda de la milicia fascista, en Roma, ante los ojos del Vaticano, se deportaron a Auschwitz a los judíos italianos que hasta entonces se habían salvado.

La potencia ocupante alemana en Italia avanzó con enorme brutalidad contra el fortalecido movimiento de partisanos. Como revancha por los ataques a sus soldados, las unidades de la Wehrmacht y los comandos de las SS masacraron a civiles italianos. Mas el terror ejercido contra la población no pudo impedir la victoria de los aliados. En el transcurso del año 1944 Roma y Florencia quedaron liberadas, a finales de abril de 1945 se rindieron ante los aliados las unidades de la Wehrmacht estacionadas en Italia. Partisanos italianos habían apresado y ejecutado a Mussolini.

El 4 de octubre de 1943 Himmler pronunció su tristemente célebre discurso delante de los más selectos dirigentes de las SS en Poznan, en el que describió sin piedad la situación militar como desesperada, si bien al mismo tiempo apeló a la

voluntad de lucha de las SS, ya que solo sus hombres serían capaces de cambiar el rumbo de la guerra gracias a sus virtudes. Entre tales virtudes se contaba una dureza implacable. «Qué pasa con los rusos, con los checos, me es completamente indiferente. La sangre de buena calidad, de la misma naturaleza que la nuestra, que los demás pueblos puedan ofrecernos la tomaremos y, si es necesario, cogemos sus hijos y los educaremos entre nosotros. Si las otras razas viven confortablemente o se mueren de hambre solo me interesa en la medida en que podemos necesitarlos como esclavos de nuestra cultura; aparte de eso, me son indiferentes. Que diez mil mujeres rusas mueran de agotamiento cavando una fosa antitanque solo me interesa siempre y cuando la fosa quede terminada para Alemania. No debemos ser duros y despiadados si no es necesario, está claro. Nosotros los alemanes, que somos los únicos en el mundo que tenemos una actitud decente con los animales, debemos también adoptar una actitud decente con estos animales humanos, pero sería un crimen contra nuestra sangre preocuparse por ellos o darles un ideal». También se pronunció acerca del aniquilamiento de los judíos en esta alocución: «Es de las cosas que se anuncian fácilmente. “El pueblo judío será exterminado”, dice cada camarada del partido. Está claro, está en nuestro programa. Eliminación de los judíos, exterminio, y lo llevaremos a cabo. Y luego vienen ochenta millones de buenos alemanes y cada uno de ellos tiene un “judío decente”. Por supuesto, los demás son unos puercos, pero este es un judío de buena calidad. Ninguno de los que hablan así han visto los cadáveres, ninguno estaba presente. La mayoría de vosotros sabéis lo que significa cuando hay tendidos cien cadáveres, o quinientos, o mil. Haber pasado por eso y —salvo las excepciones producidas por la debilidad humana — haber seguido siendo decentes, es lo que nos ha endurecido. Esa es una página de gloria en nuestra historia que nunca se ha escrito y que nunca se escribirá».

En el avión h.[acia] Praga, 28 de octubre de 1943

¡Mi querida mami!

Estoy volando ahora mismo a Praga a la sepultura del pequeño Klaus^[187].

Te agradezco de nuevo tu querida carta por mi cumpleaños y tu carta del 20 de octubre. Junto a mi carta de hoy incluyo un montón de cosas. Unas cariñosas líneas de Gulbranson^[188] [sic], un cuadernito que editamos para luchar contra mosquitos y moscas, mi carta a Grawitz por lo de la señora Richter, mis instrucciones para protección aérea en Gmund. Unas bonitas fotografías de la casa de las SS en Sasbachwalden, donde estuvimos una vez juntos. Ahora está muy bonita y se ha reformado con mucho gusto. También una tarjeta de la oficina local del seguro de enfermedad. Una carta del Dr. Thönen en Suiza con fotos de su agradable familia (tú tienes la foto de la señora Thönen con traje regional).

Te agradezco de corazón el vaso, lo escogiste con mucho amor. Bebo de él todos los días y me alegro y te doy las gracias.

Me alegro tanto de que vayas con nuestra querida hijita a Daxenberg, espero que os recuperéis^[189]. (Incluyo el dinero), que lo paséis bien allí. El 8 y el 9 espero poder pasar dos o tres días con vosotras en Gmund^[190]. Buen viaje y muchos abrazos y besos,

Tu papi

El 1 de noviembre el diario de Gudrun reza así: «Los padres han comprado un gran trozo de jardín más. Detrás del invernadero hasta el bosque y junto a la gran pradera. La cerca del jardín que había la han desmontado los presos. Cuando haya paz, seguro que recibimos una finca en el este. La finca nos daría más dinero, para poder reformar la casa de Gmund. Para que los pasillos tengan más claridad y ampliar las habitaciones. La casa Lindenfycht me pertenecerá a mí en el futuro. Cuando haya paz, nos mudaremos al Ministerio del Interior del Reich. Quizá hasta nos den una casa en Obersalzberg. Sí, cuando haya paz, pero para eso falta todavía, falta mucho (dos, tres años)».

29 de diciembre de 1943

¡Mi querida mami!

Una vez más antes de que se acabe el año, que tan difícil ha sido para nuestro pueblo y tan complicado para ti, querida, te escribo una carta y te doy las gracias *de corazón* por tu amor y tu grandeza.

Para el año 1944, que exigirá a nuestro pueblo y todos nosotros, y al fin y al cabo a mí también, cargas de valor, de creencia, de resistencia, de aguante y también de nervios, te deseo todo lo mejor. Que estés sana y salva, sobre todo en el horrible Berlín. Y para mí deseo poder viajar *más y a tiempo* a nuestro querido Gmund para recuperarme (y estar con nuestra hijita = pequeñaja).

Muchos *abrazos y besos cariñosos*,

De tu papi

Por teléfono ya te he comentado todo lo que incluyo. El ramo es para alegrarte la mañana de Año Nuevo.

El 15 de enero Marga observó en su diario: «Se acabaron las Navidades y Año Nuevo. H. estuvo ocho días antes de Navidad aquí y el 8 de enero. Muñequita ha disfrutado las Navidades y estaba muy contenta. Ha sido otra vez una fiesta bonita, tranquila. [...] H. está sano. Y se lo ha pasado muy bien con su hija jugando al bridge. La señora Albers está aquí, como siempre agradable y cariñosa. Más a menudo vienen la señora Krenzlin y Edith B.[oden]».

El 15 de julio Gudrun recordó, al echar la vista atrás, el comienzo del año: «El 8 de enero fue el campeonato femenino de patinaje en Múnich, fantástico, papi también estuvo».

21 de enero de 1944

El paquete es un regalo navideño retrasado para ti y para Muñequita. Debería haceros mucha ilusión. La piel (abrigo) (abrigo es exagerado, parece un caftán) te dará calorcito, mi querida muchachita; las cartas de *bridge* son para tu cajita.

El artístico libro de fotografías de animales es para nuestra querida hijita.

Hoy no puedo escribir mucho ya que el correo sale pronto.

A Muñequita le escribiré pronto una carta extra. Adjunto unas cartas que me parecen interesantes para leer.

Para ti y Muñequita muchos abrazos y besos,

Vuestro papi

¡Mi querida mami!

Muchas gracias por tu querida carta. Las otras cartas, cuentas y documentos también los he recibido. Incluyo tres fotos grandes de un cuadro (de Hommel)^[191], además de un bonito cuaderno sobre los guerreros de la época del Partenón.

Vuelo pasado mañana ya que mañana estoy con el Führer.

Muchos abrazos y besos,

Tu papi

¡No te enfades con las personas no importantes!

Marga anotó en su diario el 25 de marzo: «El 22 de enero fui a Berlín, hubo muchos ataques y poco que hacer. [...] El 15 de febrero se quemó nuestra casa. Le van a poner el tejado»^[192].

Los bombardeos sobre Berlín fueron más intensos que en ninguna otra ciudad alemana. Hasta la fecha la cifra de muertos solo se puede estimar: perdieron la vida en los ataques aéreos en torno a veinte mil personas; distritos enteros, sobre todo, Berlín-Mitte con el barrio gubernamental y las industrias, fueron los grandes objetivos. La verdadera ofensiva aérea en Berlín comenzó en el otoño de 1943 y se prolongó hasta la primavera de 1944, ahora con numerosos ataques durante el día. Unas diez mil personas perdieron la vida, una sexta parte de las viviendas quedaron destruidas. Como había pocos búnkeres que pudieran utilizarse, la población hubo de buscar refugio en los sótanos y en los túneles del metro. Pese a los denuedos del NSDAP de apoyar después de cada ataque a los damnificados con la ayuda de numerosos voluntarios, el abastecimiento diario se hizo cada vez más complicado. Ya en el verano de 1943 gran parte de los niños en edad escolar abandonó la ciudad. Más de dos millones de berlineses, entre ellos cientos de miles de niños, fueron evacuados a los alrededores. Atrás quedaron en su mayoría solo mujeres con niños pequeños y ancianos.

28 de marzo de 1944

¡Mi querida mami!

Hemos hablado por teléfono casi todos los días, pero hace mucho que no te escribo. En primer lugar muchas gracias por tu querida carta del 27 de marzo.

Te envió un par de fotografías de mi barraca en Prusia Oriental y una de nosotros dos en Múnich. Luego, la copia de una orden del Führer. Qué camino tan largo y penoso tenemos por delante, lleno de luchas y dificultades.

El mijo es para nosotros y el saquito es para Elfriede (que se lo había prometido).

En el paquete hay un álbum, que es muy bonito para contemplar (luego, por favor, en mi habitación), unos cuadernos, un bonito libro de decorados, dos libritos sobre arte popular de la Ahnenerbe, un bonito libro sobre Japón para nosotros. Unos libritos sobre correo militar para regalar, un libro interesante, *Völker am Montblan*. Muñequita también tiene que echarle un vistazo. En esta comarca estuvieron los Passaquais^[193]. Además, una bonita moneda de Lübeck para nuestra colección, luego una bonita figura de porcelana «Götz von Berlichingen» para ti y un mechero para regalar.

En cuanto a Muñequita, no debes preocuparte, yo creo que se debe al crecimiento. Pronto estaré con vosotras y hablaremos sobre eso.

¡Ya tengo ganas de nuestras Pascuas!

Muchos abrazos y besos,

Tu papi

Lydia Boden nos ofrece una idea de cómo se celebró la Pascua en casa de los Himmler: «El día de Pascua se tomó un típico desayuno alemán. En una cesta estaba el jamón de Pascua cocido, la tortilla de Pascua, otra para el pan horneado para la fiesta, un rábano, algo de sal y muchos huevos duros. Todo estaba decorado con flores primaverales. Se bebió vino tinto. Los niños también tomaron vino, pero con bastante agua. [...] Hubo una gran sorpresa. Hacía buen tiempo y se escondió en el jardín. Una cosa grande, dijeron los adultos, y los niños buscaron cada vez más apasionados. Por fin, bajo las ramas de un abeto muy viejo, había un cochecito, la alegría de los niños es indescriptible. [...] Si hubiera hecho mal tiempo, habríamos escondido los huevos de Pascua en el pabellón». Se han conservado fotos del cochecito; según los recuerdos de Gerhard, se trataba de un coche de fabricación especial, con motor incluso.

1 de mayo de 1944

¡Mi querida mami!

¡Muchas gracias por tu querida carta! Hoy hemos hablado largo rato por teléfono. Mami, te riges por *tantos y buenos pensamientos* que no te ocurrirá nada^[194].

A Elfriede R. le he escrito hoy. El traslado no es posible, está prohibido. A Kalkreuth se lo he pedido mediante un telegrama.

Te envió (además del dinero) algunas fotos de mi viaje por Francia, entre ellas dos muy bonitas de Gmund con nuestra pequeña. Cuando las hayas visto, envía las fotos a Muñequita. En cuanto esté con vosotras en Gmund, os las aclaro y describo.

¡Espero que te guste el chocolate!

Muchos besos y abrazos,

Tu papi

¡Que te mejores, querida!

4 de mayo de 1944

¡Espero que te guste! Muchas gracias por tu carta y muchos abrazos y besos,
Tu papi

16 de mayo de 1944

¡Mi querida mami!

Te envío muchos pensamientos de bondad y agradecimiento por el Día de la Madre.

¡Dale a nuestra hijita, nuestra querida pequeñaja, un beso!

La carpeta con las bonitas fotografías, que enmarcaremos cuando haya paz, y un «nuevo» cervatillo te alegrarán.

¡Muchos abrazos y besos!

Con amor, tu papi

En esta época Hedwig Potthast se encontraba en avanzado estado de gestación de su segundo hijo. Con todo, Himmler no solo hacía planes con Marga para cuando hubiera paz; continuaba enviándole, además, «besos» y firmaba sus misivas «con amor».

24 de mayo de 1944

Un fuerte abrazo y un beso muy cariñoso,
Vuestro papi

La entrada del 25 de mayo de 1944 del diario de Marga reza: «Ayer planté en mi jardín las últimas plantas y arbustos para este año. [...]». La de su hija del 15 de julio dice así: «A mamá le gusta mucho el jardín y lo trabaja y no le parece mal, yo creo que como mujer del ministro del Interior del Reich eso no se puede hacer».

31 de mayo de 1944

¡Mi querida mami!

Antes de nada, te doy las gracias por tus dos queridas cartas del 24 y del 27 de mayo. Estamos preocupados por el hombre de las SS moribundo. Le he enviado a Waldeck dos teletipos. La carta del SS-Ogruf. Pohl la incluyó también. Le he contestado que reduzca el trabajo y meto también la copia para ti.

Te envío uno de mis discursos más recientes; cuando estén escritos los otros discursos, te los enviaré también, porque en gran parte son diferentes. Meto también el boletín informativo del distrito de las SS de Main, que contiene un bonito artículo sobre las SS de la Baja Baviera y los primeros años, además de un cuento muy bonito «Ablösung»^[195]. Muñequita debería leer las dos cosas.

A nuestra querida hijita le envío las gracias de la oficina central de las SS; nuestros dos nombres no están incluidos. Tenéis que ver las fotos, son de Bosnia; la próxima vez me las llevo.

La porcelana de Allach es apropiada para todo tipo de ocasión, para que siempre puedas comprar todas las piezas, salvo los regalos de los oficiales de las SS y los regalos de Estado, precisamente con el mismo descuento del 30 o 40 por ciento como yo.

Sigo ocupándome del asunto de Apfeldorf, aunque ya estaba tan liado que el gendarme, antes de que Friedl nos avisara, lo había transferido al juez, pero me he metido en medio.

Pon los libros en mi habitación.

En el sobre hay dinero, 950 marcos.

El Dr. Stumpfegger^[196] entrega la carta. Espero de corazón que la fisioterapia os ayude.

Para ti, mi querida mami, y para nuestra querida hijita muchos abrazos y besos de corazón.

Con amor,

Vuestro papi

En estas semanas Himmler pronunció varios discursos ante generales de la Wehrmacht, en los que sin tapujos abordó el asesinato de judíos. Así, el 5 de mayo de 1944: «Se ha resuelto el problema judío en Alemania. Se resolvió de una forma inflexible de acuerdo con la lucha a vida o muerte de nuestra nación, en la que la existencia de nuestra sangre está en juego». O el 24 de mayo: «[El problema judío] fue resuelto de una forma inflexible, siguiendo órdenes y criterios racionales. Creo, caballeros, que me conocen suficientemente bien como para saber que no soy una persona sedienta de sangre. No soy un hombre que disfrute o se alegre cuando se ha de hacer algo duro. Sin embargo, por otro lado, tengo tal sangre fría y tal sentido del

deber que podría decir de mí mismo que lo soy. Cuando reconozco que algo es necesario, puedo llevarlo a cabo sin dudar. No me he considerado con derecho, en especial con respecto a las mujeres y los niños, a permitir que los niños crezcan y sean los vengadores que asesinarán a nuestros padres y nietos. Esto habría sido cobardía. Por tanto, el problema se resolvió sin miramientos».

8 de junio de 1944

¡Mi querida mami!

La grasa de marmota y dos discursos míos no pueden salir sin un par de líneas más rápidas (noche a la 1 h). Espero ir pronto a casa con vosotras. Para Muñequita el recorte del periódico. Ojalá que sea de ayuda la grasa.

¡Muchos abrazos y besos para ti y para Muñequita!

Vuestro papi

El 3 de junio de 1944 Nanette Dorothea, la segunda hija de Hedwig Potthast y Heinrich Himmler, nació en Hohenlychen. Desde el nacimiento de Helge, Potthast vivía en Brückenthin, una retirada casa forestal reformada por Himmler en las cercanías de Hohenlychen. Los únicos «vecinos» en dos kilómetros eran la familia de Oswald Pohl, con la que mantenía amistad. En el acta de nacimiento de sus hijos ilegítimos Himmler no aparece en un principio nombrado como padre; no fue hasta el 25 de junio de 1944 cuando reconoció su paternidad ante el juez de las SS y el 20 de julio se modificaron correspondientemente las actas en el registro civil de Lychen^[197]. El padrino de la niña fue Sepp Dietrich, cuyos dos hijos menores eran asimismo ahijados de Himmler. Ursula Dietrich le deseó al «querido líder» «que la pequeña niña ilumine con luz y sol la vida de sus padres...». Oswald y Eleonore Pohl dieron la enhorabuena como «buenos vecinos» y prometieron acompañar «a los dos niños con los mejores deseos en un sólido futuro». Eleonore Pohl, madre a su vez de tres hijas, envió el día del nacimiento una postal a la «querida liebre» en la que la consolaba: «La naturaleza sigue su propio camino y tal vez con las numerosas hijas prevé una época con menos dominio masculino».

Himmler no asistió al parto de su hija, puesto que ese mismo día actuó de testigo en la boda de Hermann Fegelein, SS-Gruppenführer (general de división), con Gretl Braun, hermana de Eva Braun, en Obersalzberg. Fegelein era oficial de enlace entre Himmler y Hitler. La señora Fegelein visitó a finales de 1944 a Potthast en su nuevo lugar de residencia, la casa Schneewinkllehen en Schönau bei Berchtesgaden, que Himmler había comprado en verano a Martin Bormann para su amante y que reformaron presos de Dachau.

Potthast, desde que renunció a su puesto, tenía solo contacto epistolar con sus antiguos amigos y colegas. Sí mantuvo una intensa correspondencia con distintas mujeres de los grandes nombres nazis, como Gerda Bormann, Lina Heydrich, Eleonore Pohl, entre otras. Lina Heydrich dijo de Potthast, después de la guerra: «Esta mujer no era ni pequeñoburguesa ni excéntrica, no era elegante para las SS, sino lista y marcada por una efusividad interior. Reinhard dijo una vez que junto a ella uno se podía calentar las manos y los pies».

También con Himmler el contacto era casi solo por carta y teléfono. Breves

visitas a ella y los niños constituían la excepción. Solo hay constancia de una visita de Himmler en octubre de 1944 a la casa Schneewinkllehen en una carta de Martin Bormann a su mujer a comienzos de mes: «Heinrich me dijo ayer que había colgado cuadros y que había trabajado en la casa, que había jugado todo el día con los niños. No recibió ninguna llamada de teléfono, sino que se dedicó tranquilamente a su familia».

Potthast aceptó su papel como amante secreta al parecer sin protestas. En 1944, a final de año, escribió a Himmler: «¡Mi tesoro! [...] Te deseo sobre todo la fuerza para la tarea que el Führer y la madre patria te confían. En comparación con eso todo es —somos— pequeños. Cuídate y no te olvides de tu H.». Potthast nunca firmaba con su nombre las cartas a Himmler, lo hacía con la runa hagalaz, que equivale a la H. El que la carta estuviera dirigida a Himmler se deduce de las que siguieron a comienzos de 1945, en las que este apuntó con su puño y letra la fecha de entrada.

En su única entrevista, que concedió al periodista Peter-Ferdinand Koch en los años ochenta, Potthast no solo reveló que Himmler le había manifestado sus dudas acerca de si aún se podía ganar la guerra, sino que afirmó que ella habría sido una fuerza motriz en las negociaciones secretas de Himmler con los aliados occidentales y en la liberación de los presos de los campos de concentración y que habría, a partir del otoño de 1944, comenzado a distanciarse a Himmler del Führer, porque ella, por sus hijos, quería sobrevivir^[198].

16 de junio de 1944

¡Mi querida mami!

Incluyo dos discursos míos; hazme el favor de echarles un vistazo. Dos cartas muy honestas de viudas de las SS; por favor, ¡devuélvemelas!

Dos libros y chocolate para Lydia, un par de cuadernos y jabón para ti y un libro para la biblioteca también van.

Muchos abrazos y besos para ti, mi querida mami, y para nuestra hija (gansito)

De vuestro papi

El 6 de junio de 1944 tropas estadounidenses desembarcaron en Normandía y abrieron el segundo frente, largamente esperado. En cuestión de unos pocos días los aliados pudieron consolidar su cabeza de puente y comenzar la liberación de Francia. En el este hacía tiempo que el Grupo de Ejércitos se había desmoronado y el avance del Ejército Rojo era imparable. El final de la guerra y la derrota de la Alemania nacionalsocialista se veían a la vuelta de esquina.

Acerca del desarrollo de la guerra, Gudrun escribió en su diario el 15 de julio de 1944: «algo está pasando, la invasión comenzó en la noche del 5 al 6 [de junio] en Normandía. Ya hemos perdido Cherbourg, [...] Roma hace tiempo que se perdió y los rusos están casi en la frontera, sencillamente terrible, pero todos creen con tanto ahínco en la victoria (papi) que yo como hija de un hombre tan prestigioso y apreciado debo creerlo, así que lo hago. No me quiero ni imaginar si perdemos».

En esta situación militar sin salida, el grupo de resistencia en torno al coronel Claus Graf Schenk von Stauffenberg osó perpetrar el atentado. El 20 de julio de 1944, durante una reunión en la que se analizaba el rumbo de la guerra en el cuartel general del Führer, Von Stauffenberg colocó una bomba que debía matar a Hitler y marcar el comienzo del golpe de Estado largo tiempo planeado por los círculos conservadores y parte de los militares. Pero Hitler sobrevivió al ataque, con heridas leves, y en Berlín los conspiradores no lograron concentrar en ellos el poder. Las unidades fieles al líder apresaron a los opositores en Bendlerblock y ejecutaron a la mayoría de inmediato. Se detuvo a gran número de los participantes en la conspiración y en el Tribunal del Pueblo, Roland Freisler les condenó a muerte y ordenó arrestar a sus familias. Como consecuencia del atentado, se ejecutó a unas doscientas personas.

Dos días más tarde Gudrun escribió: «El 20 de julio de 1944 hubo un atentado contra el Führer perpetrado por oficiales alemanes, casi todos aristócratas. Al Führer no le pasado casi nada, pero su entorno ha resultado muy dañado. En cuanto lo he escuchado, ahora cuando regresábamos de bañarnos, casi me he echado a llorar, gracias a Dios, papi no estaba, pero en el fondo él tiene la última responsabilidad».

El 26 de julio, apenas una semana después de la intentona fallida, Himmler pronunció un discurso ante los oficiales de una división de soldados de infantería en el campo de entrenamiento en Bitsch, en el que habló de las virtudes del soldado: «Y ahora nos ha sucedido lo imposible e inconcebible, que un oficial alemán, un coronel alemán no solo haya quebrado su juramento, sino que haya levantado la mano contra su máximo superior rompiendo todas las costumbres de la tradición castrense alemana desde siglos y milenios [...] Se trata del golpe más terrible que se podía causar al Ejército alemán y [...] tendremos que esforzarnos en un fuego sagrado y cumpliendo con nuestro deber sagrado para borrar este hecho de la memoria del pueblo alemán y limpiar la mancha que ha aparecido en nuestro limpio escudo».

Marga anotó el 11 de agosto: «Vaya deshonra, oficiales alemanes querían asesinar al Führer. Un milagro que viva».

Aunque es cierto que Himmler entonces ya intuía algo de los planes del golpe de Estado y había efectuado al respecto algunas detenciones, su aparato policial no habría podido impedir el atentado puesto que el alcance del golpe sorprendió a la Gestapo. Su reputación, sin embargo, no se vio afectada, más bien pudo reforzar más aún su poder.

¡Mi querida mami!

Espero que, si estás levantada y, como espero, te has quedado al menos un par de días más en Gmund, la cartita y el paquete te harán ilusión. El libro sobre Japón es muy interesante. Las otras cosas seguro que os vendrán muy bien.

Muchas gracias por tu cartita del 12 de agosto. He leído todo lo que incluías. [...] La guerra, como se preveía, ha entrado en la fase más complicada, con la mayor fuerza y extraordinarios nervios. Pero estate tranquila, todo irá bien, trabajo más que nunca.

Mi querida mami, te deseo de corazón que te mejores. Para ti y nuestra «lista» hijita mucho amor, muchos abrazos y besos de vuestro papi

Desde julio de 1944 en el jardín de la casa Lindenfycht varios presos del anexo de Gmund, correspondiente al campo de concentración de Dachau, construían un búnker antiaéreo; Himmler temía un ataque deliberado de los aliados. Gudrun lo cuenta en su diario el 15 de julio de 1944: «Están construyendo en el parque de juegos un búnker, me parece terrible, el ruido es constante y hay muchos presos, no se puede uno acercar, papi tenía muchas ganas de tenerlo y mamá también».

El campo anexo de Gmund, con veinte presos, estacionados en Bad Tölz, existió desde mayo de 1944 a finales de abril del año siguiente. Marga supervisó las obras de construcción, y pronto se quejó ante la dirección del campo de Dachau sobre el rendimiento de los reclusos, insuficiente para su gusto. A partir de septiembre de 1944 otro grupo de presos se encargó de levantar un refugio aéreo entre Lindenfycht y la cercana villa del general Walter Warlimont. Pese al trabajo pesado que realizaban, solo recibían alimentos por las mañanas y por las noches en el campo de Tölz.

Ya antes Himmler había tenido presos trabajando para él en la villa Dohnenstieg de Berlín y en la reforma del pabellón de caza de Valepp. En el invierno de 1944 se empleó de nuevo a presos en Valepp, y también en la reforma de la casa Schneewinkllehen en Berchtesgaden en la primavera y el verano de ese mismo año, adonde se trasladó ese verano Hedwig Potthast con sus hijos.

Justo después del atentado del 20 de julio, Hitler nombró a Himmler comandante del ejército de reemplazo, una posición militar clave para el reclutamiento de nuevos soldados. El «Decreto de formación del Volkssturm alemán» del 26 de septiembre sería la última convocatoria para reunir a los hombres de entre dieciséis y sesenta años aptos para el servicio militar. Mientras que la formación de la Volkssturm, la milicia nacional alemana, recayó sobre los Gauleiter, Himmler debía en su calidad de comandante del ejército de reemplazo asumir su organización, formación y equipamiento, además de coordinar las operaciones militares. En un discurso

transmitido por radio anunció el 18 de octubre, que casualmente era el día de la batalla de Leipzig: «Nuestros enemigos han de comprender: cada kilómetro que quieran avanzar en nuestra tierra les costará ríos de sangre. Cada bloque de casas de una ciudad, cada pueblo, cada granja, cada bosque será defendido por hombres, muchachos y ancianos, y si ha de ser así, por mujeres y niñas». El llamamiento a filas de los nacidos en 1928, es decir, jóvenes de dieciséis años, lo justificó con las siguientes palabras: «Es mejor que muera una cosecha joven y que el pueblo sea salvado, que proteger al joven y que desaparezcan ochenta o noventa millones de personas». Como tanto la formación militar como el equipamiento de la milicia eran más bien escasos, se empleó a los jóvenes y hombres sobre todo para cavar trincheras y desalojar pueblos antes de la llegada del enemigo. El hecho de que en la milicia se captaran todos los aptos para el servicio militar y se les supeditara a la jurisdicción de las SS muestra cuánto temía la dirección nacionalsocialista una revuelta de una población cada vez más cansada de la guerra.

Himmler incluso llegó a ser comandante general de otros grupos de ejércitos; desde principios de diciembre de 1944 hasta mediados de enero de 1945, del Grupo de Ejércitos del Rin Superior, y desde finales de enero hasta marzo de 1945, del Vístula. Sus capacidades militares fueron, sin embargo, tan catastróficas que se le relevó en ambos casos.

¡Mi querida mami!

Por primera vez no hemos celebrado las Navidades juntos; he pensado tanto en ti y en Muñequita. ¿Encendisteis nuestro candelabro de Yule? Espero que os hayan gustado mis regalos; he tenido muy poco tiempo y oportunidad de buscar algo bonito. Quizá te gusten la bandeja de plata y la fuente y las sedas (negro, azul y blanco) y el bolso y algo de ropa y medias. Cinco kilos de primera calidad de [ilegible] salen al mismo tiempo.

Para nuestra querida hijita es el brazalete y la ropa deportiva. También va la piel de los gorales y cajas de compás y tela de algodón azul. He incluido para ella también un viejo libro sobre botánica.

Pasado mañana, el 24, estaré con los soldados de *mi* grupo de ejércitos. Hace veintisiete años entré con diecisiete años. Un pequeño cadete y hoy en el sexto año de guerra me han entregado la dirección en la peor situación. Pero son muchas cosas junto a las otras responsabilidades, y la responsabilidad presiona, cuando uno sabe que de aquello que yo ordeno depende la vida de tantos alemanes, cuyas mujeres y madres luego están de luto, y después de todo lo que ordeno o no ordeno con la vida de nuestros noventa millones de ciudadanos.

Ya son las 3 h. Te deseo, mi querida mami, todo el cariño para las Navidades y espero que te alegres un poco con los regalos.

Muchos abrazos y besos,

Tu papi

He metido las llaves.

Luego mando el abrigo de piel de Lydia.

No queda claro cómo y cuándo Himmler encargó los regalos, ya que entonces tenía poco tiempo y en 1944 estas cosas apenas se encontraban. Por razones obvias se cree que provenían de los bienes robados a los muertos, que la Oficina Central para la Economía y la Administración de las SS, bajo la dirección de Oswald Pohl, recogía en los campos de exterminio y con los que se enriquecían los miembros de las SS. Himmler daba gran valor a la «honradez» y la «decencia» en cuanto a los saqueos, de modo que es de suponer que compraba las cosas a la Oficina. Así lo indica un listado de regalos para el Estado Mayor personal en las Navidades de 1944, en el que se han apuntado los precios; el abrigo de piel para Lydia Boden de 1700 marcos constituye, de largo, el presente más caro. Acerca del origen de estos regalos solo se indica lo siguiente: «Cosas de Italia y Budapest».

Muchos de los obsequios y dulces que Himmler continuó enviando a su familia durante los años de la guerra solo podían ser hallados por parte de la población normal en el mercado negro. El estraperlo se castigaba drásticamente como un

«delito de economía de guerra», pero floreció al tiempo que aumentaba el descontento entre los ciudadanos por el abastecimiento privilegiado de los «caciques del partido».

¡Mi querida mami!

Un correo sale ahora mismo en coche hacia Múnich y quiero que lleve algo mío para ti.

El paquete de café del Führer (junto a la carta), el pan de especias, los pasteles de Núremberg y el paté de foie-gras. [...] De los libros tienes que ver con Muñequita el álbum de la División HJ y el libro *Die Vollendeten*^[199]. Los comentarios de prensa puedes quedártelos. Los cupones de racionamiento que faltaban (de la otra vez) van también [...]

Acabamos de hablar por teléfono. Cada vez más a menudo es imposible porque las líneas en Múnich están rotas.

Muchas, muchas gracias por tu queridas cartas del 21, 28 y 29 de diciembre. Te doy las gracias también por vuestra foto, luego, cuando tengas una nueva, en la que no estéis tan serias, me la envías y la pongo en un marco. Esta me ha hecho mucha ilusión, la miro a menudo. Tu libro *Preußische Soldaten*^[200] lo leo con alegría, es maravilloso. Lo he forrado con el cubrelibros que me bordó Muñequita. En Nochebuena estuve en Metzeral bei Münster, en Alsacia, y en Gebweiler y pensé mucho en vosotras y en el belén de tu habitación.

[...] Con la Luftwaffe las cosas están *muy* mal. ¡Cuánto tiene que sufrir el pobre pueblo! ¡Nuestras bellas ciudades de Múnich y Núremberg! Y pese a todo creo que la guerra llegará a su fin este año con la victoria.

Te doy las gracias por tus buenos, buenos deseos. Te deseo, mi querida mami, de corazón todo lo mejor, ya lo sabes. ¡Que sigas guapa y sana!

Me alegro de que te trate la Dra. Richter.

Muchos abrazos y besos,

Tu papi

En enero de 1945 el Ejército Rojo había alcanzado la frontera del Reich alemán y con seis millones de soldados se dispuso a atacar; la Wehrmacht —con dos millones de soldados con escasa formación, equipamiento insuficiente y ningunas reservas— apenas pudo oponer resistencia. El 31 de enero las unidades bajo el mariscal Georgi Zhukov alcanzaron el Óder en Küstrin, al mismo tiempo que tropas soviéticas ocupaban la Alta Silesia. Pocos días antes, el 27 de enero, el Ejército Rojo liberó a los presos supervivientes en Auschwitz. El 25 de abril se cerró el anillo en torno a la capital berlinesa; el mismo día tropas soviéticas y estadounidenses se juntaron en Torgau, en el Elba.

Millones de personas huyeron de Prusia Oriental, Pomerania y Silesia ante la proximidad de los soviéticos. No solo la propaganda nacionalsocialista, que dibujaba un escenario de terror y crueldad del enemigo bolchevique, provocaba

miedo entre la población civil, sino también la soldadesca desenfrenada, las ejecuciones, las violaciones masivas, los saqueos o las deportaciones a trabajos forzados Alemania pagaba ahora la brutalidad de su guerra de exterminio.

El avance del Ejército Rojo se tradujo asimismo en el desmantelamiento por parte de las SS de los campos de concentración en el este y el traslado de los reclusos a los campos occidentales a lo largo de terribles caminatas a pie. Cientos de miles de presos atravesaron la Alemania devastada. Estas «marchas de la muerte» se realizaron sobre hielo y nieve, sin comida suficiente, a menudo sin pausa y a la vista de la población alemana. Decenas de miles que no pudieron aguantar murieron bajo los disparos de los cuerpos de guardia de las SS o en el camino a causa del agotamiento.

La entrada en el diario de Marga del 16 de enero de 1945 reza así: «H. dirige ahora también un ejército en el oeste, además del resto del trabajo. Es demasiado. Pero está contento y de buen humor cuando llama». Y la del 2 de febrero: «Ahora H. está en el este. Si la cosa se pone seria, tiene que ayudar. Qué magnífico que esté destinado a hacer tareas tan grandes y que pueda hacerlas bien. Toda Alemania le contempla».

En el tren, 20 de enero de 1945

¡Mi querida mami!

¡Mi querida Muñequita!

Estoy ahora mismo de camino al este desde el oeste. Esta será probablemente la tarea más difícil que me han encomendado hasta ahora. Pero creo que lo *lograré* y pese a todo *estoy convencido de nuestra victoria final*.

Muchísimas gracias por tu querida carta del 16 de enero. Os mando un montón de libros, entre ellos dos viejos para ti y Muñequita y un calendario muy bonito. Incluyo también varias cartas otra vez que quizá te interesen.

He recibido la bonita carta de Muñequita desde Reichersbeuern del 7 de enero.

¡Muchas gracias, mi querida hijita!

¡Deséame lo mejor!

Muchos besitos y abrazos,

Vuestro papi

Hanns Johst te envía, junto a una agradable carta, una pequeña descripción de un viaje.

13 de febrero de 1945

En estos momentos de tanta dificultad que estamos atravesando y atravesaremos, muy rápido, para ti, mi querida mami, y para mi adorada hijita Muñequita, todo mi amor, muchos abrazos y besitos.

Vuestro papi.

A finales de 1944 Himmler decidió que Gerhard debía interrumpir sus estudios agrícolas y enrolarse en las SS. Con dieciséis años comenzó su formación como voluntario granadero en la división Panzer de las SS. El 21 de febrero de 1945 Marga escribe en su diario: «No se sabe si Gerhard vendrá antes de ir al frente. Es muy valiente y está muy a gusto en las SS en Brünn». Su última entrada data del mismo día: «La situación de la guerra no ha cambiado y es grave».

Gudrun escribió el 5 de marzo:

[...] En Europa ya no tenemos aliados, nos han dejado solos. Y tanta traición entre nosotros. Los oficiales se van sin más. Nadie quiere más guerra. Es un terror en el aire indescriptible, atacan a la población civil y al tren. Han atacado Dresde ya que está llena de refugiados del este. Admitimos que han muerto diez mil, terrible. Y aun así son tantos que podrían ir al campo de batalla y están sentados sin hacer nada y se zafan y por la otra parte hay tanto heroísmo. Incluso hay chicos de dieciséis años en el frente y las Juventudes Hitlerianas han hecho su papel, al menos les queda la fe. Papi pronunció ante el *Volkssturm* el 18 de octubre un discurso maravilloso. [...] Papi es desde el 20 de julio comandante del ejército de la retaguardia [...] El ánimo general es terrible [...]. La fuerza aérea continúa mal, Göring ya no se preocupa por nada, ese fanfarrón. Goebbels hace mucho, pero se da mucho bombo. Todos reciben alguna orden y distinción, salvo papi, y debería ser el primero en recibirla. Todo el pueblo le observa. Él se mantiene en un segundo plano siempre, no se da importancia. [...]

En marzo de 1945, cuando Himmler supo que había fracasado como jefe del Ejército, se retiró a causa de una angina durante varias semanas al hospital militar de Hohenlychen. El 21 de marzo se le destituyó como jefe militar a petición de los generales de la Wehrmacht.

Todavía en las últimas semanas de la guerra, Himmler creía tener en los presos de los campos de concentración verdaderos rehenes con los que podría extorsionar a las potencias occidentales a fin de obtener concesiones, quizás incluso una paz independiente. Gracias a la mediación de Felix Kersten, hubo contactos en la Suecia

neutral. El vicepresidente de la Cruz Roja sueca, el conde Folke Bernadotte, viajó en persona a comienzos de 1945 a Alemania para establecer esta operación de rescate con la dirección de las SS. Cuando Bernadotte llegó a Berlín el 16 de febrero, Himmler temió un primer encuentro y no se reunió con él hasta dos días más tarde, e hizo promesas que fueron aplazadas una y otra vez. Solo en abril de 1945 los presos escandinavos que habían sobrevivido pudieron llegar en autobuses blancos de la Cruz Roja sueca al campo de concentración de Neuengamme, desde donde se les llevó a Dinamarca y, luego, a Suecia.

El 10 (16) de abril de 1945 Gudrun escribió: «[...] Ha llamado el señor Schnitzler, papi está todavía en Berlín, hizo llamar a todos los generales de división para una reunión, así que no debe de estar tan mal, aunque ya ha comenzado la ofensiva rusa». Y el 17 de abril: «[...] Ayer tuvimos el ánimo muy bajo, están muy cerca de Núremberg. [...] A las 4 h la alarma, ataque en Múnich, la casa tembló. Mami estaba muy alterada. Se movió toda la casa. A mí no me pareció grave».

¡Mi querida mami!

¡Mi querida hijita!

El señor B.[aumert] sale para allí, así que aprovecho esta oportunidad para escribiros esta cartita. A mami le contará muchas cosas de palabra.

Os lleva un paquetito y un par de líneas. Los tiempos son terribles para todos nosotros, pero todo, así lo creo yo sin duda, se resolverá bien.

Cuidaos mucho.

Los ancestros y sobre todo el valiente pueblo alemán nos protegerán y no dejarán que nos hundamos.

Os mando, a ti, mi querida mami, y a ti, mi querida Muñequita, muchos abrazos y besitos.

Heil Hitler! Con amor,

Vuestro papi

Esta carta tiene claros indicios de ser una despedida. Es una de las pocas misivas que Himmler dirigió de forma expresa a su mujer y a su hija, y es la primera y única vez que se despide con «Heil Hitler», irónicamente en un momento en el que se esforzaba, sin el conocimiento del Führer, por mantener negociaciones secretas con los aliados occidentales.

Himmler hacía tiempo que ya no creía que «todo se [resolvería] bien», sino que se retiraba cada vez con más frecuencia enfermo a Hohenlychen y ya no quería hablar con nadie. El hecho de que en esta carta mencione la posible caída del pueblo alemán, que en el mejor de los casos podría detener una instancia divina, muestra lo desesperada que veía la situación y el cinismo con el que la dirección nacionalsocialista comparaba la derrota de su régimen con el final de Alemania. El «ancestro» era el supuesto dios germano Waralda, mencionado por Himmler en el discurso anteriormente citado del 26 de julio de 1944: «Con las confesiones no tengo nada que ver. Eso se lo dejo a cada uno. En las filas de las SS no he tolerado nunca ningún ateo. Todos creen en lo más profundo en el destino, en el Señor, en aquello que nuestros ancestros en su lengua llamaban Waralda, El Viejo, que es más poderoso que nosotros».

Esta carta de despedida la redactó con toda probabilidad desde Hohenlychen. Paul Baumert, jefe del Estado Mayor personal del Reichsführer-SS, condujo con el coche a Baviera con el objetivo de organizar la huida de Marga y Gudrun, así como la de Hedwig, Helge y Nanette Dorothea^[201].

El 18 de abril de 1945 Gudrun escribió:

[...] «Ayer salió una orden del día del Führer. Ahora tiene que remontar todo. Vuelvo a creer con fuerza en la victoria. Ayer también comenzó la batalla en el este. El parte militar en el oeste no fue muy bueno. Solo se habla de la guerra, aunque uno se esfuerce, no hay nada que hacer».

Y el 19 de abril:

Cuando regresé [ayer] estaban aquí Schnitzler y Baumert y hablaron con mami. [...] Baumert quería convencer a mamá de que fuéramos con un pasaporte falso a Valepp con la señora Heydrich. Mamá no quiere, allí nos reconocerán. [...] Baumert vino desde donde está papi y regresará allí. Se han puesto de acuerdo. Vamos al sur. Mami y yo por un lado, U.[lla] y tía M.[artha] por otro. Tenemos que guardar en secreto adónde vamos (con nombre falso). [...] A V.[alepp] están llevando muchas cosas, quizá tengamos que ir allí cuando todo haya pasado y no tengamos casa, espero que no. Papi ha enviado una bonita carta y chocolates.

El 20 de abril de 1945 Himmler visitó por última vez la cancillería del Reich en Berlín con motivo del cumpleaños de Hitler; ocho días después llegó al búnker del Führer la noticia que había captado una agencia británica de que Himmler negociaba con las potencias occidentales. El Führer ordenó que, antes de morir, Himmler debía ser repudiado y despojado de todos sus cargos del partido y del Estado. Este ya se había retirado al norte de Alemania y residía en Flensburg.

El almirante Karl Dönitz, a quien Hitler antes de su suicidio el 30 de abril había establecido como su sucesor y que también se encontraba en Flensburg, supo de la destitución de Himmler y evitó que este nombrara un nuevo gabinete de transición.

Himmler pudo moverse por Flensburg otras dos semanas sin ser molestado. Recibió a dirigentes de las SS leales a él, mantuvo una plantilla de 150 personas junto con una sección de radio y unos cuantos vehículos. Escribió cartas al mariscal británico Bernard Montgomery, sin recibir respuesta. El 20 de mayo, tres días antes de la detención del Gobierno de Dönitz, abandonó la ciudad junto a algunos de sus hombres, con el bigote afeitado y con un parche en el ojo, vestido con el uniforme de la Policía secreta y portando documentos de identidad con el nombre de Heinrich Hitzinger. El plan —huir a través del bloqueo británico hacia el sur— fracasó. El 22 de mayo fueron llevados al cuartel general británico del 2.º Ejército en Lüneburg como presuntos miembros de la Gestapo. Allí Himmler reveló su identidad; poco después se mató con una cápsula de veneno.

EPÍLOGO

La posguerra

En la noche del 19 de abril de 1945 Erich Schnitzler condujo a Marga y Gudrun Himmler, a Lydia Boden y a una tía de las dos hermanas al Tirol del Sur. El 2 de mayo tropas estadounidenses alcanzaron los alrededores de Gmund y confiscaron los documentos privados en la casa Lindenfycht. El 13 de mayo soldados estadounidenses apresaron a Marga y Gudrun en Wolkenstein, en las proximidades de la villa de Karl Wolff en Bolzano, y las llevaron a un campo de internamiento en Roma, donde oficiales británicos interrogaron a Marga.

El 13 de julio de 1945 la periodista Ann Stringer la visitó para entrevistarla para el *Giornale del Mattino* en una lujosa villa en las afueras de Roma y le informó del fallecimiento de su esposo: «La señora Himmler no mostró emoción alguna. Fue la demostración más fría de control absoluto sobre los sentimientos humanos». Marga, una «mujer corpulenta con moño y muchos dientes de oro», hablaba inglés relativamente bien según ella. Confirmó haber sabido cuáles eran las tareas de su marido como jefe de la Gestapo. Que hubiera personas que le odieran no le causó estupor: «Era policía, y a nadie le gustan los policías». A la pregunta de si había visitado Dachau, respondió que casi todos los días había estado en las cercanías de esta triste aérea para adquirir verduras y fruta, que cultivaban las SS en Dachau. La culpabilidad de la guerra la veía en los ingleses. A preguntas concretas respondió, sin embargo, con evasivas: «Solo soy una mujer, entiendo poco de política».

Después Marga y Gudrun fueron internadas en diferentes campos en Italia y Francia. En septiembre de 1945, durante el proceso de Núremberg contra los principales criminales de guerra, se sentaron durante unas semanas en el banquillo de testigos en Núremberg, donde el 26 de septiembre un oficial estadounidense interrogó a Marga. Aseguró que su esposo siempre había actuado de acuerdo con las órdenes del Führer, que debido a sus múltiples tareas estaba constantemente agobiado de trabajo y que tenía una salud delicada. «Tenía una cantidad terrible de cosas que hacer». Puso en tela de juicio que él hubiera visitado los campos de concentración, aunque admitió haber sabido que era el responsable de los campos y que ella, por su parte, había visitado el campo de concentración para mujeres en Ravensbrück.

A finales de 1946 Marga y su hija salieron del campo para mujeres Ludwigsburg 77 y quedaron recluidas en la institución Bethel, del pastor Von Bodelschwingh, en Bielefeld, donde las dos trabajaron tejiendo e hilando y Gudrun aprendió el oficio de modista. Su convivencia con el resto de habitantes de Bethel transcurrió no sin tirantez ya que, como recordaba en 1962 Bodelschwingh, Marga se comportaba «cada vez peor y era muy complicada», y que, como siempre, se describía como «mujer creyente en Dios» y que se distanció de la comunidad

cristiana en Bethel.

En 1948, ante la comisión de desnazificación de Bielefeld, Marga fue calificada en un primer momento como «poco culpable»; en 1951, a raíz de una revisión, como «simpatizante». En el otoño de 1952 se inició un nuevo proceso de desnazificación contra ella acerca de la cuestión de la propiedad de la casa Lindenfycht. En la sentencia de enero de 1953 fue declarada «culpable» con pérdida del patrimonio y el derecho al voto. En el otoño de 1955 se mudó junto a su hermana Lydia a una vivienda en Bielefeld-Heepen. La despedida de Bethel no fue precisamente amistosa, ya que según Von Bodelschwingh «la señora Himmler se comportó siempre con absoluta terquedad, hasta el punto de que nos dejó sin dar las gracias y se alejó junto a los que se habían identificado como sus compinches pardos».

Marga Himmler pasó los últimos años de su vida junto a su hija y el marido de esta en Múnich. Falleció en agosto de 1967. Se desconoce cuándo y dónde murió su hermana Lydia.

Gudrun, que se había trasladado a Múnich en 1952, lo tuvo difícil en la capital bávara para encontrar colocación como modista con su apellido. Lo llevó en los años antes de casarse con orgullo, así que hubo de cambiar una y otra vez de empleo, como contó en 1960 en su única entrevista al periodista Norbert Lebert. Trabajó como cortadora, destajista, ayudante de oficina y, por último, como secretaria. Planeó una rehabilitación de su padre en forma de libro; el proyecto no obstante nunca se materializó. A Josef Ackermann, biógrafo de Himmler, le confió a finales de los años sesenta su opinión de que Hitler solo habría podido confiar «la recogida de la basura del Reich» al «más fiel», es decir, su padre.

Tras el fallecimiento de Marga, Gudrun Burwitz, como se llamó después de contraer matrimonio, fue madre de dos niños y durante años activa en la Ayuda Silenciosa a Prisioneros de Guerra e Internos, asociación que apoyó a los criminales de guerra detenidos y a sus familias. Además, fue huésped habitual en los encuentros de veteranos de las Waffen-SS y miembro de las Juventudes Vikingas, una organización sucesora de las Juventudes Hitlerianas, prohibida en 1994. Continúa viviendo en Múnich.

Gerhard von der Ahé, quien en el otoño de 1944 se había presentado, con dieciséis años, voluntario para ingresar en las SS y formarse como granadero en la división Panzer en Brünn, acabó al final de la guerra en cautiverio ruso. Tan solo había estado dos días en el frente. En diciembre de 1949 se le sentenció a veinticinco años de trabajos forzados; pasó los siguientes años en diferentes campos, donde trabajó como minero y yesero.

En octubre de 1955 regresó a Alemania; con veintisiete años era el repatriado tardío más joven. En su certificación del 10 de octubre de 1955 se describía como «creyente en Dios». Marga, con la que intercambió correspondencia en los últimos

tres años de cautiverio, le recogió en el campo de Friedland. Vivió primero un breve tiempo con ella y Lydia en Bielefeld, durante el cual la tía escribió para él los recuerdos sobre el tiempo en que habían convivido en Gmund. Sobre el final de guerra dice así: «Se cumplió nuestro destino. Perdimos la guerra. Fuimos prisioneros. Nos quedamos sin derechos, nos quitaron todos los bienes».

En la primavera de 1956 Gerhard se mudó a Lübeck, se casó pronto y tuvo un hijo con su esposa. Se ganó la vida como conductor. Mantuvo el contacto con Marga y Gudrun hasta el fallecimiento de la primera. En 2001 concedió una entrevista al *Lübecker Nachrichten* en tres partes, en la que habló de su niñez y del «plácido idilio» junto a su madre de acogida y la tía en Gmund, que de vez en cuando se veía perturbado por la presencia del autoritario y temido padre. Cuando Gerhard murió en el hospital de Lübeck en diciembre de 2010, su hijo encontró dos retratos en una cartera en su mesilla de noche: en una se ve a un joven Gerhard, en la otra, a su padre adoptivo, Heinrich Himmler, ambos con el uniforme de las SS.

ANEXOS

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

Fuentes inéditas

Colección privada de los documentos de Tel Aviv

Cartas de Heinrich Himmler a Marga Himmler 1927-1945 (rollos filmados).
Diario de Marga Himmler 1937-1945 (rollos filmados).
Diario de Gudrun Himmler 1941-1945 (original).
Diario infantil sobre Gudrun Himmler 1929-1936 (original).
Libro con las cuentas domésticas de Marga Himmler 1941-1944 (original).
Listas de regalos de Navidad de Marga Himmler 1935-1944 (original).
Carné del NSDAP de Marga Himmler (original).
Diario de Marga Boden 1909-1916 (original).
Álbum de poesías de Gudrun Himmler 1939-1945 (original).

Archivo federal de Berlín (BArch)

NS 19, Estado Mayor personal del *Reichsführer-SS*.
Numerosas actas personales de miembros del NSDAP, actas de dirigentes de las SS (SSO) y otros grados militares de las SS (SM), actas de la Oficina Central de Raza y Asentamiento (RuSHA) y de la SA (antes BDC).

Archivo federal de Coblenza (BA-K)

Legado de Heinrich Himmler N 1126, que incluye:
N 1126/4, cuaderno de correspondencia de Heinrich Himmler 1908-1927.
N 1126/5, diario de Heinrich Himmler 1914-1924.
N 1126/8, lista de lectura con comentarios Heinrich Himmler 1919-1934.
N 1126/14, cartas de Marga Himmler a Heinrich Himmler 1927-1941.
N 1126/16, cartas de Gudrun Himmler y Lydia Boden a Heinrich Himmler 1939-1941.
N 1126/37 y 38, documentos privados y cartas de Hedwig Pothast.
N 1126/7, 42 y 46-52, agendas de bolsillo de Heinrich Himmler 1927-1940 (incompletas).
Archivo fotográfico: fotografías de Heinrich Himmler.

US Holocaust Memorial Museum, Washington D. C. (USHMM)

Acc. 1999. A. 0092 Diario de Margarete Himmler 1937-1945.

Archivo fotográfico: fotografías de Heinrich Himmler.

National Archives Washington D. C. (NARA)

Registros de interrogatorios, Margarete Himmler RG 238, M1270/0006.

Archivo estatal de Múnich

Actas del tribunal de desnazificación, Himmler Margarethe, caja 710 (compra casa Gmund).

Registro civil de Berlin Schöneberg/Tempelhof (antes Schöneberg)

Acta matrimonial de Heinrich Himmler y Margarete Siegroth, Reg. núm. 459/1928.

Colección privada de Horst von der Ahé

Legado de Gerhard von der Ahé (N-GA), que incluye:
Libro de recuerdos de Lydia Boden *Um und mit Gerhard 1933-1945*.
Documentos privados de la familia Von der Ahé.

Archivo privado de Heinz Höhne

Actas de una convesación entre Heinz Höhne y Gebhard y Hilde Himmler, Múnich 29/01/1966.

Publicaciones

Bibliografía anterior a 1945

Blunck, Hans-Friedrich, *Eine Erzählung von Geiserich und dem Zug der Wandalen*, Hamburgo, 1937.

Clausen, Rosemarie (ed.), *Die Vollendeten*. Photoband. Stuttgart, 1941.

Darré, Richard Walther, *Neuadel aus Blut und Boden*, Múnich, 1930.

Gerigk, Alfred, *Spuk am Balkan. Ein König, ein Oberst ein General*, Berlín, 1943.

Günther, Hans Friedrich Karl, *Rassenkunde des deutschen Volkes*, Múnich, 1922.

Haarer, Johanna, *Die deutsche Mutter und ihr erstes Kind*, Múnich/Berlín, 1938.

Himmler, Heinrich, *Der Reichstag 1930. Das sterbende System und der Nationalsozialismus*, Múnich, 1931.

—, *Die Schutzstaffel als antibolschewistische Kampforganisation*, Múnich, 1936.

Johst, Hanns, *Ruf des Reiches, Echo des Volkes! Eine Ostfahrt*, Múnich, 1940.

Kiss, Edmund, *Das Sonnentor von Tihuanaku und Hörbigers Welteislehre*.

- Leipzig, 1937.
- Kriegsgeschichtliche Abteilung I des Großen Generalstabes (ed.), *Die Kämpfe der deutschen Truppen in Südwestafrika*, Tomo 1: *Der Feldzug gegen die Hereros*, Berlín, 1906.
- Ries, Robert, *Die Regesten der Kaiserin Konstanze, Königin von Sizilien, Gemahlin Heinrichs VI.*, en: *Quellen und Forschungen aus italienischen Archiven und Bibliotheken* (QFIAB) 18 (1926).
- Rosenberg, Alfred, *Der Mythos des 20. Jahrhunderts*, Múnich, 1935.
- Steen, Hans, *Helden unter dem Sonnenbanner - von Hawaii bis Singapur. Ein Tatsachenbericht, zusammengestellt aus Schilderungen japanischer Soldaten*, en colaboración con la oficina militar de la embajada del Japón imperial en Berlín, Berlín, 1943.
- Strasser, Gregor, *Kampf um Deutschland. Reden und Aufsätze eines Nationalsozialisten*, Múnich, 1932.
- Thiel, Rudolf, *Preußische Soldaten*, Berlín, 1941.
- Weinland, David Friedrich, *Rulaman. Naturgeschichtliche Erzählung aus der Zeit des Höhlenmenschen und des Höhlenbären*, 1878.
- Zipperer, Falk, *Das Haberfeldtreiben. Seine Geschichte und seine Bedeutung*, Weimar, 1938.

Fuentes y documentación

- Akten zur deutschen auswärtigen Politik 1938-1945*. Del archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, Serie D: 1937-1945, Gotinga, 1950-1961, Serie E: 1941-1945, Gotinga, 1969-1979.
- Czech, Danuta, *Kalendarium der Ereignisse im Konzentrationslager Auschwitz-Birkenau 1939-1945*, Reinbek bei Hamburg, 1989.
- Dahm, Volker, Feiber, Albert A. y otros (ed.), *Die tödliche Utopie. Bilder, Texte, Dokumente, Daten zum Dritten Reich*. Institut für Zeitgeschichte, Múnich, 2008/1999.
- Enzyklopädie des Holocaust. Die Verfolgung und Ermordung der europäischen Juden*, ed. de Israel Gutman et al., 3 tomos, Múnich, 1995/Tel Aviv 1990.
- [Frank, Hans,] *Das Diensttagebuch des Deutschen Generalgouverneurs in Polen 1939-1945*, ed. de Werner Präg y Wolfgang Jacobmeyer, Stuttgart, 1975.
- [Goebbels, Joseph,] *Die Tagebücher von Joseph Goebbels*, por encargo del Institut für Zeitgeschichte y con el apoyo del servicio de Archivos del Estado de Rusia, ed. de Elke Fröhlich y otros, Múnich, 1993-2006.
- Grabitz, Helge y Wolfgang Scheffler (ed.), *Letzte Spuren. Fotos und Dokumente über Opfer des Endlösungswahns im Spiegel der historischen Ereignisse*,

- Berlín, 1993 (2., überarb. Aufl.).
- Heiber, Helmut (ed.), *Reichsführer!... Briefe an und von Himmler*. Stuttgart, 1968.
- , (ed.), *Goebbels - Reden 1932-1939*, vol. 1, Düsseldorf, 1971.
- [Himmler, Heinrich] *Der Dienstkalender Heinrich Himmlers 1941/42*, ed. de Peter Witte *et. al.*, por encargo de Forschungsstelle für Zeitgeschichte en Hamburgo, Hamburgo, 1999.
- , *Heinrich Himmlers Taschenkalender 1940*, ed. de Markus Moors y Moritz Pfeiffer, Paderborn, 2013.
- Hitler, Adolf, *Monologe im Führerhauptquartier 1941-1944. Die Aufzeichnungen Heinrich Heims*, ed. Werner Jochmann, Bindlach, 1988 (1980).
- Höß, Rudolf, *Kommandant in Auschwitz. Autobiographische Aufzeichnungen*, introducción y comentarios de Martin Broszat, Stuttgart, 1958.
- Die letzten Tage von Heinrich Himmler. Neue Dokumente aus dem Archiv des Föderalen Sicherheitsdienstes*, edición e introducción de Boris Chavkin y A. M. Kalganov, en: *Forum für osteuropäische Ideen- und Zeitgeschichte* 4 (2000), pp. 251-284.
- München — «Hauptstadt der Bewegung». *Bayerns Metropole und der Nationalsozialismus*, ed. de Münchner Stadtmuseum, Neuaufl., 2002.
- Der Prozess gegen die Hauptkriegsverbrecher vor dem Internationalen Militärgerichtshof, 14. Oktober 1945 bis 1. Oktober 1946*, 42 vols., Núremberg, 1947-1949.
- Rürup, Reinhard (ed.), *Der Krieg gegen die Sowjetunion 1941-1945. Eine Dokumentation*, Berlín, 1991.
- Schulz, Andreas, Wegmann, Günter y Zinke, Dieter, *Die Generale der Waffen-SS und der Polizei. Deutschlands Generale und Admirale*, vol. 1-6, Bissendorf, 2003-2012.
- Smith, Bradley F. y Peterson, Agnes F. (ed.), *Heinrich Himmler: Geheimreden 1933-1945 und andere Ansprachen*, Múnich, 1974.
- Tessin, Georg, *Verbände und Truppen der deutschen Wehrmacht und der Waffen-SS im Zweiten Weltkrieg 1939-1945*, pp. 1-76, Osnabrück, 1972-2002.
- Die Verfolgung und Ermordung der europäischen Juden durch das nationalsozialistische Deutschland 1933-1945* (VEJ), ed. archivo federal, tomos 1-7, Múnich 2008-2011; aquí tomo 7: *Sowjetunion mit annektierten Gebieten. Besetzte sowjetische Gebiete unter deutscher Militärverwaltung, Baltikum und Transnistrien*, ed. de Bert Hoppe y Hiltrun Glass, Múnich, 2011.
- Wildt, Michael (ed.), *Die Judenpolitik des SD 1935 bis 1938. Eine Dokumentation*, Múnich, 1995.

Bibliografía posterior a 1945

- Ackermann, Josef, *Heinrich Himmler als Ideologe*, Gotinga, 1970.
- Adam, Peter, *Kunst im Dritten Reich*, Hamburgo, 1992.
- Alisch, Michael, *Heinrich Himmler. Wege zu Hitler*, Frankfurt am Main, 2010.
- Aly, Götz, «*Endlösung*». *Völkerverschiebung und der Mord an den europäischen Juden*, Frankfurt am Main, 2002 (1995).
- Aly, Götz y Heim, Susanne, *Vordenker der Vernichtung. Auschwitz und die deutschen Pläne für eine neue europäische Ordnung*, Hamburgo, 1991.
- Aronson, Shlomo, *Reinhard Heydrich und die Frühgeschichte von Gestapo und SD*, Stuttgart, 1971.
- Benz, Wolfgang (ed.), *Dimension des Völkermords. Die Zahl der jüdischen Opfer des Nationalsozialismus*, Múnich, 1991.
- Benz, Wolfgang y Distel, Barbara (ed.), *Der Ort des Terrors*, vol. 3, Múnich, 2006 (Berlín-Dahlem/«Dohnenstiege»).
- Benz, Wolfgang, Distel, Barbara y Königseder, Angelika (ed.), *Der Ort des Terrors: Geschichte der nationalsozialistischen Konzentrationslager*, vol. 2: *Frühe Lager, Dachau, Emslandlager*, Múnich, 2005 (Gmund, Valepp).
- Birn, Ruth Bettina, *Die Höheren SS und Polizeiführer. Himmlers Vertreter im Reich und in den besetzten Gebieten*, Düsseldorf, 1986.
- Black, Peter, *Ernst Kaltenbrunner. Vasall Himmlers. Eine SS-Karriere*, Paderborn, 1991.
- Böhler, Joachim, *Auftakt zum Vernichtungskrieg. Die Wehrmacht in Polen 1939*, Frankfurt am Main, 2006.
- Bramwell, Anna, *Blood and Soil. Richard Walther Darré and Hitler's «Green Party»*, Bourne End, 1985.
- Breitman, Richard, *Der Architekt der «Endlösung». Himmler und die Vernichtung der europäischen Juden*, Paderborn, 1996.
- Breuer, Stefan, *Nationalismus und Faschismus. Frankreich, Italien und Deutschland im Vergleich*, Darmstadt, 2005.
- Breuer, Stefan y Schmidt, Ina, *Die Kommenden. Eine Zeitschrift der Bündischen Jugend (1926-1933)*, Schwalbach im Taunus, 2010.
- Browning, Christopher, *Ganz normale Männer. Das Reserve-Polizeibataillon 101 und die «Endlösung» in Polen*, Reinbek, 1993.
- Browning, Christopher, con colaboración de Jürgen Matthäus, *Die Entfesselung der «Endlösung». Nationalsozialistische Judenpolitik 1939-1942*, Berlín, 2006.
- Chamberlain, Sigrid, *Adolf Hitler, die deutsche Mutter und ihr erstes Kind. Über NS-Erziehung*, Gießen, 2003 (1997).
- Chaussy, Ulrich y Püschner, Christoph, *Nachbar Hitler*, Berlín, 2005 (5.^a ed. rev.).
- Conze, Eckart, Frei, Norbert, Hayes, Peter y Zimmermann, Moshe, *Das Amt und die Vergangenheit. Deutsche Diplomaten im Dritten Reich und in der Bundesrepublik*, Múnich, 2010.

- Cüppers, Martin, *Wegbereiter der Shoah. Die Waffen-SS, der Kommandostab Reichsführer-SS und die Judenvernichtung 1939-1945*, Darmstadt, 2005.
- Dederichs, Mario R., *Heydrich: Das Gesicht des Bösen*, München, 2005.
- Dening, Hilke, *Chronik 1930. Tag für Tag in Wort und Bild*, Dortmund, 1989.
- Diehl, Paula, *Macht – Mythos – Utopie. Die Körperbilder der SS-Männer*, Berlin, 2005.
- Dierker, Wolfgang, *Himmlers Glaubenskrieger. Der Sicherheitsdienst der SS und seine Religionspolitik 1933-1941*, Paderborn, 2002.
- Dietz, Burkhard, Gabel, Helmut y Tiedau, Ulrich (ed.), *Griff nach dem Westen. Die «Westforschung» der völkisch-nationalen Wissenschaften zum nordwesteuropäischen Raum (1919-1960)*, Münster, 2003.
- Döschner, Hans-Jürgen, *SS und Auswärtiges Amt im Dritten Reich. Diplomatie im Schatten der «Endlösung»*, Berlin, 1991/1987.
- Dornheim, Andreas, *Röhms Mann fürs Ausland*, Münster y otros, 1998.
- Düsterberg, Rolf, *Hanns Johst: «Der Barde der SS». Karrieren eines deutschen Dichters*, Paderborn, 2004.
- Elste, Alfred y Pucher, Siegfried, *Kärntens braune Elite*, Klagenfurt, 1997.
- Faatz, Martin, *Vom Staatsschutz zum Gestapo-Terror. Politische Polizei in Bayern in der Endphase der Weimarer Republik und der Anfangsphase der nationalsozialistischen Diktatur*, Würzburg, 1995.
- Frei, Norbert, *Vergangenheitspolitik. Die Anfänge der Bundesrepublik und die NS-Vergangenheit*, München, 1996.
- Frischauer, Willi, *Himmler: The Evil Genius of the Third Reich*, Londres, 1953.
- Fuhrer, Armin y Schön, Heinz, *Erich Koch, Hitlers brauner Zar. Gauleiter von Ostpreußen und Reichskommissar der Ukraine*, München, 2009.
- Gerlach, Christian, *Kalkulierte Morde. Die deutsche Wirtschafts- und Vernichtungspolitik in Weißrußland 1941-1944*, Hamburgo, 1999.
- Gerlach, Christian y Aly, Götz, *Das letzte Kapitel. Der Mord an den ungarischen Juden*, Stuttgart, 2001.
- Germanisches Nationalmuseum (ed.), *Katalog Olaf Gulbransson. Werke und Dokumente*, recopilados por Ludwig Veit, München, 1980.
- Gerwarth, Robert, *Reinhard Heydrich. Biographie*, München, 2011.
- Gies, Horst R., *Walther Darré und die nationalsozialistische Bauernpolitik in den Jahren 1930 bis 1933*, Frankfurt am Main, 1966.
- Gläser, Helga, Metzger, Karl-Heinz et. al., *100 Jahre Villenkolonie Grunewald 1889-1989*, Berlin, 1988.
- Görtemaker, Heike B., *Eva Braun. Leben mit Hitler*, München, 2010.
- Graf, Oskar Maria, *Gelächter von außen: Aus meinem Leben 1918-1933*, München, 1966.
- Gugenberger, Eduard, *Hitlers Visionäre. Die okkulten Wegbereiter des Dritten Reiches*, Viena, 2001.

- Hachmeister, Lutz, *Der Gegnerforscher. Die Karriere des SS-Führers Franz Alfred Six*, München, 1998.
- Hahn, Judith, Grawitz, Genzken, Gebhardt. *Drei Karrieren im Sanitätsdienst der SS*, Berlín, 2007 (tesis).
- Hajak, Stefanie y Zarusky, Jürgen (ed.), *München und der Nationalsozialismus*, Berlín, 2008.
- Heinemann, Isabel, «Rasse, Siedlung, deutsches Blut». *Das Rasse- und Siedlungshauptamt der SS und die rassenpolitische Neuordnung Europas*, Gotinga, 2003.
- Helzel, Frank, *Ein König, ein Reichsführer und der wilde Osten*, Bielefeld, 2004.
- Herbert, Ulrich, *Best. Biographische Studien über Radikalismus, Weltanschauung und Vernunft, 1903-1989*, Bonn, 1996.
- Heydrich, Lina, *Leben mit einem Kriegsverbrecher*, Pfaffenhofen, 1976.
- Hilberg, Raul, *Die Vernichtung der europäischen Juden. Die Gesamtgeschichte des Holocaust*, 3 vol. Frankfurt am Main, 1990 (ed rev.).
- Hiller von Gaertringen, Hans Georg (ed.), *Das Auge des Dritten Reiches: Hitlers Kameramann und Fotograf Walter Frenz*, Berlín, 2006.
- Hillesheim, Jürgen y Michael, Elisabeth, *Lexikon nationalsozialistischer Dichter*, Würzburg, 1993.
- Himmler, Heinrich (Smith, Bradley F. y Peterson, Agnes F., ed.) *Discours secrets*, París, Gallimard, 1977.
- Himmler, Katrin, *Los hermanos Himmler: historia de una familia alemana*, Barcelona, Libros el Silencio, 2011.
- Höhne, Heinz, *Die SS. Orden unter dem Totenkopf*, München, 1967.
- Huber, Gabriele, *Die Porzellan-Manufaktur Allach-München GmbH. Eine «Wirtschaftsunternehmung» der SS zum Schutz der «deutschen Seele»*, Marburg, 1992.
- Hüser, Karl, *Wewelsburg 1933-1945: Kult- und Terrorstätte der SS. Eine Dokumentation*, Paderborn, 1982.
- Jacobsen, Hans-Adolf, Greiner, Helmuth y Schramm, Percy Ernst, *Kriegstagebuch des Oberkommandos der Wehrmacht*, vols. 1-8, Frankfurt am Main, 1965.
- Janda-Busl, Ingild, *Juden im Landkreis Tirschenreuth*, vol. 1, Bamberg, 2011 (Dr. Hauschildt).
- Jansen, Hans, *Der Madagaskar-Plan. Die beabsichtigte Deportation der europäischen Juden nach Madagaskar*, München, 1997.
- Joachimsthaler, Anton, *Hitlers Liste. Ein Dokument persönlicher Beziehungen*, München, 2003.
- John, Jürgen, Möller, Horst y Schaarschmidt, Thomas (ed.), *Die NS-Gaue*, München, 2007.
- Kaienburg, Hermann, *Konzentrationslager und deutsche Wirtschaft 1939-1945*, Opladen, 1996.

- , *Die Wirtschaft der SS*, Berlín, 2003 (tesis).
- Kampe, Norbert y Klein, Peter (ed.), *Die Wannsee-Konferenz am 20. Januar 1942. Dokumente. Forschungsstand. Kontroversen*, Colonia/Weimar/Viena, 2013.
- Kater, Michael H., *Das «Ahnenerbe» der SS 1935-1945. Ein Beitrag zur Kulturpolitik des Dritten Reiches*, Múnich, 2006 (4.^a ed. aumentada).
- Kershaw, Ian, *Hitler*, (dos volúmenes), Barcelona, Península, 1999 y 2005.
- [Kersten, Felix,] *Totenkopf und Treue. Heinrich Himmler ohne Uniform. Aus den Tagebuchblättern des finnischen Medizinalrats Felix Kersten*, Hamburgo, 1952.
- Kipper, Rainer, *Der Germanenmythos im Deutschen Kaiserreich. Formen und Funktionen historischer Selbstthematization*, Gottinga, 2002.
- Kirsten, Holm, *Weimar im Banne des Führers*, Colonia, 2001.
- Kissenkötter, Udo, *Gregor Strasser und die NSDAP*, Stuttgart, 1978.
- Klee, Ernst, *Auschwitz, die NS-Medizin und ihre Opfer*, Frankfurt am Main, 2001/1997.
- , *Das Personenlexikon zum Dritten Reich*, Frankfurt am Main, 2003.
- , *Das Kulturlexikon zum Dritten Reich: Wer war was vor und nach 1945*. Frankfurt am Main, 2009 (ed. enteramente rev.).
- Klein, Peter (ed.), *Die Einsatzgruppen in der besetzten Sowjetunion. Die Tätigkeits- und Lageberichte des Chefs der Sicherheitspolizei und des SD 1941/42*, Berlín, 1997.
- Kley, Stefan, *Hitler, Ribbentrop und die Entfesselung des Zweiten Weltkrieges*, Paderborn, 1996 (tesis).
- Koch, Peter-Ferdinand, *Himmlers graue Eminenz, Oswald Pohl und das Wirtschaftsverwaltungshauptamt der SS*, Hamburgo, 1988.
- , *Menschenversuche. Die tödlichen Experimente deutscher Ärzte*, Múnich/Zürich, 1996.
- Krausnick, Helmut y Wilhelm, Hans-Ulrich, *Die Truppe des Weltanschauungskrieges. Die Einsatzgruppen der Sicherheitspolizei und des SD 1938-1942*, Stuttgart, 1981.
- Krauss, Marita (ed.), *Rechte Karrieren in München*, Múnich, 2010.
- Kroll, Frank-Lothar, *Utopie als Ideologie*, Paderborn, 1999 (1998).
- Lang, Hans-Joachim, *Die Namen der Nummern. Wie es gelang, die 86 Opfer eines NS-Verbrechens zu identifizieren*, Hamburgo, 2004.
- Lang, Jochen von, *Der Adjutant. Karl Wolff, der Mann zwischen Hitler und Himmler*, Múnich, 1985.
- Lange, Hans-Jürgen, *Weisthor, Karl Maria Wiligut. Himmlers Rasputin und seine Erben*, Engerda, 1998.
- , *Otto Rahn und die Suche nach dem Gral*, Engerda, 1999.
- Large, David C., *Hitlers München*, Múnich, 2001 (1998).
- Lilla, Joachim, *Statisten in Uniform. Die Mitglieder des Reichstags 1933-1945*,

- Düsseldorf, 2004.
- Lilienthal, Georg, «*Der Lebensborn e. V.*». *Ein Instrument nationalsozialistischer Rassenpolitik*, Frankfurt am Main, 2008 (2.^a ed.).
- Lingen, Kerstin, *SS und Secret Service. «Verschwörung des Schweigens» Die Akte Karl Wolff*, Paderborn, 2010.
- Longerich, Peter, *Politik der Vernichtung. Eine Gesamtdarstellung der nationalsozialistischen Judenverfolgung*, München, 1998.
- , *Geschichte der SA*, München, 2003 (1989).
- , *Heinrich Himmler. Biographie*, München, 2008.
- , *Joseph Goebbels: Biographie*, München, 2010.
- Ludendorff, Erich, *Vom Feldherrn zum Weltrevolutionär und Wegbereiter Wegbereiter Deutscher Volksschöpfung*, vol. 2: *Meine Lebenserinnerungen von 1926 bis 1933*, Stuttgart, 1951.
- Lumans, Valdis O., *Himmler's Auxiliaries. The Volksdeutsche Mittelstelle and the German Minorities of Europe, 1933-1945*, Chapel Hill/Londres, 1993.
- Madajczyk, Czesław, *Die Okkupationspolitik Nazideutschlands in Polen 1939-1945*, Berlín, 1987.
- , *Vom Generalplan Ost zum Generalsiedlungsplan*, München, 1994.
- Mallmann, Klaus-Michael y Musial, Bogdan (ed.), *Genesis des Genozids. Polen 1939-1941*, Darmstadt, 2004.
- , Angrick, Andrej, Matthäus, Jürgen y Cüppers, Martin (ed.), *Die «Einsatzmeldungen UdSSR» 1941. Dokumente der Einsatzgruppen in der Sowjetunion*, Darmstadt, 2011.
- Manvell, Roger y Fraenkel, Heinrich, *Himmler: Kleinbürger und Massenmörder*, Herrsching, 1981.
- Matthäus, Jürgen et. al., *Ausbildungsziel Judenmord? «Weltanschauliche Erziehung» von SS, Polizei und Waffen-SS im Rahmen der «Endlösung»*, Frankfurt am Main, 2003.
- Meindl, Ralf, *Ostpreußens Gauleiter. Erich Koch – eine politische Biographie*, Osnabrück, 2007.
- Melzer, Jörg, *Vollwerternährung: Diätetik, Naturheilkunde, NS, sozialer Anspruch*, Stuttgart, 2003 (sobre los experimentos de Fahrenkamp relativos a hormonas y alimentación).
- Mennel, Rainer, *Die Schlußphase des Zweiten Weltkrieges im Westen (1944/45). Eine Studie zur politischen Geographie*, Osnabrück, 1981 (HH como jefe militar).
- Miller, Alice, *Das Drama des begabten Kindes*, Frankfurt am Main, 1979.
- , *Am Anfang war Erziehung*, Frankfurt am Main, 1980.
- Morgenbrod, Birgit y Merkenich, Stephanie, *Das Deutsche Rote Kreuz unter der NS-Diktatur*, Paderborn, 2008.
- Moynihan, Michael y Flowers, Stephen, *The Secret King: Karl Maria Wiligut*,

- Himmler's Lord of the Runes*, Harrow, 2001.
- Müller, Rolf-Dieter, *Hitlers Ostkrieg und die deutsche Siedlungspolitik. Die Zusammenarbeit von Wehrmacht, Wirtschaft und SS*, Frankfurt am Main, 1991.
- Mues-Baron, Klaus, *Heinrich Himmler – Aufstieg des Reichsführers SS (1900-1933)*, Gotinga, 2011.
- Musial, Bogdan, *Deutsche Zivilverwaltung und Judenverfolgung im Generalgouvernement. Eine Fallstudie zum Distrikt Lublin 1939-1944*, Wiesbaden, 1999.
- , «Konterrevolutionäre Elemente sind zu erschießen». *Die Brutalisierung des deutsch-sowjetischen Krieges im Sommer 1941*, Berlín/Múnich, 2000.
- Naasner, Walter (ed.), *SS-Wirtschaft und SS-Verwaltung. Das SS-Wirtschafts-Verwaltungshauptamt und die unter seiner Dienstaufsicht stehenden wirtschaftlichen Unternehmungen*, Düsseldorf, 1998.
- Padfield, Peter, *Himmler: Reichsführer-SS*, Londres, 1990.
- Paul, Gerhard (ed.), *Die Täter der Shoah. Fanatische Nationalsozialisten oder ganz normale Deutsche?*, Gotinga, 2002.
- Paul, Gerhard y Mallmann, Klaus Michael (ed.), *Die Gestapo. Mythos und Realität*, Darmstadt, 1995.
- Pelt, Robert-Jan van y Dwork, Deborah, *Auschwitz. Von 1270 bis heute*, Múnich/Zúrich, 1998.
- Pieper, Christine, Schmeitzner, Mike y Naser, Gerhard (ed.), *Braune Karrieren. Dresdner Täter und Akteure im Nationalsozialismus*, Dresde, 2012.
- Piper, Ernst, *Alfred Rosenberg. Hitlers Chefideologe*, Múnich, 2005.
- Plöckinger, Othmar, *Geschichte eines Buches: Adolf Hitlers «Mein Kampf» 1922-1945*, Múnich, 2006.
- Pohl, Dieter, *Nationalsozialistische Judenverfolgung in Ostgalizien 1941-1944*, Múnich, 1997.
- Pucher, Siegfried K., «... in der Bewegung führend tätig». *Odilo Globocnik – Kämpfer für den «Anschluß», Vollstrecker des Holocaust*, Klagenfurt, 1997.
- Reichardt, Sven y Nolzen, Armin, *Faschismus in Italien und Deutschland*, Gotinga, 2005.
- Ribbentrop, Joachim von, *Zwischen London und Moskau. Erinnerungen und letzte Aufzeichnungen*, ed. Von Annelies von Ribbentrop, Leoni, 1953.
- Riesenberger, Dieter, *Das Deutsche Rote Kreuz. Eine Geschichte 1864-1990*, Paderborn, 2002.
- Rösch, Mathias, *Die Münchner NSDAP 1925-1933. Eine Untersuchung zur inneren Struktur der NSDAP in der Weimarer Republik*, Múnich, 2002 (tesis).
- Rose-Oertel, Oda, «Sagt Ihnen der Name Himmler etwas?». Entrevista en 3 partes con Gerhard von der Ahé en *Lübecker Nachrichten* los días 10-13. 3. 2002.
- Roth, Claudia, *Parteikreis und Kreisleiter der NSDAP*, Múnich, 1997.

- Rothländer, Christiane, *Die Anfänge der Wiener SS*, Viena, 2012.
- Schenk, Dieter, *Hans Frank: Kronjurist und Generalgouverneur*, Frankfurt am Main, 2008.
- Schieder, Wolfgang, *Faschistische Diktaturen. Studien zu Italien und Deutschland*, Gotinga, 2008.
- Schloß Reichersbeuern. *Geschichte und Rundgang in Bildern. 50 Jahre Landerziehungsheim Reichersbeuern Max-Rill-Schule 1938-1988*, Reichersbeuern, 1988.
- Schmeling, Anke, *Josias Erbprinz zu Waldeck und Pyrmont*, Kassel, 1993.
- Schmitz, Peter, *Die Artamanen. Landarbeit und Siedlung bündischer Jugend in Deutschland 1924-1935*, Bad Neustadt an der Saale, 1985.
- Schmitz-Köster, Dorothee, *Kind L 364. Eine Lebensborn-Familiengeschichte*, Berlín, 2007.
- , «*Deutsche Mutter bist du bereit...*» *Der Lebensborn und seine Kinder*, Berlín, 2010.
- Schröm, Oliver y Röpke, Andrea, *Stille Hilfe für braune Kameraden. Das geheime Netzwerk der Alt- und Neonazis. Ein Inside-Report*, Berlín, 2001.
- Schulte, Jan Erik, *Zwangsarbeit und Vernichtung: Das Wirtschaftsimperium der SS. Oswald Pohl und das SS-Wirtschafts-Verwaltungshauptamt 1933-1945*, Paderborn, 2001.
- , (ed.), *Die SS, Himmler und die Wewelsburg*, Paderborn, 2009.
- Schwarz, Gudrun, *Eine Frau an seiner Seite. Ehefrauen in der «SS-Sippengemeinschaft»*, Hamburgo, 1997.
- Seidl, Daniella, *Zwischen Himmel und Hölle. Das Kommando «Plantage» des Konzentrationslagers Dachau*, en la colección *Dachauer Diskurse*. Múnich, 2007.
- Sigmund, Anna Maria, *Die Frauen der Nazis*, vols. 1-3, Múnich, 1998/2000/02.
- Smelser, Ronald y Syring, Enrico (ed.), *Die Militärelite des Dritten Reiches. 27 biographische Skizzen*, Berlín, 1997.
- , (ed.), *Die SS: Elite unter dem Totenkopf*, 2000.
- Smith, Bradley F., *Heinrich Himmler 1900-1926. Sein Weg in den deutschen Faschismus*, Múnich, 1979.
- Stockhorst, Erich, *5000 Köpfe – Wer war was im Dritten Reich*, Kiel, 2000.
- Tálos, Emmerich et. al. (ed.), *NS-Herrschaft in Österreich. Ein Handbuch*, Viena, 2002 (2000).
- Theweleit, Klaus, *Männerphantasien*, vols. 1 y 2, Reinbek, 1980.
- Trevor-Roper, H. R., *The Bormann Letters*, Londres, 1954.
- Ueberschär, Gerd R. (ed.), *Hitlers militärische Elite*, vol. 2: *Von Kriegsbeginn bis zum Weltkriegsende*, Darmstadt, 1998.
- Ullrich, Volker, *Die nervöse Großmacht 1871-1918. Aufstieg und Untergang des deutschen Kaiserreichs*, Frankfurt am Main, 1997.

- Vogel, Klaus (ed.), *Das deutsche Hygiene-Museum Dresden 1911-1990*, Dresde, 2003.
- Wagner, Andreas, *Mutschmann gegen von Killinger*, Beucha, 2001.
- Wasser, Bruno, *Himmlers Raumplanung im Osten. Der Generalplan Ost in Polen 1940-1944*, Basilea, 1993.
- Wegener, Franz, *Heinrich Himmler. Deutscher Spiritismus, französischer Okkultismus und der Reichsführer SS*, Gladbeck, 2004.
- Wegner, Bernd, *Zwei Wege nach Moskau. Vom Hitler-Stalin-Pakt bis zum «Unternehmen Barbarossa»*, Múnich/Zúrich, 1991.
- , *Hitlers Politische Soldaten: Die Waffen-SS 1933-1945. Leitbild, Struktur und Funktion einer national sozialistischen Elite*, Paderborn, 2010 (1982).
- Westemeier, Jens, *Himmlers Krieger. Joachim Peiper und die Waffen-SS in Krieg und Nachkriegszeit*, Paderborn, 2013.
- Wette, Wolfram, *Schule der Gewalt. Militarismus in Deutschland 1871-1945*, Berlín, 2005.
- Wicke, Markus, *SS und Deutsches Rotes Kreuz: Das Präsidium des DRK im nationalsozialistischen Herrschaftssystem 1937-1945*, Potsdam, 2002.
- Wildt, Michael, *Generation des Unbedingten. Das Führungskorps des Reichssicherheitshauptamtes*, Hamburgo, 2003 (2002).
- , *Volksgemeinschaft als Selbstermächtigung: Gewalt gegen Juden in der deutschen Provinz 1919-1939*, Hamburgo, 2007.
- , y Kreuzmüller, Christoph (ed.), *Berlin 1933-1945. Stadt und Gesellschaft im Nationalsozialismus*, Múnich, 2013.
- Wörmann, Heinrich-Wilhelm, *Widerstand in Berlin-Charlottenburg 1933-1945*, aparecido en la colección *Widerstand in Berlin von 1933 bis 1945*, ed. por Gedenkstätte Deutscher Widerstand, n.º 5, Berlín, 1991 (Kurt von der Ahé).
- Zámečník, Stanislav, *Das war Dachau*, Frankfurt am Main, 2010 (1.ª ed. 2002).
- Zelle, Karl-Günter, *Hitlers zweifelnde Elite: Goebbels, Göring, Himmler, Speer*, Paderborn, 2010.
- Ziehe, Irene, *Hans Hahne (1875-1935), sein Leben und Wirken. Biographie eines völkischen Wissenschaftlers. Landesmuseum für Vorgeschichte, Halle an der Saale*, 1996 (Diss.).

Periódicos

Il Giornale del Mattino.

Germanische Gemeinschaft, ed. Von Franz Riedweg, Berlín/Leipzig, series 1 [1941] - 2 [1942].

SS-Leithefte, Reichsführer-SS y SS-Schulungsamt (ed.).

Völkischer Beobachter.

Artículos

- Angress, Werner T. y Smith, Bradley F., «Diaries of Heinrich Himmler's Early Years», en *The Journal of Modern History*, vol. 31, n.º 3 (1959), pp. 206-224.
- Angrick, Andrej, «Die Einsatzgruppe D», en Klein, *Einsatzgruppen*, pp. 88-110.
- Brauckmann, Stefan, «Artamanen als völkisch-nationalistische Gruppierung innerhalb der deutschen Jugendbewegung 1924-1935», en *Jahrbuch des Archivs der deutschen Jugendbewegung*, Nueva Serie, vol. 2/05, Schwalbach, 2006, pp. 176-196.
- Breitman, Richard y Aronson, Shlomo, «Eine unbekannte Himmler-Rede vom Januar 1943», en *Vierteljahrshefte für Zeitgeschichte*, 38 (1990), pp. 337-348.
- Brüggemann, Karsten, «Max Erwin von Scheubner-Richter (1884-1923), der "Führer des Führers"?, en Garleff, Michael (ed.), *Deutschbalten, Weimarer Republik und Drittes Reich*, vol. 1, Colonia, 2001, pp. 119-146.
- Buchheim, Hans, «Die SS – Das Herrschaftsinstrument», en Buchheim, Hans, Broszat, Martin, Jacobsen, Hans-Adolf y Krausnick, Helmut, *Anatomie des SS-Staates*, Múnich, 1994 (1.ª ed. 1965), pp. 13-212.
- Fest, Joachim C., «Die andere Utopie. Eine Studie über Heinrich Himmler», en Fest, Joachim C., *Fremdheit und Nähe. Von der Gegenwart des Gewesenen*, Berlín, 1998, pp. 108-129.
- Hallgarten, George W. F., «Mein Mitschüler Heinrich Himmler», en *Germania Judaica*, 1960/61, n.º 2.
- Himmler, Heinrich, *Denkschrift über die Behandlung der Fremdvölkischen im Osten*, en *VfZ*, n.º 2 (1957), pp. 194-198.
- Himmler, Katrin, «"Herrenmenschenpaare". Zwischen nationalsozialistischem Elitebewusstsein und rassenideologischer (Selbst-)Verpflichtung», en Krauss, Marita (ed.), *Sie waren dabei. Dachauer Symposien zur Zeitgeschichte*, vol. 8, Gotinga, 2008, pp. 62-79.
- Kater, Michael H., «Die Artamanen – Völkische Jugend in der Weimarer Republik», en *Historische Zeitschrift*, vol. 213 (1971), pp. 577-638.
- Kinder, Elisabeth, «Der Persönliche Stab Reichsführer-SS. Geschichte, Aufgaben und Überlieferung», en Boberach, Heinz/Booms, Hans (ed.), *Aus der Arbeit des Bundesarchivs*, Boppard am Rhein, 1977, pp. 379-397.
- Krausnick, Helmut, «Himmler über seinen Besuch bei Mussolini», en *Vierteljahrshefte für Zeitgeschichte*, 4 (1956), pp. 423-426.
- Lehnstaedt, Stephan, «Das Reichsministerium des Innern unter Heinrich Himmler 1943-1945», en *Vierteljahrshefte für Zeitgeschichte*, 54 (2006), pp. 639-672.
- Matthäus, Jürgen, «"Es war sehr nett". Auszüge aus dem Tagebuch der Margarete Himmler, 1937-1945», en *Werkstatt-Geschichte*, 25 (2000), pp. 75-93.
- Plöckinger, Othmar, «Heinrich Himmlers Privatexemplar von *Mein Kampf* als

- zeitgeschichtliche Quelle», en *Zeitschrift für Religions- und Geistesgeschichte*, 61 (2009), n.º 2, pp. 171-178.
- Schalm, Sabine, «Unterfahlheim: Eine Fischzuchtanlage der SS als Dachauer KZ-Außenlager im 2. Weltkrieg», en *Mitteilungen des Dokumentationszentrums Oberer Kuhberg Ulm e. V. KZ Gedenkstätte*, n.º 40 (nov. 2003), pp. 6 y ss.
- Wildt, Michael, «Himmlers Terminkalender aus dem Jahr 1937», en *Vierteljahreshefte für Zeitgeschichte*, 4 (2004), pp. 671-691.
- Wittler, Christina, «Leben im Verborgenen. Die Witwe des “Reichsführers SS” Heinrich Himmler Margarete Himmler (1893-1967)», en Sunderbrink, Bärbel (ed.), *Frauen in der Bielefelder Geschichte*, Bielefeld, 2010, pp. 193-203.
- Zondergeld, Gjaltr R., «“Nach Westen wollen wir fahren!” Die Zeitschrift “Westland” als Treffpunkt der “Westraumforscher”», en Dietz, B., Gabel, H. y Tiedau, U. (ed.), *Griff nach dem Westen*, Münster, 2003, pp. 655-671.

Fuentes electrónicas

- Listín telefónico de Berlín 1920-43 en la biblioteca central y estatal de Berlín en: adressbuch.zlb.de
- Discursos del *Reichsführer-SS* en el congreso de jefes de agrupaciones de las SS en Poznan, el 4 de octubre de 1943, en *1000 Schlüsseldokumente zur Deutschen Geschichte im 20. Jahrhundert*. Tondokument Deutsches Rundfunkarchiv, Wiesbaden 2006, también extractos del mismo en: www.1000dokumente.de
- Österreichisches Biographisches Lexikon 1815-1950*, ed. Academia Austriaca de la Ciencia, edición digital en: www.biographien.ac.at
- Protocolo de la Conferencia de Wannsee en: www.ghwk.de/wannsee/dokumente-zur-wannseekonferenz/lang.de
- Ciudad de Múnich (ed.), *KulturGeschichtsPfad 3*, Maxvorstadt, Múnich 2003, en: www.muenchen.de/kgp
- www.deutsche-biographie.de
- www.lexikon-der-wehrmacht.de
- www.reichstagabgeordnetendatenbank.de
- www.ushmm.org
- www.yadvashem.org
- www.zweiter-weltkrieg-lexikon.de

GLOSARIO DE PERSONAS

(AB) = Agenda de bolsillo (de Himmler)

(DM) = Diario de Marga

(DG) = Diario de Gudrun

Las fechas al principio de cada biografía (debajo de las de nacimiento y muerte) remiten a las cartas en las que aparece dicha persona.

Ahé, Anna von der, nacida Knaack 1899-1945/46

08/04/1938 (DM), julio 1941. Madre de Gerhard. En 1921 se casa con el obrero Kurt von der Ahé (1897-1933; 1931, NSDAP y SS), madre de Horst (1924-1943) y Gerhard (1928–2010). En febrero de 1933, su marido muere en enfrentamientos callejeros con comunistas. En 1940, NSDAP. Después de 1945, fue internada por motivos desconocidos en el campo especial Sachsenhausen, y declarada muerta en 1946 (31/12/1945).

Ahé, Horst Kurt von der 1924-1943

28/07/1941, 02/08/1941 (carta de Marga). Hermano de Gerhard. Mecánico de precisión, *Sturmmann-SS*. Caído en combate en Ucrania.

Albers, señora

26/12/1942, 22/04/1943. Nacida en Inglaterra, dio clases de inglés a Gudrun; vivió ocasionalmente en Gmund a partir de 1942.

Attolico, Bernardo 1880-1942

21/02/1938 (DM), 19/02/1943. En 1935-1939, embajador de Italia en Berlín. Él y su mujer trabaron amistad con los Himmler. Llamado a consultas el 09/05/1940 por su actitud proalemana.

Aumeier, Georg *1895

04/04/1930. Comerciante textil, ayudante de campo de Himmler antes de 1933. Participó en la Primera Guerra Mundial (PGM). En 1922/1926,

NSDAP. En 1928, SS. En 1930, ayudante de campo del *Reichsführer-SS*, *Reichsgeschäftsführer-SS*. En 1935-1939, comandante del campo de maniobras de las SS en Dachau, después *Führer* en la *Oberabschnitt-SS* Sur. En 1934, *Oberführer-SS*. En 1934 se casa con Liana Schickendantz, tres hijos en común.

Bach-Zelewski, Erich von dem
1899-1972

Mencionado en los comentarios. *Obergruppenführer* y general de la Policía. Teniente durante la PGM, miembro de los cuerpos francos (Freikorps). En 1930, NSDAP. En 1931, SS. En 1932, miembro del Reichstag (MdR). En 1934, *Führer-SS* en la Prusia Oriental. En 1936, *Oberabschnitt-SS* Sudeste. En 1938, *Höherer SS und Polizeiführer* (HSSPF) en el mismo sector. En 1941, HSSPF de Rusia Central, jefe del Einsatzgruppe B. En 1943, delegado del *Reichsführer-SS* para las unidades de combate de bandas (asesinato de partisanos y judíos). Agosto de 1944, represión en el levantamiento de Varsovia. Condenado en 1961 a cinco años de prisión por su participación en el asesinato de Ernst Röhm; en 1962 cadena perpetua por el asesinato de tres comunistas en 1933.

Bach-Zelewski, Ruth von dem, nacida Apfeld
***1901**

20/09/1938 (DM). Esposa de Erich von dem Bach-Zelewski desde 1921; seis hijos, su hijo menor (*1940) fue ahijado de Himmler.

Bastians, Hans
1894-1940

05/03/1932, 27/4/1932 y 31/07/1932. *Obersturmführer-SS*, primer chófer de Himmler hasta que murió de forma accidental en el cuartel general del Führer, Wolfsschlucht, al limpiar su pistola.

Baumert, Paul
1904-1961

Numerosas cartas. Comerciante. En 1934, auxiliar de la plana mayor personal del *Reichsführer-SS*. En 1937, *Führer-SS* titular. En 1938, ayudante de campo del *Reichsführer-SS*. En 1942, jefe de la plana mayor personal de Himmler. En 1945, *Brigadeführer-SS*. Casado, tres hijos.

Berkelmann, Gabriele, nacida Von Wolffersdorf

31/07/1932. Esposa de Theodor Berkelmann, durante el verano de 1932

estuvo con Marga y Gudrun en Unterwössen y Marquartstein (Chiemgau).

Berkelmann, Theodor

1894-1943

31/07/1932. Participó en la PGM, cuerpo franco. En 1929, NSDAP. En 1931, SS. En junio de 1931, *Standartenführer-SA*, coronel de la SA. En 1932, vuelta a las SS; hasta abril de 1936, ayudante de campo de Himmler. En 1932-1933, jefe del Estado Mayor de las SS Norte, y después *Führer-SS* en distintos destinos. En 1936, *Gruppenführer-SS* y MdR. En 1942, *Obergruppenführer-SS*. En 1940, HSSPF en la división Westmark, jefe de la administración civil en Lorena. En 1943, mismo cargo en la Wartheland.

Blösl, Hans

31/07/1932, 13/07/1941. Propietario del hotel de Daxenberg, en Unterwössen (Chiemgau), alojó a los Himmler de julio a agosto de 1932. Destino vacacional, última mención en octubre de 1943. De acuerdo con el diario de Gudrun, miembro del partido desde sus inicios.

Boden, Berta

13/10/1930 y 14/10/1930. Hermana de Marga, casada.

Boden, Edith

09/06/1940 y en comentarios. Esposa de Franz Boden, vivió durante la guerra con sus dos hijos en Gmund, en la casa Erika, dependencia de invitados de los Himmler.

Boden, Elfriede, nacida Popp

13/11/1929, 02/12/1941. Madre de Marga, primera mujer de Hans Boden.

Boden, Franz

09/06/1940. Esposo de Edith, parentesco no elucidado con Marga.

Boden, Grete

Nombrada en numerosas cartas. Segunda mujer de Hans Boden.

Boden, Hans

1863-1939

Numerosas cartas. Padre de Marga, jubilado. Antiguo terrateniente en Goncerzewo (Bydgoszcz), primer matrimonio con Elfriede, nacida Popp, seis hijos, primogénito muerto en combate durante la PGM. Segundas nupcias con Grete. Testigo en la boda de Marga y Heinrich. En 1930, NSDAP. Hasta 1932, Berlín y Röntgental, en Berlín, y distintos domicilios después.

Boden, Helmut

28/12/1927. Hermano menor de Marga, asesor (¿jurista?). Testigo en su boda. No se le vuelve a mencionar después.

Boden, Lydia

***1899**

Nombrada en numerosas cartas. La menor de las hermanas de Marga, costurera, soltera. En 1932, NSDAP. Vive primero en Berlín y en Röntgental con sus padres. En 1932, en Múnich. En 1934-1945, en Gmund, casa Lindenfycht, a partir de 1955 con Marga en Bielefeld-Heepen.

Boden, Martha

15/10/1931. Hermana de Marga.

Bouhler, Helene, nacida Mayer

***1912**

29/07/1941. Esposa de Philipp Bouhler. En 1933, NSDAP. Relación con Marga en Múnich y Berlín.

Bouhler, Philipp

1899-1945

En comentarios. En 1921, NSDAP, *Gruppenführer-SS*. En 1925-1934, *Reichsgeschäftsführer* del NSDAP y, como delegado de Hitler para el programa Euthanasie, responsable del asesinato de decenas de miles de enfermos (*Aktion T4*).

Brandt, Dr. Rudolf Hermann

1909-1948

09/08/1941. Jurista. En 1932, NSDAP. En 1933, SS, plana mayor personal del *Reichsführer-SS*. En 1936-1945, consejero personal de Himmler, oficial de enlace de Himmler en el Ministerio de Interior del Reich, consejero ministerial en esta misma administración en 1943. En 1935 se casa con Annemarie Willeck (*1914), taquígrafa en la Gestapo, cinco hijos. Organizador del asesinato de 86 judíos para la colección de esqueletos del anatomista de las SS, August Hirt, en Estrasburgo. En 1944, *Standartenführer-SS*. Condenado a muerte en 1947 en el juicio contra los médicos de Núremberg, ejecutado el 02/06/1948 en Landsberg.

Brekenfeld, Dr. Friedrich Wilhelm

***1887**

31/10/1941. Higienista, *Generalhauptführer* de la Deutsches Rote Kreuz (Cruz Roja alemana, DRK). Participó en la PGM, médico superior de la plana mayor desmovilizado. Jefe del Servicio Central de la Presidencia de la DRK. En 1937, NSDAP.

Bruger, Ferdinand

***1889**

04/01/1931 (AP). Escritor etnopopulista. Participó en la PGM. En 1923, NSDAP. A partir de 1926, empleado como orador en la campaña electoral para *Gauleiter* de Himmler. A partir de 1927, en la redacción del *Völkischer Beobachter*. En 1930, segundas nupcias con Paula Scheel.

Burgstaller, Alois

1871-1945

21/09/1942, 25/12/1941 y en comentarios. Cantante lírico. Protegido de Cosima Wagner, realizó actuaciones líricas en el mundo entero, sobre todo en óperas de Wagner. A partir de 1909 se retira, con su segunda mujer Emma, en St. Quirin, Gmund am Tegernsee. En 1934 vende la casa Lindenfycht a Himmler por 65 000 marcos de oro.

Darré, Richard Walther

1895-1953

15/01/1931 (AP), 09/01/1945 y en comentarios. Agricultor, ministro del Reich encargado de la alimentación y la agricultura. Participó en la PGM. En 1927 conoce a Himmler por la liga Artaman. En 1930, NSDAP. En 1931, SS; se casa con Margarete von Vietinghoff, tienen una hija. En 1931-1938, director del Rasse-und Siedlungs-Hauptamt, destituido de sus funciones en 1938 por tensiones con Himmler. En 1932, MdR. En 1933, ministro de Alimentación y Agricultura para el *Reichsbauernführer*. *Gruppenführer-SS*. En 1942, destituido de sus funciones de ministro. Condenado a siete años de prisión en 1949; liberado de la prisión de Landsberg en 1950.

Deininger, Johann

1896-1973

29/07/1941. Agrónomo. Participó en la PGM. En 1921, alcalde de Burtenbach (Suabia); finales de los años veinte, NSDAP, *Gaufachberater* para la agricultura de Suabia. Himmler pronunció en 1931 un discurso en Burtenbach. Miembro de las SS. En 1932, MdR. En 1943, *Brigadeführer-SS*.

Dietl, Eduard

1890-1944

28/07/1942. Participó en la PGM. En 1919, miembro de los cuerpos francos de Epp. En 1920, *Reichswehr* y NSDAP. En 1923 participó en el golpe de Estado (*Putsch* de Múnich) de Hitler. Casado, cuatro hijos. En 1942, general del Ejército. En 1942-1944, comandante en jefe del 20o Ejército de la División de Montaña en Noruega. En 1944, accidente de avión.

Dietrich, Josef («Sepp»)

1892-1966

24/02/1932 y en comentarios. Carnicero, *Führer-SS*. Participó en la PGM. Cuerpo franco de Oberland. Participación en el golpe de Estado de Hitler. En 1928, NSDAP y SS. En 1930, MdR. En 1931, *Gruppenführer-SS*. En 1933, escolta personal del Führer, jefe del Comando de Guardia Personal SS Berlín (1934, *Leibstandarte Adolf Hitler*). En 1934, *Obergruppenführer-SS*. A lo largo de la Segunda Guerra Mundial (SGM), comandante del 6o Ejército Blindado, responsable de crímenes de guerra en Járkov. En 1942 se casa con Ursula Moninger, tres hijos, dos de las cuales son ahijadas de Himmler. En 1944, padrino de Nanette-Dorothea Potthast. En 1942, *Oberstgruppenführer* de las Waffen-SS. En 1944-1945, ofensiva de Ardenas, responsable de la masacre de Malmedy. En 1946, condenado a veinticinco años de prisión. En 1955, liberado de Landsberg.

Dollmann, Dr. Eugen

1900-1985

03/09/1941, 19/02/1943. Participó en la PGM. En 1926, doctor en Filosofía. En 1927-1930, en Italia, debió conocer a Himmler en Roma. En 1934, NSDAP. En 1935, traductor y corresponsal extranjero en Roma. En 1935-1937, director del Servicio de Prensa Local del NSDAP/AO, la sección extranjera del partido nazi. En 1937, *Oberführer-SS* y oficial de enlace de Himmler con Mussolini. En 1937, plana mayor de la dirección de la juventud nacional en Italia. En 1943, *Standartenführer*, encargado de misiones especiales de las SS en Italia.

Dwinger, Edwin Erich

1898-1981

02/04/1943. Participó en la PGM, agrónomo y escritor. En 1941, reportero de guerra en la URSS, dotado de vastas delegaciones por Himmler. A partir de 1942, críticas graduales contra la política alemana en el este, prohibición de publicar y puesto bajo vigilancia.

Eberstein, Karl Friedrich von
1894-1979

26/01/1932, 26/06/1939. Barón, agricultor. Participó en la PGM y en 1920 en el golpe de Estado de Kapp. En 1925, NSDAP. En 1929, *Untersturmführer-SS*. En 1927 se casa con Helene Meimel-Scholer (*1892), un hijo en común. En 1930, *Führer* titular en Turingia. En 1933, MdR, *Führer* del *Oberabschnitt SS* Centro. En 1936, HSSPF Sur. En 1936-1942, prefecto de Policía de Múnich, y después en el Ministerio bávaro del Interior. Después de 1945, trabajador en el casino de Bad Wiessee, en Tegernsee.

Ebner, Dr. Gregor
1892-1974

25/1/1931 (AP). Participó en la PGM, médico militar asistente. Cuerpo franco de Epp, Asociación de Estudiantes Apollo. A partir de 1920, médico generalista en Kirchseeon; se casa con Maria Jedelhauser, tres hijas. En 1930, NSDAP. En 1931, SS, orador del partido; durante un tiempo, médico personal de Himmler. En 1936, médico jefe del hogar de maternidad de las SS en Steinhöring. En 1938, dirección de las SS-Verein Lebensborn. En 1939, *Oberführer-SS*; hasta 1945, director médico de todos los Lebensbornheime de las SS. Condenado en 1948 a una breve pena de prisión, volvió a ejercer la medicina.

Fahrenkamp, señora

27/06/1941. Esposa de Karl Fahrenkamp, amiga de Marga Himmler. Vive en Múnich con su marido y sus seis hijos. A partir de 1943, en la granja experimental de las SS de Pabenschwandt, cerca de Salzburgo.

Fahrenkamp, Dr. Karl
1889-1945

27/06/1941, 29/07/1941, 02/08/1941, 03/09/1941, 19/09/1943. Especialista en Medicina interna. Médico jefe durante la PGM. En 1920, consulta privada en Múnich. En 1933-1944, médico de la plana mayor de las Waffen-SS en el campo de maniobras de las SS en Dachau, director del Departamento F en la plana mayor personal del *Reichsführer-SS*. Llevaba a cabo sus propios experimentos con los prisioneros de Dachau sobre alimentación y hormonas, asesor de Sigmund Rascher en los experimentos mortales sobre la baja presión. Médico de familia de los Himmler, amistad estrecha. Se suicida al finalizar la guerra.

Foedisch, señora

Mencionada en numerosas cartas. Amiga de infancia de Marga Himmler, proveniente de los alrededores de Bromberg, terrateniente en Rogalin.

Foedisch, Werner Gustav Wilhelm

***1910**

Mencionado en numerosas cartas. Agrónomo, terrateniente, hijo de la señora Foedisch. En 1940, *Scharführer-SS* en la Rasse-und-Siedlungs-Hauptamt. En 1942-1944, Waffen-SS. En 1943, agrónomo del asentamiento de Hegewald, demanda ante el tribunal de las SS por «tráfico de víveres, trueque ilegal y matanza clandestina» de animales, y también por «desmoralización de la fuerza de defensa [...] en base a tentativa de suicidio». Procedimiento abandonado en 1944.

Frank, Hans («Frank II»)

1900-1946

12/05/1931, 24/02/1932 y en comentarios. Jurista. Cuerpo franco de Epp. En 1919, Deutsche Arbeiterpartei (DAP, después NSDAP). En 1923, NSDAP y SA, participó en el golpe de Estado de Hitler. En 1924 saca el doctorado. En 1925 se casa con Maria Brigitte Herbst (1895-1959), secretaria, cinco hijos. En 1926, asistente en la Universidad Técnica de Múnich. En 1930, MdR. En 1934, presidente de la Akademie für Deutsches Recht (Academia de Derecho Alemán). En 1939-1945, gobernador general de los territorios polacos ocupados. El 01/10/1946 es condenado a muerte en el proceso principal por crímenes de guerra en Núremberg. Ejecutado el 16/10/1946.

Friedrich, Dr. Traude

22/07/1941 (DG). Farmacéutica. Directora del laboratorio del Lehr-und-Forschungsinstituts für Heilpflanzen-und ernährungs-kunde (Instituto para la enseñanza y la investigación de plantas medicinales y alimentación), inaugurado en 1940 en Dachau.

Gebhardt, Profesor Karl

1897-1948

13/09/1939 y numerosas cartas en 1941. Cirujano, médico jefe superior en el Reichsarzt-SS. Conocía a Himmler desde la infancia. En 1919, miembro de los cuerpos francos Bund Oberland, participó en el golpe de Estado de Hitler. En 1933, NSDAP. En 1935, SS. En 1933, médico jefe del hospital de Hohenlychen, que transforma en clínica quirúrgica. Durante la SGM, hospital militar de las Waffen-SS. En 1942, realiza experimentos médicos con prisioneros de Ravensbrück. En 1943, *Gruppenführer-SS* y médico personal de Himmler. Padrino de Helge Potthast. Condenado a muerte en el juicio a los

médicos de Núremberg el 20/08/1947 y ejecutado el 02/06/1948.

Globocnik, Odilo
1904-1945

En comentarios. Comerciante de materiales de construcción. En 1931, NSDAP de Austria; en 1934, SS. En 1933, *Gauleiter* adjunto de Viena. En 1938, *Gauleiter* de Viena. En 1939, destituido de la plana mayor personal del *Reichsführer-SS*. En 1939, *SS-u. Polizeiführer* de Lublin. Himmler le encargó la «solución final» en Polonia (*Aktion Reinhard*) y le nombró responsable de los campos de exterminio de Belzec, Sobibor y Treblinka. En 1943, director de Ostindustrie, encargado de la expoliación del patrimonio judío y la explotación de mano de obra judía antes de ser asesinados. En 1943, *Höherer SS-und Polizeiführer* de la costa adriática. Se suicida el 31/05/1945.

Göring, Ilse, nacida Borchardt
***1898**

14/10/1941, 09/02/1943 y en comentarios. Prima de Hermann Göring, viuda de su hermano (1885-1932), dos hijos. En la SGM, compañera de Marga Himmler en la DRK. En 1933, NSDAP y *NS-Frauenschaft* (Liga de mujeres nacionalsocialistas). En 1940 viaja a Francia y Bélgica junto a Marga Himmler con la DRK. En 1943, segundas nupcias con Rudolf Diels (1900-1957), jurista, primer jefe de la Gestapo de Berlín.

Grawitz, Dr. Ernst-Robert
1899-1945

28/10/1943. Participó en la PGM y en 1920 en el golpe de Kapp. En 1925, diploma de Medicina. En 1926 se casa con Ilse Taubert. En 1931, NSDAP. En 1932, SS. En 1935, jefe sanitario y *Reichsarzt-SS*. En 1937, presidente delegado de la DRK. En 1941, *Gruppenführer-SS* y general del Cuerpo del Ejército en las *Waffen-SS*. Experimentos médicos con prisioneros. Se suicida con su familia en 1945.

Grawitz, Ilse, nacida Taubert
1905-1945

20/09/1938 (DM). Hija del *Führer-SS* Siegfried Taubert y de su mujer Arnoldine. En 1926 se casa con el Dr. Grawitz, cinco hijos. En 1932, NSDAP y *NS-Frauenschaft*. Se suicida con toda su familia el 24/04/1945 en su casa de Potsdam-Babelsberg.

Grynszpan, Herrschel

***1921**

Mencionado en comentarios. En 1935 abandona sin diploma la escuela primaria de Hanóver. En 1935, pasaporte polaco (sus padres son originarios de la Polonia rusa). En 1936 entra clandestinamente en París; expulsado en julio de 1938 por no tener permiso de residencia, se esconde en casa de su tío. El 28/10/1938, 15 000 judíos deben abandonar Alemania con destino a Polonia, entre los que se encuentran sus padres. Desesperado por su propio destino y el de su familia, asesina el 07/11/1938 al secretario de la embajada de Alemania en París, Ernst vom Rath. El 09/11/1938, su atentado es utilizado por la propaganda como pretexto para lanzar un pogromo contra los judíos en todo el Reich alemán, llamado la «noche de los cristales rotos». Grynszpan es detenido y entregado en julio de 1940 por el régimen de Vichy al Reich alemán, encerrado en Berlín y Sachsenhausen. No se sabe si sobrevivió a la guerra.

Gulbransson, Olaf

1873-1958

28/10/1943. Pintor, grafista y caricaturista, ilustrador de la revista satírica *Simplicissimus*. En 1929, Academia de Bellas Artes de Múnich, vive en Tegernsee. Ninguna crítica al régimen nacionalsocialista.

Günther, Hans Friedrich Karl («Rassengünther» [Günther la Raza])

1891-1968

En comentarios. Escritor político y eugenista. Participó en la PGM. En 1920, autor de *Ritter, Tod und Teufel: der heldische Gedanke* («El caballero, la muerte y el diablo: la idea heroica»). En 1922, *Rassenkunde des deutschen Volkes* («Ciencia racial del pueblo alemán»). Uno de los ensayistas alemanes más leído y discutido de entreguerras. En 1930, catedrático de Ciencias Raciales en la Universidad de Jena. En 1932, NSDAP. En 1935, profesor de Ciencias Raciales en la Universidad de Berlín. En 1940-1945, profesor en la Universidad de Friburgo. En 1951 fue desnazificado, clasificado como *Mitläufer* (simpatizante).

Gutensohn, Dr. Wilhelm

***1905**

20/09/1929. Dentista. En 1921, Sección de Gimnasia y Deporte (SA), participó en el golpe de Estado de Hitler. En 1926, NSDAP. En 1931-1932, Servicios Secretos de las SS. En 1934, SS. En 1930 se casa con Carola Oefele, un hijo, ahijado de Himmler. En 1938, director de la formación de la Policía para el mantenimiento del orden en Viena y en la Hauptamt de las SS.

En 1943, *Obersturmbannführer-SS*.

Hahne, Dr. Hans

1875-1935

18/11/1929. Médico, especialista en Prehistoria. En 1921, profesor en Halle, después director del Museo Provincial de la Prehistoria de Sajonia, en Halle. En 1933, rector de la Universidad de Halle. Años veinte, NSDAP, orador en las formaciones de *Führer* de la liga Artaman. En 1933, director de la formación racial en el Rasse-und-Siedlungs-Hauptamt de las SS.

Hallermann, Dr. August

***1896**

01/12/1928. Consejero en agricultura. Participó en la PGM, inspector de ganadería en Halle. En 1928, NSDAP, consejero especializado del *Gau* del NSDAP. En 1933, inspector general del Reichsnährstand. En 1934, SS. En 1942, *Oberführer-SS*. En 1925 se casa con Marga Lampe (*1898, 1928 NSDAP), enfermera, cuatro hijos.

Hallermann, Wilhelm

1901-1975

01/12/1928, 23/07/1930. Médico forense, hermano de August Hallermann. En 1935, profesor en el Instituto de Medicina Legal y Social de Berlín, Liga de profesores nacionalsocialistas. En 1937, NSDAP. En 1941-1971, director del Instituto de Medicina Legal y Social de Kiel.

Hammerl, Sebastian

***1894**

27/06, 28/08 y 31/08/1941. Agrónomo, miembro de la Policía Criminal. Participó en la PGM. En 1921-1935, dirección de la Policía de Múnich. En 1933, NSDAP; a partir de 1934, dirección de la Kommandantur SS en Gmund. En 1944, *Obersturmführer-SS*. Casado con Anna, nacida Hofbauer (*1898). Gudrun entabló amistad con su hija en Gmund.

Hauschild, Dr. Bernhard

Cartas de 1928 y 01/05/1929. Cirujano y ginecólogo. Copropietario de la clínica privada de Schöneberg en Berlín, compañero de Marga Siegroth. Le compró en 1928 su parte de la clínica. En 1935, probable emigración de Alemania, no se vuelve a encontrar su nombre en el listín telefónico berlinés.

Hermann, Nora

Numerosas cartas en 1941 y en comentarios. Compañera y amiga de

Marga Himmler (se tuteaban) en la DRK.

Hess, Rudolf

1894-1987

21/02, 05/03 y 31/12/1938 (DM). Comerciante. Participó en la PGM, miembro de los cuerpos francos de Epp. En 1920, NSDAP. Participó en el golpe de Estado de Hitler, detenido durante siete meses en la prisión de Landsberg. Colaborador en la redacción del *Mein Kampf*. En 1925, secretario privado de Hitler, *Reichsleiter* del NSDAP. En 1927 se casa con Ilse Pröhl (1900-1995; 1921, NSDAP), un hijo (*1937). En 1933, delegado del Führer. En 1941 aterriza en un avión de caza en Gran Bretaña, encarcelado, declarado loco por Hitler. Condenado a cadena perpetua en Núremberg. Se suicida en la prisión el 17/08/1987.

Heydrich, Klaus

1933-1943

28/10/1943. Primogénito de Reinhard y Lina Heydrich, ahijado de Himmler, muerte accidental.

Heydrich, Lina, nacida Von Osten

1911-1985

19/04/1945 (DG). Esposa de Reinhard Heydrich. En 1931, NSDAP y matrimonio, cuatro hijos. Tras la muerte de su marido, en 1942, permanece en su propiedad de Jungfern-Breschan, cerca de Praga, emplea a prisioneros judíos en trabajos forzosos. En 1948, condenada a cadena perpetua por un tribunal checoslovaco. Recibe a partir de 1956 la pensión completa de su marido, considerado víctima de guerra.

Heydrich, Reinhard Tristan

1904-1942

02/08/1941 (carta de Marga), 16/07/1943, mencionado en comentarios. En 1918, miembro de los cuerpos francos de Märker, Halle. En 1922, ingreso en la Marina del Reich; en 1928, teniente. En 1931, NSDAP y SS. En 1931, creación de los Servicios Secretos de las SS; se casa con Lina von Osten, cuatro hijos. En 1932, director del Sicherheitsdienst de las SS (SD). En 1936, jefe de la Sicherheitspolizei, combinación de la Gestapo y la Kripo. En 1941, *Obergruppenführer-SS* y general de la Policía. En 1941, protector adjunto del Reich de Bohemia y Moravia. El 20/01/1942 dirigió la Conferencia de Wannsee sobre la «solución final de la cuestión judía». Es herido de gravedad el 27/05/1942 en un atentado en Praga; fallece el 04/06/1942 como

consecuencia de sus heridas. Como represalia al atentado, asesinato de todos los habitantes hombres de Lídice.

Himmler, Anna Maria, nacida Heyder
1866-1941

Mencionada en numerosas cartas. Madre de Heinrich Himmler y de sus hermanos Gebhard y Ernst. En 1897, matrimonio con Gebhard Himmler. En 1933, NSDAP.

Himmler, Ernst Hermann
1905-1945

Mencionado en numerosas cartas. Hermano menor de Heinrich Himmler, ingeniero eléctrico. A partir de 1928, en Berlín. En 1931, NSDAP. En 1933, SS, ingeniero jefe de la Reichsrundfunk (radio del Reich) en Berlín. En 1933 se casa con Paula Melters, Heinrich Himmler es testigo, cuatro hijos, su hijo (*1939) es ahijado de Himmler. En 1939, *Sturmbannführer-SS*. En 1942-1945, ingeniero jefe y director técnico de la radio del Reich. Declarado desaparecido al terminar la guerra.

Himmler, Gebhard Ludwig, junior
1899-1982

Mencionado en numerosas cartas. Hermano mayor de Heinrich Himmler, ingeniero mecánico. Participó en la PGM, miembro de los cuerpos francos de Epp, tomó parte en el golpe de Estado de Hitler. En 1924, profesor en la Escuela Profesional. En 1926 se casa con Mathilde Wendler, hermana de Richard Wendler, tres hijos, su hija menor es ahijada de Himmler. En 1933, NSDAP y SS. En 1933, *Hauptamt für Technik* (oficina central de técnica) de Múnich. En 1935-1939, director de la Escuela de Ingenieros en Múnich. En 1939, oficial durante la campaña de Polonia; diciembre 1939, ministro de Educación del Reich. En 1944, *Standartenführer-SS*. En 1944, director ministerial del REM (Ministerio de Educación).

Himmler, Gebhard, senior
1865-1936

Mencionado en numerosas cartas. Padre de Heinrich Himmler y de sus hermanos. Profesor de instituto de latín y griego clásico. En 1897 se casa con Anna Heyder. En 1913-1919 es corrector en Landshut. En 1919-1922, director de un instituto de Ingolstadt. En 1922-1930, director de un instituto de Wittelsbach en Múnich hasta su jubilación. En 1933, NSDAP.

Himmler, Johanna, nacida Mildner

1894-1972

15/10/1930. Política, miembro del KPD (Partido Comunista). Empleada de comercios, KPD en 1919. En 1930-1933, MdR. Tras numerosos arrestos, liberada en 1945 en Ravensbrück.

Himmler, Mathilde («Hilde»), nacida Wendler

1899-1986

Mencionada en numerosas cartas. Esposa de Gebhard *junior*, hermana de Richard Wendler. Matrimonio en 1926, 3 hijos (*1927, 1930 y 1940), su hija menor fue ahijada de Himmler. En 1932, NSDAP.

Himmler, Paula («Gertrud»), nacida Melters

1905-1985

Mencionada en numerosas cartas. Esposa de Ernst, maestra sombrerera. Conoce a Ernst Himmler en 1930 en Berlín, boda en 1933, cuatro hijos. Viuda en 1945, trabaja de nuevo como sombrerera.

Höfl, Frieda («Friedl»), nacida Nässl

***1886**

06/04/1929, 29/07, 28/08, 31/08/1941 y 31/05/1944. Prima de Anna Himmler. En 1913 se casa con Hugo Höfl en Apfeldorf am Lech, una hija (*1919). En 1930, NSDAP.

Höfl, Dr. Hugo

***1886**

01/05 y 29/07, 28/08 y 31/08/1941. Esposo de Frieda, médico generalista en Apfeldorf, más tarde en Weilheim, Freising e Issing. Participó en la PGM, médico de plana mayor reservista. En 1930, NSDAP. En 1933, SS. En 1935, SD. En 1937, director honorario de destacamentos del SD. En 1941, *Obersturmbannführer-SS*.

Hofer, Franz

1902-1975

13/07/1941, 26/12/1942. Comerciante. En 1931, miembro del NSDAP, prohibido en Austria. En 1932, *Gauleiter* del Tirol. Tras la anexión o *Anschluss*, en 1938, *Gauleiter* de Tirol-Vorarlberg, a partir de 1940 también *Reichsstatthalter*. En 1949, condenado a muerte por rebeldía en Austria; a partir de 1949, comerciante en Mülheim Kaufmann; vive hasta 1954 bajo un

nombre falso.

Hofmann, Frieda

30/05/1930, cartas de 1941. Pariete de Marga, probablemente prima. Vive con su marido y sus tres hijos primero en Pressig (Kronach) y después en Berlín.

Hofmeister, señora

23/11, 02/12, 26/10/1941 y 11/8/1944 (DM). Compañera y amiga de Marga en el hospital militar.

Hofmeister, Georg

1892-1959

25/12/1941, 01/01/1942, 11/8/1944 (DM). Esposo de la señora Hofmeister. Coronel, general de división. Participó en la PGM. A partir de 1941, dirige como teniente coronel de la Wehrmacht la División de Montaña. En 1944, comandante del Gran Berlín.

Holfelder, Hans

1900-1929

18/11/1929 y en comentarios. Administrador de bienes. Conocía a Himmler desde sus estudios en Múnich. En 1924, Liga de los Artamanes. En 1925, NSDAP. En 1927, canciller federal de la liga artaman. En noviembre de 1928 sufre un accidente de moto del que fallece poco después.

Hommel, Conrad

1883-1971

28/01/1944. Pintor, tío de Albert Speer. Miembro de la Secesión de Múnich, impresionista del periodo tardío. Hizo, en un primer momento, los retratos de Einstein y de Friedrich Ebert, después de Goebbels, Göring, Hitler, Himmler y otros.

Hühnlein, Adolf

1881-1942

26/01/1932 y en comentarios. *Reichsleiter* y *Korpsführer* del NS-Kraftfahrerkorps (cuerpo motorizado, NSKK). Participó en la PGM, oficial del Estado Mayor General. Cuerpo franco de Epp, participó en el golpe de Estado de Hitler, condenado a seis meses de prisión. En 1925, jefe de acuartelamiento del NSDAP y *Obergruppenführer-SA*. En 1931, funda el NSKK. En 1933, MdR. En 1936, general de división. Bajo su dirección, el NSKK se convierte en una organización paramilitar de apoyo a la Wehrmacht,

también utilizada para las deportaciones a campos de exterminio.

Johst, Hanns

1890-1978

29/08 y 03/09/1941, 20/01/1945. Escritor, «guarda de las SS». En 1932, NSDAP. En 1933, presidente de la Deutsche Akademie der Dichtung (Academia Alemana de la Lengua). En 1935, presidente de la Reichsschrifttumskammer (Colegio de Escritores del Reich). En 1935, *Oberführer-SS* en la plana mayor personal del *Reichsführer-SS*. En 1942, *Gruppenführer-SS*.

Johst, Johanna («Hanne»), nacida Feder

***1892**

29/08/1941. Esposa de Hanns Johst desde 1915, una hija (*1920). Su familia residió en Allmannshausen, cerca del lago Starnberg, muy unida a la familia Himmler.

Kalkreuth, M.

Mencionado en numerosas cartas de 1941 y 01/05/1944. Empleado en Gmund. En 1939, jardinero.

Karl, Josef

***1910**

28/08 y 31/08/1941. Cervecerero. En 1933, NSDAP y SS. En enero de 1935, auxiliar en la Hauptamt de las SS. En 1937, *Führer* en la plana mayor de la Hauptamt. En 1940, *Waffen-SS*. En 1941, *Sturmbannführer-SS*, ayudante de campo en el grupo de combate de Jeckeln en las SS. En 1943 se casa con Edith Schäfer.

Kersten, Felix («El Gordo»)

1898-1960

9/8/1941. Administrador de bienes, masajista. Nacionalizado finlandés. En 1928-1934, consejero sanitario de la familia real holandesa. A partir de 1937, en Alemania, se casa con Irmgard Neuschäffer, un hijo (*1943), ahijado de Himmler. A partir de 1939, tratamiento continuo de los padecimientos gástricos de Himmler. En 1943, en Suecia. En 1944-1945, intermediario en las negociaciones entre Himmler, la Cruz Roja sueca y el Congreso Mundial Judío para la liberación de los prisioneros de los campos de concentración.

Killinger, Manfred, barón Von

1886-1944

01/12/1928, 07/05/1929. Durante la PGM, teniente de navío en la Marina. Miembro de los cuerpos francos de la Marinebrigade Ehrhardt. En 1927, NSDAP. Hasta 1933, dirección de la SA en Dresde. En 1932, MdR. En 1933, primer ministro de Sajonia, despedido por Hitler en 1935. *Auswärtiges Amt*. En 1936, cónsul general en San Francisco. En 1939, embajador en Bratislava. En 1941-1944, en Bucarest, encargado de «cuestiones judías». El 02/09/1944 se suicida en Bucarest.

Kiss, Edmund
1886-1960

03/12/1938 (DM). Arquitecto y escritor. Participó en la PGM. En los años veinte, expedición a Tiahuanaco (Bolivia), donde cree encontrar cerca del lago Titicaca restos de «puertos de extraterrestres en el mundo». En 1938, *Ahnenerbe* de las SS. *Hauptsturmführer-SS*.

Klingshirn, Irmgard, nacida Höfl
***1919**

25/01/1931 (AP), 28/08/1941. Hija de Hugo y Frieda Höfl, casada con el médico Richard Klingshirn (*1910; 1937, NSDAP), su hijo (*1941) era ahijado de Himmler. Vivían en Apfeldorf am Lech.

Koch, Erich
1896-1986

01/05/1929, 19/01/1942, 26/12/1942, 15/05 y 02/07/1943. Funcionario de caminos ferroviarios, participó en la PGM, miembro de los cuerpos francos en la Alta Silesia. En 1922, NSDAP, antiguo partidario de Strasser. Desde 1925, amigo de Himmler; casado. En 1928, *Gauleiter* de Prusia Oriental. En 1933, MdR. En 1938, *Obergruppenführer-SA*. En 1941, comisario del Reich en Ucrania (Rovno). Considerado el más brutal y eficaz de todos los *Gauleiter*. En 1959 fue condenado a muerte en Varsovia, sentencia conmutada a cadena perpetua; muere en prisión.

Laur, M.

13/08/1941. Funcionario de las SS en la Kommandantur de Gmund.

Litzmann, Karl
1850-1936

12/05/1931. General. En 1930, NSDAP. En 1932, MdR. En su honor, tras la invasión de Polonia, la ciudad de Łódź fue rebautizada como Litzmannstadt.

Litzmann, Karl-Siegmund
1893-1945

06 y 09/11/1931. Oficial de carrera y agrónomo, hijo del general. Participó en la PGM, miembro de los cuerpos francos. A partir de 1921, administrador de bienes cerca de Insterburg (Prusia Oriental). En 1925 se casa con Tony Regling (*1889), una hija (*1930). En 1929, NSDAP y SA. En 1931, *Führer-SA* para los territorios de *Ostland* (Prusia Oriental y Dantzig). En 1932, *Gruppenführer-SA*. En 1933, *Obergruppenführer-SA* y MdR. En 1941, alistado en el frente bielorruso, comisario general en Estonia.

Loeper, Wilhelm («Capitán Von Loeper»)
1883-1935

23/07/1930, 10/10/1931. *Gauleiter* del NSDAP. Participó en la PGM, miembro de los cuerpos francos. En 1920, oficial de la Reichswehr; participación en el golpe de Estado de Hitler; cesado de la Reichswehr. En 1925, NSDAP. En 1928, *Gauleiter* de Magdeburgo-Anhalt. A partir de 1930, jefe de servicio del personal del NSDAP, MdR. En 1933, *Reichsstatthalter* de Brunswick y Anhalt. En 1934, *Gruppenführer-SS*.

Lorenz, Werner
1891-1974

06/11/1931. Oficial durante la PGM, miembro de los cuerpos francos. Matrimonio en 1919 con Charlotte Ventzki, propiedad llamada Mariensee, cerca de Dantzig. En 1929, NSDAP. En 1931, SS. En 1933, MdR. En 1937-1945, jefe de la *Volksdeutsche Mittelstelle* (oficina central) de las SS. En 1936, *Obergruppenführer-SS*, general de la *Waffen-SS* y de la Policía. Organizó el traslado de unos 900 000 *Volksdeutsche* (extranjeros de origen alemán), incluyendo la expulsión y el asesinato de la población local. Condenado a veinte años de prisión en 1948, liberado en 1955.

Lucas, Franz
***1901**

07/07 y 25/07/1941. Director del servicio técnico de vehículos para la plana mayor personal del *Reichsführer-SS* y chófer de Himmler. A veces hacía fotografías como reportero de guerra de las SS. En 1944, *Sturmbannführer-SS*.

Melters, Walter
1913-1941

28/09/1941. Hermano menor de Paula Himmler, artista pintor. En 1935 se forma en las SS. En 1937, NSDAP. En 1940, tropas reservistas de las SS,

sección de reporteros de guerra de las SS. Muerto en combate el 14/09/1941, cerca de Dnipropetrovsk.

Menke, Miens y Frida («Mieze»)

19/09/1928, 21, 22 y 24/09/1929. Hermanas que residían en Ober Siegersdorf (Silesia); Miens era amiga de Marga.

Mielsch, Max Hermann

03/05/1929 y en comentarios. A partir de 1927, *Führer* federal de la Liga de los Artamanes. En 1929, sucesor de Hans Holfelder como canciller federal (director delegado) de la Liga de los Artamanes.

Moulin Eckart, Karl Leon du
1900-1991

24/02/1932. Político y jurista. Participó en la PGM, miembro de los cuerpos francos de Epp, participó en el golpe de Estado de Hitler, amigo de Himmler. En 1930-1932, director de los servicios de inteligencia de la SA en la Casa Parda. En 1933, *Brigadeführer-SA*, ayudante de campo de Röhm, escapa milagrosamente de una tentativa de asesinato en 1934. Prisionero de 1934 a 1936 en el campo de concentración de Lichtenburg.

Oeynhausens, (Friedrich) Adolf, barón Von
1877-1953

05/01/1933. En 1919-1923, funcionario de Finanzas. En 1923 se casa con Jutta Höpfner (*1903). En 1931, NSDAP. En enero de 1933 hospeda en su castillo de Grevenburg (Westfalia) a Adolf Hitler y a su comitiva. En 1933-1943, presidente del Gobierno de Minden. En 1941, *Brigadeführer-SS*. Su hija (*1935) era ahijada de Hitler y de Himmler.

Oldenburg, gran duquesa Elisabeth von, nacida Zu Mecklenburg-Schwerin
1869-1955

10/10/1931. En 1896 se casa con el gran duque Friedrich August von Oldenburg, tres hijos: Nikolaus (1897-1970), casado con Helena, la hermana de Waldeck; Ingeborg Alix (1901-1996), casada con Stephan von Schaumburg-Lippe, y Alburg (1903-2001), casada con Josias zu Waldeck und Pymont.

Ossietzky, Karl von
1889-1938

Mencionado en comentarios. Ensayista, demócrata. En 1913 se casa con

Maud Lichfield-Wood, tienen una hija. Participó en la PGM. En 1919 se muda de Hamburgo a Berlín, secretario general de la Deutsche Friedensgesellschaft (Sociedad Alemana por la Paz). A partir de 1920, en el *Volks-Zeitung* socialdemócrata. En 1927 se convierte, como redactor jefe de la *Weltbühne*, en uno de los periodistas más importantes de la República de Weimar. Critica, entre otros, la política de partidos y el rearme. Condenado a prisión durante dieciocho meses en 1931 por revelar secretos militares. Es liberado en 1932 antes de cumplir condena, pero vuelve a ser arrestado en febrero de 1933 por la Gestapo y es torturado. Hasta 1936, en distintos campos de concentración; en 1936, en el hospital de Berlín por tuberculosis, bajo vigilancia policial. Obtiene retroactivamente el Premio Nobel de la Paz de 1935. Muere en el hospital, el 4 de mayo de 1938, de tuberculosis y como consecuencia de los malos tratos recibidos.

Oswald, señor y señora

21/02/1938 y otras (DM), 25/12/1941. Amigos de los Himmler en Berlín. Probablemente el señor Von Oswald, miembro de la Embajada, y la señora Von Oswald, nacida princesa Lippe.

Pfeffer von Salomon, Franz

1888-1968

08/05/1929, 21/07/1930. Oficial, político y jurista. Participó en la PGM. En 1920, golpe de Kapp. En 1924 funda la *Gau* del NSDAP en Westfalia con Joseph Goebbels y Karl Kaufmann. En 1926-1930, *Oberster Führer* (jefe supremo) de la SA, Himmler es su secretario en Múnich. Tras conflictos con él, Hitler asume personalmente la dirección de la SA. En 1932-1941, MdR; plana mayor de enlace del Führer en la cancillería del Reich. En 1941 cae en desgracia a los ojos de Hitler.

Pohl, Oswald

1892-1951

Cartas de 1941, 31/05/1944 y en comentarios. Soldado profesional. En 1918, oficial contable de la Marina, miembro de los cuerpos francos. En 1921, NSDAP. En 1922, SA. En 1934, SS. En 1935, jefe de administración de las SS (campos de concentración). En 1939, jefe de las Administraciones Centrales de las SS Presupuesto/Construcción, Administración/Economía, del *Verwaltungsamt* de las SS. En 1942, jefe del *Wirtschaftsverwaltung-Hauptamt* (Oficina Central de Administración Económica). En 1942, *Obergruppenführer-SS* y general de la *Waffen-SS*. En 1942 contrae matrimonio en segundas nupcias con Eleonore Brüning, nacida Holtz (1904–1968), tienen una hija (*1944). Propiedad en Comthurey, cerca de

Hohenlychen, vecinos y amigos de Hedwig Potthast. Condenado a muerte en 1947 y ejecutado el 08/06/1951 en Landsberg.

Potthast, Hedwig
1912-1994

En comentarios. En 1932, estudios de Economía en la Handels-Hochschule de Mannheim, empleo en Coblenza. En 1935, en la Gestapo de Berlín. Paso a la plana mayor personal del *Reichsführer-SS*, y en 1936, secretaria personal de Himmler. A partir de 1938, amante de Himmler. El 15/02/1942 nace su hijo Helge; el 03/06/1944, su hija Nanette-Dorothea. Vive con sus hijos de 1942 a 1944 en Brückentin/Comthurey, cerca de Hohenlychen. En 1944-1945, en Schönau/Berchtesgaden. Tras 1945, en Baviera. En 1953, Sinzheim, trabaja como secretaria. En 1957, Baden-Baden, se casa con Hans Adolf Staeck.

Pracher, Auguste von, viuda Zipperer

05/05/1929. Madre de Falk Zipperer, mujer en segundas nupcias de Ferdinand von Pracher, una hija en común. Amiga de la familia Himmler desde la época que vivieron en Landshut.

Pracher, Ferdinand von («Excelencia Pracher»)

05/05/1929. Padre adoptivo de Falk Zipperer. En 1914-1923, presidente del Gobierno de la Baja Baviera.

Prützmann, Christa, nacida Von Boddien
***1916**

Sin fecha (mayo 1937) y 01/06/1937. Esposa del *Obergruppenführer-SS* Hans-Adolf Prützmann. En 1935, los Himmler acuden como invitados a su boda en Lessines (Prusia Oriental).

Prützmann, Hans-Adolf
1901-1945

Sin fecha (mayo 1937) y en comentarios. Agrónomo, MdR, HSSPF y general de la Waffen-SS. En 1935 se casa con Christa von Boddien. En 1937, HSSPF Noroeste (Hamburgo). En 1941, HSSPF Noreste (Königsberg), HSSPF Rusia del Norte, HSSPF Rusia del Sur y Ucrania. En 1941, *Obergruppenführer-SS*. En 1944, general con plenos poderes de Croacia. En 1945, prisionero de los británicos en Lüneburg. Se suicida el 21/05/1945.

Rainer, Friedrich («Dr. Reiner»)
1903-1947

13/07/1941 y en comentarios. Notario, *Gauleiter* del NSDAP. En 1923, SA. En 1930, NSDAP. Como uno de los «renovadores de Carintia», trabó amistad con Globocnik y Kaltenbrunner. En mayo de 1938, *Gauleiter* de Salzburgo, MdR. En 1940, *Reichsstatthalter* de Salzburgo. En 1941, mismo cargo de Carintia. Jefe de la Administración Civil de Carniola (Eslovenia). En 1943, *Obergruppenführer-SS*. Casado con Ada, nacida Pflüger (*1904), cuatro hijos, su hija menor (*1939) era ahijada de Himmler. El 19/07/1947 es condenado a muerte por el Tribunal Militar de Liubliana, ejecutado el mismo día.

Raubal, Angelika («Geli»)
1908-1931

14/10/1930. Hija de la hermana de Hitler, Angela Raubal; Hitler era su tutor desde 1923. A partir de 1927, estudiante en Múnich; en 1929 se instala en el nuevo domicilio de Hitler, Prinzregentenplatz. Allí fallece el 18/9/1931 por impacto de bala, sin que se pueda determinar si fue un accidente o un suicidio.

Rehrl, Alois
***1890**

14/11/1938 (DM). Empresa agrónoma en Fridolfing; Himmler hizo prácticas allí en 1921 y desde entonces mantuvo la amistad con la familia Rehrl. En 1936, SS. En 1942, *Obersturmführer*, viaje a Crimea con Himmler. En 1944, por voluntad de Himmler, realizó trabajos forzosos en la granja.

Reifschneider, Carl

Mencionado en numerosas cartas hasta 1932. Esposo de Elfriede Reifschneider, comerciante en un negocio textil de Berlín.

Reifschneider, Elfriede
***1883**

Mencionada en numerosas cartas hasta 1932; 28/03 y 01/05/1944. Enfermera, mejor amiga de Marga Himmler, madrina de Gudrun. En 1929-1931 regenta una clínica privada de su propiedad. En 1931, NSDAP. En 1932, en casa de los Himmler en Waldtrudering. En 1933, en Múnich. En 1935, vuelta a Berlín. En 1941, clínica privada en Berlín.

Reiner, Rolf
1899-1944

26/1/1932. Cónsul. Participó en la PGM, miembro de los cuerpos francos.

En 1921, en la Reichsflagge de Röhm. Participó en el golpe de Estado de Hitler; un año de condena en prisión. En 1930, NSDAP. En 1931, ayudante de campo de Röhm, jefe de su plana mayor. En 1933, consejero de la delegación bávara y *Gruppenführer-SS*. En 1934, *Oberste Führung* (dirección suprema) de la SA. En junio de 1934, arrestado durante la «noche de los cuchillos largos»; en julio de 1934 entra en la plana mayor del *Reichsführer-SS*. En 1934, exclusión del NSDAP y de las SS. Durante la SGM, su relación con su viejo amigo Himmler le permite una nominación «de prueba» como oficial de la Luftwaffe. En 1944 es declarado desaparecido.

Reinhardt, Fritz
1895-1969

08/08/1928 (AP), 03/05/1929, 24/02/1932. En 1923, NSDAP. En 1928-1930, *Gauleiter* de la Alta Baviera. En 1928-1933, director de la Escuela de Oradores del NSDAP. En 1930, director de propaganda del Reich y MdR. En 1933, puesto de secretario de Estado en el Ministerio de Finanzas. En 1935, en la plana mayor del «delegado del Führer», servicio «político financiero». En 1941-1942, miembro del consejo de vigilancia de las empresas AG Reichswerke Hermann Göring.

Reitzenstein, Elizabeth von, nacida Heimbürg («Los Barones»)
***1889**

24 y 28/09/1929. En 1925, NSDAP. En 1927 se casa con Friedemann von Reitzenstein.

Reitzenstein, Friedemann von («Los Barones»)
***1888**

24 y 28/09/1929. Capitán retirado. En 1927 se casa con Elizabeth Heimbürg; aparentemente en 1928 entró en el NSDAP por mediación de su mujer.

Ribbentrop, Annelies von, nacida Henkell
1896-1973

13/07/1941, 23/11/1941, numerosas menciones en el diario. Historiadora del Arte, hija del fabricante de vino espumoso Otto Henkell. En 1920 se casa con Joachim Ribbentrop, cinco hijos. La familia vive a partir de 1922 en Dahlem (Berlín); en los años veinte, círculo esencialmente de amigos judíos. En 1932, NSDAP; considerada cabecilla de su matrimonio con un marido más bien pusilánime. Estrecha amistad con Marga Himmler.

Ribbentrop, Joachim von
1893-1946

09/08/1941, numerosas menciones en el diario. Empleado auxiliar en Canadá, participó en la PGM, teniente. En 1919, comerciante de vinos. En 1920 se casa con Annelies Henkell, amasa una fortuna en el negocio de los vinos. En 1932, NSDAP. En 1933, *Standartenführer-SS*. En la década de 1930 traba amistad con Heinrich Himmler. Consejero de Hitler en política exterior. En 1936-1937, embajador en Londres. En 1938, ministro de Asuntos Exteriores del Reich. En 1940, *Obergruppenführer-SS*. En 1946, condenado a muerte en el proceso principal por crímenes de guerra en Núremberg. Ejecutado el 16/10/1946.

Ribbentrop, Rudolf von, («Rudi»)
***1921**

22/04/1943. Primogénito de los Ribbentrop. En 1933, SS. En 1939, NSDAP. Tropas de reserva de las SS, *Junkerschule* de las SS en Brunswick. En 1941, *Untersturmführer-SS*, unidad de combate SS Norte en Finlandia. En 1943 participa en la batalla de Járkov y en la Operación Ciudadela, y jefe de la división SS Hitlerjugend. En 1943, condecorado Caballero de la Cruz de Hierro. En 1945, *Hauptsturmführer-SS*. Después de 1945, socio administrador de la firma Henkell en Wiesbaden.

Röhm, Ernst
1887-1934

09/05/1931, 26/01/1932. Capitán, jefe de la *Reichskriegsflagge*, mentor de Himmler hasta principios de 1924. Mayo de 1924, MdR (Völkischer Block, Bloque nacional étnico). En 1925 se retira de la política. En 1928-1930, oficial del Ejército boliviano durante la guerra del Chaco. En 1931, retoma la SA como jefe supremo del Estado Mayor (sucediendo a Hitler). Bajo su dirección, fuerte expansión de la SA. El 01/07/1934 es asesinado por las SS de Himmler, en la trama por la lucha de poder entre la SA y las SS.

Rosenberg, Alfred
1893-1946

24/02/1932 y en comentarios. Arquitecto, ministro del Reich de los territorios del este ocupados. En 1919, DAP. En 1923, en el periódico *Völkischer Beobachter*, participó en el golpe de Estado de Hitler. En 1929, fundador y *Reichsleiter* del Kampfbund für Deutsche Kultur (Liga de Combate por la Cultura Alemana). En 1929, consejero de la Liga de los

Artamanes. En 1930, MdR. Autor del libro *El mito del siglo xx*. En 1933, director de la Oficina de Política Exterior del NSDAP. En 1934, encargado de misión del Führer para la vigilancia de la formación intelectual e ideológica del NSDAP. En 1941, jefe de la administración civil del comisariado del Reich para los territorios *Ostland*. En 1946, condenado a muerte en Núremberg y ejecutado el 16/10/1946.

Rühmer, Dr. Karl

***1883**

13/08/1941. Experto en piscicultura. Capitán durante la PGM. En 1933, NSDAP. En 1942, SS. En 1944, *Obersturmbannführer*. En 1941 entra, tras la intervención de Marga, en el Wirtschafts - Verwaltungshauptamt de las SS. Creación de una piscifactoría, a partir de 1942 los prisioneros de Dachau trabajaron en la instalación. Marga Himmler encargaba el pescado a Rühmer.

Schade, Erna von, nacida Wagener («tía Schadi»)

***1891**

Cartas de 1937, 26/06/1939, 27/09/1941, 10/08/1942. Amiga de Marga, mujer del barón Hermann von Schade. Miembro del NSDAP. En 1932-1933, Berlín. En 1933-1934, Múnich, y, entre otros, 1937-1938, Königsberg.

Schade, Hermann, barón Von

***1888**

Cartas de 1937, 26/06/1939. Oficial, *Führer-SS*. Capitán durante la PGM. En 1932, NSDAP y SS. En 1936, *Oberführer-SS*. Oficina en Múnich. En 1936-1937, director de la sección SS de Königsberg. En 1939-1940, inspector de la *Sicherheitspolizei* y del SD en Düsseldorf. En 1940-1942, *Führer* en la plana mayor del *Reichsführer-SS*. En 1942-1944, director de la sección superior Elbe de las SS.

Schaumburg-Lippe, Ingeborg Alix, nacida Von Oldenburg

1901-1996

21/07/1930. Esposa del príncipe Stephan zu Schaumburg-Lippe, dos hijos. En 1930, NSDAP. Acompaña a su marido a Sofía, Roma, Río de Janeiro y Buenos Aires; miembro activo de la Cruz Roja. Tras su vuelta, en 1943, *Führerin-SS*. Después de 1945, miembro activo de la asociación de ayuda a los veteranos nazis: *Stille Hilfe für Kriegsgefangene und Internierte*.

Schaumburg-Lippe, príncipe Stephan zu

1891-1965

21/07/1930. Esposo de Ingeborg Alix. En 1922, secretario de legación en la embajada de Sofía, Roma, Río de Janeiro. En 1940, Buenos Aires. En 1936, SS. En 1937, *Hauptsturmführer-SS*. En 1939, *Obersturmbannführer-SS*. En 1943 abandona el *Auswärtiges Amt*.

Scheubner-Richter, Mathilde von, nacida Von Scheubner
***1855**

11/06/1928, 1928 y 1931 (AP). En 1911 se casa con el diplomático báltico alemán Max Erwin Richter (1884-1923; 1920, NSDAP). Su marido muere en 1923 en el intento de golpe de Estado; Hitler le dedica la primera parte del *Mein Kampf*. En 1926, Hitler le encarga preparar junto a Himmler una recopilación de la documentación sobre la prensa nacionalsocialista y sobre sus adversarios (Archivos Centrales del NSDAP).

Schick

28/08/1939 (DM), 17/09/1941. Sirviente de Marga Himmler.

Schirach, Baldur Benedikt von
1907-1974

20/08/1930. En 1925, encuentro con Hitler en la casa familiar en Weimar, NSDAP. En 1928, *Führer* del NS-Studentenbundes (liga de Estudiantes Nacionalsocialistas). En 1929, consejero de la Liga de los Artamanes. En 1931, *Reichsjugendführer* (*Führer* de la juventud para el Reich) del NSDAP. En 1932 se casa con Henriette Hoffmann, hija del fotógrafo personal de Hitler, cuatro hijos en común. En 1932, dirección de la Hitlerjugend (Juventudes hitlerianas), MdR. En 1940, *Reichsstatthalter* y *Gauleiter* de Viena. A partir de 1941, responsable de la deportación de la población judía de Viena. Director de la operación Kinderlandverschickung (evacuación de 5 millones de niños). Condenado en 1945 a veinte años de prisión, liberado en 1966.

Schirach, Carl Baily von
1873-1948

20/08/1930. Padre de Baldur. Capitán de caballería y chambelán de Sajonia. En 1908-1918, director del Nationaltheater de Weimar. Casado con Emma Middleton Baily (1872-1944), cuatro hijos. Miembro de la liga Kampfbund für Deutsche Kultur de Rosenberg. En 1933-1943, director general del Landestheater de Wiesbaden. Se jubila en 1944.

Schnitzler, Erich

***1902**

Mencionado en numerosas cartas de 1941, 1945 (DG). Decorador, *Führer-SS* de la plana mayor personal del *Reichsführer-SS*. Casado, cinco hijos. En 1932, SS. En 1935, NSDAP. En 1939, dirección de la filial del *Adjutantur SS* en Múnich, oficina en Múnich. En 1942, *Hauptsturmführer-SS*. Después de 1945, negociante en Starnberg.

Schönbohm, Heinrich **1869-1941**

Numerosas cartas de 1929 y 1930. Librero. En 1925, NSDAP; casado, dos hijos. Amigo de los Himmler en Waldtrudering. En 1934, insignia de honor del partido.

Schönbohm, Margarete

Numerosas cartas de 1929 y 1930. Esposa de Heinrich, amiga de los Himmler.

Schreiner, Dr.

15/02/1931. Casado con Gerda Schreiner. En 1926, NSDAP. En 1927, *Führer-SS* en Plattling (Baja Baviera). Conoce a Himmler desde que este estuvo en Landshut, servicios conjuntos como oradores del partido. Fallece el 10/02/1931.

Schultze-Naumburg, Paul **1869-1949**

30/01/1931 (AP), 27/03/1931. Arquitecto. Construye en 1912 el palacio de Cecilienhof en Potsdam. En 1929-1933, su casa es el punto de encuentro del «círculo de Saaleck» (Hans F. K. Günther, Richard Walther Darré, Wilhelm Frick y demás). Hitler, Himmler y Goebbels son sus invitados en repetidas ocasiones. En 1930, NSDAP. En 1930-1940, director de la Staatliche Hochschule für Baukunst en Weimar, donde margina las obras tachadas de «degeneradas» (iconoclasia de Weimar).

Schwarz, Berta, nacida Breher

14/10/1930. Esposa de Franz Xaver Schwarz.

Schwarz, Franz Xaver **1875-1947**

En comentarios. Tesorero del NSDAP para el Reich. Participó en la PGM, defensa ciudadana de Múnich. En 1922, NSDAP, participación en el golpe de Estado de Hitler. En 1931, SS. En 1933, MdR. En 1935, *Reichsleiter*.

En 1942, *Oberstgruppenführer-SS*. Responsable de todas las cuestiones patrimoniales del NSDAP y de la *Aktion T4* (asesinato de enfermos). Muerto en 1947 en un campo de internamiento.

Seidl, Dr. Siegfried
1911-1947

26/01/1932. Historiador. En 1930, NSDAP. En 1931, SA. En 1932, SS. En 1940, colaborador del Reichssicherheitshauptamt, Departamento IV B4, bajo la dirección de Adolf Eichmann en Poznan. En 1941-1943, comandante del campo de concentración de Theresienstadt, después de Bergen-Belsen y de Mauthausen. En 1944, con el equipo de Eichmann en Budapest. Pasa a la clandestinidad en Viena al terminar la guerra; condenado a muerte en 1946 por el Tribunal Popular de Viena, ejecutado el 04/02/1947.

Stang, señora

02/08/1941, 13/08/1941. Quizá la mujer de Walter Stang (*1895), *Reichshauptamtsleiter* del NSDAP.

Stegmann, Wilhelm Ferdinand
1899-1944

08/05/1929, 14/10/1930. Agrónomo. Participó en la PGM, miembro de los cuerpos francos de Epp y Bund Oberland. Estudios con Himmler. En 1923 se casa con Emmy Holz (*1900), cuatro hijos. En 1924, NSDAP. Antes de 1933, *Kreisleiter* (jefe de distrito) del NSDAP en Feuchtwangen, Ansbach y Rothenburg ob der Tauber, también *Gauleiter* de la Franconia. Orador del Reich. En 1932, *Gruppenführer-SA*. En 1930-1933, MdR. *Führer-SS* de reserva en la oficina central de las SS. Muerto en combate en 1944.

Strasser, Gregor
1892-1934

Mencionado en numerosas cartas de 1927 a 1931. Participó en la PGM. Cuerpo franco de Epp, a partir de 1920 farmacéutico en Landshut, participación en el golpe de Estado de Hitler. En 1924, MdR del Deutschvölkische Freiheitspartei, Himmler es su secretario de 1924 a 1928. En 1925, NSDAP, *Gauleiter* de la Baja Baviera/Alto Palatinado. En 1926-1928, *Reichspropagandaleiter* del NSDAP; 1928-1932, *Reichsorganisationsleiter* del NSDAP. En 1932, intensificación de su rivalidad con Hitler. El 30/06/1934 es detenido y asesinado tras la «noche de los cuchillos largos».

Strasser, Otto

1897-1974

05/05, 18/11/1929. Político, hermano de Gregor Strasser. Participó en la PGM, miembro de los cuerpos francos de Epp. En 1917-1920, miembro del SPD, Ministerio de Alimentación. En 1925, NSDAP, construye con su hermano y Joseph Goebbels un ala «izquierda», social revolucionaria, del partido. En 1930 dimite del partido. En 1933 emigra. En 1955 vuelve a Alemania.

Stumpfegger, Dr. Ludwig

1910-1945

31/05/1944. Médico. Casado con Gertrud, nacida Spengler. Durante un tiempo, médico de Himmler y de su familia; a partir de 1944, de Hitler. Dirige en Hohenlychen experimentos médicos con mujeres prisioneras de Ravensbrück. En 1943, *Obersturmbannführer-SS*. Se suicida en Berlín, el 02/05/1945, con Martin Bormann.

Tannberger, señor

03/09/1941. Empleado en Gmund.

Thermann, Vilma von

13/07/1941, 19/07/1941 y 20/07/1941. Esposa del diplomático Edmund von Thermann (1883-1951). En 1913, servicio diplomático. En 1925-1932, cónsul general en Dantzig. En 1933, NSDAP y SS. En 1933, embajador de Alemania en Buenos Aires. Su hija se casa en 1939 con el ayudante de campo de Himmler, el Dr. Hans-Joachim barón Von Hadeln (1910-1943), y en 1944, el antiguo ayudante de campo de Himmler y de Hitler, Fritz Darges.

Wagner, Adolf

1890-1944

12/02/1931. Oficial durante la PGM. En 1922, NSDAP, participa en el golpe de Estado de Hitler. En 1924, diputado en el *Landtag*. En 1930, *Gauleiter* de Múnich-Alta Baviera. En 1933, viceprimer ministro y ministro del Interior de Baviera. En 1933, MdR. En 1939, comisario de Defensa del Reich. El más poderoso de todos los *Gauleiter* («el déspota de Múnich»), trato permanente con Hitler. En 1942 dimite de sus funciones tras un accidente cerebrovascular.

Waldeck und Pyrmont, príncipe heredero, Josias zu

1896-1967

21/07/1930, 06/01/1931 (AP), 26/01/1932 y 31/05/1944. Agrónomo,

oficial. Participó en la PGM, miembro de los cuerpos francos. En 1929, NSDAP y SS. En 1930, ayudante de campo de Himmler. En 1932, *Gruppenführer-SS*. En 1933, MdR. En 1932 se casa con Altburg von Oldenburg (1903-2001; 1929, NSDAP), cinco hijos. Un hijo (*1936) era ahijado de Hitler y de Himmler. En 1934, ejecución de jefes de la SA tras la «noche de los cuchillos largos». En 1936, *Obergruppenführer-SS*. En 1938-1945, HSSPF de Fulda-Werra. En 1944, general de la Waffen-SS. Amigo de Himmler (se tutean). Condenado a cadena perpetua en 1947, liberado en 1950.

Wedel, condesa Ida von, nacida Von Schubert
1895-1971

Mencionada muchas veces en las cartas y el diario. Hija de un general. En 1919 se casa con el conde Wilhelm von Wedel, tres hijos. En 1931, NSDAP. En 1932, *NS-Frauenschaft*. Estrecha amistad con Marga Himmler. Viuda en 1939.

Wedel, conde Wilhelm Alfred von
1891-1939

21/02/1938 (DM), 13/07 y 31/10/1941. Oficial. Participó en la PGM, capitán de caballería. En 1919 se casa con Ida von Schubert. Terrateniente, invitado de Hitler antes de la toma del poder nazi. En 1932, NSDAP y SA. En 1933, *Landrat* de Ostprignitz. En 1935, SS. En 1935, *Oberführer-SS*. En 1938, *Brigadeführer-SS*. En 1935-1939, prefecto de Policía de Potsdam.

Wedel, conde Wilhelm von («Mops»)
1922-1941

13/07/1941, 02/08/1941. Hijo menor de los Wedel. *Untersturmführer-SS*, caído en 1941.

Weiss, Ferdl (Ferdinand Weisheitinger)
1883-1949

02/10/1928 (AP). Comediante, afamado cantante popular de Múnich. Actúa en el *cabaret* Platzl de Múnich, se convierte en su director a partir de 1921. Simpatiza temprano con los nacionalsocialistas. En 1940, NSDAP.

Wendler, Maria, nacida Haggemüller
***1908**

05/01/1943. En 1934 se casa con Richard Wendler. *NS-Frauenschaft*, vive con su marido durante la guerra en el Gobierno General. Después de 1945,

médica en Rosenheim.

Wendler, Richard
1898-1972

08/05/1929, 05/01/1943. Jurista, hermano de Hilde Himmler. Cuerpo franco de Epp. En 1927, NSDAP. En 1928, *Führer-SA* y orador del NSDAP. En 1933, SS. En 1933, alcalde de Hof. En 1934 se casa con Maria Haggenmüller. En 1939, gobernador civil en diferentes ciudades de Polonia. En 1941-1942, Cracovia. En 1943-1944, Lublin. En 1943, *Gruppenführer-SS*, relaciones estrechas con Himmler. En 1971, acusado de la deportación de judíos del gueto de Cracovia, procedimiento abandonado.

Wiligut, Karl Maria («Karl Maria Weisthor»)
1866-1946

En comentarios. Coronel, ocultista. En 1924-1927, en una casa de reposo en Salzburgo. En 1933, SS, consejero de Himmler de confianza para cuestiones ideológicas, investiga sobre la interpretación de las runas, la heráldica, la astrología. Afirmaba descender directamente de la raza de los dioses nórdicos, los Ases. Apodado también «Rasputín» por su influencia sobre Himmler. En 1934, Rasse-und Siedlungshauptamt. En 1936, *Brigadeführer-SS*. Forzado a abandonar las SS en 1939 por charlatanería y abuso de alcohol. Incluso después de esto, Himmler seguiría pidiéndole consejo.

Wolff, Karl
1900-1984

09/08/1941 (carta de Marga) y 21/09/1941. Negociante, *Führer-SS*. Oficial durante la PGM. En 1923 se casa con Frieda von Römheld (*1901; 1932, NSDAP), cuatro hijos; dos hijos (*1936 y 1938) eran ahijados de Himmler. En 1931, NSDAP y SS. En 1933, plana mayor personal del *Reichsführer-SS*. En 1935, ayudante de campo en jefe de Himmler. En 1936, jefe de la plana mayor personal del *Reichsführer-SS*. En 1939, oficial de enlace de las SS con el Führer. En 1942, *Obergruppenführer-SS* y general de la Waffen-SS. En 1943, HSSPF por Italia, jefe del Grupo de Ejércitos B. Su hija mayor (*1930) fue al colegio, junto con Gudrun, en Berlín y Reichersbeuern. En 1943 se divorcia y se casa con la condesa Inge von Bernstorff. Su hijo (*1937) era ahijado de Himmler. Condenado en 1964 a quince años de prisión, fue liberado en 1970.

Zipperer, Falk Wolfgang
***1899**

26/12/1927, 28/01/1928, 26/12/1942. Jurista, mejor amigo de Himmler desde sus años en el colegio en Landshut. Participó en la PGM. Miembro del cuerpo franco de Landshut y cuerpo franco de Epp. En 1937, NSDAP. En 1938, SS. En 1938, *Führer* en la plana mayor del *Reichsführer-SS*. En 1939, *Obersturmführer*. En 1943, *Hauptsturmführer*. A partir de 1937, consejero en el Deutschrechtlichen Institut des Reichsführer-SS (Instituto de Derecho Alemán del *Reichsführer-SS*) en Bonn (*Ahnenerbe* de las SS). En 1937 se casa con Lieselotte Lubowski (*1908). Su hija (*1944) era ahijada de Himmler.

**CERTIFICADO DE AUTENTIFICACIÓN DE LA «COLECCIÓN
PRIVADA DE LOS DOCUMENTOS DE TEL AVIV»**

BUNDESARCHIV

Gesch.-Z.: III 7 - 4211/Himmler
(Bitte bei Antwort angeben)

(Antwort-) Schreiben bitte
unter Angabe unseres
Aktenzeldiens

Bundesarchiv - Postfach 320 - 5400 Koblenz

5400 Koblenz 1

Am Wölershof 12
Fernsprecher
Durchwahl 02 61/3 99- 219
Zentrale 02 61/3 99-1
Fernschreiber 08/62 619

M.P.S. Communication Ltd.

Attn. Mr. Riki Snelach

15 Zaitlin St.

Tel Aviv 64955

ISRAEL

Zahlungsverkehr
über Bundeskasse Koblenz
Postscheckkonto Ludwigshafen
5868 - 672 (BLZ 54510067)
oder Landeszentralbank Koblenz
Konto 570 010 01 (BLZ 570 000 00)

Tag 12. März 1984

Luftpost

Sehr geehrter Mr. Snelach!

/ Anbei übersende ich den Vermerk über die philologisch-historische
Oberprüfung der bei Ihnen lagernden Unterlagen aus dem Familien-
archiv Himmler.

Die Ergebnisse der Materialprüfung durch die Bundesanstalt für
Materialprüfung (BAM) in Berlin, Unter den Eichen 87, D-1000 Berlin 45
stehen noch aus.

Für Rückfragen stehe ich jederzeit gern zur Verfügung.

Mit freundlichen Grüßen

Im Auftrag



(Dr. Josef Henke)

Philologisch-historische Untersuchung von Materialien aus dem "Familienarchiv" Himmler

1. Vorbemerkung

Auf Bitte der A.P.S. Communication Ltd., 15 Zeitlin Street, Tel Aviv 64955, Israel, und mit Genehmigung des Präsidenten des Bundesarchivs habe ich vom 20. bis 24. Februar 1984 die im Besitz dieser Gesellschaft befindlichen Überlieferungsteile, die aus dem Familienarchiv Himmler stammen sollen, zum Zwecke der Echtheitsprüfung ungehindert und zeitlich nicht gebunden sichten können. Der Auftrag war einem Beamten des Bundesarchivs in Koblenz erteilt worden, weil im Bundesarchiv Vergleichsmaterialien derselben Provenienz in ausreichendem Umfang vorhanden sind. Eine Stellungnahme zur Echtheit war in Tel Aviv aus grundsätzlichen methodischen Erwägungen heraus zu vermeiden. Ich habe mir ebenfalls ungehindert Reproduktionen nach meiner Auswahl als Grundlage für eine Überprüfung in Koblenz herstellen lassen können. Für philologisch-historische Untersuchungen, zu denen das Bundesarchiv imstande ist, reichen Reproduktionen aus.

Materialproben von Originalen liegen der Bundesanstalt für Materialprüfung (BAM) in Berlin inzwischen vor.

2. Bestandsbeschreibung

Die in Tel Aviv lagernden Materialien (Mikrofilme, Schriftgut, Photographien) sind in der als Anlage in Kopie beigelegten Übersicht beschrieben. Diese wurde dem Bundesarchiv von dritter Seite bereits vor meiner Reise nach Tel Aviv überlassen und gibt Umfang und Inhalt des Materials korrekt wieder. Die dort als Positionen 21 und 22 aufgeführten überformatigen Karten wurden nach Ansicht der israelischen Seite nicht

Die Materialien sind unter dem Begriff "Familienarchiv Himmler" zusammenzufassen, da als Provenienzen neben Heinrich Himmler vor allem dessen Ehefrau Marga(rete), die gemeinsame Tochter Gudrun sowie der Pflegesohn Gerhard von der Ahë vertreten sind. Unabhängig vom historischen Wert des Tel Aviver Teilbestandes ist festzuhalten, daß im Bestand NL 126 des Bundesarchivs (Nachlaß Himmler) ebenfalls verschiedene Provenienzen innerhalb der Familie Himmler anzutreffen sind, daß insgesamt die Tel Aviver Unterlagen in manchen Bereichen Lücken im Koblenzer Bestand verblüffend exakt decken, während sie in anderen Bereichen als "organische" Ergänzung des Bundesarchiv-Bestandes anzusehen wären.

3. Untersuchungsgegenstand

Der Untersuchung liegen folgende Reproduktionen zugrunde:

- a) Himmlers Briefe an seine Frau Marga (1927 - 1945) (Mikrofilmvorlagen, 12 von insgesamt 15 Mikrofilmrollen mit insgesamt ca. 700 handschriftlichen Briefen)
- b) Marga Himmlers Tagebuch (1909 - 1916) (Originalvorlage, handschriftlich)
- c) Marga Himmlers Tagebuch über ihre Tochter Gudrun (1929 - 1936) (Originalvorlage, handschriftlich)
- d) Marga Himmlers Tagebuch (1937 - 1944) (Mikrofilmvorlage, 3 Mikrofilmrollen, handschriftlich)
- e) Gudrun Himmlers Tagebuch (1941 - 1945) (Originalvorlage, handschriftlich)
- f) Gudrun Himmlers Brief an ihre Mutter vom 20. September 1943 (Originalvorlage, handschriftlich)
- g) Brief der Eltern Heinrich Himmlers an ihren Sohn vom 01. Oktober 1935 (Originalvorlage, handschriftlich)
- h) 56 Photographien aus Himmlers privatem und dienstlichem Bereich (Positiv-Vorlagen)
- i) 4 Photographien und 2 Postkarten mit handschriftlichen Zusätzen, insbesondere Widmungen (u.a. an Gudrun) von der Hand Himmlers

6. Ergebnis

Offenkundig handelt es sich bei den unter Punkt 2 beschriebenen, z.Zt. in Tel Aviv befindlichen Unterlagen um bislang unbekannte, rein private Teile aus dem Familienarchiv Himmler, die eine ergänzende Überlieferung zu den im Bundesarchiv verwahrten Nachlaßteilen darstellen. Es besteht kein Anlaß, an der Echtheit der Unterlagen in Tel Aviv zu zweifeln.



(Dr. Josef Henke)

wechsel mit seiner Frau voll übereinstimmen. Beide Überlieferungen sind geschäftstechnische Serien des Empfängers und bilden im Verhältnis zueinander die Gegenüberlieferung zu der jeweils anderen Serie. Zu dem Einzelstück des Briefes der Eltern vom 01.10.1935 konnte im Bundesarchiv das Bezugsschreiben Himmlers vom 27.09.1935 im Entwurf ermittelt werden. Der im Brief vom 01.10.1935 für dieses Schreiben erwähnte inhaltliche Bezug konnte voll bestätigt werden.

Ein eingehender Vergleich von Gudrun Himmlers Tagebuchpassagen aus den Sommer- und Herbstmonaten 1941 mit den im Bundesarchiv für diesen Zeitraum vorliegenden Briefen Gudruns an ihren Vater ergibt eine Übereinstimmung nicht nur in zahlreichen Einzelheiten des Stils und der geschilderten Ereignisse (Termine, familiäre Ereignisse, Feiern, Reisen, Besucher, persönliche Probleme vor allem schulischer Art, Gedanken über bestimmte Freundinnen usw.), sondern auch im Gesamtbild der Persönlichkeit des damals 12jährigen Mädchens Gudrun Himmler.

Die Schriftbilder stimmen - soweit für Laien ersichtlich - mit den in den Koblenzer Beständen vorliegenden Handschriften Heinrich, Marga und Gudrun Himmlers sowie auch der Eltern Himmlers überein.

Der im Tagebuch Gudrun Himmlers für den Sommer 1943 festgestellten Wechsel der Handschrift von der sogenannten deutschen zur lateinischen Schrift, der auch im Brief Gudruns vom 20.09.1943 an ihre Mutter sichtbar wird, konnte aus den Archivalien des Bundesarchivs nicht belegt werden, weil Vergleichsmaterial in diesem Fall nicht zu ermitteln war; er stimmt jedoch mit der allgemeinen ab 1941 angeordneten Umstellung auf die lateinische Schrift überein.

Das stark schwankende Schriftbild von Marga Himmler findet sich sowohl in den Tel Aviver Tagebüchern als auch in den in Koblenz vorliegenden Briefen.

Nach allem, was aus den Quellen und der Literatur über Persönlichkeiten, Verhaltensweisen und Ausdrucksformen der Mitglieder der Familie Himmler im privaten und familiären Bereich bekannt ist, sind auch die Himmler, seiner Frau und seiner Tochter zugeschriebenen Dokumente des Tel Aviver Materials diesen genannten Personen zuzurechnen.

Ein möglicher Einwand, ein eventueller Fälscher habe sich - z.B. als Benutzer des Bundesarchivs bzw. der in den U.S.A. käuflich erhältlichen entsprechenden Mikrofilme - so genaue Kenntnisse aneignen können, daß sich die vorgenannten Kriterien genauso gut als Anzeichen einer Fälschung zuführen ließen, geht fehl. Der materielle und intellektuelle Aufwand für eine Fälschung von zahlreichen Stücken verschiedener Hände aus weit auseinander liegenden Lebensabschnitten der jeweiligen Autoren und von stark differierenden Überlieferungsformen ist so hoch, daß eine Fälschung dieser Genialität sich mit an Sicherheit grenzender Wahrscheinlichkeit einem anderen Gegenstand politischer, historischer oder sonstigen öffentlichen Charakters zugewandt hätte, nicht aber der Pseudoidylle eines - noch dazu in seinem Kontrast zu den politischen Verbrechen des Reichsführers SS und Chefs der Deutschen Polizei längst bekannten - kleinbürgerlichen Lebens der Familie eines Massenmörders in Gmund am Tegernsee. Eine Fälschung von ausschließlich privaten Tagebüchern und Korrespondenzen der Familie Himmler, von Koch- und Haushaltsbüchern sowie Geschenklisten und Arztrechnungen der Hausfrau Marga Himmler, von HJ-Diplomen und Zeugnissen des Pflegesohnes, des Poesicalbums der 12jährigen Tochter usw. würde selbst im Falle ganz außergewöhnlicher psychischer Voraussetzungen einer auch nur halbwegs einleuchtenden Erklärung entbehren, von Fälscher-Ambitionen finanzieller Art ganz zu schweigen.

Diese zur Verfügung gestellten Reproduktionen der Photographien lassen die eindeutige Identifizierung einer ganzen Reihe von Personen sowohl aus dem Familienkreis Himmlers als auch aus der militärischen und politischen Führung des NS-Regimes sowie von verschiedenen Örtlichkeiten zu, so daß an der Authentizität nicht zu zweifeln ist. Es handelt sich weitgehend um im Bildarchiv des Bundesarchivs unbekanntes Material, dem daher auch ein entsprechender historischer Wert beizumessen ist.

Aufgrund der Summe der Feststellungen und Überlieferungen ist ein generalisierender Schluß auf die Echtheit nicht nur aller Untersuchungsgegenstände, sondern auch des genannten Teil Aviver Materialkomplexes nicht nur zulässig, sondern pflichtgemäß geboten.

6. Ergebnis

Offenkundig handelt es sich bei den unter Punkt 2 beschriebenen, z.Zt. in Tel Aviv befindlichen Unterlagen um bislang unbekannte, rein private Teile aus dem Familienarchiv Himmler, die eine ergänzende Überlieferung zu den im Bundesarchiv verwahrten Nachlaßteilen darstellen. Es besteht kein Anlaß, an der Echtheit der Unterlagen in Tel Aviv zu zweifeln.



(Dr. Josef Henke)

ÁLBUM



Heinrich Himmler (© Bundesarchiv) y Marga Siegroth (© Realworks Ltd.) en 1927, antes de su boda. El 24 de diciembre de 1927, Marga le escribía acerca de su foto: «Pero ¿por qué tienes la mano en la cara? ¿Había que ocultar la barbilla? ¡Y las entradas!».



Desfile del NSDAP y las SS en Vilsbiburg tras un discurso de Hitler el 22 de abril de 1928. Himmler (*delante, a la izquierda*) abre la marcha. © Realworks Ltd.

Nationalsoz. Deutsche Arbeiter-Partei

Mitgliedsbuch No. 97252

für

Vor- und Zuname Marga Himmler

Stand oder Beruf Stenist

Wohnort (siehe auch S. 12) Waldminding
Wuppertal Straße

119 Stadtbezirk

Geburtsort 9.9.90

Geburtsort Wuppertal

Eingetreten am 1.8.28

München, den 30.8.1929

Die Deutsche Arbeiter-Partei
Nationalsozialistische Arbeiter-Partei
Reichsleitung

Es wird hiermit bescheinigt, daß der Inhaber die durch obestehendes Lichtbild dargestellte Person und Mitglied der Nationalsozialistischen Deutschen Arbeiter-Partei ist, sowie die darunter befindliche Unterschrift eigenhändig vollzogen hat.

Waldminding, den 30.8.1929

Die Ortsgruppe (Unterschrift und Stempel)
Heinrich Himmler

Tarjeta de miembro del NSDAP de Marga Himmler, firmada por Heinrich Himmler. © Realworks Ltd.



La familia Himmler en Múnich, a finales de mayo de 1928. *De izquierda a derecha:* Gebhard *junior*, el hermano mayor, y su mujer, Hilde; Heinrich y Marga; Ernst, el menor de los hermanos; y los padres, Anna y Gebhard. © United States Holocaust Memorial Museum, cortesía de James Blevins



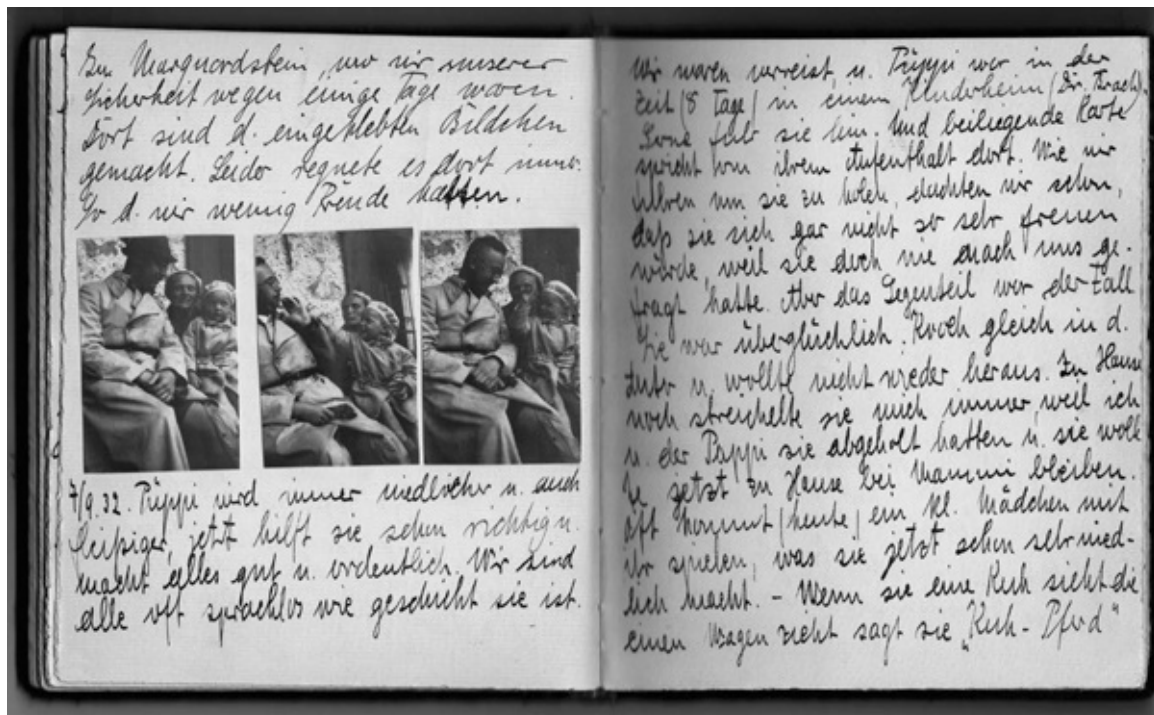
Heinrich y Marga Himmler con Gudrun en el jardín de Waldtrudering, febrero de 1930. © United States Holocaust Memorial Museum, cortesía de James Blevins



Heinrich y Marga Himmler con su hija Gudrun en su jardín de Waldtrudering, en septiembre de 1930. © United States Holocaust Memorial Museum, cortesía de James Blevins



«¿Cómo ha ido lo de Harzburg?», pregunta Marga el 11 de octubre de 1931. Ese día, en Bad Harzburg, tuvo lugar un acto multitudinario contra la República de Weimar. © Bundesarchiv



Página del diario en el que Marga Himmler relataba la evolución de Gudrun. El 7 de septiembre de 1932, escribía en él: «Está tan mona y trabajadora como siempre». © Realworks Ltd.



Julio de 1932 en Berlín, en el Kaiserhof, hotel predilecto de Hitler, que luego pasó a convertirse en central del NSDAP. © Bundesarchiv



Himmler jugando al tenis, como solía hacerlo en los años treinta, con Karl Wolff, su jefe del Estado Mayor, *a su izquierda*, en 1934. © Realworks Ltd.



Hedwig Potthast, secretaria y luego amante de Heinrich Himmler, con quien este tuvo dos hijos. Hacia 1933. © Bundesarchiv



Gudrun, su hija, con Gerhard, el niño que tenían en acogida, hacia 1935. © Realworks Ltd.



Lydia Boden, hermana de Marga, con Gudrun (*derecha*), una amiga de esta y Gerhard, en el jardín de Gmund hacia 1937. © Realworks Ltd.



La familia Himmler, con una amiga de Gudrun, en Gmund, hacia 1935. © Realworks Ltd.



Gudrun con Hitler en 1938. El 3 de mayo de ese año, Marga escribía en su diario: «Vino el Führer. Muñequita estaba muy nerviosa». © Realworks Ltd.



Visita de Estado en Italia, mayo de 1938. *De izquierda a derecha:* Joseph Goebbels, Heinrich Himmler, Benito Mussolini y Adolf Hitler. © Bundesarchiv



Recepción diplomática de las SS en Núremberg, 10 de septiembre de 1938. *De izquierda a derecha:* Heinrich Himmler, Annelies von Ribbentrop, el embajador británico Neville Henderson y Joseph Goebbels. *De espaldas,* Marga Himmler, *a su derecha,* Joachim von Ribbentrop. © Bundesarchiv



El 20 de julio de 1941, Himmler escribía: «Disfruta de la visita a Dachau y saluda a todos de mi parte». *De izquierda a derecha*, Röschen Hofmann (una amiga de Gudrun), Gudrun y Marga Himmler, al fondo Hanns Johst, un oficial de las SS junto a Lydia Boden, Hanne Johst (*delante*), Frieda Hofmann con otros dos oficiales, y la hija de Johst. © Bundesarchiv



Estonia, septiembre de 1941. *De izquierda a derecha*: un desconocido, Heinrich Himmler, su ayudante Reinhard Heydrich y Hans-Adolf Prützmann, jefe supremo de las SS. El 2 de agosto de 1941, Himmler escribía: «El viaje al Báltico fue tremendamente interesante. Las tareas son *inmensas* y esto es solo el principio». © United States Holocaust Memorial Museum, cortesía de James Blevins



Heinrich Himmler de visita en Auschwitz, el 17 de julio de 1942. © United States Holocaust Memorial Museum, cortesía de Instytut Pamięci Narodowej



Himmler en su tren especial en marzo de 1942. © United States Holocaust Memorial Museum, cortesía de James Blevins



Marga Himmler con Nora Hermann, una colega, con sus uniformes de la Cruz Roja alemana, en Berlín, en junio de 1942. El 29 de septiembre de 1942, Marga escribía: «Sin trabajo fuera de la casa no podría estar en la guerra».
© United States Holocaust Memorial Museum, cortesía de James Blevins



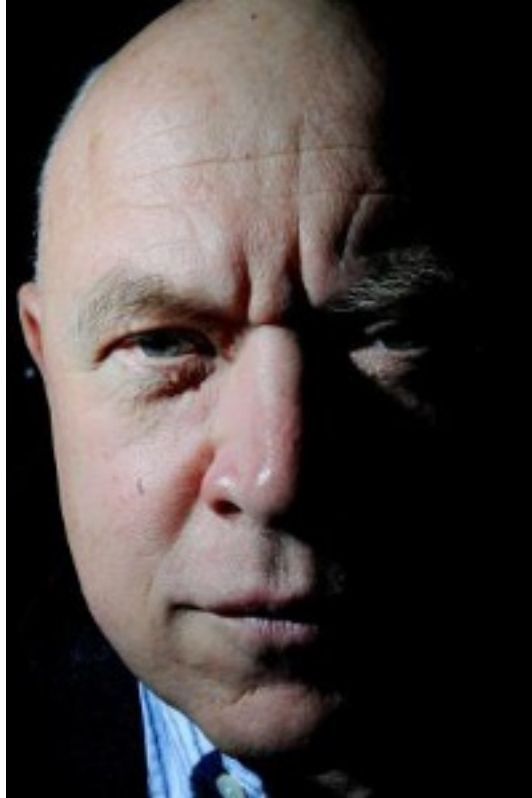
Marga y Gudrun hacia 1943. © Realworks Ltd.



Marga y Gudrun durante su internamiento en 1945. © Realworks Ltd.



KATRIN HIMMLER (Alemania, 1967), sobrina nieta de Heinrich Himmler, es escritora y politóloga. Es la autora de *Los hermanos Himmler: historia de una familia alemana*.



MICHAEL WILDT (Essen, 1954) es catedrático de historia alemana del siglo xx en la universidad Humboldt en Berlín. Especialista en nazismo de reconocido prestigio internacional, es autor de numerosos estudios y obras de referencia sobre el tema.

NOTAS

[1] Werner Tom Angress (1920-2010) siempre contó esta historia; en una nota al pie de página en el artículo que redactó junto a Bradley F. Smith escribió unas pocas palabras: «Diarios de los primeros años de Heinrich Himmler» (*The Journal of Modern History*, tomo 31, núm. 3, septiembre de 1959). Para más información sobre Werner Tom Angress, véase su publicación: ... *immer etwas abseits. Jugenderinnerungen eines jüdischen Berliners, 1920-1945* (Siempre al margen: recuerdos de juventud de un judío berlinés, 1920-1945), Berlín, 2005. <<

[2] Dictamen pericial del archivo federal de Coblenza, Gesch. Z. III 2-42111/Himmler. Director del archivo, dr. Josef Henke, del 12 de marzo de 1984. En un texto posterior del 18 de febrero de 1997, el dr. Henke ratifica que «no hay razón alguna para dudar de la autenticidad del material conservado en Tel Aviv». <<

[3] Los documentos originales se encuentran en Tel Aviv y, tras la conclusión de la película de Vanessa Lapa, se entregaron a un archivo para que pudieran ser registrados y estar a disposición de los interesados y de la comunidad científica. <<

[4] Los lansquenetes eran mercenarios alemanes que sirvieron en Francia en los siglos XV y XVI. *[N. de la T.]* <<

[5] Candelabro de Yule, especie de portavelas místico de forma piramidal que Himmler adaptó al gusto del momento para las SS, con el fin de celebrar la fiesta del solsticio (ver carta del 15 de mayo de 1943). *[N. de la T.]* <<

[6] Después del intento golpista en Múnich, Hitler fue condenado en febrero de 1924 a quince años de prisión, si bien en diciembre de 1924 fue liberado antes de tiempo. <<

[7] El hecho de que Heinrich y Marga se conocieran el 18 de septiembre de 1927 en el tren de Berchtesgaden a Múnich se deduce del posterior intercambio epistolar entre los dos, en especial, de la misiva fechada el 26 de diciembre del mismo año que firma Himmler: «que aquel día en la estación te consideré al instante un ser con mucha energía». Y de la del 10 de enero de 1928, en la que defendió el movimiento de los ataques de Marga, ya que si no hubiese sido por el movimiento «no habría ido el 18 de septiembre a Berchtesgaden». Que su encuentro en el tren no tuvo lugar en el trayecto hacia sino desde Berchtesgaden a Múnich solo se desprende de la postal de Marga del 19 de septiembre de 1927, con matasellos de Múnich, en la que le comunica que se aloja en el hotel muniqués Stadt Wien. <<

[8] Esta postal lleva el matasellos de Múnich. <<

[9] A mediados de diciembre, Himmler emprendió un viaje de varios días a Mecklenburg-Vorpommern. Al parecer había informado a Marga sobre la mayoría de las etapas del recorrido, puesto que recibió esta carta en lista de correos el 17 de diciembre en Bützow, cerca de Rostock, tan solo un día antes de proseguir camino hacia Berlín, donde la visitaría tres días. Bützow y Stolpe, en Parchim, se hallaban, al igual que el resto de lugares adonde acudió en calidad de orador, en áreas con un porcentaje de votos nacionalsocialistas relativamente alto. Güstrow, en las cercanías de Bützow, se conocía como el «Pequeño París». Entretanto, Marga leía con regularidad el periódico nacionalsocialista *Völkischer Beobachter* (V. B.), probablemente porque así podía llevar la cuenta de qué localidades acogerían los discursos de Himmler. <<

[10] La numeración de las cartas se aclara en la carta de Himmler del 23 de diciembre de 1927. Esta de Marga, al igual que la del 22 de diciembre de 1927, la numeró él mismo con posterioridad. <<

[11] El 24 de diciembre Marga respondió: «Tus fotos son buenísimas [...] ¿Pero por qué tienes la mano en la cara? ¿Había que ocultar la barbilla? ¡Y las entradas!». <<

[12] El padre de Marga hacía poco que se había mudado con su segunda esposa, Grete, de Berlín a Röntgental bei Berlin. <<

[13] Referencia a la famosa SA, la sección de asalto del NSDAP. [N. de la T.] <<

[14] En diciembre de 1928 Himmler debía participar de nuevo en una velada de la SA en Schleißheim (agenda de bolsillo, 13/12/1928). <<

[15] También el 21 de febrero de 1928, antes de que él la visitara en Berlín, Marga escribió: «Tienes que traer las fotos. La vez pasada tampoco lo hiciste y nos aburrimos *tanto*». <<

[16] Elfriede Reifschneider era la mejor amiga de Marga, diez años mayor y asimismo enfermera. <<

[17] Himmler había tomado prestado de Gregor Strasser *La revolución francesa* (1837), de Thomas Carlyle, y lo leyó durante sus viajes. «Una obra excelentemente buena e instructiva», así reza su comentario. En 1924 su amigo Falk ya le había dejado del mismo autor un libro sobre Schiller, que leyó entusiasmado. <<

[18] La central sajona del NSDAP estuvo en Plauen hasta 1933, año en que se trasladó a Dresde. <<

[19] En la carta del 11 de febrero Himmler menciona que esa mañana tuvo lugar un congreso de jefes comarcales. <<

[20] Dos días antes, el 17 de febrero, Himmler mencionó que también él pesaba solo 60 kilos. Resulta claro que no correspondía a la imagen del duro lansquenete y soldado luchador de acero que fingía ser. <<

[21] El día anterior Marga había escrito: «¡Imagínate si fueras un funcionario! Recibiría cada día al menos tres cartas». <<

[22] Tal y como habían planeado, Himmler pasó la Semana Santa en Berlín con Marga y conoció a sus padres. <<

[23] Los padres de Himmler seguían sin saber nada de Marga. El hecho de que tanto Heinrich como Marga temían que estos desaprobaran a la novia se pone de manifiesto en muchas cartas. <<

[24] El 23 de abril de 1928 Marga escribió: «Amado mío, leo con fervor nuestros libros sobre gallinas y creo que deberíamos dedicarnos solo a los huevos, la ceba y los capones. A la cría, no». <<

[25] Mientras Himmler abogaba por mudarse primero a un piso de alquiler y destinar el dinero a la granja avícola (20/04/1928), Marga prefería vivir desde el principio en una casa propia (19/04/1928). <<

[26] Al día siguiente Marga escribió que ya había alcanzado con el Dr. Hauschild el acuerdo de doce mil quinientos marcos en efectivo. <<

[27] El 12 de mayo Himmler participó, en el marco de la campaña electoral, junto a mil hombres de las SS en una «excursión propagandística» por Múnich (13/05/1928).

<<

[28] El Dr. Sachse era, al parecer, otro médico de la clínica (carta de Himmler del 24 de mayo de 1928). <<

[29] El 8 de junio de 1928 Marga escribió: «El dinero de H.[auschild] no lo tengo aún, debería tenerlo mañana temprano. ¡Esa escoria!». <<

[30] El 15 de junio Himmler la escribió nada más comprar un Dixi: «No he comprado el Hanomag, es una empresa pestilente de judíos y timadores». <<

[31] Ernst, el hermano más joven, estaba a punto de concluir sus estudios como ingeniero electrónico, mientras que Gebhard, el mayor, impartía clase en una escuela profesional de Ingeniería. <<

[32] Zepernick pertenecía a Röntgental, el lugar de residencia de los padres de Marga. Allí se encontraba la parroquia de la iglesia donde Heinrich y Marga planeaban casarse el 3 de julio. <<

[33] En N 1126/14 del archivo federal de Coblenza. <<

[34] En los espacios temporales de los que no se conservan cartas, se han reconstruido los acontecimientos más importantes de acuerdo con las entradas a la agenda de bolsillo de Himmler. <<

[35] Miens y Frieda Menke. Miens era una amiga de Marga (véanse también las cartas del 21 de septiembre de 1929 y siguientes). <<

[36] Una chica del servicio. <<

[37] Según la agenda, Himmler estuvo del 18 al 20 de septiembre en Frankfurt, el 21 en Pirmasens y los días 22 y 23 en Ulm. <<

[38] Manfred von Killinger (1886-1944), un antiguo oficial de la Marina. Se afilió en 1927 al NSDAP y dirigió la SA en Berlín hasta 1933. <<

[39] El *Gauleiter* de Halle-Merseburg entre 1927 y 1939 fue Paul Hinkler. <<

[40] Con respecto a los artamanes, véase el comentario a la carta del 18 de noviembre de 1929. <<

[41] Cuando tenía asuntos que atender en Berlín (en este caso, según la agenda de bolsillo, del 1 al 3 de diciembre), solía hospedarse en casa de Elfriede Reifschneider y su esposo. <<

[42] Presumiblemente una de las chicas del servicio, que cambiaban con frecuencia. A veces se hace alusión a ellas como «las muchachas» sin más. <<

[43] En cuanto a la Liga de los Artamanes, véase el comentario a la carta fechada el 18 de noviembre de 1929. <<

[44] Marga entonces estaba embarazada de seis meses ya. <<

[45] Revista de la Liga de los Artamanes. *[N. de la T.]* <<

[46] Hugo Höfl (*1886), médico de familia en Apfeldorf bei Weilheim, y Frieda Höfl (*1886) eran parientes lejanos de Himmler. Los dos ingresaron en el NSDAP en 1930. <<

[47] Heinrich Schönbohm (1869-1941), librero jubilado, militante del NSDAP desde 1925, y su mujer Margarete. <<

[48] En cuanto a la Liga de los Artamanes y Max Mielsch, véase el comentario a la carta del 18 de noviembre de 1929. <<

[49] Otto Strasser (1897-1974), político nacionalsocialista y hermano de Gregor Strasser. <<

[50] Novela juvenil de David Friedrich Weinland cuya trama se desarrolla en la Edad de Piedra, que continúa siendo, desde su aparición en 1878, un clásico muy leído. Himmler solía regalarla en los años treinta. <<

[51] El OSAF (*Oberster SA-Führer*, jefe supremo de la SA) era Franz Pfeffer von Salomon (1888-1968). Heinrich Himmler fue su secretario en la delegación del partido de Múnich. <<

[52] Véase la carta del 19 de septiembre de 1928. <<

[53] El bautismo de Gudrun Margarete Elfriede Emma Anna se celebró el 28 de diciembre de 1929. La madrina fue Elfriede Reifschneider. Para la ocasión los Schönbohm le regalaron a la niña un diario, en el que Elfriede anotó para su ahijada el siguiente dicho «para que la acompañara a lo largo de toda su vida»: «Sé fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida». <<

[54] Probablemente el barón Friedemann von Reitzenstein y su mujer; véase carta del 28 de septiembre de 1929. <<

[55] Franz-Werner Jaenke (1905-1943) era desde 1928 dirigente local de la SA en Silesia y Mecklemburgo. <<

[56] El capitán Friedemann von Reitzenstein (*1888) y su esposa Elizabeth (*1889), militantes del NSDAP desde hacía tiempo. <<

[57] *Die Kommenden* era una revista de la asociación Bundischen Jugend, que cultivaba un estrecho contacto con la Liga de los Artamanes. <<

[58] Probablemente se refiera aquí a Josef Terboven (1898-1945), quien, desde la escisión de la gran región del Ruhr en 1928, era *Gauleiter* de Essen y al mismo tiempo dirigente local de la SA. <<

[59] En Danzig se hospedaría con parientes de Marga. <<

[60] Se desconocen los motivos de la multa. <<

[61] Dr. Hans Hahne (1875-1935), médico y prehistoriador. Su investigación se centraba, entre otras cosas, en los cadáveres conservados en pantanos, fenómeno de gran interés para Himmler. Hahne también era orador en la escuela de dirigentes de la Liga de los Artamanes. <<

[62] Hasta ahora esta carta solo se podía entender como una muestra del carácter depresivo de Marga. Que tema estar embarazada y que, por recomendación médica tras el nacimiento de su hija, ya no debería tener más hijos, se desprende solo de la contestación de su marido del 21 de marzo de 1930, al igual que de otras indicaciones posteriores. <<

[63] Georg Aumeier (*1895), militante del NSDAP desde 1922 y desde agosto de 1929 adjunto del *SS-Standarte* (coronel) de Múnich. Unos meses después de esta carta pasó a ser adjunto del *Reichsführer-SS* y administrador de las SS. <<

[64] Los membretes impresos de hoteles, del Parlamento («diputado del Parlamento») o de la revista *Der Bundschuh* se escriben en cursiva para indicar que no se trataba de un texto escrito a mano. <<

[65] Se refiere al padre de Marga. <<

[66] Frieda Hofmann era una pariente, posiblemente prima de Marga. <<

[67] Se desconoce quién era esta visita. <<

[68] Seguramente el mes de septiembre (véase la carta de Marga fechada el 23 de julio de 1939). <<

[69] El nombre correcto es Lensahn, el castillo y el pueblo homónimos se encuentran en Oldenburg en Holstein. La cercana Eutin fue un baluarte temprano de los nacionalsocialistas. Hitler estuvo aquí por primera vez en 1926. <<

[70] Josias, príncipe de Waldeck y Pyrmont (1896-1967), dirigente de las SS y agricultor, fue poco tiempo después ayudante de Heinrich Himmler. <<

[71] El gran duque Nikolaus von Oldenburg (1897-1970), hermano de la esposa de Waldeck y casado con una hermana de Waldeck. Con «los Schaumburger» Himmler se refería al príncipe Stephan de Schaumburg y Lippe (1891-1965) y a su mujer Ingeborg Alix (1901-1996), una hermana de Nikolaus. En 1928 la pareja acudió junto a Waldeck a asambleas del NSDAP en Múnich. <<

[72] Wilhelm Loeper (1883-1935), oficial de carrera, fue desde 1928 *Gauleiter* del NSDAP de Magdeburg-Anhalt, y en 1930, además, jefe de la oficina de personal del NSDAP. <<

[73] Baldur von Schirach (1907-1974) era desde 1928 jefe del brazo estudiantil nacionalsocialista y en 1931 pasó a ser jefe de las juventudes del Reich del NSDAP. A la casa de los Schirach en Weimar, donde Himmler fue acogido con tanta amabilidad, Hitler ya había sido invitado en 1925. <<

[74] Wilhelm Stegmann (1899-1944) y Himmler se conocían desde la universidad. Stegmann fue *Gauleiter* de Franconia y orador; al igual que Himmler, diputado desde 1930. <<

[75] La señora Schwarz era la esposa de Franz Xaver Schwarz (1875-1947), el tesorero nacional del NSDAP, responsable de la financiación de las estructuras del partido, y también de las SS. Schwarz, desde 1931 miembro de las SS, era, pues, uno de los funcionarios nacionalsocialistas más importantes. Angelika (Geli) Raubal (1908-1931) era la sobrina de Adolf Hitler, de la que también era tutor. <<

[76] Lydia Boden y Berta eran dos hermanas de Marga. Berta estaba casada; Lydia, soltera, era modista. <<

[77] Johanna Himmler (1894-1972) ocupó un escaño de diputada del KPD de 1930 a 1933 en el Parlamento. <<

[78] La Reichslandbund (RLB) fue la asociación que velaba por los intereses de los agricultores más importante durante la República de Weimar. En 1929 apoyó la iniciativa popular —auspiciada, entre otros, por el DNVP y el NSDAP— contra el Plan Young, programa que reguló los nuevos pagos por las reparaciones de guerra impuestas a Alemania. Después, la influencia de los nacionalsocialistas en la RLB fue cada vez mayor. <<

[79] Adolf Wagner (1890-1944), desde finales de 1930 *Gauleiter* de Múnich-Alta Baviera, como el jefe territorial con más poder («Déspota de Múnich»), gozaba siempre de acceso a Hitler. No está claro sobre qué referéndum hablaban aquí, puesto que la consulta popular impulsada a finales de 1929 por la derecha bávara sobre el Plan Young había fracasado en marzo de 1930. En su agenda, Himmler había anotado un mes antes, el 11 de enero, «petición de referéndum». <<

[80] Marga y Gudrun visitaron a los padres de la primera en Berlín. Según la agenda, Himmler también estuvo del 2 al 11 de febrero en la capital. El 10 del mismo mes recogió a su mujer e hija en la estación de tren y las llevó hasta la casa de sus suegros en Röntgental. <<

[81] Con el doctor Schreiner, jefe de la agrupación de Plattling en la Baja Baviera y dirigente de las SS allí mismo, Himmler había participado desde 1926 en numerosos eventos. <<

[82] *Die Sterne*, una revista sobre astrología. <<

[83] La casa Vaterland, perteneciente al emporio Kempinski, situada en la Potsdamer Platz en Berlín, era un lugar de restaurantes y entretenimiento remodelado en 1927 y 1928. Era conocida sobre todo por los restaurantes temáticos, como las terrazas del Rin, con espectaculares simulaciones atmosféricas, el café turco, un salón de té japonés, un salón del Oeste y mucho más. <<

[84] La carta está escrita con lápiz, lo que hace que en ciertas partes sea ilegible. <<

[85] Hans Frank (1900-1946), jurista, dirigió desde 1929 la oficina jurídica del NSDAP y, al igual que Himmler, diputado desde 1930. Los dos podrían conocerse ya de los Freikorps. <<

[86] La gran duquesa Elisabeth von Oldenburg, nacida en el ducado de Mecklenburg-Schwerin. <<

[87] Paula Melters (1905-1985), sombrerera, era desde hacía al menos un año la prometida de Ernst Himmler. Heinrich Himmler fue testigo en su boda, celebrada el 8 de julio de 1933. <<

[88] Las «chicas» son seguramente las hermanas solteras de Marga, Lydia y Martha.

<<

[89] Karl-Siegmund Litzmann (1893-1945), oficial de carrera y agricultor, hijo del general Litzmann, desde 1931 dirigente de la SA en las tierras del este. <<

[90] Acerca de Mariemburgo véase también el comentario a la carta del 7 de julio de 1939. <<

[91] En la granja Mariensee bei Danzig, Himmler era invitado del agricultor y dirigente de las SS Werner Lorenz (1891-1974). <<

[92] Ernst Röhm (1887-1934), dirigente de la liga Reichskriegsflagge hasta comienzos de 1924, fue el mentor de Himmler; desde junio de 1931, *SA-Oberster Stabschef* (comandante en jefe). Siegfried Seidl (1911-1947) pertenecía desde 1930 al NSDAP en Austria. Rolf Reiner (1899-1944) conocía a Himmler al parecer desde 1923 a través de la liga Reichskriegsflagge de Röhm; a partir de 1931 fue ayudante personal de Röhm y jefe de su plantilla. El barón Karl Friedrich von Eberstein (1894-1979) era desde 1930 dirigente de las SS en Turingia. Adolf Hühnlein (1888-1942) era mayor y general de la SA, desde 1927 jefe del transporte de la SA y en 1931 fundó el Cuerpo Motorizado Nacionalsocialista (NSKK). <<

[93] Fritz Reinhardt, Hans Frank y Alfred Rosenberg eran también miembros del Parlamento. Rosenberg (1893-1946), desde 1923 redactor jefe del *Völkischer Beobachter*, escribió *Der Mythos des 20. Jahrhunderts* (El mito del siglo xx, 1930).

<<

[94] Joseph (Sepp) Dietrich (1892-1966), sargento de policía, y Himmler se conocían desde los comienzos de las SS. Dietrich levantó en Múnich, en 1928, la primera unidad *SS-Standarte*. Desde 1930 también fue miembro del Parlamento. <<

[95] Karl Leon du Moulin Eckart (1900-1991), político y dirigente de la SA, amigo de Himmler al menos desde 1924. De 1930 a 1932 dirigió el servicio de inteligencia de la SA en la Casa Marrón, ayudante de Röhm. <<

[96] Marga sacrificaba sus cerdos ella misma. <<

[97] Gabriele Berkelmann era la esposa de Theodor Berkelmann (1894-1943), *SS-Standartenführer* (coronel), desde marzo de 1932 adjunto de Himmler. En casa de los Berkelmann vivieron Gudrun y Lydia en julio unos días, después de que se hubieran producido disparos en Waldtrudering en la casa de los Himmler (diario infantil del 14 de agosto de 1932). Después, permanecieron un tiempo en Chiemgau, donde se les unió Marga y, luego, también con Himmler, entre otros sitios, en la fonda Gasthof Daxenberg del antiguo compañero del partido Hans Blösl, donde el matrimonio más tarde pasaría sus vacaciones muy a menudo. <<

[98] De los primeros años que siguieron a la toma del poder se conserva tan solo una carta de Himmler de 1933 (íntegra); de Marga nos han llegado cartas sueltas entre los años 1937 y 1939, por lo que se ha incluido su diario a partir de 1937, el diario infantil de Gudrun proveniente de los documentos hallados en Tel Aviv, así como los recuerdos de Lydia Boden, *Um und mit Gerhard 1933-1945* (Acerca de y con Gerhard 1933-1945), (Berlín y Gmund am Tegernsee, 1995), escritos para Gerhard von der Ahé, que amablemente puso a nuestra disposición Horst von der Ahé del legado de su padre. <<

[99] Se desconoce por qué y con quién realizó Himmler este viaje a Venecia en junio de 1933. <<

[100] Marga visitó en Königsberg a sus amigos Hermann Freiherr von Schade (*1888) y su esposa Erna (*1891). El *SS-Brigadeführer* (general de brigada) dirigía la sección de las SS en Königsberg. <<

[101] Christa Prützmann (*1916) era la esposa de Hans-Adolf Prützmann (1901-1945), *SS-Gruppenführer* (general de división) y, desde mayo de 1937, jefe superior de la Policía y de las SS del noroeste (Hamburgo). El 28 de abril de 1935 los Himmler asistieron juntos a la boda de los Prützmann en los alrededores de Königsberg. <<

[102] Los días 5 y 6 de junio Himmler celebró reuniones en distintos puntos de Baviera, el día 8 del mismo mes había anotado en la agenda: «Recogieron a Mami. Danzig sin Mami». <<

[103] Anthony Eden (1897-1977), ministro de Asuntos Exteriores británico. <<

[104] Se refiere a Obersalzberg. <<

[105] Una semana antes del Pacto de Múnich, Hitler se citó con Chamberlain en el Rheinhotel Dreesen, de Bad Godesberg, para negociar la cesión de los Sudetes. <<

[106] Aquí Marga sin duda se equivocó con la fecha, ya que escribe el mes «9» en lugar del mes «6», un error a tenor de su entrada en el diario del 26 de junio de 1939: «Estamos en hotel Kaiserhof de Kühlungsborn. Es agradable y ordenado. [...] H. vendrá aquí el domingo para pasar unos días, para poder estar juntos el 3 de julio».

<<

[107] Así llamaba Gudrun a la señora Von Schade. <<

[108] Esta carta, cuya fecha no está completa, data seguramente de 1939, ya que en su diario Marga escribió el 13 de agosto de 1939: «No he escrito nada aún sobre mi viaje con Muñequita por el mar Báltico, pasando por Wewelsburg y Düsseldorf [*en casa de los Schade*]». <<

[109] Himmler hizo que cientos de científicos de la *Ahnenerbe*, bajo la dirección de Walter Wüst, investigaran la prehistoria y el folclore alemanes con el propósito de demostrar la «hegemonía intelectual» de la «raza aria». Durante la guerra, el departamento condujo asimismo experimentos mortales con prisioneros en el marco de «la investigación científica militar». <<

[110] Karl Gebhard (1897-1948), amigo de juventud de Himmler y médico jefe de las SS, dirigió desde 1933 el sanatorio Hohenlychen cercano al campo de concentración para mujeres de Ravensbrück y lo transformó en una clínica quirúrgica. Al estallar la guerra, se instaló aquí un hospital militar de las Waffen-SS. <<

[111] Marga vivió en Mühlenkawel entre 1910 y 1912 (diario, 1909-1916). <<

[112] En 1942 se contaban más de seiscientas casas para soldados con casi dos mil jefas de la Cruz Roja y auxiliares, la mayoría de ellas en Francia. En Versalles había una escuela para jefas y auxiliares de las unidades de atención sanitaria; en Malmaison, una para el personal de las casas de los soldados; en Neuilly se ubicaba la sede central de la Cruz Roja alemana, que solía ser frecuentada por prominentes funcionarios del partido y del Gobierno. <<

[113] Esta postal lleva el sello «Correo militar de las SS» y está dirigida a «Marga Himmler — Alemania — Gmund a. Tegernsee». <<

[114] Entrada del diario de Gudrun del 23 de julio de 1941: «Edith, la niña de Klagenfurth que acogemos todos los veranos, nueve años, desde hace cuatro viene a pasar el verano con nosotros». <<

[115] Doctor Karl Fahrenkamp (1889-1945), internista, médico de familia de los Himmler. Las dos familias eran amigas. Himmler solía enviarle numerosos dirigentes de las SS y trabajadores civiles del Estado Mayor personal del *Reichsführer-SS* para que los examinara. Después, aquel le daba a conocer los resultados de tales revisiones. <<

[116] Sebastian Hammerl (*1894), *SS-Obersturmführer* (teniente) en la Oficina Central para la Seguridad del Reich, asumió desde junio de 1934 la dirección de la comandancia de las SS en Gmund. Gudrun y su hija eran amigas. <<

[117] Erich Schnitzler (*1902), alto cargo en el Estado Mayor personal del *Reichsführer-SS*, dirigía desde 1939 la sede de la SS-Adjutantur en Múnich. Efectuaba encargos personales para los Himmler y también debía entregarle a Marga los setecientos setenta y cinco marcos mensuales que recibía para los gastos del hogar (véase carta del 25 de julio de 1941). Sus pagos mensuales ascendían por lo general a los mil marcos, si bien los mayores gastos domésticos de la familia se pagaban con la cuenta oficial del *Reichsführer-SS*. <<

[118] Wilhelm, hijo de Ida Wedel, llamado Mops, tenía dieciocho años cuando cayó en Tarnopol siendo *SS-Untersturmführer* (alférez). Marga escribió en su diario el 13 de julio de 1941: «Ha caído Mops Wedel. Dieciocho años. Joven. Excelente raza, listo y además humilde y apenas un niño. Pobre madre, y uno no puede consolar ni ayudar».

<<

[119] Franz Hofer (1902-1975), *Gauleiter* de Tirol-Vorarlberg. <<

[120] Friedrich Rainer (1903-1947), a quien Himmler ya conocía desde 1930, se había convertido entretanto en líder del NSDAP y gobernador del Reich para Salzburgo y Carintia. <<

[121] Correcto: Thermann. <<

[122] Aquí Himmler parece confundir a la señora Thermann con Nora Hermann, quien también le envió algún paquete. <<

[123] En el sistema de enseñanza alemán, las notas van de 1 a 6. *[N. de la T.]* <<

[124] Dra. Traude Friedrich, farmacéutica. Dirigía el trabajo del Instituto de aprendizaje e investigación sobre plantas medicinales y bromatología en Dachau. Bajo su supervisión se efectuaron aquí, entre otros, ensayos para cultivos, nutrición y herbología. <<

[125] Véase su carta del 7 de julio de 1941. <<

[126] Horst von der Ahé era cuatro años mayor que su hermano Gerhard, que el 21 de julio había cumplido trece años. <<

[127] En efecto, ese verano Gudrun escribió a su padre aproximadamente cada dos días una larga carta con mucha añoranza. En la cabecera él apuntaba, como era habitual, la fecha de llegada, a veces también la fecha de su contestación, cosa que en realidad ocurrió con poca frecuencia. Las cartas dirigidas a su hija no se conservan.

<<

[128] En los primeros días de junio Marga se hirió al explotar un aparato de ácido carbónico (diario, 11/06/1941). <<

[129] Seguramente se trate del dirigente de las SS Johann Deininger, de Burtenbach bei Günzburg (Suabia). <<

[130] Helene Bouhler (*1912) era la esposa de Philipp Bouhler (1899-1945), uno de los militantes del partido más antiguos. Como jefe de la Cancillería del Führer del NSDAP desde 1925, conocía a Himmler desde hacía muchos años. Bouhler, *SS-Gruppenführer* (jefe de compañía de las SS), fue como apoderado de Hitler responsable de la muerte de decenas de miles de enfermos y discapacitados, en la conocida como Acción T4. Marga mantenía algún que otro contacto con la señora Bouhler en recepciones públicas en Berlín o Múnich, pero la consideraba en exceso caprichosa y no la apreciaba demasiado. <<

[131] Himmler solía enviar cartas de viudas o madres de soldados caídos a Marga, siempre que estuvieran escritas en un tono «respetable» y «aceptable», esto es, siempre que las mujeres mostraran un comportamiento «valiente» y «heroico» y aceptaran la muerte de sus seres queridos como un sacrificio necesario para Alemania. <<

[132] Algo habitual en el intercambio de correspondencia entre el matrimonio a lo largo de los años es que los dos alardean ante el otro de lo ocupados que ambos están, aunque de su día a día se puede concluir que no implicaba una vida tan ajetreada. <<

[133] El 8 de agosto Gudrun celebraba su cumpleaños. <<

[134] El 11 de junio de 1941 Marga anotó: «Con Gerhard han vuelto a ocurrir cosas terribles». <<

[135] Durante los años de la guerra hubo tensiones frecuentes entre los dos. <<

[136] Rudolf Brandt (1909-1948) fue de 1936 a 1945 secretario personal de Himmler y desde finales de la década de 1930 oficial de enlace de Himmler en el Ministerio de Interior del Reich. <<

[137] Hans Heinrich Lammers (1879-1962), jefe de la cancillería del Reich y *SS-Gruppenführer* (general de división). Desde 1933, como secretario de Estado de la cancillería del Reich, compartió el *Sonderzug* con Himmler y el ministro de Asuntos Exteriores Joachim Ribbentrop durante la guerra con Polonia y Francia. <<

[138] Lobita (*1930) y Nuecita (*1934), las dos hijas mayores de Karl y Frida Wolff. La primera era medio año menor que Gudrun y había entablado amistad con ella y con Gerhard ya en Múnich. En Gmund, Berlín-Dahlem y, más tarde, en Reichersbeuern asistió con Gudrun a la misma clase; las niñas se visitaban con regularidad. <<

[139] Karl Rühmer (*1883), experto en pesca de la Oficina Central para la Economía y la Administración de las SS, al frente de una sección de pesca de las SS en Unterfahlheim. Desde mayo de 1942 trabajaron allí también presos de Dachau. Por lo visto, Rühmer, en julio de 1941, por recomendación de Marga, llegó a la oficina principal dirigida por Pohl. Le encargaba el pescado de vez en cuando a él. <<

[140] Dr. Setzkorn era médico de familia y naturista en Berlín. Trató durante años a la familia Himmler, al igual que a los hermanos de Himmler. <<

[141] Gudrun le escribió ese día a su padre: «Mañana mami se va también a Berlín y me quedo sola. Me entran ganas de llorar». <<

[142] No se ha recuperado su carta de respuesta del 27 de agosto de 1941. <<

[143] Kalkreuth era uno de sus empleados en Gmund. El hospital militar para reservistas 106 fue el primer hospital en Berlín-Wilmersdorf en el que Marga trabajó desde 1939. <<

[144] Josef Karl (*1910) era desde 1937 jefe del Estado Mayor de la oficina central de las SS y desde 1941 *SS-Sturmbannführer* (comandante). <<

[145] «Los otros» eran Hugo y Friedl Höfl, su hija Irmgard Klingshirn, de Apfeldorf, que viajaron junto a Marga y Gudrun a la ciudad italiana. Hugo Höfl, *SS-Obersturmbannführer* (teniente coronel), trabajaba desde 1935 de forma honoraria para el Servicio de Seguridad de las SS. El hijo recién nacido de Irmgard Klingshirn era ahijado de Himmler. <<

[146] Una antigua conocida de Marga de Bromberg. Su hijo Werner, *SS-Scharführer* (sargento primero), estuvo en la Oficina Central de Raza y Asentamiento de las SS, luego en las Waffen-SS. <<

[147] Segunda mujer de Hans Boden, con la que Marga en los últimos años al parecer ya no mantenía buen contacto. Después de la muerte de su padre en junio de 1939 apuntó en su diario: «Ojalá tengamos pocas noticias de Grete, lo temo» (24/08/1939).

<<

[148] Alois Burgstaller recibió la deseada fotografía enmarcada de Himmler como regalo de Navidades. <<

[149] El niño y la niña de las Juventudes Hitlerianas y de la Liga de las Muchachas Alemanas, respectivamente, formaban parte de una serie de figuras de porcelana que se producían en la fábrica de porcelana de las SS de Allach, donde también trabajaban presos de Dachau. <<

[150] La panadería Dümig en Münchern-Haar continúa siendo a día de hoy una empresa familiar. <<

[151] En efecto, este año tuvo que hacer regalos a unas ochenta personas. Después de que su esposo hubiera conseguido azúcar para ella (véase la carta del 28 de septiembre de 1941), a menudo hacía ella misma el pan de especias, por lo visto (23/11/1941). <<

[152] Walter Melters (1913-1941), el hermano menor de Paula Himmler, corresponsal de guerra de las SS, cayó el 14 de septiembre de 1941 en el frente ruso. Himmler habría sido el primero en saber de su fallecimiento, ya que el 16 de septiembre llamó a su hermano Ernst en Múnich para comunicarle la muerte del cuñado. Poco después del fallecimiento de Anna Himmler, había cerrado la casa paterna en la capital bávara con Gerhard y Hilde. <<

[153] Erwin Ettel (1895-1971), desde 1936 alto funcionario del Ministerio de Asuntos Exteriores y, a partir de 1941, *SS-Brigadeführer* (general de brigada). <<

[154] Dr. Friedrich Wilhelm Brekenfeld (*1887), médico del Estado Mayor y director general de la Cruz Roja de Alemania. <<

[155] La agenda de bolsillo de 1940 revela que el año anterior todavía celebraron las Navidades el 24 de diciembre. <<

[156] Extracto de los recuerdos de Lydia, legado de Gerhard von der Ahé. <<

[157] Esta es la última carta de Marga que se conserva. <<

[158] Por lo visto, Gudrun quería tener la dirección del correo militar de algún soldado para poder escribirle al frente. El 7 de marzo de 1943 anotó en su diario: «Me escribo con dos hombres de las SS». <<

[159] Se refiere al castillo clasicista Gattschina, próximo a San Petersburgo. <<

[160] En la hacienda de Leißienen en Prusia Oriental estuvieron el 28 de abril de 1935 juntos con motivo de la boda de Hans-Adolf Prützmann, jefe supremo de las SS, y su mujer Christa (véase anotación 97 a la carta sin datar de Marga a finales de mayo de 1937 enviada desde Königsberg). El 17 de enero de 1942 el *Gauleiter* Erich Koch había organizado una batida de caza en Leißienen en la que Himmler participó y donde seguramente consiguió el regalo tardío de Navidades para Koch. <<

[161] La villa de las SS se ubicaba en el número 33 de la Caspar-Tehyß-Straße en Berlín-Grunewald. Allí vivió un tiempo también el «Rasputin» de Himmler, Karl-Maria Wiligut, conocido como Weisthor. <<

[162] «König Heinrich» (rey Heinrich), como le llamaban Potthast y otros miembros de su Estado Mayor personal debido al convencimiento de Himmler de ser la reencarnación del rey Enrique I. Su amante continuó llamándole así incluso después de la guerra. <<

[163] «Sag nix über Pulok» era un juego de letras muy popular en aquellos años. <<

[164] Himmler estuvo del 16 al 20 de mayo en Holanda, donde se encontró con Arthur Seyss-Inquart, comisario del Reich, y con los dos dirigentes del movimiento nacionalsocialista neerlandés (NSB), Anton Mussert y Meinoud Rost van Tonningen, quienes mantenían posturas opuestas. A las 6 de la tarde aterrizó en Múnich y desde allí se dirigió en coche a Gmund. <<

[165] Un coto de caza en la cercana montaña de Wallberg. <<

[166] El nuevo cuartel era Hegewald, su cuartel general de campaña en Zhitomir, que visitó el 26 de julio de 1942. <<

[167] Así se llamaba a veces a Lydia en familia. La «vieja Parre» es una figura de la novela *Rulaman* (compárese con la carta del 5 de mayo de 1929). Allí aparece como la sabia antepasada; el apodo se debe no solo a que la tía escribía cuentos, sino también porque, al igual que a su cuñado, le encantaban las costumbres alemanas más antiguas. <<

[168] La mujer de Ernst Himmler. <<

[169] Gudrun escribe al respecto en su diario: «El 24 de agosto fuimos a Múnich (mami, tía Lydia, yo). Nos hospedamos en el hotel Vier Jahreszeiten en el apartamento de papi» (03/09/1942). La cuenta del hotel para estos días fue de 241 marcos según la libreta de los gastos domésticos de Marga. <<

[170] El 25 de diciembre de 1942 Himmler se trasladó a Prusia Oriental desde su antiguo cuartel en Friedrichsruh en el puesto de mando, que en breve tiempo pasó a llamarse Hochwald. <<

[171] Falk Zipperer había ascendido en 1937 y desde entonces era asesor del Instituto Legal de Alemania en Bonn, que pertenecía al departamento Herencia Ancestral de las SS (compárese con el comentario a la carta del 7 de julio de 1939). <<

[172] La señora Albers, inglesa de nacimiento, les daba a Marga y a Gudrun clases particulares de inglés (según los diarios de Gudrun y Marga). <<

[173] Maria Wendler, desde 1934 la tercera esposa del cuñado de Himmler, Richard Wendler, vivía con su marido en el Gobierno General. <<

[174] Postal con el siguiente membrete: «Reichsgau Wartheland. Serie fotográfica: El bonito Poznan». <<

[175] Postal enviada a través del correo militar con el motivo «*Gruppenführer* de las Waffen-SS». <<

[176] Ludwig von Hessen. Su mujer, Margaret, funcionaria de la Cruz Roja, era, sin duda, conocida de Marga. Durante la guerra puso a disposición de la organización un castillo de la familia como hospital militar, posiblemente después de pedirselo Marga («Me ocupó de los castillos del príncipe Hessen»). Las «exequias» eran presuntamente las memorias del hermano de Ludwig, que en 1937 había muerto con su familia al estrellarse el avión en el que viajaban. <<

[177] Edwin-Erich Dwinger (1898-1981), agricultor, escritor afín al régimen y corresponsal de guerra. A partir de 1942, crítico con la política oriental alemana, se le prohibió escribir o publicar y se le condenó a arresto domiciliario. Al parecer, Himmler continuaba apreciándole como autor. <<

[178] Cuartel general de Himmler en Obersalzberg. <<

[179] Werner Foedisch (*1910), el hijo de la amiga de Marga, era miembro de las Waffen-SS y agricultor en Hegewald. Junto a su superior, Karl Sulkowski, jefe de la Oficina de la Raza y el Asentamiento en Zhitomir, fue acusado en marzo de 1943 de «comerciar con víveres, practicar trueque (actividad prohibida) y fomentar matanzas en el mercado negro de cerdos y vacas». A Foedisch le amenazaba asimismo un castigo disciplinario por «desmoralizar al Ejército debido a un intento de suicidio».

<<

[180] En 1934, con la ampliación de Obersalzberg como segundo centro de poder, se abrió el aeropuerto gubernamental de Reichenhall-Berchtesgaden, donde también podían aterrizar grandes aviones. <<

[181] El 25 de abril de 1943 se celebró la Pascua. Himmler estuvo una semana antes de visita en Gmund (según la entrada en el diario de Gudrun del 7 de junio de 1943).

<<

[182] Rudolf Ribbentrop (*1921), hijo mayor de los Ribbentrop, que en esta época participó, como dirigente de las Waffen-SS, en la batalla de Járkov y en la Operación Ciudadela. <<

[183] Posiblemente sea la viuda de Kurt Benson (1902-1942), *SS-Oberführer* (coronel mayor). <<

[184] La señora Kränzlin (también Krenzlin) vivía con su hijo de dieciocho años en Gmund durante la guerra. Marga y Gudrun les habían conocido en unas vacaciones al mar Báltico (según el diario de Gudrun, 31/07/1943). <<

[185] En la noche del cumpleaños de Gudrun, Himmler se presentó por sorpresa en Gmund para una breve visita (diario de Gudrun, 03/09/1943). <<

[186] Alfred Gerigk, *Spuk am Balkan. Ein König, ein Oberst ein General* (El fantasma de los Balcanes. Un rey, un coronel, un general), 1943. <<

[187] Klaus Heydrich, el hijo mayor de Reinhard y Lina Heydrich, ahijado de Himmler, fallecido a la edad de diez años. <<

[188] Olaf Gulbrannson (1873-1958), pintor y grafista (en la revista *Simplicissimus*). Vivió desde 1929 en Tegernsee; a partir de 1933 no manifiesta ninguna crítica hacia el régimen nacionalsocialista. <<

[189] Gudrun anotó en su diario el 31 de octubre que se habían alojado en la fonda Daxenberg ya que en Gmund se había declarado una epidemia de difteria. <<

[190] El 8 y 9 de noviembre viajó a Múnich como todos los años para las fiestas y pernoctó en Gmund (entrada del diario de Gudrun del 1 de enero de 1944). <<

[191] Conrad Hommel (1883-1971), en un primer momento pintor de la Secesión de Múnich, retrató a partir de 1938 a los nacionalsocialistas más importantes. <<

[192] La casa Dohnenstiege, según el diario de Marga, quedó ya a comienzos de diciembre de 1943 muy dañada como consecuencia de las bombas. <<

[193] Los Passaquais fueron antepasados franceses de los Himmler, de los que supo por primera vez a través de la genealogía. <<

[194] Esta observación seguramente se refiera a los graves ataques aéreos en Berlín, sobre los que Marga escribió el 25 de mayo de 1944: «He estado catorce días en Berlín. He sufrido cuatro o cinco ataques. Espantoso. Pero otras personas tienen que vivir allí». <<

[195] «Ablosüng» (Redención) es un poema de Joseph von Eichendorff, que versa sobre algunos de los temas preferidos de Himmler: el ciclo continuo de la naturaleza, el amor romántico entre hombre y mujer y la transitoriedad. <<

[196] Dr. Ludwig Stumpfegger (1910-1945), *SS-Obersturmbannführer* (teniente coronel) y durante un tiempo médico de Himmler y su familia (diario de Gudrun, 15/07/1944). Llevaba a cabo ensayos médicos en presos de Ravensbrück en la clínica de las SS en Hohenlychen. <<

[197] De acuerdo con Peter-Ferdinand Koch (*Himmlers graue Eminenz*), Nanette Dorothea no nació en Hohenlychen, sino en Achensee en el Tirol. Toda la literatura, sin excepción, señala erróneamente el 20 de julio como su fecha de nacimiento. <<

[198] Así lo expone Koch. No obstante, son numerosos los errores en la publicación, de modo que estas declaraciones se deben valorar con precaución. <<

[199] Volumen de fotografías editado por Rosemarie Clausen (Stuttgart, 1941) con máscaras mortuorias de famosos alemanes, como Beethoven, Federico el Grande, el rey Luis, Richard y Cosima Wagner, y el nacionalsocialista Dietrich Eckart. <<

[200] Rudolf Thiel, *Preußische Soldaten* (Soldados prusianos), Berlín, 1941. <<

[201] Hedwig Potthast residió desde 1945 con sus hijos en un primer momento en Baviera y mantuvo contacto con, entre otros, Eleonore Pohl, Karl Wolff y Gebhard Himmler. En 1953 rompió con todos los contactos en Baviera y se trasladó a Sinzheim bei Baden-Baden, donde volvió a trabajar como secretaria y vivió con su amiga Sigurd Peiper, antigua secretaria del Estado Mayor personal del *Reichsführer-SS*. Cuando el marido de esta, Jochen Peiper, que había sido asistente de Himmler y, en calidad de general de las SS, responsable de la masacre de Malmedy, fue puesto en libertad en 1957, las familias siguieron distintos caminos. Potthast contrajo matrimonio. En 1994 falleció en Baden-Baden. <<